

LE VICOMTE MAYEUX REVENANT DU DESERT.



Je suis Republicain par victoire. Nom de D'!! Monarchiste par Pruson? Nom de D'!! Bourbonnais par honneur. Nom de D'!!

CHATEAUBRIAND, EL ETERNO CABALLERO ERRANTE EN LAS MEMORIAS DE ULTRA TUMBA

**Tesis Doctoral presentada por:
Gemma ÁLVAREZ ORDÓÑEZ,
Dirigida por el Doctor Mario TOMÉ DIEZ.**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.
UNIVERSIDAD DE LEÓN.
- NOVIEMBRE 2000 -**

Introducción

Chateaubriand, el autor de Las Memorias de Ultra Tumba nos lleva con él en el fervor de los siglos y por los caminos de la Historia. Hoy, como él en su día, nos encontramos también en la encrucijada de dos siglos, frente a un nuevo milenio que fascina y al mismo tiempo impone. Este sentimiento por la cultura humana, tan inestimable como frágil, Chateaubriand lo apreció más que nadie. Por esta cualidad, según palabras de André Malraux, se reconoce al hombre moderno.

Sigamos al poeta en el laberinto de las Memorias, donde se entenece en la misma medida con el canto de "une grive", como con la caída de tronos e Imperios. Esta voz altiva, cansada y apasionada que durante toda su vida da testimonio de lo que Diderot denominó "la puissance créatrice des époques troublées" que empuja al hombre a desafiar incluso hasta la propia fatalidad, a elevar un castillo de las ruinas.

François-René de Chateaubriand nace en Saint-Malo, el 4 de Septiembre de 1768, durante una noche de tormenta. Es el benjamín de una familia de aristócratas bretones compuesta por diez hijos, cuya nobleza remonta al siglo XI. Su padre tenía 50 años y su madre 42 cuando vino al mundo, en una calle estrecha y oscura llamada "Rue des Juifs". Quizás podamos encontrar aquí una motivación inconsciente, primaria para que él mismo se nombre "Juif errant".

Me he basado en esta singular anécdota que él mismo recogería años más tarde en sus Memorias de Ultra Tumba para fundamentar el camino a seguir en esta tesis.

Como el legendario "Juif Errant", el memorialista no cesa de vivir en un mundo de presencia / ausencia que consiste en estar en el mundo, sin ser de este mundo. Él también habla desde "Ultra-Tumba", como una especie de muerto-viviente, infatigable espectro de la vida...

La historia parece apoyarlo pues la entonces "Rue des Juifs" cambió de nombre y hoy día se llama "Rue Chateaubriand" símbolo repleto de connotaciones ya que su tumba, "Le Grand-Bé" ha podido ocupar el lugar de su cuna dominando el mar.

El tomar como modelo la leyenda del "Judío errante", ciñéndonos tan sólo a asimilar la vida a un viaje, nos haría, sin duda alguna, despojar este término de parte de su sentido. Por ello hemos intentado dar un significado más extenso al personaje de "viajero" que es, en definitiva y sin ninguna connotación peyorativa, el término alrededor del cual hemos querido cristalizar esta tesis, pues Chateaubriand fue sin duda, y de manera ejemplar, un "Caballero" en todos los sentidos posibles. De ahí nuestro título: "El eterno caballero errante en las Memorias de Ultra-Tumba".

Primeramente, él es para los suyos "Le Chevalier". Así lo nombraba su padre a veces, con tono entre despectivo, desafiante, aunque no le prestara la menor atención en otras ocasiones; Chateaubriand atravesó una crisis de identidad que su situación de "último hijo" acentuó aún más. El adolescente cansado del complejo de hijo indigno, muy pronto se rebeló contra la imagen degradante que su entorno se hacía de él: Era considerado como "un vaurien, un révolté, un paresseux, un âne" (1) Pero lo que más le desagradaba sin lugar a dudas era que le compararan con todos los Caballeros de la rama "de Chateaubriand" quienes habían sido "des fouetteurs de lièvres, des ivrognes, et des querelleurs". (1)

Ciertamente cuando el joven Caballero de Chateaubriand, entonces de nueve años de edad, vivía en Saint-Malo, se identificaba con sus amigos los polizones de la ciudad y pasaba por ser "un homme atroce, un reste de ces pirates dont Saint Aaron avait purgé son rocher". (2)

Estos serán quizás los indicios de una lucha contra el orden impuesto por los mayores y contra la ciega oposición a dejarlo ser lo que la naturaleza hubiera querido que fuera, dado los dones con los que le ha dotado.

Chateaubriand desea: "rendre compte de la passion dominante de mon père, passion qui fit le noeud du drame de ma jeunesse". (3) Este drama, origen del conflicto, se refiere con toda evidencia a la vocación literaria del joven, objeto de escándalo para una familia con arraigada tradición conservadora de salvaguardar los principios nobiliarios y siempre dispuesta a sacrificarlo todo en aras del honor. Así pues, en la familia de Chateaubriand, ser poeta o artista, equivaldría a una decepción, como lo demuestran las últimas palabras de sus progenitores; primero serían las de su padre:

"Monsieur le Chevalier, me dit-il, il faut renoncer à vos folies. Votre frère a obtenu pour vous un brevet de sous-lieutenant au Régiment de Navarre (...) Conduisez-vous en homme de bien et ne déshonorez jamais votre nom" (4)

Sería tacharnos de inocentes el pensar que el Señor de Combourg "vieux et malade" dé a su hijo, antes de morir, una lección de moral sexual. Esta última recomendación concernía visiblemente la carrera a seguir; la Marina, y la Iglesia rechazadas, no le quedaría al joven Chateaubriand más que la vía noble del ejército, digna de su nombre y de su casta: "Une renommée littéraire aurait blessé sa gentilhommerie; il

n'aurait vu dans les aptitudes de son fils qu'une dégénération" (5) escribiría Chateaubriand en sus Memorias de Ultra-Tumba. Sin embargo las palabras clave, "renoncer à écrire" las pronunciaría su madre, en el mensaje póstumo enviado a Chateaubriand por su hermana Julie de Farcy.

"Si tu savais, combien de pleurs tes erreurs ont fait répandre à notre respectable mère, combien elles paraissent déplorables à tout ce qui pense et fait profession non seulement de notre piété, mais de raison; si tu savais, peut-être cela contribuerait-il à t'ouvrir les yeux, à te faire renoncer à écrire" (6)

No obstante el que vence es su gusto innato por las letras, ya que sus dotes excepcionales de trabajo, en su juventud llegaría a escribir 12 ó 15 horas seguidas y de memoria, lo empujan allí donde su familia, su entorno y su rango le prohibían ir. Será pues, escritor, es decir "bon à rien" según la ética nobiliaria.

Sin embargo Chateaubriand portaba en él contradicciones inherentes a su temperamento: sabemos de su propensión a la melancolía, herencia paterna a la que el escritor supo sacarle un buen partido literario; pero también de su petulancia, herencia materna de la rama de los Bédée. Fantasía y melancolía eran dos potentes ingredientes capaces de estimular la inspiración de Chateaubriand.

Así pues Caballero, Chateaubriand lo es, pero cambia la espada por un arma más pacífica, la pluma; elevándola a la más noble de las causas y poniéndola al servicio de la religión, para expiar la pena que su primera obra causó a su Madre, escribió "Le Génie du Christianisme".

Este hecho le valió el ser nombrado Caballero del Santo Sepulcro, otra acepción más de su condición de Caballero.

" Les Pères de Terre-Sainte voulurent me faire un honneur que je n'avais ni demandé ni mérité. En considération des faibles services que, selon eux, j'avais rendu à la religion, ils me prièrent d'accepter l'Ordre du Saint-Sépulcre. Cet ordre, très ancien dans la chrétienté, était autrefois répandu en Europe... On ne le trouve plus guère aujourd'hui qu'en Pologne et en Espagne: le gardien du Saint-Sépulcre a seul le droit de le conférer" (7)

Esta reconversión de paria perdido en los bajos fondos Londinenses, en cruzado de la escritura abocado a una vida al servicio del Altar, le hará ser considerado en el siglo XIX como una especie de Padre de la Iglesia. Sin embargo como para todo hombre, la fe de Chateaubriand no es fácil de aprehender. Pierre Moreau, quien escribió "Chateaubriand devant Dieu" dice, y con razón; que no hay una sola religión en Chateaubriand, sino varias.

Está la fe recibida de su familia y en particular de su madre; pero también la

crisis y el drama de la opción personal; y finalmente la prueba de la experiencia cotidiana.

Chateaubriand se muestra al mundo como emblema de su propia condición de sufridor, como errante y hacedor de cruzadas. Sin embargo, también nos narra "le parcours erratique", una serie de aventuras y deberes terrestres que no tienen ninguna finalidad religiosa sino que han de leerse como una forma de expiación con carácter didáctico o como simples tribulaciones que hacen perdurar el recuerdo.

Su religión, es pues, al igual que su escritura como un fluido en perpetua movilidad a través del espacio y del tiempo, un vaivén permanente entre el antes, el durante y el después, prodigio hecho posible gracias a la conjunción de la memoria y de la imaginación.

El principio de las Memorias de Ultra-Tumba desarrolla, con complacencia, la pena fundamental de un ser insondable.

"Je n'ai jamais été heureux (...) personne n'a connu entièrement le fond de mon coeur (...) je veux avant de mourir, remonter vers mes belles années, expliquer mon inexplicable coeur (...) je suis résolu à dire toute la vérité" (8)

¿Pero siempre Caballero cuál sería su secreto de seducción? Quizás su manera tan personal de presentarse como un ser excepcional, único en su género. " ...je ne ressemble à personne. Ma destinée n'a rien de commun avec les autres destinées. Je vais toujours seul, je ne sais où... Je ne suis point un homme comme un autre...Il faut donc ne pas me juger comme un autre individu, mais plutôt comme une âme en dehors de la société" (9) Dirá Chateaubriand hablando de sí mismo.

Centrándonos en el tema de la tesis, El eterno Caballero errante en las Memorias de Ultra Tumba, hemos querido trazar la experiencia vivida por Chateaubriand a través de estas tres cualidades.

-Caballero.

Caballero en cuanto a su título nobiliario. Pero también por su forma de actuar siempre al servicio de algo o de alguien.

-Errante.

Porque siempre desarrolló dos tipos de viajes que no hubieran tenido razón de ser el uno sin el otro.

- Viaje físico por diferentes países.
- Viajes interiores buscando en esos países su propia identidad.

- Eterno.

El término eterno en sus dos acepciones.

- La primera acepción religiosa,
- La segunda, como perduración de su obra para siempre. Porque su andadura todavía perdura y perdurará por los siglos.

Para realizar esta tesis hemos dispuesto tres grandes capítulos que siguen una pauta ascendente.

En el primer capítulo, titulado: **Aventura interior**, hemos analizado todo lo que concierne a la vida interior del autor, desde el desdoblamiento que pone en marcha para hacer frente a todas las dificultades de hacerse "nacer" y de aceptarse a sí mismo, tanto en la escritura como en su vida misma, hasta las frustraciones que tiene que soportar en su vida familiar, en su vida social, en su vida política y en su vida literaria, para llegar a su superación.

Estudiaremos la lucha continua entre Chateaubriand y los diferentes antagonistas a los que tuvo que enfrentarse para conseguir superar dichas frustraciones: su hermano en su vida familiar, las leyes sobre la herencia que estaban en vigor en la época, Napoleón en su vida política y Lord Byron en su vida literaria.

En un segundo capítulo titulado: **Aventura hacia el exterior**, nos dedicaremos a analizar su relación no sólo con las mujeres sino también en los viajes y con la gente de su entorno.

Recogiendo la frase del propio autor: "D'aucune ne dit tout, de quelques unes ne dit rien" que resume su postura. Nos es prácticamente imposible conocer el nombre de todas aquellas que el encantador encantó. En su vida cotidiana, no se ocultaba, en cambio en la ultra-tumba observa una discreción extrema, salvo con Juliette, a la que pretende deificar y de la que no habla más que en términos sentimentales. Chateaubriand sabía que el amor se vive y por el contrario cuando se escribe, se hiela.

Hubo mujeres a las que Chateaubriand amó sinceramente, Cordelia de Castellane y Juliette Récamier; que amó trágicamente, Pauline de Beaumont; que amó apasionadamente, Natalie de Noailles; que amó temporalmente, Charlotte Ives, con quien se hubiera casado de no estarlo ya, y Delphine de Custine, que lo aburrió pronto; que amó útilmente, Claire de Duras; que amó para pasar el tiempo, Fortunée Hamelin, la Duquesa de Cumberland, Lady Fitzroy, Mrs Arbuthnot, Mme Lafond y Mlle Levert artistas cuyos talentos lo encantaron; que amó oníricamente, Léontine de Villeneuve; la que amó "rejuvenecedoramente", Hortense Allart; que amó, finalmente, por obligación, Céleste, su legítima esposa.

Chateaubriand no solamente fue un caballero errante en su relación con las

mujeres, producto de su perpetua insatisfacción, sino que esta eterna búsqueda de su identidad que también queda reflejada en un continuo peregrinar por diferentes países, dejando tras de sí su eterna huella de "judío errante" en una innumerable lista de moradas terrestres.

Seguiremos pues, su huella por Francia, Suiza, Italia, Inglaterra, América Oriente...

Para terminar, en un tercer capítulo titulado, **Aventura hacia el más allá**, seguiremos las huellas de aquellos que condujeron al autor a su última morada, su tumba suntuosa, frente al mar, en el Gran-Bé. Lo seguiremos desde su lecho de muerte, en París, recorriendo las calles que lo llevarían, en un primer momento a la ceremonia fúnebre parisina, no muy tumultuosa, y continuaremos con él hasta Saint-Malo, asistiendo a ese entierro aplaudido, venerado, a esa otra ceremonia llena de fasto y de agradecimientos en los diversos discursos que le fueron ofrecidos para su gloria.

En una segunda parte de este capítulo, estudiaremos las diferentes acciones emprendidas por la Société Chateaubriand y La Maison Chateaubriand para que la obra del autor perdure, no sólo en las memorias de los investigadores que le dedican su vida y su trabajo, sino también para que siga viva en todos aquellos jóvenes que se acerquen a leer algunas páginas.

Seguidamente saldremos de Francia, nos trasladaremos a otros países para percibir la gran devoción, aún viva, que se refleja en las obras en la lengua original y en diferentes traducciones que se conservan en diferentes bibliotecas.

Para concluir este capítulo y buscando la popularidad del autor, veremos a través de las respuestas aportadas por personalidades de la actualidad francesa y extranjera que Chateaubriand sigue entre nosotros en plena vigencia, hoy aún, en los albores del siglo XXI.

Aventura Interior

Capítulo 1º

1. EL DESDOBLAMIENTO.

El Yo de las realidades.

A.1. La dificultad de "hacerse nacer".

En la escritura.

Diferentes encabezamientos.

La escritura de las M.O.T. tuvo en un principio varios encabezamientos (diversos puntos de partida falsos)

Al contrario de lo que ocurre con la mayor parte de los memorialistas, Chateaubriand parece no querer dar comienzo a sus Memorias ya que encontramos cinco posibles introducciones en las veintiocho primeras páginas :

- Prefacio Testamentario
- Prólogo, vestigio en sí mismo de varios proyectos de prefacio, entre ellos, el Prefacio Testamentario de 1883 anteriormente citado (tres páginas).

- La primera parte propiamente dicha (la cual puede ser materialmente considerada como la primera página del texto de las Memorias si se considera el Prefacio Testamentario y al prólogo como partes individuales ajenas al cuerpo del relato, que se parecen y comparten el mismo epígrafe (1) :

" Sicut nubes...quasi naves...velut umbra". "Comme un nuage...ainsi que les navires...à la façon d'une ombre"

Se puede considerar también que el Prólogo, al utilizar el mismo epígrafe que el Prefacio Testamentario, pretende anular su función como introducción o apertura obligándonos a considerar que el Prólogo es el único a tener en cuenta. (2)

En esta primera parte llamada "Ma jeunesse. Ma carrière de soldat et de voyageur" aparece un pequeño prólogo en el libro primero .1 ; y como todos nosotros sabemos esta palabra proviene del griego - pro - antes o delante y - logos - discurso. (3)

- En el libro primero .2, se encuentra lo que se esperaba, indicios de su nacimiento... "je suis né gentilhomme." (4). Pero será necesario esperar una vez más y ceder su sitio a una digresión de doce páginas que provoca un nuevo retraso en el comienzo de las Memorias.

- Es necesario esperar hasta la página 28, del libro primero para que el autor nos haga partícipes de su nacimiento, apoyándose para la ocasión en un documento civil (partida de nacimiento).

" Extrait des registres de l'état civil de la commune de Saint-Malo pour l'année 1768" (5)

A la espera de este nacimiento que no llega... se puede apreciar algún indicio de la aversión que en el autor provoca la vida.

" Je ne connais d'autres malheurs pires que celui de naître."

" Je résistais, j'avais aversion pour la vie". (6)

Al mismo tiempo, es la prueba de un alumbramiento doloroso y difícil cuyo paralelismo con el suyo propio es notorio :

M.O.T.

1. "Chateaubriand venait de mourir (4 Juillet 1848) quand ses M.O.T. commençèrent à se publier (Octobre 1848)"

Vie de Chateaubriand

"J'étais presque mort quand je vins jour". (7)

Los lugares donde transcurre el período de gestación tanto de las M.O.T. como de Chateaubriand tienen un denominador común : la tristeza.

2. "Ma fenêtre qui donne à l'Ouest sur les jardins des Missions Etrangères..." (8)

"La maison qu'habitaient alors mes parents est située dans une rue sombre et étroite de St-Malo (9)

Au numéro 112 Rue du Bac les fenêtres de ma chambre, ouvraient, par dessus un petit jardin assez triste sur le jardin du couvent des Missions Étrangères".(10)

" (...) La chambre où ma mère accoucha domine une partie déserte des murs de la ville".(11)

El nacimiento es bastante similar también, pudiendo ser caracterizado como una "tempestad". En una de las ocasiones, el hecho fue real, en la otra, tan sólo metafórico.

3. Lors de la première publication en feuillets dans une Presse au mois d'octobre de 1848, un mois de Juillet 1850, le mugissement des vagues fut le sentiment général: d'un immense désappointement".

Près de la mer, soulevés par une bourrasque annonçant l'équinoxe d'automne, empêchait d'entendre mes cris". (12).

" La tempête dont le bruit berça mon premier sommeil (...) le mugissement des

- Prólogos obligados.

Es necesario añadir a todos

estas reticentes inicios "los prólogos obligados" con los que Chateaubriand adorna sus M.O.T.

" Ces Mémoires ont été composées à différentes dates et en différents pays. De là, de prologues obligés qui peignent les lieux que j'avais sous les yeux, les sentiments qui m'occupaient au moment où je renoue le fil de ma narration". (13)

Estos prólogos vienen a interrumpir el relato o a reanudar el hilo de la narración :

- El primer "prologo obligado" se sitúa en la página 101, es el principio del libro tercero - Montboissier- Julio 1817-.

" Depuis la dernière date de ses Mémoires, Vallée-aux-Loups, janvier 1814, jusqu'à la date d'aujourd'hui, (...) trois ans et six mois se sont passés." (14)

- Existe otro "prólogo obligado" en la página 114, al principio del libro cuarto - Berlín, Marzo 1821-.

" Près de quatre ans ont passé entre la date des faits que je viens de raconter et celle où je reprends ces Mémoires (...) si je continuais mes Mémoires ?" (15)

En este nuevo prólogo, Chateaubriand mismo aparece citado:

" Dans combien de lieux ai-je déjà commencé à les écrire, et dans quel lieu les finirai-je?" (16)

Dans combien de lieux ai-je commencé à écrire ces Mémoires, et dans quel lieu les finirai-je?" (17)

Esta alusión no es casual ni inocente. Ha sido elegida porque de "nacimientos" y al acentuarla, dirige de nuevo nuestra atención hacia el motivo por el que fue recobrado.

- En la página 247 del libro sexto, se encuentra otro prólogo - Londres, Abril 1822-.

" Trente et un ans après m'être embarqué, simple sous-lieutenant, pour l'Amérique, je m'embarquais pour Londres, avec un passeport conçu en ces termes : "laissez passer". " (18)

Y una digresión :

" Le 17 mai de l'an de grâce 1793, je débarquai pour la même ville de Londres, humble et obscur voyageur (...) le maire de la ville (...) me délivra le 18, pour Londres, une feuille de route, à laquelle était joint un extrait de L'Alien-bill (la loi des étrangers)." (19)

En la segunda parte titulada "Ma carrière littéraire" aparecen todavía otros prólogos que vienen a poner de manifiesto el "nacimiento" de las M.O.T. en el seno de la literatura :

-Al comienzo del libro primero escrito en - Dieppe, 1836- :

" Vous savez que j'ai maintes fois changé de lieu en écrivant ces Mémoires (...) Vous voyez où j'habite maintenant (...) Il faut compter trente-six ans entre les choses qui commencent mes Mémoires et celles qui m'occupent. " (20)

Chateaubriand relata los acontecimientos de su vida a partir de 1800.

- La primera idea de sus memorias no aparece hasta la página 121 de la segunda parte, escrita en - París, 1838 - donde se refiere a los años 1803 y 1804.

" C'est aussi à Rome que je conçus, pour la première fois, l'idée d'écrire les Mémoires de ma vie (...)j'esquissais ainsi mon plan..." (21)

Chateaubriand elabora una especie de Prólogo, de Introducción o simplemente un plan como él mismo lo llama.

- En Chantilly, en Noviembre de 1838 :

"...Je suis accouru à Chantilly...". (22)

En París, calle Miromesnil 1839.

" ...je quittai mon logement provisoire rue de Beaune, et j'allai demeurer rue de Miromesnil, le petit hôtel..." (23)

En la vida.

Desconoce su fecha de nacimiento.

A lo largo de los M.O.T. es posible encontrar errores de distinta clase en lo que concierne a la fecha de nacimiento del autor :

- El error más extendido se refiere al cambio de su mes de nacimiento. Es algo que él mismo nos revela.

" On voit que je m'étais trompé dans mes ouvrages : je me fais naître le 4 Octobre et non le 4 Septembre " (24)

A propósito de este tema en "L'Itinéraire de Paris à Jérusalem" , el autor, narrando su llegada a Jerusalén en 1806, escribe :

" Je me souvins alors que nous étions au 4 Octobre, jour de la Saint-François, de ma naissance et de ma fête". (25)

Algunos años más tarde, escribe en las M.O.T.

" Ce 4 Octobre 1811, anniversaire de ma fête et de mon entrée à Jérusalem..." (26)

Al cambiar de mes de nacimiento, Septiembre por Octubre, Chateaubriand de

forma automática lo sitúa en una estación diferente; de esta manera, cuando utiliza las metáforas como procedimiento para explicar la edad...

"...scènes de l'automne : ces feuilles qui tombent comme nos ans" (27)

se equivoca, ya que no nació en otoño sino en verano, visto lo cual, las metáforas relativas a ese dato en particular, pierden su razón de ser.

"Je remarquai dans l'herbe des veilles toujours mélancoliques pour moi, à cause des réminiscences de mes divers et nombreux automnes" (28)

- A veces, el vicio corresponde al día, y ante ello, Chateaubriand opta por dejar un espacio en blanco.

" Je suis né le Septembre 1768" (29)

- En otras ocasiones se trata del año, y al no recordarlo, Chateaubriand sigue el mismo procedimiento, lo deja también en blanco.

" Je vins au monde le 4 Octobre de l'année " (30)

En este ejemplo recogido de una página autógrafa del Manuscrito de 1826 aparece también un error en el mes de nacimiento. En realidad, Chateaubriand desconocía su verdadera fecha de nacimiento, y la prueba nos viene dada nuevamente el 3 de Marzo de 1832 cuando Chateaubriand lo remitió por escrito en respuesta a una carta en la que le habían preguntado su edad.

" Je l'ignore au point que je l'ai laissé en blanc, jusqu'à ce que j'aie pu faire venir les pièces officielles"(31)

Debemos recordar para nuestro asombro, que Chateaubriand tenía 63 años y medio cuando dio esta respuesta.

Desconoce sus verdaderos nombres de pila.

Durante largo tiempo, Chateaubriand creyó llamarse François-Auguste-René, nombres que aparecen registrados en su acta matrimonial del 19 de Marzo de 1792.

El año anterior, se hizo inscribir en la lista de pasajeros del Saint-Pierre, a bordo del que realizó su viaje a América, bajo el nombre de François-Auguste.

En la lista de emigrantes, de la cual busca la exclusión a su vuelta de Inglaterra, se inscribió una vez más bajo los nombres de François-Auguste. (32)

Estos mismos nombres, François-Auguste, figuran sobre el monumento a la

memoria de Pauline de Beaumont en la capilla romana de Saint-Louis-des-Français.
(33)

Firma sus obras como "François-Auguste" a partir del Ensayo sobre las Revoluciones hasta la Restauración, donde su firma se convierte en " El Vizconde de Chateaubriand". El Manuscrito de 1834 lleva inscrito aún el nombre de "François-Auguste".

" François-Auguste, né le dernier de dix enfants"(34)

El 11 de Diciembre de 1797, Peltier publica en París la traducción de *Tombeaux Champêtres de Gray* hecha por Chateaubriand y firmada por "M. de S. Malo, auteur de l'Essai sur les Révolutions Anciennes et Modernes"

En realidad, tal y como se puede comprobar en su fe de bautismo, se llamaba

" François-René de Chateaubriand, fils de René de Chateaubriand et de Pauline-Jeanne-Suzanne de Bedée.." (35)

Intentando analizar este hecho, se puede hacer la misma observación que Henri Guillemin.

" J'ai cru longtemps qu'il avait abandonné "René" à cause de son personnage des Natchez et du Génie". (36)

O, sino podríamos creer sencillamente en la buena fe de chateaubriand y admitir que, en efecto ignoraba sus verdaderos nombres, tal y como el mismo dice:

" On voit que je m'étais trompé dans mes ouvrages (...); mes prénoms sont : François-René et non pas François-Auguste". (37)

Pero podríamos formular también otra hipótesis siendo suspicaces. Él habría abandonado "René" porque el primer nombre de su padre y éste era su "antagonista" ya que como hemos titulado nuestro próximo apartado "Chateaubriand hubiera preferido "autoengendrarse" y no tener nada que ver con él.

Hubiera preferido "autoengendrarse".

Ciertamente, hubo algo más en la relación padre-hijo de lo que Chateaubriand nos ha dicho sobre ello:

" Je me résolus à ne mentionner dans mes Mémoires que ce qu'il fallait pour faire connaître les idées de mon père et l'influence qu'elles eurent sur ma première éducation". (38)

Es probable que François-René sintiera que su padre le hacía poco caso, y nada es peor para un genio naciente que el saberse desconocido o incomprendido, y con mayor razón aún, cuando aquellos que no le conocen son precisamente los suyos.

A pesar de los elogios obligados en la superficie de su discurso, tales como:

" J'estime et honore leurs grandes qualités".

" Je ne me souvins ni de ses rigueurs ni de ses faiblesses". (39)

Chateaubriand no "acababa de matar" al padre en las Memorias de Ultra Tumba. Es necesario hacer referencia al complejo de Edipo, así llamado porque su contenido esencial se encuentra en la leyenda griega del Rey Edipo, según la cual, el héroe griego mata a su padre... De igual manera, al principio de las M.O.T. al hacer alusión a la batalla de Dantzig.

" De Bréhan, diplomate, guerrier et poète, fut tué et mon père blessé deux fois". (40)

Su padre resulta herido "dos veces", como si una sólo no fuera suficiente. Se puede estar herido o no, pero no se entra en detalles. Para colmo de la adversidad, todas las sugerencias son dobles.

" Naufragés sur les côtes de l'Espagne, des voleurs l'attaquèrent et le dépouillèrent dans les Galices". (41)

Muerte del padre cuando Chateaubriand nos habla fríamente de su parálisis. El 24 de Enero de 1786, había sufrido un primer ataque de apoplejía:

" Elle le conduisit au tombeau" (42)

Doble muerte durante el capítulo dedicado a la "mort de mon père", donde, en lugar de verdadero pesar, sólo aparece reflejado el certificado de defunción de la parroquia de Combours (1786)

" Le corps du haut et puissant messire René de Chateaubriand, chevalier, Comte de Combours, seigneur de Gaugres, le Plessis-l'Épine, Boulet, Malestroit en Dol et d'autres lieux (...), mort en son château de Combours, le 6 Septembre..." (43)

Triple muerte cuando Chateaubriand compara a su padre, a pesar de negarlo, al cruel Mariscal de Montluc.

" Cet homme de carnage se reproche sa dureté envers un fils qu'il venait de perdre (...), n'ayant jamais reçu de moi que rudesse n'y senti qu'une façon tyrannique" (44)

Estas son las frases que a Chateaubriand le hubiera gustado oír pronunciar en boca de su padre, pero no se dio este caso y por ello, se conformó con establecer un paralelismo entre su padre y el personaje antes citado.

"...je ne doute point que, malgré sa façon tyrannique il ne m'aimât tendrement, il m'eût, j'en suis sûr, regretté la Providence m'appelant avant lui".(45)

Y muerte por encima de todo, cuando Chateaubriand triunfa, lleno de falsa modestia, sobre el cadáver de su padre, valiéndose del siguiente alegato:

"Une renommée littéraire, aurait blessé sa gentilhommerie; il n'aurait vu dans les aptitudes de son fils qu'une dégénération, l'ambassade même de Berlin, conquête de la plume, non de l'épée".(46)

Estas muertes tienen un gran valor psicológico en las Memorias de Ultra Tumba ya que, en cierto periodo de la vida, el muchacho quiere llegar a ser aquello que su padre es, reemplazarlo a todos los efectos, es la fase propia del complejo de Edipo. Pero, para Chateaubriand el hecho o el deseo de reemplazarlo va mucho más lejos, ya que se traduciría en otra muerte, consistente en la eliminación pura y simple del progenitor, esta muerte podría ser la más significativa desde el punto de vista psicológico, porque, creándose a sí mismo, "autocreándose", la figura del padre sería innecesaria.

"Si j'avais pétri mon limon, peut-être me fussé-je créé femme, en passion d'elle, ou si je m'étais fait homme, je me serais octroyé d'abord la beauté, ensuite (...), il m'eût assez convenu d'être un artiste supérieur"(47)

En cuanto a su madre, recibe un tratamiento un poco mejor que el dedicado a su padre, pero tampoco dice demasiado.

"Mon enfance et ma jeunesse se liaient intimement au souvenir de ma mère, tout ce que je savais me venait d'elle". (48)

Esta madre parece ser excusada por todo aquello que habría tenido que hacer por él, su hijo, y no hizo.

"L'aveu du sentiment, le geste du don laissent insatisfait celui qui le reçoit comme celui qui le demande. Toujours trop et jamais assez"(49)

Porque es su madre, como dice Lacan, bien podríamos decir que el deseo manifestado debido al complejo de Edipo, aparece de forma mucho más intensa en el niño, masculino por lo tanto, está dirigido hacia la madre. Este ejemplo es la prueba de ello.

" On est méconnu de ses compagnons, on ne l'est jamais de sa mère..."(50)

A.2. La dificultad de adaptarse a sí mismo.

- 1. En la escritura: Dualismo / Alter-ego.

Las M.O.T. es una obra fundamentalmente dualista. En cuanto a su sentido más profundo podemos tener constancia de ello por:

1-La naturaleza del autor: hombre público, hombre privado.

2-El tiempo, por los azares de la vida, de la existencia.

- Por la naturaleza del autor.

En Chateaubriand coexisten dos naturalezas bien distintas que se complementan y a la vez se dividen. Es, como él mismo dice un " androgine bizarre".

" Aventureux et ordonné, passionné et méthodique, il n'y a jamais eu d'êtres à la fois plus chimérique et plus positif que moi, de plus ardent et de plus glacé, androgine et bizarre, pétri des sangs divers de ma mère et de mon père".(51)

Chateaubriand posee desde luego una doble personalidad o naturaleza, realidad de la que es demasiado consciente, dividido entre lo externo y lo interior o íntimo.

" Chez moi l'homme public est inébranlable, l'homme privé est à la merci de quiconque se veut emparer de lui".(52)

Las M.O.T. reflejan la señal de este dualismo profundo que afecta a Chateaubriand y que constituye la esencia misma del Romanticismo.

La distancia entre la vida de la acción "vida real", y la "vida que se creía, del ensueño", es decir, la vida del hombre sólo, del hombre imaginario, encerrado en sí mismo.

" J'allais à Rome cherchez parmi les ruines mon autre moi-même, car il y a dans ma personne deux êtres distincts, et qui n'ont aucune communication l'un avec l'autre".(53)

La otra vida a la que nos hemos referido es la vida de la acción, está caracterizada por el hombre político, por el hombre público.

" Un second homme s'est trouvé en moi, l'homme politique; j'y suis fort peu attaché".(54)

Su yo político se encuentra de esta forma enfrentado con su otro yo íntimo privado.

" Dans l'existence intérieure et théorique, je suis l'homme e tous les songes, dans l'existence extérieure et pratique, l'homme des réalités".(55)

¿Dónde está la verdad del YO? Está en ambos de forma simultánea, ya que arrastra la dificultad de su dualismo tanto en su vida cotidiana como en todas sus obras, y no sólo en las M.O.T. Por ejemplo, cuando habla de los Natchez:

" Mes deux natures sont confondues dans ce bizarre ouvrage (...) On y trouve des indices politiques et des indices de roman".(56)

Pero son sobre todo las M.O.T. las que constituyen este "alter-ego" distinto pero semejante, fiel pero interpretado.

" Oh, ma native et chère indépendance, âme de ma vie! Venez rapportez moi mes Mémoires, cet alter ego dont vous êtes la confidente, l'idole et ma muse".(57)

En las M.O.T., los "sueños" sirven frecuentemente para designar las obras literarias publicadas o, de forma general la "ficción", tales como las "Sílfides" o todo aquello que estaba representado en las fantasías del autor, las Musas...

" Á la politique, je péfère les Muses qui remplissaient mes songes".(58)

Al mismo tiempo involucrado y ajeno a su siglo, ¡ahí está su desgracia!

" Et ma vie solitaire, rêveuse, poétique, marchait au travers de ce monde des réalités, de catastrophes, de tumulte, de bruit, avec les fils de mes songes, Chactas, René, Eudore, Aben-Hamet, avec les filles de mes chimères, Atala, Amélie, Blanca, Velléda, Cymodocée".(59)

La doble existencia del autor, como hombre comprometido y escritor está reflejada en el mismo texto, ya que sus documentos y sus cartas de Ministro y de Embajador se confunden con los pensamientos y las quejas del hombre arrojado a su pobreza, acorralado hasta verse obligado a vender sus libros y su morada, la Vallée-aux-Loups, perdiendo o renunciando a su pensión de Par.

"...ma Vallée-aux-Loups fut vendue, comme on vend les meubles des pauvres, sur la place du Châtelet"(60)

También hay cartas dirigidas a la Sra. Récamier, entremezcladas de páginas históricas.

" Parallèlement vous trouverez mes dépêches. Ici paraîtront distinctement les deux hommes qui existent en moi".(61)

Así en las Memorias, a falta de "comunicación de estos dos seres distintos" que cohabitan en él, existirá sin embargo una contigüedad del hombre de los sueños y del hombre de los hechos. Esta doble existencia es difícil de sobrellevar sobre todo en cierta época, la de los viajes a Praga en 1833, cuando Chateaubriand oscila entre esas dos inclinaciones, el compromiso o el retiro, la apertura al mundo o el aislamiento narcisista. Porque en su vida de compromiso había también algo positivo.

" Rentrons encore une fois dans la seconde partie de ma double vie, la partie positive".(62)

Si Chateaubriand está muy poco ligado a su vida de acción es porque su carrera política estará formada por incesantes nominaciones y dimisiones, de destituciones y de cambios de opinión en su favor.

- Chateaubriand es elegido Miembro de la Academia en 1811, pero, por intervención directa de Napoleón, se le prohibió pronunciar su discurso de presentación tal y como lo había preparado.

- Ministro de Asuntos Exteriores, pero al no poder apoyar a Villèle, es expulsado brutalmente en 1824, a pesar de ser el instigador de la guerra de España. (63)

- El 7 de Agosto de 1830, en la Cámara de los Pares, se niega a votar a favor del Duque de Orléans y renuncia a sus insignias de Par.

" Le 7 Août est un jour mémorable pour moi, c'est celui où j'ai eu le bonheur de terminer ma carrière politique comme je l'avais commencée". (64)

En 1833, tras un viaje a Praga emprendido para defender a la Duquesa de Berry, ante Charles X, esfuerzo infructuoso, Chateaubriand dirige una carta a Mme la Dauphine, en la que denuncia la causa de los Borbones.

En política su imagen exacta es la que sigue...llena de contradicciones:

"... j'ai été royaliste par raison, bourboniste par honneur et républicain par goût".(65)

Tan pronto simple testigo de luchas políticas, como lanzado de lleno a la acción, Chateaubriand descubrirá siempre el pasado que se muere y el presente que se transforma. El autor nos dirá al final de las M.O.T.

" Je me suis rencontré entre deux siècles, comme au confluent de deux fleuves, j'ai plongé dans les eaux troublées, m'éloignant à regret du vieux rivage où je suis né, nageant avec

espérance vers une rive inconnue" (66)

Entonces, el verdadero YO del autor se encuentra con la contradicción entre aquello que disimula el literato y aquello que de sí mismo releva el hombre comprometido, entre aquello que él llama sus "sueños" y aquello que denomina sus "realidades". Encuentra difícil adaptarse a ello.

"...le talent littéraire, bien évidemment le premier de tous parce qu'il n'exclut aucune autre faculté, sera toujours dans ce pays un obstacle au succès politique (...) jamais notre vanité ne reconnaîtra un homme, même de génie, deux aptitudes".(67)

Las Memorias de Ultra Tumba se terminan en un callejón sin salida. Chateaubriand abandona el universo "real" para congregarse de lleno al universo de las Memorias.

" Toutes les fois que j'ai été frappé, où que je me suis dépouillé de mes emplois pour la cause des libertés publiques, les lettres seules se sont chargées de me nourrir"(68)

Por el tiempo, por los azares de la vida, de la existencia.

Como la composición de las Memorias de Ultra Tumba se extienden sobre un cierto número de años, sería pues lógico que el YO narrador del texto tuviera una serie de identidades distintas. Sabemos que el texto definitivo fue corregido una y otra vez, hasta comparar los distintos manuscritos para ver el cuidado que Chateaubriand ponía en la puesta en escena de las Memorias tal y como dice J.M. Gautier.

" Combien de retouches, combien de remords depuis cette coulée primitive qu'il rédigeait rapidement sans une rature (...) suivie d'une seconde élaboration (...) la refonte (...) plus tard venait à tête reposée, une épuration minutieuse (...) le crible à froid".(69)

El texto fue también corregido y censurado, por los íntimos del salón de Mme Récamier y por su mujer, sobre todo durante el curso de la última etapa de trabajo.

En 1841, con la conclusión redactada, el eterno insatisfecho revisaba su obra una vez más. Pero el autor de las Memorias de Ultra Tumba ha sabido crear e insistir sobre este autorretrato de un hombre que se aburre y que duda, de un hombre que está siempre en desacuerdo consigo mismo.

" Combien rapidement et que de fois nous changeons d'existence et de chimère" (70)

La historia corroe la integridad del exterior, pero la del interior es amenazada por los sueños, pero, de una forma u otra, Chateaubriand resiente dolorosamente como:

" Ma vie détruit ma vie"(71)

El hombre se agota lentamente, a caballo entre la realidad y la ensoñación ya que:

" L´homme n´ a pas une seule et même vie; il en a plusieurs mises bout à bout, et c´est sa misère"(72)

- 2 En la vida.

● Suicidios.

El tedio y la tristeza han caracterizado toda la vida del autor.

" J´ai le spleen, tristesse physique (...) mais quiconque a lu ces mémoires, a vu quel a été mon sort, je n´étais pas à une grande nagée du sein de ma mère que déjà les tourmentes m´avaient assailli. J´ai erré de naufrage en naufrage, je sens une malédiction sur ma vie..." (73)

Chateaubriand se encuentra en vilo en relación a la sociedad, así:

" Quelquefois je me croyais qu´un être nul, incapable de s´élever au-dessus du vulgaire, quelquefois il me semblait sentir en moi des qualités qui ne seraient jamais appréciées".(74)

Estas alternancias entre la exaltación y el abatimiento, esta propensión a la desdicha marcan el psiquismo del joven François-René, el cual está persuadido de que:

" Notre vie est une perpétuelle rougeur, parce qu´elle est une faute continuelle".(75)

De ahí viene su obsesión por la muerte.

" Ma mort serait un chagrin momentané pour quelques-uns, un bien pour d´autres, et pour moi le plus grands des biens".(76)

Esta "ola de pasiones" nace de una sed de "absoluto" que nada será capaz de saciar, para alguien que aspira al infinito, el mundo es siempre demasiado limitado o restringido, por este motivo, Chateaubriand busca otra dimensión por medio del suicidio; intentará en dos ocasiones quitarse la vida.

La primera vez, en Combourg, en el Castillo familiar.

"Je possédais un fusil de chasse (...) Je chargeai le fusil de trois balles (...), j´entrouvris le bout du canon dans ma bouche, je frappai la crosse contre terre, je réitérai plusieurs fois

l'épreuve, le coup ne partit pas".(77)

La segunda vez, en Londres, después de contarnos su "historia" con Miss Ives. En esta ocasión, la prueba de su suicidio es menos explícita que la primera.

" C'était alors qu'aigri par les malheurs, déjà pèlerin d'outre-mer, ayant commencé mon solitaire voyage, c'était alors que les folles idées peintes dans le mystère de René m'obsédaient et faisaient de moi l'être le plus tourmenté qui fut sur la terre".(78)

En la primera tentativa de suicidio fue un guarda el que impidió al joven adolescente, François-René, continuar con su resolución; en la segunda tentativa fue la "casta imagen de Charlotte" la que disipó una nube de fantasmas de la cabeza de Chateaubriand adulto..

En ambos casos el denominador común es que vivía con un corazón lleno, en un mundo vacío.

Un corazón repleto de ilusiones, durante su crisis de adolescencia, que desemboca en la primera tentativa de suicidio.

Un corazón rebosante de sentimientos, viviendo su primer amor "verdadero", que lleva al segundo intento.

Es algo propio del "mal du siècle" romántico. Se puede establecer una relación de paralelismo con los héroes románticos: *Adolphe* de Benjamin Constant, publicado en 1816; *Joseph Delorme* de Sainte-Beuve publicado en 1829; *Julien Sorel, Le Rouge et le Noir*, de Stendhal publicado en 1830, *Rastignac, Le Père Goriot*, de Balzac publicado en 1834 y sobre todo *René* de Chateaubriand publicado en 1802.

El suicidio está inscrito en su propia naturaleza, pero existe también el amor, la seriedad, la grandeza del hombre, no se puede olvidar todo esto, ni el esplendor de sus obras, que son el signo de algo superior a un proceso de destrucción.

¿No se encontró Chateaubriand siempre en un cruce de camino?. De ahí, su toma de conciencia del carácter insignificante y pasajero de su existencia frente al universo, frente a la vida y a la Historia.

-Cambios de nombre.

A veces es él mismo quien decide cambiar su nombre y va a modificarlo a causa de tres razones diferentes:

- Cambio a causa de la fonética.

Decidió cambiar su nombre a causa de su fonética que era muy difícil de pronunciar para los anglófonos; se hará llamar Señor de Combourg en lugar de Sr. De

Chateaubriand. Lo hará en dos ocasiones:

Durante su visita al presidente Washington en el transcurso de su viaje a América.

"Monsieur le Chevalier de Combourg, gentilhomme de l'État de Bretagne..." (79)

Durante su exilio en Londres (Beccles). Para no ver su nombre convertido jocosamente por los niños en otro muy distinto, le llamaban "Chatter-brin", que significa "chiflado".

"Je changeai mon nom qu'aucun Anglais ne pouvait prononcer, en celui de Combourg".(80)

- Cambio para adoptar otra identidad.

Chateaubriand recurrirá en dos ocasiones, a pasaportes falsos:

La primera vez, en Julio de 1792 con motivo de los preparativos de emigración para incorporarse a la armada de los príncipes.

"Mon frère et moi, nous nous procurâmes de faux passeports pour Lille; nous étions deux marchands de vin, gardes nationaux de Paris".(81)

La segunda vez, en 1800 durante su vuelta a Francia tras su larga estancia en Inglaterra, se vió obligado a adoptar una falsa identidad, ya que su nombre figuraba sobre la "famosa" lista de los emigrantes y entonces:

"Le Ministre de Prusse me procura un passeport, sous le nom de Lassagne, habitant de Neuchâtel".(82)

Este documento, conservado en los Archivos nacionales, fue publicado por P. De Vaissière en la Revista de los "Etudes Historiques" en 1901. El pasaporte, fechado en Londres, 21 de Abril de 1800, fue entregado por el Barón de Kloest para Francia a nombre de Jean-David Lassagne, nativo de Boveresse, cerca de Neuchâtel, en Suiza.

De esta forma Chateaubriand vivió bajo esta falsa identidad durante 15 meses ya que no consigue su exclusión de la lista de emigrantes hasta finales de Julio de 1801.

"À partir de la fin de Juillet, une fois obtenue sa radiation de la liste des émigrés..."(83)

Chateaubriand no olvidará nunca esta historia de falsos pasaportes y puede ser el motivo por el que él mismo ayudó a otras personas procurándoles pasaportes falsos:

" Je donnai l'hospitalité à sept ou huit fugitifs; ils retèrent plusieurs jours cachés sous mon toit. Je leur obtins des passeports par l'intermédiaire de mon voisin M. Arago".(84)

Los fugitivos eran sacerdotes pertenecientes a las Misiones de Francia, actualmente denominados Asociación de Sacerdotes de la Misericordia.

" En 1823 j'ai délivré sans consulter personne, en dépit des traités et sous ma propre responsabilité comme Ministre des Affaires étrangères un passeport à Mme la Comtesse de Survilliers, alors à Bruxelles, pour venir à Paris soigner un de ses parents malade"(85)

La Sra. De Survilliers era Mme. Joseph Bonaparte, exReina de España y cuñada de Napoleón.

Este cambio de nombre también tiene una connotación política.

El 11 de Diciembre de 1797, en París, salió a la venta una traducción de los *Tombeaux Champêtres* de Gray, hecha por Chateaubriand pero firmada: " M. de S. Malo, auteur de l'Essai sur les Révolutions Anciennes et Modernes·.

En esta época Chateaubriand se encontraba como refugiado político en Inglaterra. En Francia estaba considerado como una persona "non grata".

- Cambio para no tomar ninguna identidad.

A veces, Chateaubriand se ocultaba, publicando bajo el anonimato, sin duda por miedo a las críticas. En vista de su juventud. En sus comienzos, empezó escribiendo relatos de la naturaleza, y en 1790, publicó anónimamente " L'amour de la campagne".

Frente a estos cambios personales de nombre, es necesario también establecer un paralelismo con sus transformaciones históricas.

- Transformaciones históricas.

Desde el principio de las M.O.T., Chateaubriand nos pone en conocimiento de las modificaciones sufridas por su nombre a lo largo de la Historia.

" Mon nom s'est d'abord écrit Brien, ensuite Briant et Briand, par l'invasion de l'orthographe de l'invasion Française".(86)

Chateaubriand también nos instruye en el suplemento de sus memorias sobre la genealogía de su familia, ésta es muy reveladora a la hora de analizar esta

transformación.

"...énumération des pièces qui permettent de remonter jusqu'à Brient, XXIIIème ailleul paternel".(87)

Brient ler se encontró en la batalla de Hastings el 14 de Noviembre de 1067.

El nombre definitivo de Chateaubriand ha experimentado una serie de transformaciones lógicas y por consiguiente, de fácil localización, incluso sin su ayuda. El nombre de Chateau (briand) fue añadido al nombre de Brien, siguiendo la costumbre de designar la propiedad por el nombre del propietario.

"... ces derniers Brien, vers le commencement du IXème siècle, communiquèrent leur nom a une forteresse considérable en Bretagne, et cette forteresse devint le chef-lieu de la baronnie de Chateaubriand".(88)

-Accidentes.

Su vida parece estar amenazada por todos lados.

" Ainsi va l'homme de défaillance en défaillance".(89)

Está siempre expuesta a ser interrumpida y herida por los grandes acontecimientos, o por las gestas de los grandes. De esta forma, Chateaubriand considera el destino de Lucile, su hermana, y de Mme. De Beaumont como parte de su vida privada, de su propio destino, llega incluso a pretender que es ahí donde están.

" Les vrais, les seuls événements de ma vie réelle".(90)

La muerte nos arrebató los seres queridos, su querida Lucile y Mme de Beaumont, esta última abre el cortejo fúnebre de las mujeres a las que él adoró. Pero el tiempo lleva a la muerte a poderosos y a miserables, sin hacer distinciones.

" Il y a toujours deux chances pour ne pas retrouver l'ami que l'on quitte, notre mort et la sienne. Combien d'hommes n'ont jamais remonté l'escalier qu'ils avaient descendu? "(91)

La Muerte como tal, bien puede ser la última palabra de las ataduras humanas. "Ving fois des sociétés se sont formées et dissoutes autour de moi".

A lo largo de todas las M.O.T, Chateaubriand nos muestra que habría podido o debido morir antes de que llegara su hora; de hecho, experimenta de forma intensa el vértigo de la muerte. Este es el motivo por el cual los accidentes merecen nuestra atención en este estudio.

Todos sus accidentes tienen relación con el agua y simbólicamente, esto es muy significativo. Este elemento, el agua, es, para los Celtas, el medio que ordinariamente permite el paso al Más Allá, al otro mundo. Aquí encontramos una referencia a sus orígenes, Chateaubriand es un descendiente celta.

1/ El primer accidente tuvo lugar en Dinan, durante su estancia en el Colegio, probablemente en el Rance.

" On menait les écoliers se baigner tous les Jeudis (...) ou tous les Dimanches (...) Une fois, je pensai me noyer".(92)

2/ El segundo accidente fue un baño dramático que tuvo lugar en el mar a poca distancia de las costas de Maryland y de Virginia, durante su viaje a América.

" Je voulus me baigner (...) Des requins se montraient dans les eaux du navire, et on leur tirait des coups de fusil pour les écarter (...) On me hissa sur le pont à demi mort".(93)

3/ El tercer accidente o peligros a los que se expuso tuvieron lugar en América en el transcurso de la visita a las Cataratas del Niágara, donde estuvo a punto de ser engullido dos veces por el Niágara.

A/Aventuras a Caballo.

A causa de la presencia de una serpiente de cascabel.

" Le cheval effrayé se cabre et recule en approchant de la chute. Je ne puis dégager mon bras des rênes; le cheval (...) m'entraîne près de lui. (...) Déjà ses pieds de devant quittent la terre (...) l'animal, étonné lui-même du nouveau péril, volte en dedans par une pirouette".(94)

Tuvo otra aventura a caballo en Bungay, durante su exilio en Inglaterra.

" Ayant fait une chute de cheval, je restai quelque temps chez M. Ives".(95)

En realidad, Chateaubriand, por culpa de su padre montaba mal a caballo y su orgullo sufría por ello.

" Dans les idées de mon père un officier de marine ne devait savoir manier que son vaisseau. J'étais réduit à monter à la dérobée".(96)

B/Aventuras de la escala de bejuco.

Se trataba de una escalera india formada por troncos de pino con ranuras, tallada a cierta distancia para colocar los pies.

" Elle était rompue. Désirant voir la cataracte de bas en haut, je m'aventurai (...) je parvins à

une quarantaine de pieds du fond (...), ma main fatiguée lâcha la terre: je tombai. Par un bonheur inouï, je me trouvai sur le redan d'un roc (...) j'étais à demi-pied de l'abîme (...) j'avais le bras gauche cassé au-dessus du coude".(97)

4/ El cuarto accidente tuvo lugar mar adentro cerca de las costas francesas, cuando volvía de América. Fue un medio naufragio durante una tempestad en el mar.

" La tempête augmentait à mesure que nous approchions de l'Europe" (...) Nous étions entrés dans la Manche, sans nous apercevoir, le vaisseau, brochant à chaque vague, courait en dérive entre l'île de Guernesay et celle d'Aurigny. Le naufrage parut inévitable et les passagers serrèrent ce qu'ils avaient de plus précieux afin de le saurer (...) Le lendemain, nous entrâmes au havre".(98)

5/ El quinto accidente tuvo lugar también en alta mar, enfrente del Lido, cuando navegaba hacia Grecia y Siria.

"...en face du Lido une tempête m'assaillit. Je me disais au milieu de cette tempête "que j'en avais affronté d'autres, mais qu'à l'époque de ma traversée de l'océan j'étais jeune, et qu'alors les dangers m'étaient des plaisirs".(99)

No tenía miedo de la muerte, podríamos decir que hasta le atraía la idea, al menos, es lo que dejó plasmado durante los naufragios

A/ En las costas de Francia.

" Je n'éprouvai aucun trouble pendant ce demi-naufrage et ne sentis point de joie d'être sauvé".(100)

B/ En las costas de América.

" Si je m'étais noyé, le bon débarras pour moi et pour les autres".(101)

Pero, hay que decir que la "barca de los muertos" de la leyenda bretona no era todavía la suya.

"Cette barque qui, passait en Albion les âmes des morts au milieu des tempêtes et des tourbillons de feu".(102)

Estas embarcaciones extranjeras que:

"d'un trait parviennent en Bretagne à l'aide du seul gouvernail, alors que c'est à grand peine qu'ils font le trajet en un jour et une nuit, toutes voiles déployées, quand ils utilisent leurs propres bateaux"(103)

ya que para ir hacia el Otro Mundo es necesaria una barca. Como lo era la creencia griega, que para llegar al reino de los muertos se tenía que atravesar el río Styx, en una barca capitaneada por Caronte. Y, ¡qué recompensa a la llegada! El tiempo, la distancia, la enfermedad, la culpa y la muerte están definitivamente abolidas.

Su barca, estará preparada hacia el final de las Memorias de Ultra Tumba y Chateaubriand lo sabía bien.

"...je sentais quelqu'un qui me poussait, patron de la barque sur laquelle ma place est retenue, m'avertissait qu'il ne me restait qu'un moment pour monter à bord".(104)

B/ El YO de las ilusiones.

"Les vastes régions de l'esprit humain sont encore, malgré les avances effectuées dans ce domaine, entourées de ténèbres" (105)

La negación de la existencia del inconsciente indicaría de hecho un total conocimiento de la Psiquis. Esta suposición es falsa pues nuestra psique forma parte de la naturaleza y su enigma está también desprovisto de límites. Lo único que podemos hacer es reafirmar la convicción que tenemos de su existencia y describir su funcionamiento.

Así, nos hemos basado en la noción del inconsciente tal y como es considerado por Jung, un mundo que constituye una parte tan importante, tan real de la vida del individuo como el del YO consciente, del YO "pensante". No es lo mismo que el inconsciente, al modo de Freud, que sería de hecho la liberación de los deseos reprimidos.

Este inconsciente es el guía, el amigo, el consejero del consciente.

Es por lo que un estudio del hombre y de sus símbolos es en realidad un estudio de las relaciones del hombre con su inconsciente.

De esta forma, analizando ciertos hechos en las Memorias de Ultra Tumba es posible descubrir algunos aspectos del inconsciente de Chateaubriand.

Para revelarse contra la obligación de estar continuamente sometido, los hombres se ven obligados a evadirse libremente por medio de la imaginación, los sueños o las fantasías (sus fantasmas).

Kubie (106) nos enseña que la posibilidad de abstracción es la función mental más elevada del hombre. Aislar fragmentos de experiencias y sintetizarlos, crear nuevas ideas con la ayuda de los recuerdos, son los procesos que se pueden producir conscientemente, preconscientemente o inconscientemente y modelar así el pensamiento, el lenguaje, los sueños e incluso los síntomas de las enfermedades psicomáticas.

Durante el sueño, nos servimos del símbolos visuales, es decir, de visiones del mundo exterior que vemos con los ojos del espíritu. Si el mismo proceso se realiza en

estado de vigilia, el mundo exterior sirve para representar sin control sentimientos interiores, las ideas fantásticas y las imágenes visuales adquieren total primacía.

En esta parte, estudiaremos el "YO de los sueños" o el "YO soñado" a través del deseo, a través de las reminiscencias y a través del sueño. Los sueños en tanto que "expresión del alma inconsciente" como supone Jung (107) y no en tanto que "realización de los deseos" como Freud enseña.

B.1. Por el deseo.

El deseo no se desarrollaría si no partiera originalmente de un sentimiento actual de malestar, de angustia, de incertidumbre, que incita a buscar auxilio en una realidad distante y distinta, el pasado fuera de su alcance, los éxtasis pasados, las delicias imposibles, el fantasma de las emociones.

"...j'étais agité d'un désir de bonheur que je ne pouvais régler, ni comprendre, mon esprit et mon coeur s'achevaient de former comme deux temples vides" (108)

Chateaubriand quiere contarnos "los sentimientos secretos de su alma", para mostrarnos toda su angustia y su esperanza. Así, la evocación positiva de la madre, en una relación normal, se convierte en una relación negativa en tanto que sujeto afligido.

La idea del fracaso por la que Chateaubriand se siente dominado, suscita una impresión de rabia, de dolor y de vacío...como un lamento. El sufrimiento invade su alma. El sentimiento de pesar se despierta y se alimenta con la constatación de su profunda soledad.

"L'ardeur de mon imagination, ma timidité, la solitude firent qu'au lieu de me jeter au dehors, je me repliai sur moi-même, faute d'objet réel j'évoquai par la puissance de mes vagues désirs un fantôme qui ne me quitta plus".(109)

Del fondo mismo de la soledad, aspira a levantarse, a elevarse. Lo hemos visto en las montañas "abrazar en los vientos" el fantasma de una mujer ideal, imaginándola en los astros.

"Le charme était si profond qu'il me semblait que cet air divin transformait ma propre substance, et qu'avec un plaisir indicible je m'élevais vers le firmament comme un pur esprit"(110)

Convertir el dolor en voluptuosidad, tal es, seguramente, la fórmula más exacta con la que se pueda definir esta alquimia del deseo.

"Ne ne reconnaissant rien de ce qu'il fallait pour être aimé, je me prodiguais ce qui me

manquait. Je montais à cheval comme Castor et Polux, je jouais à la lyre comme Apollon. Mars maniait es armes avec moins de force et d'adresse".(111)

Por medio de las exigencias del deseo, se puede llegar a una transmutación de imágenes.

"Au bout de quelques minutes de contemplation je me fondais dans l'objet fixe et je devenais moi-même cet objet"(112)

El deseo orienta y anima el desarrollo de esta metamorfosis. Una especie de asceticismo permite prescindir de los objetos y poner de manifiesto una pura transmutación afectiva.

"Je me dépouillais de ma nature pour me fondre avec la fille de mes désirs, pour me transformer en elle".(113)

El YO es aquí siempre protagonista, y el trabajo psíquico del deseo consiste en todo momento en pasar de un estado de desequilibrio y de conflicto a un estado de simplicidad límpida, así:

"Cette charmeresse me suivait partout invisible, je m'entretenais avec elle, comme avec un être réel, elle variait au gré de ma folie". (114)

El suspense del tiempo, la existencia sobrepasada en su reflejo intemporal y la dicha, son los postulados del deseo que nunca termina de querer alcanzar.

"Main en main nous visitons les ruines célèbres, Venise, Rome, Athènes, Jérusalem, Memphis, Carthage, (...) nous franchissions les mers (...) nous demandions le bonheur aux palmiers d'Otaïti, aux bosquets embaumés d'Amboine et de Tidor".(115)

El éxtasis amoroso procura a Chateaubriand el sentimiento de ser lanzado a un torrente de vida y una vez desencadenado el proceso ya no hay nada que pueda herirle.

"Mes jours s'écoulaient d'une manière sauvage, bizarre, insensée et pourtant plein de délices".(116)

En este éxtasis, por medio de tan profundo deseo, Chateaubriand parece ser el esclavo del amor.

"L'orgueil d'être aimé d'elle augmentait encore mon amour. Marchait-elle ? Je me prosternais pour être foulé sous ses pieds, ou pour en laisser la trace. Je me troublais à son

sourire, je tremblais au son de sa voix, je frémissais de désir, si je touchais ce qu'elle avait touché. L'air exhalé de sa bouche humide pénétrait dans la moelle de mes os, coulait dans mes veines au lieu de sang. Un seul de ses regards m'eût fait voler au bout de la terre, quel désert ne m'eût suffi avec elle!"(117)

Estos momentos de éxtasis, ya sean alcanzados mediante el amor, mediante la comunión con la naturaleza o de cualquier otra manera, vienen siempre seguidos de un retorno al presente tanto más deprimente cuanto más elevada, más viva sea la exaltación precedente.

"...quand je me retrouvais un pauvre petit breton obscur, sans gloire, sans beauté, sans talents (...) le désespoir s'emparait de moi, je n'osais plus lever les yeux sur l'image brillante que j'avais attachée à mes pas".(118)

La salvación reside entonces en una nueva forma de memoria, llamada reminiscencia. Ésta tiende a establecer la simbiosis entre los objetos y la parte espiritual del hombre

"Accablé et comme submergé de ces doubles délices, je ne savais plus quelle était ma véritable existence, j'étais homme et n'étais pas homme"(119)

Nosotros consideramos los objetos como algo inanimado, pero viven sin embargo, viven gracias a la vida misteriosa que nosotros les hemos dado.

Esta actividad de la memoria, llamada reminiscencia, se caracteriza por el hecho de que no nace de un esfuerzo de la inteligencia para localizar el instante de felicidad y representárselo con todo lujo de detalles, ya que esto sería deseo, sino, por el contrario es una sensación fortuita, un elemento del paisaje, una relación secreta entre el estado actual del alma y el estado anímico del pasado que desencadenan la invasión del recuerdo.

B.2.. Reminiscencias.

Las descripciones directas avivan menos el intelecto y la atención del lector entregado que las reminiscencias a lo largo de todas las Memorias de Ultra Tumba.

En cualquier parte donde se pasea, un monte, los brezos, el vuelo de un pájaro, un ruido, un olor, despiertan en él un recuerdo. Nuestra percepción de la realidad trae consigo aspectos inconscientes que influyen en el resultado de lo percibido. En nuestro inconsciente existe pues una multitud de ideas y pensamientos, de impresiones, de imágenes temporalmente anuladas que, a pesar de estar perdidas para nuestro espíritu consciente continúan ejerciendo su influencia sobre él. Y, un día

cualquiera, frente a las mismas imágenes o impresiones, la percepción inconsciente hace resurgir los recuerdos "olvidados". (Reminiscencias).

"Un mât, un nuage, c'était assez pour éveiller mes souvenirs".(120)

Ciertamente, no es necesario que las dos imágenes enlazadas sean idénticas, el paralelismo puede establecerse por oposición o, sencillamente, a través de sobreentendidos.

Las evocaciones son suscitadas:

Por comparación.

Por oposición.

Por contraste.

A través de ciertos sentidos:

El oído.

El olfato.

La vista.

Los distintos países que ve y que ama en toda su diversidad, están ligados entre sí en su memoria o su imaginación. De esta forma, se hace una especie de paisaje sintético por sobreimpresión de imágenes. En las M.O.T. aparecen perpetuas interferencias entre paisajes y países, evocaciones debidas a asociaciones de imágenes, a semejanzas o a la memoria involuntaria y afectiva. (121)

-Acústicas (por el oído)

El universo de los sonidos inunda nuestra mente y es, sin lugar a dudas, uno de los elementos más importantes a la hora de evocar recuerdos y momentos especiales debido a las imágenes y situaciones que éstos pueden hacernos revivir.

Chateaubriand concede al oído una importancia extraordinaria (Ö Sodergard: La palette sensorielle de Chateaubriand)

Generalmente, el recuerdo de su juventud en Bretaña provoca en Chateaubriand un sentimiento afectivo. Estos recuerdos son considerados transferencias debidas a asociaciones afectivas, y pueden tener orígenes diversos:

- El ruido producido por los vehículos.

Durante su segunda estancia en París, el ruido que producen las ruedas de los coches que pasan por la calle durante la noche le recuerda el murmullo del mar sobre las piedrecitas de la playa o el viento en los bosques y despierta su añoranza.

"Ces bruits du monde qui rappelaient ceux de la solitude réveillaient mes regrets" (122)

- El sonido del mar.

Durante la "Rêverie au Lido", el sonido del mar de Italia le hace recordar su propio mar.

"Je plongeai mes mains dans la mer(...) puis je me promenai au limbe des flots, écoutant leur bruit dolent, familier et doux à mon oreille" (123)

- El sonido del viento y de la lluvia

Encontrándose Chateaubriand en Roma, el sonido provocado por la lluvia al chocar contra su ventana, trae a su memoria los momentos vividos al lado de Mme.Récamier, en Francia.

" Cette nuit nous avons eu du vent et de la pluie comme en France. Je me figurais qu'ils battaient votre petite fenêtre; je me trouvais transporté dans votre petite chambre, je voyais votre harpe, votre piano, vos oiseaux; vous me jouiez mon air favori ou celui de Shakespeare: et j'étais à Rome, loin de vous..."(124)

Aunque se trate de un recuerdo de afectividad amorosa, es descrito por Chateaubriand de forma muy digna.

- El sonido producido por las voces de un coro.

En la ciudad de Lucerna, en Suiza, el canto religioso de un coro produce tal efecto en Chateaubriand que se siente de inmediato transportado a su Bretaña natal.

"Dans la ville, le bruit d'un chœur m'a frappé (...) je me suis cru transporté au jour de mon enfance(...) ...c'était comme la prière du soir au bord de la mer dans ma pauvre Bretagne, et j'étais au bord du lac de Lucerne!" (125)

- El sonido de los pájaros.

En el campo de las sonoridades, el sonido que prevalece es el producido por el canto de las aves, por el que Chateaubriand se siente especialmente atraído. Esto se hace evidente no sólo en las M.O.T. donde este tema es retomado a lo largo de las páginas, sino que Chateaubriand, en el Génie du Christianisme le dedica un capítulo entero "Chant des oiseaux" (Génie pp 566, 567, 568). ver Pájaros y Plantas en Chateaubriand. Tomás Gonzalo Santos Universidad de Salamanca 1984.

a. En Montboissier, el canto entonado por un tordo suscita el recuerdo del mismo sonido producido por los tordos de Combourg, y con ello, la tristeza que le invadía al escucharlos.

"Al instant ce son magique fit reparaître à mes yeux le domaine paternel..." (126)

b. En el camino de regreso a París desde Praga, en Hohlfeld, mientras esperaba su cena Chateaubriand sube sobre un montículo rocoso desde donde se domina con la vista una parte del pueblo.

"...Des martinets criaient en rasant le toit et les faces du donjon. Depuis mon enfance à Combourg cette scène (...) ne c'était pas reproduite; j'en eu le coeur serré..." (127)

Los vencejos de Hohlfeld hacen revivir en él emociones comparables a las sentidas en Combourg, ya descritas al comienzo de las M.O.T.

Este acontecimiento en apariencia tan simple provoca tal impresión en él, que a su regreso a la ciudad no puede evitar percatarse de su ausencia

"A Hohlfeld plus de martinets ni de petits hauteuses; j'en fus attristé"(.....) (128)

c. Las cornejas de Bohemia le recuerdan los campos de su padre.

"Le 25 à la nuit tombante, J'entrai dans les bois. Des corneilles criaient en l'air (...) voilà que je retournai à ma première jeunesse; je revis les corneilles du mail de Combourg". (129)

d. En el camino que une Dunkeim con Frankenstein, un arrendajo trae a su memoria "su" Bretaña, así como otros placeres vividos en otros lugares.

"Des genêts en fleurs et un geai m'ont reporté au souvenir de la Bretagne; je me souviens du plaisir que me fit le cri de cet oiseau dans les montagnes de Judée" (130)

e. En América, a su llegada al campamento situado al borde del "lago de los Onondagas", los trinos, de los pájaros lo transportan hacia los dominios paternos.

"(...) comme ces oiseaux que je suivais dans mes bois paternels(..) J'entendis aussi l'orfraie, fort bien caractérisée par sa voix..." (131)

Esté donde esté, en París, en Montboissier, en Alemania, Italia o América, por muy lejos que se encuentre de su "Matria", [Juego de palabras entre "patrie" (patria) y "matrice" (matría) que da paso a un neologismo; Chateaubriand quiere imprimirle una connotación femenina así pues "matría" tendría un sentido de "tierra madre"] la menor sensación basta para hacerle revivir su infancia y su juventud puesto que

"Ma mémoire est un panorama; là viennent se peindre sur la même toile les sites et les cieux les plus divers avec leur soleil brûlant ou leur horizons brumeux"(132)

La vuelta al pasado es señalada de forma especial por la utilización de ciertos

verbos, rappelaient, reparaître, s'était reproduite, retournai, revis, reporté, souviens, que indican por sí mismos el "recuerdo". También se vale para ello del prefijo "re" o de cierto desplazamiento temporal hacia el pasado, a veces involuntario. Je me trouvais transporté "Je me suis cru transporté".

Podemos constatar la atracción que Chateaubriand siente por las aves. En el bestiario de Chateaubriand, según las Memorias de Ultra Tumba existía una gran cantidad de estos animales-. Esta fascinación se remonta a su infancia, cuando a orillas del mar en Saint- Malo...

"...je m'amusais à voir voler les pingouins et les mouettes" (133)

Su inclinación por los pájaros se ve reforzada por sus maravillosos años de "délire à Combourg" donde....

"J'avais établi un siège, comme un nid, dans un de mes saules; là, isolé entre le ciel et la terre, je passais des heures avec des fauvettes"(.....)(134)

Esta fijación que data de su infancia, desde sus primeros juegos, tiene connotaciones mucho más profundas, puesto que al construir él mismo su "nido" busca la semejanza con los pájaros. Al principio era "le denier oiseau de la cuvée..." Pero este parecido pasa a ser una total identificación al denominarse a sí mismo "hibou de son espèce...."

De ahí proviene su miedo al ver a su padre, amante de la caza, enfadado ya que

" La prunelle étincelante semblait se détacher et venir vous frapper comme une balle"(.....) (135)

La bala = la mirada del padre

MATA

El Pájaro = Chateaubriand.

Chateaubriand es un pájaro

Su padre mata al pájaro

Su padre mata a Chateaubriand

↓ ↓
¿Sofisma?, ¿paralelismo? Razonamiento

Su vida, como la de las aves ha sido un viaje continuo. Éstas han estado presentes en todo momento y son consideradas como amigas; así vemos a los cuervos de Berlín

"... de vieux corbeaux, mes éternels amis..." (136)

o las golondrinas de Combourg

"les hirondelles, compagnes de mon enfance..." (137)

incluso cuando resultó herido en Thionville, sintiendo la proximidad de la muerte, el último sonido que llegó a sus oídos antes de desvanecerse fue el canto de un pájaro, de un pardillo concretamente.

"Le dernier bruit que j'entendis était(...) le sifflement d'un bouvreuil" (138)

La predilección que Chateaubriand siente por los pájaros viene dada por el hecho de que su libertad les permite volar por los cielos, sin fronteras ni ataduras.

"Mes frères ailés, aimez et louez Dieu, car il vous a vêtus de plumes et vous a donné le pouvoir de voler dans le ciel" (139)

Mientras que él, si quiere evadirse de lo cotidiano, del día a día, sólo puede remontar el vuelo hacia "su cielo"

"...suivant des yeux le vol de la corneille marine...je me traouvais dans la plus profonde rêverie". (140)

por medio de la imaginación.

La desesperación surge cuando su cuerpo no puede acompañar a su espíritu en esa fuga a su aéreo mundo de ensueño. Su deseo de identificación con las aves, su amor por ellas es tan grande, que al final de su vida invita a las golondrinas a acompañarlo en su último viaje durante el diálogo que sostiene con una de ellas en Bischofsheim.

"Je t'invite a mon bouquet funèbre: viens au soleil couchant happer les moucherons sur l'herbe de ma tombe..." (...) (141)

Las golondrinas están invitadas al banquete fúnebre, como verdaderas amigas, como lo son las personas en el acto que se celebra después del entierro en casa del difunto, donde sólo asisten los amigos más íntimos; según viejas costumbres conservadas actualmente en algunos lugares para recordar al difunto.

- Olfativas. (por medio del olfato)

Chateaubriand, verdadero amante y defensor de la naturaleza, vivió siempre rodeado de plantas, sobre todo árboles. Era un auténtico "ecologista", en el sentido moderno del término, cuya afición nació sin lugar a duda durante los largos paseos en los que recorría los bosques de Combourg acompañado por su hermana Lucile.

"Notre principal désennui consistait à nous promener côte à côte dans le grand Mail"
(.....)(142)

Esto es confirmado por el propio caballero de Combourg

"J'étais élevé dans les bois" (143)

Así pues, cuando se ve obligado a abandonar su residencia de La Vallée-aux-Loups, se refiere con tristeza a sus árboles, plantados con sus propias manos, hablando de ellos como si fueran seres queridos a los que con su partida debe abandonar a su propia suerte, de forma definitiva

"Ces arbres naquîrent et crurent avec mes rêveries"(.....)(144)

Este sentimiento de compenetración y de comunión con la naturaleza y los árboles es tan intenso que

"Mon coeur saignait à la vue de ces forêts ébréchées..."(145)

Cuando Chateaubriand se encontraba rodeado de un bosque virgen, jamás tocado por la mano del hombre, su alegría era tal que

"J'allais d'arbre en arbre, à gauche, à droite me disant: " ici, plus de chemins, plus de villes, plus de monarchie, plus de république, plus de présidents, plus de rois, plus d'hommes".
(146)

Se hallaba por fin "libre" en el sentido más amplio de la palabra, libre de las obligaciones sociales o de cualquier otra clase. Esto no puede resultar extraño, ya que como hemos dicho anteriormente y que ahora ratificamos ayudados por la propias palabras del autor, pronunciadas en el transcurso de una cacería con el Rey, a la cual Chateaubriand había sido invitado.

Estaba en su casa, acompañado de sus queridos pájaros y plantas. Hasta su máxima inspiración literaria, su Musa, su "Sylphide" es nombrada por medio de una metáfora claramente evocadora .

"Ma fleur d'amour" p 129 (147)

Como hemos visto, en el caso de los pájaros el recuerdo se despierta a través de las sensaciones auditivas provocadas por sus cantos; en cambio con los árboles y las plantas estas reminiscencias se desencadenan por medio de estímulos olfativos producidos por el perfume, por el olor desprendido por cada uno de ellos.

Podemos extraer, como conclusión que el olfato actúa de forma poderosa

sobre estos recuerdos, estas evocaciones de horizontes perdidos:

En el transcurso de su viaje a América, el perfume de las flores de las habas en la isla de St. Pierre le recuerda a las bretonas y su corazón se llena de melancolía

"Dans ce parfum non respiré de la beauté, non épuré dans son sein, non répandu sur ces traces, dans ce parfum changé d'aurore, de culture et de monde, il y avait toutes les mélancolies des regrets, de l'absence et de la jeunesse" (148)

Por otro lado, en el año 1805, durante su viaje al Mont-Blanc, Chateaubriand se siente transportado hasta América solamente gracias al olor de los árboles. La esperanza y la añoranza le invaden.

"... L'odeur du pin est aromatique et agréable, elle a surtout pour moi un charme particulier, parce que je l'ai respirée à plus de vingt lieues en mer sur les côtes de la Virginie, aussi réveille-t-elle toujours dans mon esprit l'idée de ce Nouveau-Monde qui me fut annoncé par un souffle embaumé, de ce beau ciel, de ces mers brillantes où le parfum des forêts m'était apporté par la brise du matin" (149)

Podemos ver que el perfume contribuye a dilatar el espacio de lo vivido para indicarnos al mismo tiempo la existencia de una realidad distinta a la percibida por medio de la vista, ciertamente limitada. Un claro ejemplo surge cuando el barco vaga a cierta distancia de las costas de Maryland y de Virginia.

"L'odeur des forêts de pins" (150)

Anuncia la proximidad de la tierra, todavía invisible a causa de la distancia pero, sin embargo perceptible gracias al olfato.

- Por Medio de la Vista (Visuales)

Chateaubriand es célebre sobre todo por el melancólico colorido con el que sistemáticamente tiñe sus relatos y descripciones, semejante a un pintor impresionista que proyecta el objeto sobre el lienzo valiéndose de pinceladas de color sucesivas destinadas a dar luz propia al corazón de la transposición.

Así pues son las imágenes preferidas del poeta las que se sobreimpresionan insistentemente sobre las demás, tal es el caso de las imágenes de Combourg y de Bretaña. El asalto del mundo exterior es el que pone en movimiento los recuerdos acumulados a lo largo de toda una vida, con una predilección llena de nostalgia por los recuerdos de la juventud. De esta forma, la mirada capta la imagen que despierta los recuerdos personales.

a. agradables

"En Bohême la vue des corneilles provoque le souvenir de celles de Combourg, et à la suite celui de Lucile" (151)

b. desagradables, nostálgicos

"En Suisse à Constance " Je remarquai dans l'herbe des veilleuses toujours mélancoliques pour moi, à cause des reminiscences de mes divers et nombreux automnes". (152)

Pero también los recuerdos culturales (culturales en el sentido más amplio de la palabra) que indican la oposición entre dos culturas, dos países pertenecientes a dos continentes tan diferentes como son Europa y América.

"La France m'était aussi nouvelle que me l'avaient été autrefois les forêts américaines" (153)

Pero esta oposición que existe debido a las marcadas diferencias, se convierte en semejanza cuando la vista es el motor de la escena.

"Je me croyais en Amérique en Amérique: le Rhône me représentait mes grandes rivières sauvages".(154)

Así cuando se hallaba en Venecia Chateaubriand creía que se encontraba en su casa, en Bretaña

"Je regarde donc les Vénitiens comme des Bretons les gondoliers et moi nous sommes cousins et sortis de la corne de la Gaule, cornu Galliae(...) Je suis allé déjeuner dans un café sur le quai des Esclavons: le pain était tendre, le thé parfumé, la crème comme en Bretagne, le beurre comme à la Prévalaie (près de Rennes) (155)

Podemos encontrar otros bruscos desplazamientos en el espacio en virtud de una evocación visual involuntaria y a penas consciente. La ampliación del espacio obedece pues a las mismas Leyes que la extensión en el tiempo. Se trata de lazos vivos que la mirada teje con el mundo exterior.

1. Por medio de los árboles.

a- Saliendo de Berneck, Chateaubriand ve unos álamos que traen a su memoria los de Villeneuve-sur-Yonne

"Cette avenue m'inspirait je ne sais quel sentiment de plaisir et de tristesse. En feuilletant dans ma mémoire, j'ai trouvé qu'ils ressemblaient aux peupliers dont le grand chemin était aligné autrefois du côté de Paris à l'entrée de Villeneuve-sur-Yonne".(156)

Villeneuve-sur-Yonne, que fue el lugar de retiro donde vivió y gozó de la amistad y del amor con Joubert y con la Sra. de Beaumont respectivamente,

representa para Chateaubriand una felicidad que se desvaneció y que volvió a la vida por medio de una impresión en principio indeterminada.

b- Los pinos de Bayreuth esta vez, le transportan hacia otros lugares: el Cairo y Córdoba

"Au sortir de Bayreuth, on monte. De minces pins élagués me représentaient les colonnes de la mosquée du Caire, ou de la Cathédrale de Cordou".(157)

c- En ocasiones Chateaubriand no da nombre a los árboles. Entonces habla de bosques y en este caso aparecen también sobreimpresiones de América gracias a una especie de eco que le lleva de nuevo a la casilla de salida.

"Chateaubriand songe, à propos des bois de Combourg, aux bois d'Amérique où il songeait aux bois de Combourg: "Mes souvenirs se font écho..." (158)

2. Por medio de imágenes del mundo mediterráneo. Es bien conocida su predilección por estos lugares y por su ambiente.

a- Los sitios romanos abandonados que rodean Saint-Jean de Latran y La Sainte-Croix-de Jerusalem se perfilan sobre la primavera de Bretaña.

"La terre se couvre de marguerites, de pensées, de jonquilles, de narcisses, d'hyacinthes, de remoules, d'anémones..." (159)

b- Cádiz se recorta sobre Saint-Malo.

"La position insulaire, la chaussée, l'architecture, les maisons, les citernes, les murailles de granit de Saint-Malo, lui donner un air de ressemblance avec Cadix" (160)

Y de la misma forma, el tipo español encaja perfectamente en el tipo de los habitantes de Saint-Malo

"Mes compatriotes avaient quelque chose d'étranger, qui rappelait l'Espagne".(161)

c- Grecia y Bretaña se superponen

"Dans certains abris, le myrte et le laurier-rose croissent en pleine terre, comme en Grèce" (162)

-Los molinos de viento del Helesponto son comparables a las colinas de Saint-Malo, ambas encajan a la perfección

"Des moulins sur les buttes, comme ceux qui s'élèvent sur le tombeau d'Achille à l'entrée de l'Hellespont" (163)

-Una isla del Mediterráneo, Zea, la antigua Ceos (según el texto de 1834) se perfila sobre las campiñas pelagianas de Bretaña.

"Une île de la Méditerranée, Zéa, l'ancienne Céos (selon le texte de 1834) se profile sur les campagnes pélagiennes de la Bretagne", (164)

La mirada es significativa debido sobre todo a su subjetividad y a su riqueza, percibiendo o transformando lo real en consonancia con el momento, es la liana que enlaza dos mundos en el sentido más amplio del término. La visión para Chateaubriand es a la vez el punto de partida, el catalizador y el soporte de otras interferencias más o menos fortuítas, suscitadas por la propia naturaleza de las identidades.

1- Por la identidad de los lugares

-El paisaje permaneció inmutable a pesar del paso del tiempo, entonces, sigue siendo igual a sí mismo y le recuerda a Inglaterra, su segundo país.

"Aujourd'hui, le pays conserve des traits de son origine: entrecoupé de fossés boisés, il a de loin l'air d'une forêt et rappelle l'Angleterre". (165)

2- Por la identidad de las sensaciones.

-Una profunda tristeza invadiría a Chateaubriand cuando visitó la Cartuja

"...on éprouvait, en pénétrant sous les voûtes (Château de Combourg), la même sensation qu'en entrant à la Chartreuse de Grenoble" (166)

-Un dolor desgarrado y angustioso se desprende de su adiós a los bosques de Aulnay cuando tuvo que abandonar la Vallée-aux-Loups y los árboles que él plantó y vio crecer, nombrándolos uno por uno como si se tratara de sus hijos. Esta despedida le recuerda a una anterior en los bosques de Combourg, el dominio familiar, donde Chateaubriand ha crecido a la sombra y en compañía de otros árboles que también hubo de abandonar.

"Ces arbres naquirent et crûrent avec mes rêveries(...) je ne dois rien conserver sur la terre. C'est en disant adieu aux bois d'Aulnay que je vais rappeler l'adieu que je dis autrefois aux bois de Combourg" (167)

Lejos de su Bretaña natal

3- Por la identidad de las sensaciones y de los lugares pero mediando un

intervalo de tiempo considerable.

- En la cumbre de los Alpes durante su viaje desde París hasta Saboya, en 1803 o cuando Chateaubriand atraviesa estas montañas camino de su congreso en Verona en 1822, una extraña emoción le embarga.

"... j'étais comme cette alouette(...)" (...) Les stances que m'inspirèrent ces montagnes en 1822 retracent assez bien les sentiments qui m'agitaient aux mêmes lieux en 1803(...) L'Italie à mes pieds, et devant moi le monde".(168)

4- Por la identidad simbólica donde dos acontecimientos de naturaleza completamente distinta que sobrevienen simultáneamente se enfrentan y desaparecen después.

Frente a Aleth se ve una roca, Tenédos, isla que la fortuna ha convertido en famosa por ser el lugar donde se escondieran los pérfidos griegos después de abandonar la ribera de Troya.

"...la retraite de l'ermite Aaron, qui l'an 507, établit dans cette île sa demeure; c'est la date de la victoire de Clovis sur Alaric, l'un fonda un petit couvent, l'autre une grande monarchie, édifices également tombés". (169)

5- Por la identidad de los hechos en épocas y lugares distintos.

- Dos manos que se estrechan con un intervalo de 30 años en Nápoles y en Versalles, en la calle.

"Trente ans après, je revis dans une rue de Versailles deux mains qui se donnaient les mêmes signes d'amour ou d'amitié". (170)

En ocasiones, el paralelismo va más allá de una sensación experimentada a raíz de un hecho dado. La mirada está preparada para detectar rápidamente el defecto, para dejar translucir la crítica o el desacuerdo a través de este paralelismo. Esto es lo que constatamos en las frases secas pronunciadas por Chateaubriand, contemplando la tumba de un cartujo que acababa de morir, refiriéndose a su rival Napoleón, durante la visita que realizó con su mujer y con M. Bellanche a la Cartuja de Parma.

"Nous vîmes la fosse étroite fraîchement recouverte: Napoléon, dans ce mouvement, en allait creuser une immense à Austerlitz.(171)

La visión no es considerada un fin, sino un medio ya que detenta una verdadera potencia creativa, es un medio de evasión y un medio privilegiado ya que la imagen le proporciona una especie de punto de apoyo que sirve de base a todas sus ensoñaciones y audacias.

De esta forma, mirando el cielo:

"...il recouvrit ces étoiles qu'il regardait de tel pays, à telle époque; les pensées qu'il eut, les sentiments qu'il éprouva dans les diverses parties de la terre, remontent et s'attachent au même point du ciel". (172)

Pero como reflejo del pintor La memoria se convierte para Chateaubriand en el mediador de una unidad o de una continuación de sí mismo, el vínculo que asegura la coherencia de unos instantes dispersos, confusos y de una duración personal, la permanencia, para un viviente que se sucede sin cesar a sí mismo, que ha dejado de vivir, su pasado en tanto que existencia y en tanto que espacios por él recorridos. El nos dice

"Les lieux semblent voyager avec moi, aussi mobiles, aussi fugitifs que ma vie". (173)

En las Memorias de Ultra Tumba, recuerdos y sueños se entremezclan. En ocasiones se trata de simples reminiscencias afectivas, siguiendo un mecanismo involuntario. Así es como funcionará la memoria en Proust un siglo más tarde. Proust es a su magdalena (Le Temps retrouvé pp 919, 920) lo mismo que Chateaubriand a su golondrina de Bischofsheim (aunque ésta sea menos conocida, no por ello es menos importante)

"...elle vient l'hirondelle ramenant le beau temps et les belles années". (174)

Esta golondrina que se presentó ante él en el transcurso de una cena en Bischofsheim, se entrevista con él, Chateaubriand crea de esta forma unos lazos de unión vivos con el mundo exterior que le permitirán mantener verdaderas conversaciones ya que la golondrina invita al poeta a mantener un pequeño diálogo propio del lirismo griego.

La vista aporta pues la imagen, que se transforma con mucha frecuencia y de forma muy rápida en el testigo; la mirada se convertirá entonces en un instrumento de medida.

Pero en la nebulosa de la memoria, los recuerdos se llaman, se superponen y se responden.

"Nos ans et nos souvenirs sont étendus en couches régulières et parallèles à différentes profondeurs de notre vie, déposés par les flots du temps qui passe successivement sur nous".(175)

Ya que el pasado por sí mismo puede conferir amplitud al presente que estrecha sus horizontes; Chateaubriand, al abandonarse a la vez al recuerdo de la impresión recibida y al sentimiento presente describirá doblemente el estado de su

alma, sabiendo al momento donde el acontecimiento tuvo lugar y el momento donde lo ha descrito.

Escribir no es solamente un acto de reflexión una rememoración desde la distancia, sino una reviviscencia. Escribir es revivir.

Pero se trata de un revivir intelectual ya que la distancia interior no puede ser anulada . Ahí nace la profunda tristeza de Chateaubriand.

"... c'est un supplice de conserver intact son être intellectuel, emprisonné dans une enveloppe matérielle usée..." (176)

B.3. El YO de los ensueños o de las ilusiones.

- Los sueños, Las ensoñaciones

En ocasiones Chateaubriand da forma a seres ficticios que pueblan su soledad para embellecer sus sueños amorosos. Este es el caso del encuentro bajo las estrellas con una joven romana que él llama Cynthie, en el camino de Karlsbed a París. No podemos afirmar que se trate de una ficción pura, sino que puede ser considerado como parte de un sueño o de una realidad diferente, como parece indicar Marcellus [en la nota nº 3, p 284 (4ºp)] a pesar de las palabras de Chateaubriand

"non Muse; vous vous trompez. Le jasmin, l'Hébé d'albâtre, est une magicienne de Rome..." (177)

Pero la criatura verdaderamente ficticia, la ilusión más sobrecogedora nació en Combourg. A la vez sueño, fantasma y compañera inaccesible, la Sylphide es para Chateaubriand la síntesis ideal de las mujeres que ha conocido. Es el ídolo que aparece con frecuencia en las M.O.T. a menudo como una mágica obsesión.

"Mon ange d'amour va-t-il descendre dans cette symphonie?" (178)

Los sueños forman parte de lo secreto, su existencia pertenece al inconsciente y al despertar, la memoria consciente nos muestra generalmente una imagen empobrecida de ellos, mientras que las ensoñaciones las ideas imaginarias se realizan en un estado semiconsciente y construyen, incluso en contra de la propia voluntad, figuras que brotan deformadas y disfrazadas (Esta segunda acepción del término ensueño es a la que nos referimos cuando hablamos de los sueños en la obra de Chateaubriand y no al verdadero sentido de la palabra).

Cuando Chateaubriand estaba herido en Thionville.

"Ces apparitions étaient celles des muses qui venaient assister à la mort du poète". (179)

En el curso de nuestras imaginaciones, los castigos de los impulsos reprimidos pueden estar desligados de sus causas inmediatas; los individuos se transforman entonces en seres distintos, en animales o en objetos inanimados. Para Chateaubriand se convierten en espectros, en sombras infernales:

"...des spectres traînant des chaînes et vomissant des flammes m'annonçaient les supplices éternels pour un seul péché dissimulé. Je perdis le sommeil"(180)

o bien, puede ocurrir exactamente lo contrario; los objetos inertes cobran vida. De esta forma por medio de epítetos, los lugares o los paisajes pueden cambiar al dotarlos de un alma o una personalidad. Es posible transmutarles en caras o en cuerpos humanos. Esto es lo que ocurrió con el Castillo de Combourg que se transforma en un ser vivo no sólo gracias a los epítetos sino por medio de la aplicación de nombre de prendas de vestir

"Sa triste et sévère façade présentait une courtine portant une galerie à machicoulis, denticulée et couverte(...) Les tours se terminaient par des créneaux surmontés d'un toit pointu, comme un bonnet posé sur une couronne gothique (...) sur la nudité des murs. Un large perron raide et droit (...) et les taillades à travers lesquelles sortaient jadis les bras(...) du pont levis".(181)

El castillo entero será un rostro, horroroso en su inmovilidad, su silencio, su oscuridad en tanto que

"Visage de pierre" (182)

● Incluso en Salzburgo

"Les tours du Moyen-Age, balafrées et percées, vieux champions du temps, blessées à la tête et à la poitrine..."(183)

Al añadir su sueño a la realidad sensible Chateaubriand humaniza el espectáculo de la naturaleza.

● Hacia Saint-Malo en una Abadía de Benedictinos, los árboles tienen cabelleras que cuelgan de sus ramas.

"Des charpentiers(...) sciaient à terre des branches vertes, comme on coupe une jeune chevelure..."(184)

● Durante la noche y hacia el alba, mientras Chateaubriand pasea errante por el gran bosque que rodea el Castillo de Comburg

"J'aurais voulu habiter ce monde mort (...) l'halaine glaciale de l'aube ne m'aurait pas même tiré du fond de mes pensées.." (185)

- En Kirn.

"J'ai découvert des collines mortes et de pâles vallées"(186)

Incluso la luna, tan querida por el autor, ilumina con su "pálida" luz el conjunto de las "Memorias". Ya desde las primeras páginas de la obra, comienza este himno de sonidos de fieltro cuyas notas se desgranán de capítulo en capítulo. Lo que hay que admirar en Bretaña es, entonces, la luna elevándose sobre la tierra y escondiéndose en el mar.

"...gouvernante de l'abîme, la lune a ses nuages, ses vapeurs, ses rayons, ses ombres portées comme le soleil; (...) un cortège d'étoiles l'accompagne (...), elle accroît son silence qu'elle communique à la mer; bientôt elle tombe à l'horizon, l'intersecte, ne montre plus que la moitié de son front qui s'assoupit, s'incline et disparaît..." (187)

La luna ilumina con sus rayos que atraviesan los "vapores" poniendo de manifiesto la intimidad de la sombra sin disiparla por ello:

"Si nous savons en rêver l'effusion (le nouveau de son rayon) pourra nous emporter avec lui au coeur agrandi des choses" (188)

A Chateaubriand le gusta hacer surgir ante él esta extensión marina débilmente iluminada, desde lo más profundo de Bohemia se dirige a la luna como si ésta fuera su compañera (en una riña de enamorados):

"... osez-vous nier nos rendez-vous parmi les gazons et le long de la mer" (189)

Incluso al final de las Memorias de Ultra Tumba siempre en su paso de joven enamorado, Chateaubriand nos confía emocionado

"Quelle est admirable cette nuit, dans la campagne romaine! La lune se lève derrière la Sabine pour regarder la mer" (190)

El espacio translúcido adquiere entonces las dimensiones del sueño; este espacio está, desde luego, poblado de estrellas que vuelven a aparecer cada noche (lo mismo que la luna) para llenar el corazón de Chateaubriand de una fuerza estimulante, a la medida de su puntualidad brillante, multiplicado de forma indefinida.

"Enveloppé de mon manteau je me couchais la nuit sur le tillac. Mes regards contemplaient les étoiles au-dessus de ma tête. La voile enflée me renvoya la fraîcheur de la brise qui me berçait sous le dôme céleste, à demi assoupi et poussé par le vent, je changeai, de ciel en changeant de rêve..." (191)

Así, como un loco enamorado, Chateaubriand nos confía

"Nous nous levions la nuit(...) des milliers d'étoiles rayonnant dans le sombre azur du dôme céleste" (192)

Y entre estas estrellas, semejantes a mujeres la siempre buscada, aquella que le abre el camino de la ensoñación:

"Je ne me pouvais rassasier de regarder Vénus dont les rayons semblaient m'envelopper comme jadis les cheveux de ma sylphide"(193)

Fascinante astro cuya voluptuosa luz posee el tacto de una caricia y "la ligereza palpable y trémula" de una sedosa cabellera. (194)

La luna, tan presente en la obra de Chateaubriand es asociada frecuentemente con el mar. Ella encuentra allí ondas que permiten la propagación ideal de su luz mortecina dándonos la impresión de un velo enmascarador de la realidad. De esta forma, ante este espectáculo se puede vislumbrar otra dimensión que favorece las divagaciones y deja errar la imaginación.

"...sur les flots(...)je voyais une femme inconnue et les miracles de son sourire...je me figurais qu'elle palpait derrière ce voile de l'univers qui la cachait à mes yeux. Oh! Que n'était-il en ma puissance de déchirer le rideau". (195)

Chateaubriand quiere penetrar a toda costa en este mundo de lo indeterminado que exige su deseo de expansión. Todos sus deseos se ven satisfechos cuando, gracias a un afortunado cúmulo de circunstancias, el cielo se confunde con el mar y mudos en el mismo color, permiten el libre acceso a las ilusiones más profundas que anidan en su imaginación.

"Jamais Dieu ne m'a plus troublé de sa grandeur que dans ces mots où j'avais l'immensité sur ma tête et l'immensité sous mes pieds". (196)

El autor extasiado ante esta inmensidad, acariciado por su mirada parece oír.

"Le murmure confus de la mer". (197)

Como si se encontrara frente a una mujer (un ser vivo).

La realidad, dominada por dos tipos de moralidad: consciente e inconsciente, y modelada por nuestros recuerdos, está impregnada, así pues

" Au milieu du desordre des éléments, je mariais avec ivresse la pensée du danger à celle du plaisir". (198)

Este carácter velado, en perpetuo cambio de la idea imaginaria, es lo que la

vuelve eternamente seductora pudiendo en ocasiones otorgar una fuerza de expresión que sobrepasa la lógica de la razón.

"...ignorant tout, sachant tout, à la fois vierge et amante (...) l'enchanteuse par qui me venait ma folie était un mélange de mystères et de passions" (199)

Porque su verdadero mundo es el mundo interior, como el de su hermana Lucile, ya que

"Quand nous parlions du monde, c'était de celui que nous parlions au dedans de nous, et qui ressemblait bien peu au monde véritable". (200)

Así pues, el joven Chateaubriand se situó por encima de la realidad:

"Je m'applaudissais d'avoir placé les fables de ma félicité hors du cercle des réalités humaines".(201)

En el sueño, Chateaubriand elabora la imagen de un deseo inconsciente, resultado de una mezcla de recuerdos pasados que provocan este deseo y estímulos actuales.

Es así como la sílfide de Chateaubriand, que es a la vez sueño, fantasma y compañera lejana, surge de la síntesis ideal de todas las mujeres que él había visto.

"Elle variait au gré de ma folie: Aphrodite sans voile, Diane vêtue d'azur et de rosée, Thalie au masque riant, Hébé à la coupe de la jeunesse, souvent elle devenait une fée qui me soumettait la nature. Sans cesse, je retouchais ma toile..."(202)

Pero este ídolo permanece inaccesible, porque un sueño.... Ella es para Chateaubriand el sueño ideal de perfección , de amor.

"J'associais également son image à la beauté des nuits de printemps toutes remplies de la fraîcheur de la rosée, des soupirs du rossignol et du murmure des brises". (203)

La única solución que le queda es "cabalgar sobre las nubes" con su hechicera, ya que, vaya por donde vaya, todos los decorados son propicios para despertar sus sueños:

- Ya desde niño en su torre de Combourg crea o recrea toda esta atmósfera propicia para su mundo de ilusiones.

"Les vents de la nuit dans ma tour deshabillée ne servaient que de jouets à mes caprices et d'ailes à mes songes" (204)

- Incluso siendo adulto en la Vallée-aux-Loups vive rodeado de sus sueños

que crecen con los árboles y que cada uno de esos árboles representa:

"Ces arbres naquirent et crûrent avec mes rêveries, elles en étaient les Hamadryades".(205)

Pero el marco más propicio para los sueños es la noche o el anochecer, la relativa soledad, el momento privilegiado de descanso, cuando todo es silencio y paz.

- En una landa sembrada de piedras druídicas al Norte del Château de Combourg.

"J'allais m'asseoir sur une de ces pierres au soleil couchant. La cime dorée des bois, la splendeur de la terre, l'étoile du soir scintillant à travers les nuages de rose, me ramenaient à mes songes: j'aurais voulu jouir de ce spectacle avec l'idéal objet de mes désirs". (206)

- En los sauces que enfilan las praderas

"J'avais établi un siège, comme un nid, dans un de ses saules: là, isolé entre le ciel et la terre, je passais des heures avec les fauvettes; ma nymphe était à mes côtés..." (207)

- O simplemente en la orilla del mar, donde

"Mon imagination se jouait dans ces espaces" (208)

Es allí donde en medio de su vida exterior ordinaria, Chateaubriand se vió súbitamente embarcado en lo más apasionante de las aventuras interiores

- A la aurora, en el borde del mar, surgiendo entre las sombras de la noche

"En extase devant ce tableau, je m'appuyais contre une colonne, et sans pensée, sans désir, sans projet(...) Le charme était si profond qu'il me semblait que cet air devin transformait ma propre substance, et qu'au plaisir indicible je m'élevais vers le firmament comme un pur esprit". (209)

Al borde del agua, no importa el momento del día o de la noche porque como ya hemos visto, ésta constituye para Chateaubriand una imagen con una gran carga afectiva que puede incitarle a inclinarse por el borde hasta perder el equilibrio

"...entendant encore le murmure de la mer et la voix des hommes, je me couchais au bord de la petite rivière. Tantôt regardant couler l'eau, tantôt suivant des yeux le vol de la corneille marine, jouissant du silence autour de moi, ou prêtant l'oreille aux coups de marteau du calfat, je tombais dans la plus profonde rêverie. Au milieu de cette rêverie, si le vent, le son du canon d'un vaisseau qui mettait à la voile, je tressaillais et des larmes mouillaient mes yeux". (210)

En las ensoñaciones los sonidos y el silencio influyen de forma sutil gracias a la

"música del silencio" como vemos en el ejemplo precedente. En Brest los sueños están acompañados por el "murmullo confuso del mar y de las voces humanas", "del silencio que le rodea" y en ocasiones por "martillazos del Calafate" y del "sonido del cañón de un navio".

- En los alrededores del Castillo de Combourg en el gran paseo, en el bosque, sus ensoñaciones se llenan de "suspiros del ruiseñor" y del "murmullo de la brisa". (211)

- Otras veces, siguiendo la ruta de un camino abandonado, Ch' agudiza su oído ante

"...bruits qui sortent des lieux infréquentés, je prêtais l'oreille à chaque arbre, je croyais entendre la clarté de la lune chanter dans les bois". (212)

- También junto al lago

"Les grandes voix de l'automne sortaient des marais et des bois...". (213)

- E incluso en el castillo paterno.

"Les souffles de l'aiglon ne m'apportaient que les soupirs de la volupté, le murmure de la pluie". (214)

acompañan también sus vivencias de la ilusión.

La naturaleza está pues presente en gran número de ocasiones.

"Une fleur que je cueille, un courant d'eau(...), un oiseau qui va s'envolant(...) m'entraînent à toutes sortes de rêves".(215)

Podemos constatar incluso que todo lo relativo a la naturaleza está tan estrechamente unido a un sentido espiritual que se convierte en signos internos cargados de premoniciones.

"Le ciel sembla réussir ces diverses circonstances pour placer dans mon berceau une image de mes destinées". (216)

Todo el universo representa un símbolo en potencia. El hombre, con su tendencia a simbolizar, transforma inconscientemente los objetos a las formas y de esta manera, los dota de una gran importancia psicológica, dándoles una expresión religiosa o artística.

"Le ciel, l'océan et le soleil(...) une douceur, une sensation de grandeur qui jette ma petitesse éperdue et non consolée aux pieds de Dieu". (217)

El equilibrio interior se ve constantemente amenazado por una tendencia

excesiva a la ensoñación. Pero, como ya hemos sugerido, los sueños o las ensoñaciones cumplen una función de compensación. Se ve claramente cuando Chateaubriand tras la muerte de Mme de Beaumont se encontraba perdido

"...des formes aériennes. Hommes ou songes, sortant de cet abîme, me prenaient par la main et me ramenaient au temps de la sylphide(...) Je n'étais plus aux lieux que j'habitais, je rêvais d'autres bords". (218)

Si este mundo de ilusión, del sueño semiconsiente surge, es debido precisamente a su capacidad de relacionar al hombre con sus complejos. Esto nos permitirá descubrirlos y considerarlos como un fenómeno psíquico normal ya que gracias a su intercesión, las reacciones inconscientes o los impulsos espontáneos son transmitidos a la dimensión de lo consciente.

Pero el tiempo es enemigo mortal del hombre. Es el que detiene todo, incluso los sueños y las ilusiones. De ahí proviene su profunda añoranza y su deseo de desligarse de él

"Aujourd'hui que je regrette encore mes chimères sans les poursuivre, je veux remonter le penchant de mes belles années". (219)

Para que esto sea operativo, es necesario que exista un proyecto que vaya más allá de la acción, ya que la lasitud en la vejez, interrumpe el aliento que da impulso a la vida y priva al mundo de interés, o al menos, del mismo interés que ofrece en la juventud

"Aujourd'hui, nous dit Chateaubriand vieillissant je ne rêve rien et je ne suis bien nulle part".(220)

....Porque la ilusión ha desaparecido ya que

"La magicienne n'est plus là, la jeunesse". (221)

Así pues el envejecimiento acerca ineluctablemente la muerte imaginada a la muerte real; y al mismo tiempo, la realidad que caminaba pareja a la imaginación la sobrepasa, y un estado de verdadera lucidez nos lleva a descubrir el abismo: Joven, la imaginación alimenta fácilmente lo negativo, y lo sustenta, mientras que viejo ya, el poder creativo de los sueños no vibra de la misma manera. Lo único que queda del sueño es la escritura del mismo.

El proyecto inicial de Chateaubriand consistía en constituer por medio del recuerdo un "système complet de représentations". Es decir un tiempo donde la existencia,

" n'est pas réglée par la psychologie mais par la mémoire". (222)

La dificultad reside en el hecho de que, a pesar de todo, la vida continúa; pero el postulado inicial (soy viejo) no puede sostenerse desde el momento en el que él mismo inicia la batalla contra la realidad. Ahí es donde surgen los estímulos renovados que despiertan su imaginación.

"J'appellerai beaucoup de songes à mon secours, pour me défendre contre cette horde de vérités qui s'engendrent dans les vieux jours, comme des dragons se cachent dans des ruines". (223)

El sueño aparecería tal y como es, es decir, como un proceso de evasión temporal si Chateaubriand no intentara encontrar de nuevo esa permanencia perdida en el interior de sí mismo; pero, si bien el recuerdo pone de manifiesto la distancia que le separa del pasado, afirma que más allá de lo aparente existe cierta permanencia interior. Se quiere ver idéntico a sí mismo

"Inutilement je vieillis; je rêve encore de mille chimères. L'énergie de ma nature s'est resserrée au fond de mon coeur; les ans au lieu de m'assagir n'ont réussi qu'à chasser ma jeunesse extérieure, à la faire rentrer dans mon sein". (224)

Su "juventud" no ha desaparecido para siempre, ha pasado del exterior al interior. Se trata de un simple cambio de lugar ya que permanece idéntica pero escondida.

Entonces ¿Para quién escribe Chateaubriand sus sueños? Para él mismo, para él sólo. La palabra no persigue ya ningún fin externo; la conciencia personal, desdoblada en una conciencia expresiva y en una conciencia receptora, se alimentará de su propia substancia. Sueña en primer lugar, con aquello que fue

"Il n'y a pas de jour où, rêvant à ce que j'ai été je ne revoie en pensée le rocher sur lequel je suis né, la chambre où ma mère m'infligea la vie, la tempête dont le bruit berça mon premier sommeil, le frère infortuné qui me donna un nom que j'ai presque traîné dans le malheur". (225)

Desde la infancia, la imaginación lo ha dominado, le representaba con todo lujo de detalles cargados de horror la muerte de un guarda de caza a quien él amaba.

"Mon imagination me représentait Raulx tenant ses entrailles dans ses mains et se traînant à la chaumière où il expira". (226)

o bien, poseía un carácter místico durante los actos solemnes en la Catedral de Saint-Malo:

"Je voyais les cieux ouverts, les anges offrant notre encens et nos vœux". (227)

e incluso, aparecía un matiz de culpabilidad marcado por una clase de pesimismo

"J'étais comme ces hommes mutilés qui rêvent des béatitudes pour eux insaisissables, et qui se créent un songe dont les plaisirs égalent les tortures de l'enfer". (228)

De esta forma el problema antagónico Bien/Mal, Cielo/Infierno era dirigido contra sí mismo.

"... des spectres traînant des chaînes et vomissant des flammes m'annonçaient les supplices éternels pour un seul péché dissimulé (...), la nuit, je croyais voir tour à tour des mains noires et des mains blanches passer à travers mes rideaux". (229)

Pero esta " rêverie violente aux élans si naturels et si purs" como lo denomina François Villemain, en su libro M. de Chateaubriand su vida, sus escritos, su influencia literaria y política, es lo propio de una educación imperiosa y negligente. Puede llegar a marcar el carácter

"Mon imagination allumée, se propageant sur tous les objets, ne trouvait nulle part assez de nourriture et aurait dévoré la terre et le ciel". (230)

A lo largo de todas las M.O.T. el desarrollo de la relación interna aparece acompañado de una justificación razonada de la relación exclusiva de sí mismo consigo mismo.

"J'écris principalement pour rendre compte de moi-même à moi-même...Je veux, avant de mourir, remonter vers mes belles années, expliquer mon inexplicable coeur". (231)

Pero el sueño puro es interno y mudo, inmerso dentro de una huidiza fascinación. Se trata de un estado moral que es necesario describir.

"Replongé dans ma jeunesse, je vais essayer de me saisir dans le passé de me montrer tel que j'étais, tel, peut-être que je regrette de n'être plus, malgré les tourments que j'ai endurés". (232)

El acto de exteriorizarse por medio de la conciencia soñadora significa salir del mundo de los sueños. En las ensoñaciones nos encontramos frente a una conciencia en estado de vigilia. Nosotros, los lectores, debemos preguntarnos si nos hallamos ante la presencia de una ilusión soñada o ante un libre discurso sobre la dicha de soñar.... La relación consigo mismo debería permanecer tácita; ya que escribir, incluso para uno mismo es condenarse a la exteriorización, es exponerse a la posible lectura de un tercero. Chateaubriand en muchas ocasiones se dirige al futuro/s lector/es

1- Para pedirle que lo lea por completo y en calma.

- En el plano del relato, de los escritos de sus obras:

"Lecteur, si tu t'impatientes de ces citations, de ces récits, songe d'abord que tu n'as peut-être pas lu mes ouvrages et qu'ensuite je ne t'entends plus; je dors dans la terre que tu foules: si tu m'en veux, frappe cette terre du pied, tu n'insulteras que mes os. Songe de plus que mes écrits font partie essentielle de cette existence dont je te déploie les feuilles". (233)

- En el plano físico, personal:

a) Deseaba ser alabado, entonces se describía a sí mismo como un pobre viejo

"...j'ai dans la tête de mes lecteurs, l'ancienneté de ces événements mêmes". (234)

b) Buscaba la compasión, el perdón del lector

"Lecteurs, supportez ces arabesques; la main qui les dessina ne vous fera jamais d'autre mal; elle est séchée". (235)

c) Para buscar su indulgencia

"Si l'intérêt diminue, si je tombe, lecteur, soyez juste, faites la part de mon sujet". (236)

2- Para pedirle una cooperación directa. El autor quiere guiar al lector de una forma activa y para ello le invita a seguir sus instrucciones.

- Chateaubriand pretende establecer una relación dinámica. Para ello propone al lector que sea activo.

"Si vous n'êtes pas trop las, cherchez au livre Xème des Mémoires, (Première partie), l'effet que produisit sur moi en 1822 la vision subite de cette femme" (237)

- En otras ocasiones, Chateaubriand no pide al lector dinamismo en el sentido material, sino en el intelectual incitándolo a reflexionar

"Lecteur, je t'arrête: regarde couler les premières gouttes de sang que la Révolution devait répandre(...) Passe maintenant, lecteur; franchis le fleuve de sang qui sépare à jamais le vieux monde dont tu sors, du monde nouveau à l'entrée duquel tu mourras". (238)

3- Para darle una explicación sobre sus digresiones

- Como si los acontecimientos tuvieran lugar aquí y ahora. El autor establece un dialogo con nosotros para dar más vida al texto.

"Lecteur, je ne perds pas de temps; je bavarde avec toi pour te faire prendre patience en attendant mon frère qui négocie: le voici". (239)

●A veces, cuando considera que el lector puede haber perdido el hilo del relato de sus Memorias... y al mismo tiempo intenta facilitarnos la lectura

"Afin de nous reconnaître, il est utile de jeter un coup d'oeil sur l'état de mes Mémoires".
(240)

Con todo esto que hemos podido constatar es difícil creer que Chateaubriand no pensara en nosotros al escribir sus Memorias a pesar de haber dicho que escribía para sí mismo. El hecho es que Chateaubriand escribe sus sueños; aún así, la escritura no será la plasmación de la ensoñación original sino su eco en diferido. Será pues el sueño de un sueño.

La memoria de la ilusión se convierte así en una ilusión duplicada, que promete todavía infinitos duplicados no sólo de cara a los lectores ulteriores que Chateaubriand encontrará en los salones de Mme Recamier o frente a las sucesivas correcciones efectuadas posteriormente por el autor antes de dar al texto por finalizado, sino también a la vista de nuestras lecturas, aquí y ahora, en un presente intemporal. Chateaubriand desea ser y estar siempre en el momento actual. Quiere abolir la distancia que nos separa de él y con este fin rehabilita el presente.

"Arrière toutes ces vieilleries de ma vie! J'en deviendrais fou à force de ruines: parlons du présent". (241)

Pero se trata de un presente que perdura, ampliado para poder ser degustado y con el fin de que Chateaubriand pueda retenernos y guiarnos a lo largo de esta maravillosa aventura: Las Memorias.

"Les mots, pour lui, ne se contentent plus de signifier, mais commencent de suggérer; par delà leur sens, ils ouvrent des perspectives au rêve, ils l'orientent magiquement vers un autre univers".(242)

Chateaubriand pretende también que nosotros, en tanto que lectores, nos podamos orientar hacia el camino de ese universo suyo tan particular.

De esta suerte, el desdoblamiento efectuado por medio de la escritura precederá y condicionará el que efectuemos nosotros por medio de la lectura

En realidad, el autor sólo pide a las palabras que le permitan, aunque sólo sea durante un segundo, tener un espacio abierto donde la imaginación pueda manifestarse libremente, a su manera. Para ello viaja

"...à travers le monde idéal de (ses rêves)". (243)

La imaginación de Chateaubriand utiliza al mismo tiempo lo lejano y lo tangible,

el más allá y lo sensual. Es por ello que Chateaubriand se aferra a su país, y sobre todo al mar ya que más que ninguna otra materia es el que mantiene la ilusión y los sueños, el que los sustenta y los alimenta.

"Le pays natal est moins une étendue qu'une matière; c'est un granit ou une terre, un vent ou une sécheresse, une eau ou une lumière. C'est en lui que nous matérialisons nos rêveries; c'est pour lui que notre rêve prend sa juste substance..." (244)

Es allí donde Chateaubriand encuentra su deseado infinito.

"C'est près de l'eau, c'est sur l'eau qu'on apprend à voguer sur les nuages, à nager dans le ciel. L'eau nous invite au voyage imaginaire" (245)

2. LAS FRUSTACIONES.

Los trabajos de investigación de los etnólogos han demostrado que en todos los tiempos y lugares y bajo diferentes formas, siempre han existido grupos familiares (246). Este carácter universal de la institución familiar reposa sin lugar a dudas sobre un fundamento biológico (procreación, cuidados necesarios a los más jóvenes para asegurar su supervivencia) pero la diversidad de formas que esta institución reviste, testifica que hay otros muchos factores (económicos, sociales, demográficos, religiosos...) que intervienen y así pues nos encontramos con formas familiares particulares dentro de una misma sociedad; lo que supone diversas maneras de educar a los hijos. Para que un desarrollo socio-afectivo armonioso del niño sea posible, es necesario un modelo de familia, formado por los padres y hermanos. Si la educación se hace fuera de este núcleo podrían aparecer "perturbaciones" en el desarrollo del niño, provocadas por la ruptura o modificación de dicho núcleo. Así pues, en el caso de Chateaubriand la separación de su núcleo familiar constituye un caso de ruptura de equilibrio y esto acarrea para él una serie de sufrimientos o problemas. Puesto que la madre es el personaje más importante para el desarrollo psíquico del niño ya que goza de un papel primordial durante el primer año de vida del pequeño, por su presencia y su disponibilidad, siendo ésta el objeto privilegiado de sus pulsiones [mientras que el papel del padre más simbólico y específico entrará en juego mucho más tarde y "a distancia" en el psíquico del niño, como transmisor del linaje -por el apellido- y como modelo de virilidad. (247)

No obstante podemos también situar las bases del desarrollo afectivo en el transcurso de la vida intra-uterina; esto puede parecernos un a priori legítimo y lo es lógicamente puesto que ya se sabe en la actualidad que el niño memoriza ciertas experiencias in-útero. El estudio de las modalidades sensitivas se ha basado sobre todo en el oído y en el gusto. En estos dos casos, constatamos que son funcionales a

partir del último tercio de la vida intra-uterina, es decir que a partir de los 6 meses de fecundación podemos hablar de lazos afectivos entre padres e hijos.

Entonces, partiendo de este hecho, es cuando Chateaubriand dice haber sufrido su primer exilio nada más nacer puesto que fue relegado a una persona extranjera a su familia (a una nodriza que vivía en el campo). No fue ni muy dura su afirmación ni estuvo muy lejos de la realidad actual de los estudios sobre el desarrollo afectivo de los niños; basta con tomar en cuenta la teoría sobre "el afecto" de Bowlby (248) que describe los mecanismos de los lazos entre el pequeño y su madre, y que está inspirada en diversos trabajos etológicos sobre la "huella", conducta innata que permite al pequeño seguir el primer objeto móvil que ve y éste es generalmente la madre. El valor adaptativo de este comportamiento es evidente puesto que permite al niño, favoreciendo la proximidad de un adulto, estar protegido y aprender las características de los miembros de su especie, además de integrarse también en un grupo social y de aprender sus reglas.

Las características innatas del bebé le permiten favorecer la búsqueda de proximidad con el adulto. Las observaciones de los psicoanalistas como Spitz (249) nos muestran los efectos perturbadores sobre el desarrollo del niño cuando existe la imposibilidad de establecer o de mantener una relación afectiva privilegiada, como le ocurrió a Chateaubriand, quien vivió en otro núcleo familiar diferente al suyo durante los tres primeros años de su existencia. Así pues, el desarrollo del conocimiento del mundo exterior, sus primeras sensaciones, sus primeras emociones, las primeras imágenes no fueron las de su madre ni las de su familia sino las de su nodriza y las de la familia de ésta.

La familia tiene, sin lugar a dudas, un papel muy importante en el desarrollo del niño, pues será para la mayoría de los niños el núcleo institucional de sus primeros intercambios.

La importancia preponderante del medio familiar se desprende de dos de sus características:

-Su posición cronológica, es decir que la familia es el primer medio de vida del niño, el lazo de sus primeras emociones, de sus primeros intercambios; los miembros del grupo familiar son los primeros "otros" con los que el recién nacido estará confrontado; es en este primer núcleo que va a constituirse el fundamento de su organización comportamental.

-La duración en el tiempo durante el cual constituye su principal núcleo de pertenencia. Cuando el niño crece, se integra en otros núcleos, forma otros grupos, asociaciones (la guardería, el colegio, equipos de deportes....) pero esto no le impide que durante todo el proceso de su desarrollo la referencia a su familia siempre será esencial. Para Chateaubriand esta referencia, como veremos, será un poco ambigua ya que hasta los tres años él vivió en otro núcleo familiar.

Decir núcleo familiar implica también la "fratrie" Y para el estudio de las relaciones fraternales de Chateaubriand hemos tomado como referencia la teoría de Adler, que concede una importancia particular a la posición ocupada en el núcleo familiar. Esta teoría parece caduca hoy en día sobre todo en los países occidentales donde el rango, el orden de nacimiento no es ya un indicador de selección social. Pero en el caso de Chateaubriand sí era determinante, como veremos.

Otra teoría tomada como referencia para este estudio de las relaciones fraternales es la teoría psicoanalítica que plantea el nacimiento de un benjamín como un doble traumatismo, a la vez objetal, (es decir como una obligación para compartir el objeto de amor), y narcisista (no ser el único, no ser el más querido). Pero como dice Almodovar, (250) esta referencia teórica no expone más que una dimensión en las relaciones fraternales, la dimensión vertical padres/hijos, ya que subordina la relación de los hijos a la de los padres. Así pues este estudio quedaría incompleto si no introducimos una dimensión horizontal, es decir la que une a los hermanos entre sí. Y en el caso de Chateaubriand tan sumamente importante. La relación que mantenía con su hermana Lucile, cuatro años mayor que él, era una relación de compañerismo, hasta podríamos considerarla como de dependencia mutua, mientras que la mantenida con su hermano mayor, siempre fue conflictiva. Ya que Chateaubriand nunca pudo admitir las leyes tan absurdas que regían en su época.

El pequeño caballero, deseado únicamente para suplir la posible pérdida del primogénito, creció sin regla ni ley, en las calles de Saint-Malo y a orillas del mar.

Así pues, Chateaubriand se forjó un mundo ideal y se proclamó dueño de ese "mundo". Se otorgó toda la felicidad, todas las grandezas sin necesidad de nadie; y se sintió por encima de la humanidad, superior a todos.

¿Qué puede derivarse de todo esto? Una desgarradora sensación de frustración, y Chateaubriand que había dedicado toda su vida a su "yo", va a dramatizar finalmente toda su existencia interior sin poder apagar esa sed de emoción que le consume.

Como siente en sí mismo sin sentir en nadie más las pasiones humanas, se estima diferente, único, en fin superior. De ahí nuestro título: las frustraciones, y cuando encuentra a alguien en su camino que le hace sombra, sufre...y se considera la víctima elegida entre todas las criaturas para el sufrimiento.

Para el desarrollo de este apartado hemos estudiado tres puntos:

- *El sufrimiento a nivel social.
- *El sufrimiento a nivel afectivo.
- *El sufrimiento a nivel moral.

que nos han parecido los más importantes para la comprensión de frustración de Chateaubriand en su vida familiar.

A. En su vida familiar.

" Je ne dirai de moi que ce qui est convenable à ma dignité d'homme. Pourquoi suis-je venu à une époque où j'étais si mal placé?" (Chateaubriand)

A.1. *Sufrimiento a nivel social.*

●Las Leyes sobre la herencia y el derecho de primogenitura

- Se ven en la soledad sufrida, por "le hasard du berceau" :

"...les aînés nobles emportaient les deux tiers des biens en vertu de la coutume de Bretagne, les cadets divisaient entre eux tous un seul tiers de l'héritage paternel". (251)

Por esta costumbre de Bretaña (G.Collas -Diez años en el Castillo de Combourg (1786-1796), en los Anales de Bretaña, tomo XXXV en G. Collas- René-Auguste de Chateaubriand de conde Combourg (1718-1786).

Debido al orden de su nacimiento, (252) Chateaubriand se vio privado de muchas cosas, a pesar de que él diga

"Je suis né gentilhomme. Selon moi, j'ai profité du hasard de mon berceau". (253)

Se siente herido en lo más profundo, en su propio orgullo por el hecho de no haber sido el primer varón nacido en el seno de su familia.

"Mon frère me précède dans les lombes de ma mère; il habita le premier ces mêmes et saintes entrailles dont je sortis après lui et s'assit avant moi au foyer paternel" (254)

Actualmente, esto sería considerado como una actitud marcada por los celos, pero es necesario tener presente que esta costumbre bretona era discriminatoria, y que los hijos menores de las familias no se sintieran por ello satisfechos no deja de ser lógico.

Por culpa de esta costumbre, Francois-René sentirá:

a. Un odio inconfesable hacia su hermano mayor en tanto que futuro heredero de la mayor parte de los bienes que acompañan al nombre y al título.

b. Cierta rechazo u odio hacia esta costumbre de Bretaña que lo despojaba de fortuna y del prestigio de su apellido.

a. Ya que Chateaubriand consideraba a su hermano mayor responsable de muchas de sus desgracias. Él como segundón sin derechos, sin dinero, sin intereses reales en una monarquía, en una aristocracia, llegará a despreciar a su hermano a consecuencia del odio manifestado hacia los emigrantes ricos que vivían rodeados de lujo:

1) En Bruselas, durante la cena ofrecida por la Baronesa de Breteuil, con su hermano:

"Cette émigration fute m'étais odieuse; j'avais hâte de voir mes pairs, des émigrés comme moi, à six cents livres de rentes(...)" (255)

2) Con motivo del sitio de Thionville

"Après de notre camp indigent et obscur, en existait un autre brillant et riche. A l'état-major, on ne voyage que fourgons remplis de comestibles, on n'aperçevait que cuisiniers, valets, aides de camp". (...) Les aides de camp nous étaient devenus odieux". (256)

¡Qué coincidencia! su hermano era lo que él tanto detestaba

"...resta à Bruxelles, auprès du baron de Montboissier dont il devint l'aide de camp" (257)

Así su hermano Jean Baptiste será calificado como

"héros de la domesticité revenus de Verdun en calèche".(258)

mientras que él regresa a pie, desde Longwy hasta Ostende, conociendo la otra cara del destino, la más cruda: volvió andrajoso, febril, cojeando, con un aspecto lamentable.

¡Qué ironía del destino!. Él, que fue castigado por las "leyes" de este Régimen, va sin embargo a defenderlo por cuestión de honor como un simple soldado, mientras que su hermano se alista única y exclusivamente como ayuda de campo.

"...d'autant que je ne partageais aucune des illusions de mes camarades, ni relativement à la cause qu'ils soutenaient, ni pour le triomphe dont ils se berçaient".(259)

Chateaubriand deja entrever, o incluso señala de forma clara las diferencias entre él y su hermano en cuanto tiene ocasión. Incluso en el momento de relatar la muerte de su hermano en la guillotina, se contenta con citar el auto de condena del tribunal revolucionario. Y solamente se muestra indignado a la hora de poner de manifiesto las faltas de ortografía que el proceso verbal contiene.

"... des noms sont mal orthographiés, d'autres sont effacés. Ces défauts de forme, qui auraient suffi pour annuler la plus simple sentence, n'arrêtaient point les bourreaux". (260)

b. Como silencio de buen tono o silencio respetable podríamos denominar el que guarda Chateaubriand en torno a los procedimientos de su hermano Jean-Baptiste.

"Ma famille se rassembla à Combourg; on régla les partages". (261)

Estos repartos se refieren a los inventarios de Combourg y a los repartos de familia, de los cuales Jean-Baptiste se declara

"héritier noble et principal héritier selon la coutume de Bretagne" (262)

Entonces y de acuerdo con esto, su hermano, en tanto que jefe de familia (del nombre y de armas) conservaba todos los privilegios

"Mon premier mouvement fut de répondre à mon frère qu'étant l'aîné c'était à lui de soutenir son nom". (263)

Mientras que Chateaubriand se verá despojado de casi todo; él, para quien

"la propriété n'est autre chose que la liberté" (264)

no podrá tener nada, sólo su amor propio, y aún éste deberá soportar las heridas infligidas:

-En primer lugar y a corto plazo, a causa de su "inexistencia social", de la cual es culpable su hermano por dos razones: la primera es indirecta, ya que tiene relación con su escasez de recursos y con la falta de relevancia debido al reparto de la herencia, pero, de la segunda, Jean-Baptiste es el responsable directo por no llevar a cabo su presentación en sociedad.

"Mon frère, soit qu'il fût embarrassé de mes manières, soit qu'il eût pitié de ma timidité ne me mena point dans le monde et ne me fit faire connaissance avec personne". (265)

-En segundo lugar, la predicción que su hermano le anuncia, le causará otro tipo de dolor, más continuo, imperecedero, que debido a su juventud pudo no verse afectado en un principio pero a largo plazo marcó su vida.

"Mon pauvre frère me prédit que je mourrais inconnu, inutile à moi et à ma famille" (266)

Se adivina el poco afecto existente entre los dos hermanos y el declive que lleva al primogénito camino del odio que manifestaba hacia la figura del hermano menor.

"Quant à moi, je ne me glorifie ni ne me plains de l'ancienne ou de la nouvelle société. Si, dans la première, j'étais le chevalier ou le Vicomte de Chateaubriand, dans la seconde je suis François de Chateaubriand: je préfère mon nom à mon titre". (267)

¡Y qué revancha la de este "eterno segundón" al llevar su nombre hasta la más alta cima de la fama con su pluma como único equipaje!
 ¿Existía acaso una forma mejor de revelarse contra un futuro que se presentaba ante él como un vacío "cargado" de oscuridad y de falta de reconocimiento?

A.2. Sufrimiento a nivel afectivo.

Desde el momento de su nacimiento, Chateaubriand fue dejado al cuidado de una nodriza en el campo, en la comarca de Bedée en Plancoët, alejado de sus padres y hermanos hasta la edad de tres años.

El primer signo del destino era ya nefasto para él, incluso la providencia le había dejado de lado, no sólo porque

"J'étais presque mort quand je vins au jour" (268)

sino también su madre de leche (su segunda madre) no podría alimentarlo

"Ma nourrice se trouva stérile; une autre pauvre chrétienne me prit à son sein". (269)

así pues como muy bien lo explica Chateaubriand

"Je n'avais vécu que quelques heures, et la pesanteur du temps étais déjà marqué sur mon front. (270)

En la casa, François-René ocupaba muy poco espacio tanto a nivel físico como afectivo. Todas las atenciones estaban reservadas para el primogénito.

Chateaubriand se sintió frustrado, sobre todo cuando su madre demostraba su preferencia por Jean-Baptiste sin dejar lugar a ninguna duda en la mente infantil de François-René.

"Toutes les affections de celle-ci s'étaient concentrées dans son fils aîné(...) elle témoignait une préférence aveugle au jeune comte de Combourg". (271)

Ante esto, él se veía y se sentía

"abandonné aux mains des gens". (272)

Aquí aparecen los primeros signos de rivalidad entre los dos hermanos. No sólo el destino, las leyes genéticas y la costumbre, se encargarán de relegarle a un segundo plano en la sociedad, en el "gran mundo" sino que además, como acabamos de ver, sus "seres queridos" lo discriminaron desde el punto de vista afectivo, sólo por no ser el primogénito.

"Mon père disait que tous les chevaliers de Chateaubriand avaient été des fouetteurs de lièvres, des ivrognes et des querelleurs" (...) quand ma mère couronnait ses remontrances

par l'éloge de mon frère qu'elle appelait un caton, un héros, je me sentais disposé à faire tout le mal qu'on semblait attendre de moi". (273)

El odio que su hermano le inspiraba adquiría mayor fuerza a medida que oía estos comentarios de su madre. Con ellos sólo conseguía añadir más veneno a sus negativos sentimientos.

El benjamín, al que llamaban ocasionalmente el caballero, y ordinariamente "Franchin", era el "mal-aimé", el desamparado, duramente reprendido; en los momentos difíciles, aquellos en los que todo niño necesita el cariño de los padres.

1 Se queja de su severidad

"...j'étais mis en pénitence". (274)

2 Se queja también de su indiferencia

- Las reacciones de la madre cuando volvía a casa con las ropas hechas jirones.

"Qu'il est laid". (275)

- O cuando, a consecuencia de un accidente su oreja izquierda quedó medio despegada.

"Surpris de ma figure débifacée et barbouillée de sang, mon père ne dit pas un mot; ma mère poussa un cri; (...) je n'en fus pas moins rabroué". (276)

Chateaubriand no gozó de una infancia llena del amor de sus progenitores. Se podrá decir más bien que sus primeros años fueron duros desde el punto de vista afectivo.

"il y a loin de ses parents sévères (que j'ai eus) aux gâte-enfants d'aujourd'hui". (277)

A.3. Sufrimiento a nivel moral.

Cuando un hombre como éste habla sobre la riqueza, lo hace con el conocimiento de causa proporcionado por una experiencia que en ningún momento podría ser calificada de incompleta, ya que él sintió en sus propias carnes los rigores y las facilidades que proporcionan dos modos de vida tan distantes entre sí como son la opulencia y la falta total de recursos económicos, condiciones ambas extremas en las que se vio obligado a vivir sin ningún puente ni paso intermedio de transición. Fue arrojado de una a otra de forma literal, tanto por el azar que decidió hacerle nacer en tan noble cuna, como por la muerte de su padre que dio paso a la miseria. Gracias a tan particular jugada del destino, es sin lugar a dudas un hombre informado, ya que

"les misères et les grandeurs sont soeurs jumelles, elles naissent ensemble" (278)

Es de apreciar la calma con la que asumió esta escisión en su vida, pero más que de estoico, podríamos calificarlo de gentilhombre que se excusa diciéndonos

"Nous sommes ce que nous font les circonstances" (279)

Sin ninguna duda Chateaubriand supo sacar partido del dinero, ya que, aún sin poseerlo, lo utilizó, se sirvió de él con astucia al querer dejar constancia ante sus amigos y ante la posteridad del poco apego que sentía hacia algo tan puramente material, resaltando una vez más las marcadas diferencias entre él y su hermano (al que sólo podía aventajar, por cierto, en virtudes estrictamente espirituales). Para ello hace referencia a hechos puntuales, en los que encontramos a Jean Baptiste, como protagonista:

- Se niega, en primer lugar, a prestarle dinero a su regreso de América, a alguien como él considerado como "panier percé" (lo que nosotros llamaríamos "saco roto") para quien el dinero cuenta, pero que no se cuenta

"J'écrivis à mon frère, à Paris (...) le priant de me prêter la somme nécessaire pour payer mon passage. Mon frère me répondit qu'il venait d'envoyer ma lettre à ma mère. (280)

Cuando, por el contrario algunos años más tarde Chateaubriand concede a su sobrino

"Frédéric, le fils de son frère fusillé par Napoléon à Grenelle, une pension mensuelle de 63 francs" (281)

En una época en la que la situación de Chateaubriand no era nada "voyante"

- En segundo lugar, quiso aprovecharse de él

"Son ambition pressée lui suggéra l'idée de me faire jouir des honneurs de la cour, afin de mieux préparer les voix de son élévation". (282)

Esta imagen que pretende proyectar, su sencillez de espíritu es una máscara tan bella como frágil, y sus propios tropiezos quiebran el delicado cristal que la compone cuando, ocasionalmente, deja entrever en sus memorias una preocupación por sus intereses materiales mayor de lo que acostumbraba a admitir.

"Deux créatures qui ne se conviennent pas, pourraient aller chacune de son côté; eh! bien faute de quelques pistoles, il faut qu'elles restent là en face l'une de l'autre à se boudier, à se maugréer, à s'aigrir l'humeur (...). Sans argent nul moyen de fuite"(283)

¿Se trata de una confesión en torno a su propio matrimonio y por tanto a su esposa?.

Su relación con "el día a día" cotidiano del común de los mortales y las malas exigencias de la vida real se confabulan para obligarlo a alejarse, apenado, de su mundo ideal y debido a ello, su única salida es el sufrimiento.

- En su infancia: La inseguridad de su infancia.

"J'y paraissais sans argent pour acheter des jouets et des gâteaux..."(284)

- A lo largo de toda su vida reconoce, apesadumbrado, las penas que le afligen.

"Je suis harcelé, par une nuée de créanciers (...) mes dettes m'empêchent de trouver quelqu'un qui veuille me prêter" (285)

- En su vejez: cuando hace alusión a su miserable destino.

"Celui-ci ne possédera que les six pieds de terre prêtés à sa tombe par son pays natal" (286)

El dinero que aporta poder y seguridad, constituye también una tentación para Chateaubriand y podía ser este el motivo por el cual no quiere aferrarse a los bienes perecederos por definición. Desea cultivar su forma de vida como un arte cuyos cimientos han sido colocados por su espíritu sobre su corazón. Es muy moralista.

"...Essayez de persuader au pauvre, lorsqu'il saura lire et ne croira plus, lorsqu'il possédera la même instruction que vous, essayez de le persuader qu'il doit se soumettre à toutes les privations, tandis que son voisin possède mille fois le superflu: pour dernière ressource, il vous le faudra tuer." (287)

Chateaubriand llegará incluso hasta el punto de entonar un canto de alabanza en torno al mérito del dinero dedicando a ello una página entera.....

"Oh! argent que j'ai tant méprisé, et que je ne puis aimer quoi que je fasse, je suis forcé d'avouer que tu as pourtant ton mérite". (288)

Esta frase de Maurice Levailant caracterizaría muy bien a Chateaubriand y sus altercados con el dinero.

"Le pauvre grand homme n'a cessé qu' à de brefs intervalles d'être un grand homme pauvre". (289)

De las páginas de las Memorias de Ultra Tumba emana el sentimiento que Chateaubriand ha llevado una vida de episodios tristes .

Este sentimiento de frustración y de inutilidad que siente Chateaubriand llevado hasta la desesperación y al suicidio en un mundo que no comprende, regido por el dinero, y el anhelo del prestigio social, lo escucharemos más tarde en las voces que escandalizarán a los defensores del orden y de la tradición, estas serán las de Joseph Delorme y Julien Sorel sin olvidarnos de otras más generosas y ardientes, más tardías también, las de Quinet y de Víctor Hugo.

B. Frustraciones en su vida política. (Napoleón).

" J'ai en moi une impossibilité d'obéir. Mon indépendance dans diverses positions sociales a presque toujours blessé les hommes avec qui je marchais. Par quel miracle l'homme consent-il à faire tout ce qu'il fait sur cette terre?" (Chateaubriand).

Chateaubriand consideró que sólo un personaje era digno de erigirse frente a él en las Mémoires de Ultra-Tumba, Napoleón, protagonista indiscutible de ese formidable drama desarrollado y representado sobre el gran escenario del mundo. Chateaubriand llegará a ser uno de los primeros actores, puesto ganado a pulso a través de sus actuaciones sucesivas como ministro, embajador, jefe de la oposición, periodista <<sachem littéraire>>.

Es además el símbolo del espíritu, la inteligencia, que no se doblega ante la fuerza, Napoleón. A pesar de rechazar el servilismo.

"Bonaparte et Chateaubriand , ces images antithétiques ont hanté l'esprit de l'homme à qui la gloire littéraire n'a point suffi..." (290)

El duelo sostenido entre Napoleón y Chateaubriand está cuajado de peripecias y de anécdotas como muy bien dice M. Maurois "rien n'est beau comme le duel de Chateaubriand et de Napoleón, ces deux sublimes (...) ennemis". (291) Este enfrentamiento tendrá como final la reconciliación ya que la rivalidad nunca pudo anular su mutua admiración.

A la hora de tratar la historia de Napoleón, que tanta relevancia adquiere en las Memorias de Ultra Tumba, Chateaubriand no deja lugar a la improvisación. Está fundada sobre los cimientos de un conocimiento profundo de la documentación entonces disponible, sobre la compulsación de los extractos de la obra de los memorialistas y, así mismo, sobre la confrontación de los testimonios. Por tanto, cualquier duda sobre la fiabilidad o parcialidad de una de las fuentes, es despejada por las demás, lo que nos permite conceder un mayor grado de credibilidad. (292)

Por tanto, es indispensable hacer referencia a los escritos "helénicos" el Memorial y los demás relatos de Santa-Helena (293) con el fin de saber lo que Chateaubriand había leído sobre este tema.

Buenas o malas críticas ¿qué importa? Chateaubriand prefiere la cólera del déspota antes que su indiferencia.

B.1. Chateaubriand visto por Napoleón.

Basado en las cartas del Cabo de Buena Esperanza dictadas por Napoleón, legado documental no muy conocido del que no se ha realizado un estudio profundo.

(294)

-Sobre sus escritos Helénicos.

General Bertrand, Cuadernos de Sainte-Hélène, edit. Fleuriot de Langle, 1949-1959.

- En ocasiones, la crítica era negativa

22 de noviembre de 1819El Emperador lee a Chateaubriand y dice de él:

"Mauvais homme, Nulle justesse dans les idées. Des phrases et voilà tout, Il ne prouve rien. Il ne dit rien qu'on n'ait dit au collègue" (295)

30 de Abril de 1817.- Hablando de los ataques de Chateaubriand dirigidos contra él:

"C'est un de ces lâches, qui crachent sur un cadavre

la prosa está en francés en la edición inglesa del texto de 1822.

"...C'est un de ces insectes qui se nourrissent sur le cadavre d'un être dont ils n'osaient approcher durant sa vie.

- Otras veces se trataba de una crítica positiva. O'Meara. Una voz de Santa-Elena, Londres, 1823 (traducción francesa)

21 de Marzo de 1817

"Ces libelles (...) m'ont fait, en France plus de bien que de mal (...) Chateaubriand, lui-même m'a servi par son ouvrage"

Chateaubriand era también conocido por los panfletos o críticas políticas; así pues su folleto titulado "Le Roi est mort vive le Roi!" le proporcionó a Charles X un resultado muy beneficioso, así como el folleto "De Buonaparte et des Bourbons" escrito en 1814 lo había supuesto con anterioridad para Louis XVIII y que el propio Chateaubriand estaba orgulloso puesto que

"Louis XVIII voulait bien dire que cet écrit lui avait valu une armée". Voir la lettre du 14 à Mme, de Castellane

Pero en detrimento de Napoleón, así pues no es de extrañar que Napoleón lo odiara. Este odio que se desprende del panfleto "De Buonaparte et des Bourbons" es

despiadado, Chateaubriand se ensaña con Napoleón hasta tal punto que el propio M. Henri Guillemin se extraña de los ultrajes que se pueden leer en él.

"On ne lit pas, même de nos jours, sans une stupeur atristée. Chateaubriand y jette, comme au creuset, les grandes choses et les petites, des témoignages et des ragots. Fondant au feu de sa haine ces métaux divers, il les coule dans des formes monstrueuses et grimaçantes"

En realidad, este, era el tono empleado por la centena de panfletos irónicos o indignados que aparecían en aquella época, para la destrucción del mito que el Imperio había impuesto. No sólo fueron los franceses los que lo criticaban, las críticas de toda la Europa literaria se habían unido ya en 1813 contra Napoleón. Pero hasta cierto punto eran lógicas ya que Napoleón representaba al invasor, al usurpador, al extranjero- También Chateaubriand lo tratará de extranjero ya que dice de él "Bonaparte n'a rien de français: ni dans ses moeurs, ni dans le caractère. Les traits même de son visage montrent son origine"; de humilde procedencia "il serait le fils d'un greffier"; de cruel "la nature le forma sans entrailles"; desprovisto de ingenio militar "Napoléon fut un grand gagnant de batailles, mais, hors de là, le moindre général est plus habile que lui", y de impostor puesto que lo trata de "faux grand homme".

Así que con este retrato tan infame más las características propias de la leyenda de Ogro que corría por aquel entonces y que el propio Chateaubriand retoma

"les générations de la France étaient mises en coupe réglée comme les arbres d'une forêt: chaque année 80.000 jeunes gens étaient abattus".

no es de extrañar que Napoleón se sienta un tanto irritado. Estas críticas no se diferencian mucho de las de Rougemaitre de Dieuze en su "Ogre de Corse" reeditado 4 veces en sólo dos años.

El problema que tuvo Napoleón fue que cayó en desgracia como cualquier personaje político de primera fila, ya que "le pouvoir use"; puesto que tan odiado en esta época, había suscitado sin embargo grandes esperanzas cuando era Bonaparte.

Chateaubriand tiene sin embargo otros panfletos que critican la Monarquía y todo lo que ello conlleva exaltando por ejemplo la Revolución. Así pues su "Essai historique sur les Révolutions" publicado en 1797, cuando todavía estaba en el exilio, en Inglaterra, a pesar de estar allí por su inclinación Monárquica, con la publicación de este panfleto, provocó el escándalo en la emigración puesto que

"Il était en contradiction avec les sentiments de [ses] compagnons d'infortune"

ya que evoca los prodigios de la Revolución Francesa.

La Revolución de 1789 enterraría para siempre los privilegios y la distinción de

las ordenes (clases). El joven caballero de Chateaubriand, de acuerdo con el "esprit du siècle", discípulo de Jean-Jacques Rousseau y del botánico Linné, compartía sin ninguna duda la ilusión de sus contemporáneos.

Chateaubriand verá también caer lo que se llamaría después el Antiguo Régimen, sin demasiada aflicción; él lo consideraba como responsable de su inexistencia social y además como decía muy bien en su "Essai sur les Révolutions", con palabras directas y sin miramientos. La corte de Versalles y sus ministros son

"incapables et méchants (...) ces nains politiques suivis d'une nuée famélique de laquais, de flatteurs, de comédiens et de maîtresses. Tous ces êtres d'un moment se hâtant de sucer le sang du misérable et s'abîmant bientôt devant une autre génération d'insectes aussi fugitive et dévorante que la première"

Este texto lo retomó en 1831 en sus Etudes Historiques y lo enriqueció con alguna nueva variación:

"Après le tombeau de Louis XIV, on n'aperçoit plus que deux monuments de l'absolutisme, l'oreiller des débauches de Louis XV et le billot de Louis XVI".

Imágenes poco propicias para la nostalgia. Y que interpelan el corazón del hombre, eternamente insatisfecho de su condición y que corre sin fatiga en busca siempre de una ilusión nueva. Así pues "le vague de passions" había nacido. Pero a pesar de todo Chateaubriand no comulga entera ni ciegamente con la Revolución ya que no puede soportar las escenas de horror como lo demuestra en las Memorias de Ultra Tumba.

"La Révolution m'aurait entraîné si elle n'eût débuté par des crimes: je vis la première tête portée au bout d'une pique et je reculais" (296)

Con este primer "escrito de circunstancia", Chateaubriand es además un escritor "engagé" puesto que expone públicamente sus sentimientos del momento lo que le supone entrar en la batalla de las ideas políticas.

" L'Essai parut chez Deboffe en 1797. Cette date est celle d'une des transformations de ma vie(...) L'Essai fit du bruit dans l'émigration: il était en contradiction avec les sentiments de mes compagnons d'infortune". (297)

Además ya lo podemos situar un poco más cerca de Napoléon, no obstante deberemos esperar hasta 1802 a la publicación del Génie du Christianisme para constatar que Chateaubriand ya ha adquirido los favores de Napoleón Bonaparte, pues entra al servicio del Nuevo Régimen; pero no de una manera incondicional pues él siempre ha luchado y ha sido fiel a un ideal: **La Libertad**. Chateaubriand pretendía

con orgullo

"Ne marcher avec personne, indépendant de tous, sans coterie et sans appui", (298)

elevando la libertad al primer rango de los bienes terrenos.

Así pues si su constancia en política deja mucho que desear, ha sido siempre porque en las personas en las que ha depositado su confianza no han respetado enteramente su ideal y se ha sentido rechazado y humillado.

También como dice Sainte-Beuve "C'était un grand journaliste que Chateaubriand"; fue director del "Mercur", donde reúne con valentía, coraje y osadía algunos escritos de la oposición real en el momento en que el Imperio triunfa (1807). En 1818, funda con Bonald y Lamennais "Le Conservateur". Chateaubriand será uno de sus guías más prestigiosos, será el responsable de "Les lettres de París" donde sigue la actualidad política día a día. Durante los años 1824 a 1827, alejado del poder por Villele, se vengará duramente en una serie de artículos publicados en el "Journal des Débats".

Para comprender mejor estos escritos no debemos olvidar que Chateaubriand tuvo una "carrera política" y que sus actuaciones de hombre de Estado esclarecen, a veces, las reflexiones del Chateaubriand intelectual; ya que como él mismo confiesa, sus entusiasmos en política no duran más tiempo que el de sus discursos. Así pues, su vida pública aparece, como sus escritos políticos, tumultuosos.

Sobre su persona

- O'Meara. Una voz de Santa-Elena, Londres, 1823

28 de Enero de 1818” Muy mala crítica

"...Tant que j'ai eu le pouvoir en main, il a été un de mes vils flatteurs (one of the most object of my flatters). C'est un fanfaron sans caractère, qui a l'âme rampante, et qui a la fureur de faire des livres (toute cette phrase est en français).

29 de Marzo de 1817 : Napoleón dicta el final de la 9ª carta del Cabo. Estas fueron publicadas en inglés en Londres en 1817 y en francés en 1819 en París por Plancher. De la redacción francesa existen dos textos:

-El primer texto lleva por título **Documentos particulares** (en forma de cartas) sobre Napoleón Bonaparte, y hacen referencia a M.M. Talleyrand, Chateaubriand, de Pradf, Moreau etc...

En esta edición, la 9ª carta fue, como las otras, datada con fecha posterior, se le ha atribuido la fecha de 1 de junio de 1817.

"... Il a la réputation d'un homme sans religion, dérangé dans ses affaires particulières et immodérément adonné aux femmes".

Cuando Chateaubriand obtuvo el puesto de secretario de embajada a las órdenes del Cardenal Feuch, tío de Napoleón, en Roma gracias a la mediación de la princesa Elisa (hermana de Napoleón)

"Il n'entraît point dans la politique du gouvernement français d'employer des émigrés amnistiés, ce qui fit que Chateaubriand y fut extrêmement sensible et ses remerciemens ne connurent pas de bornes"(299)

Sobre todo cuando Napoleón intercede en su favor ante los deslices y errores cometidos en Roma:

"On écrit de Rome à Paris mes effroyables sottises: heureusement j'avais affaire à Bonaparte; ce qui devait me noyer me sauva" (300)

En la misma carta se relata un hecho similar: cuando fue nombrado miembro del Instituto, reemplazando a Chenier, su enemigo más feroz.

"...Dans son discours de réception, il fit un éloge de l'Empereur, d'une flagornerie sans exemple".(301)

-El 2º texto aparecido en 1821, publicado por Corréard, en París en el Tomo II del Recopilatorio de escritos y documentos auténticos sobre el cautivo de Santa-Elena. La carta lleva el nº 10 y está fechada en esta ocasión a 1 de julio de 1817. Aparecen cambios que dan muestra de mayor moderación, en las críticas negativas, referentes a Chateaubriand. Así pues el

"immodérément adonné aux femmes" se transforma en "très peu moral dans ses relations avec les femmes"

y otras que la refuerzan aún más puesto que reemplaza

"remerciemens" par "louanges et flatteries" y "flagornerie sans exemple" par "éloge extravagant".

● Montholon. Los relatos del cautiverio del Emperador Napoleón. Tomo II, p. 520 (1847). Buena crítica (positiva).

En los consejos de Napoleón a su hijo, descubrimos una mención halagadora para Chateaubriand.

"Excepté ceux qui ont trahi la patrie, il doit oublier les antécédents de tous les hommes, et récompenser le talent, le mérite, les services partout où il les trouvera. Chateaubriand, malgré son libelle, est un bon français"(302)

Si bien es cierto que Chateaubriand ha exagerado al referirse al éxito y a la influencia del panfleto que publicó en abril de 1814 contra Napoleón, también lo es el hecho de que Bonaparte lo acogió con irritación intensa y duradera.

La crítica de Napoleón sobre la persona de Chateaubriand en el escrito de O' Meara de 1818, es muy negativa. Lo trata de fanfarrón sin carácter, muy ambicioso, (âme rampante) arrastrado.

Con todos los defectos posibles como persona: ambicioso, sin moralidad y faldero.

Entonces Napoleón tenía más recientes los panfletos que Chateaubriand le había lanzado contra él. Y todavía estaba resentido. Pero unos años más tarde, en el segundo texto publicado por Corréard en 1821 esta crítica se atenúa progresivamente; puesto que el tiempo había calmado "les esprits" y las cosas se veían con más distancia. Tanto es así que en el libro de Montholon publicado en 1847 sobre los relatos del cautiverio de Napoleón, éste no sólo no critica a Chateaubriand sino que lo elogia. Y lo recomienda a su hijo como buen francés.

- En ocasiones a Napoleón le divierten las ocurrencias de Chateaubriand

En un principio Chateaubriand es designado sólo por la inicial de su apellido. La letra C aparece seguida de doce puntos suspensivos. (ocurre lo mismo con un buen número de personas que en 1823 estaban todavía en vida). En 1840 la inicial es sustituida por el apellido completo de Chateaubriand; aunque éste muriera ocho años más tarde.

● El "Mémorial de Sainte-Hélène" de Las Casas (sería publicado en 1823) aunque está fechado el sábado, 1 de junio de 1816 (éd. Princeps, IV, pp 120-129).

Cuando Chateaubriand, en su estancia en Roma como Secretario de la Embajada de Francia, es escogido como padrino de una niña, el escritor le pone por nombre **ATALA** (303) El sacerdote se niega a aceptarlo. Chateaubriand va a plantear una queja ante el Cardenal-Gobernador, que no le da la razón teniendo por ello el secretario de embajada la impertinencia de declarar:

"Votre Eminence, entre nous, doit bien savoir que d'Atala à toutes les autres saintes il n'y a pas grande difference".

Napoleón declara que no conocía estas anécdotas y se divierte mucho con ellas.

- En ocasiones, no era capaz de olvidar las acusaciones vertidas por Chateaubriand.

● Memorial de Santa Elena.

-El 10 de Mayo de 1816: Napoleón citaba, entre otras calumnias lanzadas

contra él la siguiente:

"Je prenais le pape aux cheveux"

Aquí se pone de manifiesto el hecho de que Napoleón conservaba aún fresco en la memoria el recuerdo del violento panfleto publicado por Chateaubriand en 1814. ***De Bonaparte et des Bourbons*** ed. Pozzo di Borgo, p. 68, donde también podemos leer:

"Celui qui à Fontainebleau osa (...) traîner par ses cheveux blancs le père des fidèles..."

y en las Memorias de Ultra Tumba:

"...il se jeta sur un vieillard qu'il retenait prisonnier..."(304)

Si bien el Profesor Jean Tulard, historiador y máximo especialista en la figura de Napoleón, durante la Jornada-Coloquio en el Senado el 30 de Junio de 1990... en su comentario nos invita a ser prudentes a la hora de valorar históricamente el Memorial de Santa Helena, y a pesar de que esto es algo trascendental desde el punto de vista de la Historia, en lo que a nosotros se refiere. en lo concerniente a Chateaubriand no es tan importante. Sin embargo, es digno de tener en cuenta lo que Chateaubriand pensaba del autor el -conde de Las Cases- y el uso que el propio Chateaubriand hizo del Memorial.

En el Prefacio de los Estudios Históricos, donde Chateaubriand critica las Memorias apócrifas (por su falta de veracidad) que pululan en su época, pone de relieve su respeto a modo de excepción por las obras de Las Cases y Gourgaud.

"M.M. de las Casas,et Gourgaud doivent être crus, quand ils parlent du prisonnier de Sainte-Hélène"

En su escrito "sobre la vida y sobre los propósitos de Napoleón en Santa-Elena", Chateaubriand hace alusión constantemente a Las Cases. (305)

Incluso si en algunas ocasiones Chateaubriand se muestra exasperado por lo que Las Cases escribe sobre Napoleón. Su último juicio coloca al Memorial de Santa-Helena por encima de los otros escritos <<Helénicos>>:

"Le Mémorial de Sainte-Hélène est bon toute part faite à la candeur et à la simplicité de l'admiration" (306)

Chateaubriand es sensible a los elogios de Napoleón

"Un aussi beau talent que le sien..."(307)

Todo debió serle desagradable a la excepción de esta pequeña concesión puesto que la continuación del párrafo del Memorial sobre los panfletos de 1814, contenía un verbo que debió ser verdaderamente doloroso para Chateaubriand

"...ne se prostituerait pas à les reproduire aujourd'hui..."(308)

En lo que se refiere al panfleto "de Bonaparte et des Bourbons", Napoleón dice:
(309)

"Ceci est juste cela n'est pas juste. Je n'ai point de reproche à faire à Chateaubriand; il m'a résisté dans ma puissance; mais ces canailles, tels et tels, et il les nommait"(310)

-Aproximaciones, acercamientos.

En varias ocasiones, Chateaubriand dirigió sus pasos hacia la postura de Napoleón, se acercó a él y tiene razón al no temer el paralelismo, incluso si esto provocó la risa de algunos críticos debido, precisamente a las repetidas aproximaciones.

"Napoleón était de mon âge..." (311)

Chateaubriand no se equivocaba, Napoleón y él tenían la misma edad. Bonaparte tiene 11 meses menos que Chateaubriand (312) ya que nació el 15 de Agosto de 1769 y el escritor el 4 de Septiembre de 1768. Pero en realidad, ¿Qué representan 11 meses en la Historia?.

Sería exacto decir que existieron grandes similitudes en lo relativo a las condiciones en las que ambos iniciaron su andadura por la "vida pública", incluso en cuanto al tiempo:

"sous-lieutenants tout à fait inconnus. Non partions l'un et l'autre, de l'obscurité à la même époque, moi pour chercher ma renommée dans la solitude, lui sa gloire parmi les hommes".(313)

Napoleón por su parte triunfó en la política. Su inaudita ascensión ensombreció la del Caballero de Chateaubriand, que además de ser un gran escritor, ocupó importantes cargos como el de Embajador de Francia en varios países o el de Ministro de Asuntos Exteriores; pero todos sus logros en política se ven minimizados ante el brillo de semejante estrella, posiblemente porque:

"Si vous êtes distingué dans les lettres, ne prétendez pas à la politique tel est l'esprit français et sa misère". (314)

Pero más interesante aún que la parte exterior de sus vidas y carreras respectivas es el paralelismo que se puede establecer al mostrar las similitudes entre

ambos desde un punto de vista más personal, más humano. Lo que nos haría comprender su carácter y el valor que les impulsa a la victoria.

Napoleón tuvo una infancia marcada por la miseria, al igual que Chateaubriand sufría por ello sobre todo si se mira desde su perspectiva de niño, y esto es algo que marca toda su vida.

"Il est le moins riche de ses compagnons d'études" p 295 (3ª p., I 1ª, 2).

"Il acceptait mal les services, de même qu'il souffrait d'avoir été élevé par la munificence royale. Il en voulait à quiconque était plus favorisé que lui de la fortune". (315)

En 1792 El ministro de la guerra, Lajard, destituye a Napoleón por no haber asistido a una revista militar entonces Napoleón, que sufría todavía por su escasez de recursos se convirtió en industrial

"Il prétendait louer des maisons en construction dans la rue Montholon, avec le dessein de les sous-louer..." (316)

A su vez, en 1790 Chateaubriand, joven oficial de 22 años se entrega a otra actividad lucrativa convirtiéndose en comerciante de medias.

Tanto uno como otro tuvieron desde el principio problemas de dinero.

"Bonaparte, figure à l'appel d'une dette de loyer de quinze francs, qu'il ne put acquitter, cette misère augmente sa grandeur (...) Bonaparte y avait déposé sa montre en gage"(317)

Napoleón, como Chateaubriand se sintió atraído por la idea del suicidio.

Mille béjaunes sont obsédés de l'idée du suicide; qu'ils pensent être la preuve de leur supériorité (...) pourquoi supporterais-je des jours où rien ne me prospère". p 307 (3ª p. 1ª ep. 17ª, 5)(318)

Sinceridad o convencionalismo literario, ensoñación o realidad, esta frase fue extraída de un texto amargo y melancólico de Napoleón escrito en 1786.

Por otra parte, de la misma forma que Chateaubriand con motivo del asunto del "gobierno secreto" constituido por la Regente (La Duquesa de Berry) el 7 de Febrero de 1831 y del cual formaba parte el escritor, quien fue conducido ante un jurado, acusado de complot contra la seguridad nacional en Junio de 1832, y arrestado bajo el Reinado de Louis-Philippe.

"Après quinze jours, une ordonnance de non-lieu me rendit la liberté, le 30 Juin 1832" (319)

Napoleón también sufrió el maltrato de Francia, puesto que según la resolución

de Barcelonnette del 17 termidor año II de la Republica Francesa... (6 Août 1794), Napoleón fue puesto bajo arresto y conducido ante el comité de Salud Pública en París, por el caso de Gênes, una acusación de espionaje debido a la cual el General Bonaparte permanece arrestado como Chateaubriand durante 15 días. Entonces se gesta en su mente la idea de emigrar.

"J'aurais eu un énorme camarade, géant courbé à mes côtes dans l'exil" (320)

Recordemos que Chateaubriand permaneció en el exilio fuera de Francia, desde 1791 hasta 1800.

Una vez analizada y realizada esta confrontación de sus destinos, lleva a cabo su ilusión de colocarlos en el mismo plano, de esta forma sus respectivas glorias se refuerzan y se reafirman apoyándose en su gusto compartido por la grandeza.

"Il est grand surtout pour être né de lui seul..." (321)

Como Chateaubriand que no fue reconocido por su título, sino gracias a su pluma. Ambos tienen en común, sobre todo, la innegable evidencia de haberse hecho a sí mismos y de haber ganado a pulso toda la fama.

El genio de las ideas y los sueños, Chateaubriand, experimentó a lo largo de su vida una extraordinaria fascinación por el otro genio, el de la acción, Napoleón Bonaparte. Este deslumbramiento crece alimentado por el orgullo y la vanidad de Chateaubriand hasta el punto de llevarle a imaginar el paralelismo que liga su historia y la de Bonaparte y que desde el principio marcará sus vidas hermanando sus destinos.

"J'étais fils de la mer comme lui, ma nativité était du rocher comme la sienne" (322)

Pero dotados de dos naturalezas diferentes puesto que uno sería "le maître" de la inspiración y el otro, el de la acción.

Si Chateaubriand establece esta comparación es en base a la premisa de que, a pesar de la diferencia de sus naturalezas es precisamente esta diferencia la que los convierte en complementarios.

-Alejamientos, disensiones.

Ya hemos dicho que Chateaubriand se acercó en varias ocasiones a Napoleón pero de la misma forma puso de manifiesto su alejamiento, marcó las distancias entre ambos.

"Mon admiration pour Bonaparte a toujours été grande et sincère, alors même que

j'attaquais Napoleón avec le plus de vivacité" (323)

Este distanciamiento está marcado por el asesinato jurídico del duque de Enghien en 1804 y

"Si Napoleón en avait fini avec les Rois, il n'en avait pas fini avec moi" (324)

Nos dice claramente Chateaubriand ya que

"La mort du duc d'Enghien, en introduisant un autre principe dans la conduite de Bonaparte décomposa sa correcte intelligence" (325)

El acontecimiento le transtorna y pone de manifiesto al déspota que Napoleón llegaría a ser.

"En osant quitter Bonaparte, je m' étais placé à son niveau, et il était animé contre moi de de toute sa forfaiture, comme je l'étais contre lui de toute ma loyauté. Jusqu' à sa chute, il a tenu le glaive suspendu sur ma tête". (326)

En algunos momentos Chateaubriand se queja de los dramas vividos por culpa de Napoleón:

En el artículo publicado por "le Mercure" (periódico de su propiedad). Este artículo aparece en el "Le Mercure de France" el 4 de Julio de 1807 con un simple encabezamiento "Sobre el viaje a España de M. de Laborde". (p. 739 2º pApéndice XV) Chateaubriand se atreve, por medio de alusiones a desafiar al hombre en base al hecho de la potencia, del poder. Chateaubriand nos pone en conocimiento de la amenaza que supone la cólera imperial.

"Chateaubriand croit-il que je suis un imbécile, que je ne le comprends pas, Je le ferai sabrer sur les marches des Tuileries". Il donna l'ordre de supprimer le Mercure et de m'arrêter. Ma propriété périt. Ma personne échappa par miracle (...) il m'oublia, mais je demeurai sous le poids de la menace." (327)

En realidad, la supresión del periódico "Le Mercure" fue tan poco cierta como su arresto: lo cierto es que se fusionó, conservando su título, con "La Revue Philosophique", antiguamente "La Décade Philosophique", órgano de los Ideólogos. Esta fusión se debió a una decisión tomada por el ministro de la Policía, Fouché, en Agosto de 1807. Su propiedad fue fraccionada en doce partes (...) de las que Chateaubriand recibió dos. (328)

A pesar de todo, Chateaubriand recibió la orden de irse a vivir como mínimo a dos leguas de París. (Appendice XV -I- 2º p). En este momento compra,

Chateaubriand, la Vallée-aux-Loups.

"là se trouve la description de la petite retraite que j'achetai pour me cacher à cette époque"
(329)

Con motivo de la aparición de "Les Martyres".

"les Martyres me valurent un redoublement de persécutions: les allusions frappantes dans le portrait de Galérius et dans la peinture de la cour de Dioclétien ne pouvaient échapper à la police impériale". (330)

Esperado para principios del mes de Marzo, no fue puesto a la venta oficialmente hasta el 27 de Marzo de 1809. El retraso se debió a la censura que obligó, a Chateaubriand, a efectuar correcciones en nueve pasajes, donde se podía apreciar la existencia de alusiones maliciosas sobre el régimen imperial. Apéndice XV -2- p. 741.

Sobre su temerario discurso de ingreso en el "Institut" (331) antes de la censura.

"Bonaparte déclara que s'il eût été prononcé, il aurait fait fermer les portes de l'Institut et m'aurait jeté dans un cul de basse-fosse pour le reste de ma vie" (332)

A Chateaubriand le gustaba provocarlo a pesar del apoyo que recibió de Napoléon para la nominación de su candidatura como miembro del "Institut"

"M.Daru me rendit le manuscrit, çà et là déchiré, marqué ab irato de parenthèses et de traces au crayon par Bonaparte: l'ongle du lion était enfoncé partout et j'avais une espèce de plaisir d'irritation à croire le sentir dans mon flanc". (333).

En el segundo semestre de 1812, y sin saber exactamente el motivo, la maledicencia del poder y la del partido filosófico se vuelven contra él. Chateaubriand fue exiliado una vez más. (...) (334)

"(...) son préfet de police m'invite contradictoirement à m'éloigner de Paris, et je vais continuer mes Mémoires à Dieppe" (335)

Otra de las acciones que los separa sería, la cruel ejecución de los prisioneros durante la campaña de Siria: Las masacres de Jaffa cuando la sumisión de los prisioneros fue aceptada.

"La vie de Napoléon à de telles pages explique l'éloignement que l'on ressent pour lui".
(336)

El 31 de Marzo de 1814 cuando el ejército aliado entró en París, Chateaubriand sintió una profunda rabia contra Bonaparte. (...) p. 496 "

"Je sentais (...) mon exaspération s'accroître contre l'homme dont la gloire nous avait réduits à cette honte".(337)

A pesar de que en el fondo estuviera deslumbrado por Bonaparte ya que dice.

"J'avais une si haute idée du génie de Napoléon et de la vaillance de nos soldats..." (338)

Chateaubriand intenta congraciarse con Napoleón y busca sus favores, recibiendo a cambio puestos de ínfima categoría. Descontento y decepcionado al saberse infravalorado se convierte en oponente de Bonaparte. Pero, su oposición a veces tan evidente sólo se mantiene el tiempo que dura el Imperio porque, en lo más profundo, seguía ligado al emperador, no podía renegar de él a pesar de sus desprecios.

Su actitud no se debía sólo al hecho de que Napoleón fuera un gran hombre, tenía también sus raíces en lo que Chateaubriand sentía:

"...Bourboniste par honneur, royaliste par raison et républicain par goût, (339)

Es sus Memorias de Ultra Tumba Chateaubriand intenta convencernos por todos los medios posibles de que fue realmente perseguido por el Emperador ya que

"Qu'importaient à Napoléon des insectes écrasés par sa main sur sa couronne?. (340)

Pero Chateaubriand sólo puede mostrarnos, al menos en lo que a él concierne, ciertas amenazas imposibles de verificar, y que, además, nunca fueron llevadas a efecto.

"Ma tête respectée même d'un conquérant irrité, Napoléon leva le bras et ne frappa pas".(341)

Este no fue el caso de otros adversarios directos ni de sus sutiles detractores, que sí sufrieron a causa de sus actos.

"Il y a du sang muet et du sang qui crie: le sang des champs de bataille est bu en silence par la terre; le sang pacifique répandu jaillit en gémissant vers le ciel: Dieu le reçoit et le venge".(342)

Chateaubriand implorará en repetidas ocasiones el perdón de Napoleón. Con mayor o menor grado de circunspección lleva a cabo una tentativa tendiendo su mano abierta a la espera de su beneplácito. Todo esto no le reportará ningún resultado

positivo.

- Con motivo del asunto relativo a su primo Armand de Chateaubriand: considerado como el correo de "l'armée des Princes" y el cual intentando huir hacia Inglaterra, había naufragado en las costas francesas, con papeles comprometedores, debido al mal tiempo que reinaba en aquella zona el 9 de Enero de 1809. En 1794, Armand de Chateaubriand se proclama correo de los Príncipes.

En 1808 recibe una Triple misión:

- Enviar un agente a París para observar la reacción de la gente, el estado de la guarnición y cómo se lleva a cabo la conscripción.

- Enviar un agente a Brest, a Lorient, a San Malo para proporcionarles todos los detalles de las fuerzas de tierra y de mar de una de estas ciudades.

- Procurarse marineros, en la costa de San Cast, para asegurar las comunicaciones con la isla de Jersey.

Pero ésta sería su última hoja de servicios rendidos pues el desarrollo fue fatal. Chateaubriand le escribió dos cartas solicitando la justicia o la gracia del Emperador:

- La 1ª de ellas dirigida a Mme. de Rémusat para ser entregada a la Emperatriz.

"Joséphine la donna à l'Empereur; il parut hésiter en la lisant, puis, rencontra un mot dont il fut blessé et il la jeta au feu avec impatience". (343)

- La segunda carta fechada el 29 de Marzo de 1809

"Sire, Armand de Chateaubriand a comparu ce matin devant ses juges: c'est demain que la sentence sera portée. Permettez que j'implore une seconde fois Votre Majesté pour lui demander la grâce de mon cousin". (344)

Como ninguna de estas cartas dio resultado, Chateaubriand consideró a Napoléon como responsable de la muerte de su primo y desafió una vez más al Emperador.

"en portant le dueil avec une affectation insultante"

nos dice Méneval en sus Memorias. Y cada año, el 31 de marzo, venía Ch' acompañado por Mme de Duras, a la llanura de Grenelle, al borde de la fosa donde había sido fusilado su primo.

- En ocasiones, y sin solicitarlo personalmente, Chateaubriand obtiene su perdón, como en el caso de la falta cometida con motivo de su visita al depuesto rey sardo.

" On écrit de Rome à Paris mes effroyables sottises: heureusement, j'avais affaire à Bonaparte; ce qui devait me noyer me sauva". (346)

Posiblemente Napoléon no había olvidado la dedicatoria de la segunda edición del "Génie du Christianisme", publicado en abril de 1803, encabezado por esta breve y elocuente frase,

"Au Premier Consul Bonaparte" (347)

Que le fue enviado dos meses antes de este incidente acaecido en Roma.

Las Memorias de Ultra Tumba no resultan muy reveladoras en lo que se refiere a la dedicatoria al Cónsul a pesar del gran número de elementos que la justifican y de documentos que la apoyan. Para hacerla más explícita es necesario remitirse al texto de Guillemin "La fábula de Chateaubriand y Napoléon "en la Revista "Les Temps Modernes", publicación mensual dirigida por Jean-Paul Sastre. (348)

" Citoyen premier Consul, vous avez voulu prendre sous votre protection cette édition du Génie du Christianisme(...) On ne peut s'empêcher de reconnaître, dans vos destinées, la main de cette providence qui vous avait marqué de loin pour l'accomplissement de ses desseins prodigieux.

Les peuples vous regardent, la France, agrandie par vos victoires, a placé en vous son espérance(...). Je suis, avec un profond respect, citoyen Premier Consul..."

B. 3. Su fascinación por Napoleón Bonaparte.

Cuando fue nominado para ser miembro del "Institut".

"Si malgré mon antipathie pour l'homme, j'avais voulu rendre l'admiration que je sentais pour la partie publique de sa vie, j'aurais été bien au delà de la péroraison". (349)

A propósito de la última parte del discurso de ingreso o recepción en el "Institut" Napoleón había declarado:

"Jamais je n'ai été loué plus éloquemment". (350)

Chateaubriand sabía reconocer un genio en cuanto lo veía

"C'était le plus fier génie d'action qui ait jamais existé..." (351)

Incluso al final, cuando Napoleón fue abandonado por todos y obligado a abandonar Europa, Chateaubriand permanece fiel a su admiración por este genio indiscutible.

"Bonaparte était un poète en action, un génie immense dans la guerre, un esprit infatigable, habile et sensé dans l'administration, un législateur laborieux et raisonnable".(352)

A pesar de que sus ideales no pueden ser más opuestos, sus naturalezas confluían en algunos puntos

"Napoleón à Sainte-Hélène, cessant d'avoir à garder contre moi sa colère, avait renoncé à ses inimitiés; devenu plus juste à mon tour, j'écrivis dans le Conservateur cet article...". (353)

¿Que mayor y mejor elogio sobre su poder que aquel escrito por Chateaubriand en "el Conservador" una vez hechas las paces?

"Bonaparte ne se peut remuer sur son rocher que nous n'en soyons avertis par une secousse; un pas du nouvel Adamastor à l'autre pôle se fait sentir à celui-ci. Si Napoleón, échappait (...) Sa seule présence sur le rivage américain de l'Atlantique forcerait l'Europe à camper sur le rivage opposé".(354)

Su único pesar era saber:

"Quel serait aujourd'hui le rang occupé par lui, s'il eût joint la magnanimité à ce qu'il avait d'héroïque...". (355)

Puesto que

"Bonaparte [appartient], à cette race qui dépasse la stature humaine". (356)

El valor militar y el genio político habían elevado a Napoleón hasta la cumbre, hasta el 1^{er} puesto en todos los países, y Europa entera contaba con él.

Como lo demuestra el libro de Eric Ledru, (357) quien al ponerle a su obra el subtítulo original de "conquérant prophétique" lo eleva a la altura de los más grandes conquistadores de la Historia, en la línea de Alejandro y de Gengis Khan.

Pero al igual que las civilizaciones, los imperios también son mortales y el "Grand Empire" que había reunido una parte de Europa occidental conoció la misma suerte que sus predecesores.

Pero Eric Ledru tiene razón al hablar de conquistador "prophétique". Ya que si bien la dominación napoleónica en Europa fue efímera, dejó sin embargo una huella profunda. El Emperador se complacía al recordarlo, en Santa Helena, a Las Cases.

Fue, en efecto, el destructor del antiguo mundo feudal que simbolizaba en Alemania el Santo Imperio Romano-Germánico; en los demás países anexionados desaparecieron los vestigios de lo que se denominó como Antiguo Régimen; la vieja aristocracia dió paso a la burguesía; el capitalismo conoció su esplendor con la

desaparición de las corporaciones; se reformó el derecho civil por el Código Napoleón y la libertad llegó a los campesinos.

Chateaubriand era considerado como el mejor escritor... Pero, él aspiraba a otra cosa. Deseaba llevar a cabo una carrera distinta, marcada por la acción, pero en este empeño no logró el éxito esperado porque:

"Ma carrière littéraire, complètement accomplie, a produit tout ce qu'elle devait produire, parce qu'elle n'a dépendu que de moi. Ma carrière politique a été subitement arrêtée au milieu de ses succès, parce qu'elle a dépendu des autres" (358)

Ni Bonaparte ni los Reyes tuvieron mucha confianza en Chateaubriand. Chateaubriand combatió a Napoleón sin embargo lo admira porque tiene el sentido de la grandeza y sabe que Napoleón va a dominar la Historia por su genio. Después de la caída del Emperador, la escena política le parece vacía: la epopeya ha terminado. Chateaubriand habla de "la solitude dans laquelle Bonaparte a laissé le monde" y también escribe "Retomber de Bonaparte et de l'Empire à ce qui les a suivis, c'est tomber de la réalité dans le néant, du sommet d'une montagne dans un gouffre".

Pero ¿Qué decir de la ineptitud de los Borbones?.

"J'ai vu de près les rois, et mes illusions politiques se sont évanouies" (359)

Chateaubriand dándole la espalda al "Rey-burgues", Louis Philippe, se refugia no obstante en una fidelidad estéril a una dinastía que no lo apreció a pesar de todos sus méritos, de ahí este terrible reproche.

"Pourquoi suis-je venu à une époque où j'étais si mal placé? Pourquoi ai-je été royaliste contra mon instinct dans un temps où une misérable race de cour ne pouvait ni m'entendre ni me comprendre? (360)

Chateaubriand debió asumir el hecho de ser rechazado, o al menos, debía estar acostumbrado a ello y no sólo por su hermano -como ya vimos-, sino también por todos los "grandes" que no repararon en él. Y, a pesar de haber puesto "(sa) main dans le siècle" como Ministro de Asuntos Exteriores, como enviado especial de La Duquesa de Berry, como Embajador... su posición en la Historia fue siempre precaria, su "mano" no dejó una huella muy profunda.

"Il n'y a pas d'instant où je ne sente le poids de la complète médiocrité à laquelle je suis condamné" (361)

Pero ¿No sería porque él lo quiso así? Puesto que su verdadero "yo" lo sentía fuera de la Historia.

Sin embargo por otra parte, si realmente piensa que su "yo" está fuera de la Historia ¿Por qué ese paralelismo con Napoleón? ¿Por orgullo o por despecho tal y como piensa A. Maurois?

"Il y avait, dans les sentiments qui éloignaient l'un de l'autre ces deux sublimes ennemis, quelque chose qui ressemblait à du dépit amoureux"(362)

Es necesario reconocer en primer lugar el papel absolutamente dominante ejercido por Napoleón. Era imposible que Chateaubriand no tuviera en cuenta este caso tan extraordinario de dominio.

"Napoléon n'a nul besoin qu'on lui prête des mérites; il fut assez doué en naissant". (363)

Napoleón reúne en él, las fuerzas que Chateaubriand deseaba combatir y la comparación entre él y el Emperador sirve al mismo tiempo para poner de relieve sus diferencias ideológicas

"Il y a toujours eu deux Bonaparte: l'un grand, l'autre petit. Lorsque vous, (...) croyez entrer en sûreté dans la vie de Napoléon il rend cette vie affreuse". (364)

En realidad Chateaubriand no perdonó a Napoleón por haberlo considerado tan poca cosa y haberle negado la oportunidad de realizar una gran carrera a su lado. Esto es algo que el propio Napoleón pudo haber lamentado ya que reconoció el valor político y literario de Chateaubriand incluso bajo otro reinado.

En lo referente al valor político:

"Si le duc de Richelieu (...) si Chateaubriand, qui venait de rendre à Gand d'éminents services, avaient eu la direction des affaires, la France serait sortie puissante et redoutée de ces deux grandes crises nationales" (365)

Y en lo que se refiere al valor literario:

"Chateaubriand a reçu de la nature le feu sacré: ses ouvrages l'attestent. Son style (...) c'est celui du prophète! (366)

La faceta de Chateaubriand como hombre de letras era más relevante que su intervención en política, pero él deseaba la grandeza en todos los campos, incapaz de triunfar en política debido a su sentido del honor y a su orgullo ¿Para qué obstinarse?. Puesto que como dice el Duque de Castries:

"Tout bien pesé, Pascal surpasse Louis XIV, Voltaire et Rousseau sont supérieurs à Louis

XV, et Chateaubriand pouvait être assez grand sans vouloir s'égalier à Napoléon...". (367)

Chateaubriand no supo ver con rapidez que para triunfar en el campo de la política, es necesario, a menos de ocupar el primer lugar, hacer muchas concesiones o rebajarse. Si se quiere permanecer y "crecer en política" es necesario doblegarse a los caprichos o a la voluntad de un "maître"; por el contrario el servilismo no atañe al escritor, al hombre de pluma si tiene la suficiente inteligencia como para mantenerse en su condición de "hombre libre" sin volverse esclavo, ya que esto sería confundir los valores con las atribuciones.

Chateaubriand como hombre de pluma era superior y por esta causa la más amarga crítica de todas aquellas que le hizo a Bonaparte, puede ser aquella del Chateaubriand / escritor sobre los escritos de Napoleón

"Son éducation n'était ni savante ni choisie; demi-étranger, il ignorait les premières règles de notre langue...". (369)

En lo que se refiere a su grafía, no es más indulgente

"C'est visiblement pour cacher la négligence de son instruction que Napoléon a rendu son écriture indéchiffrable". (370)

Chateaubriand sentía una admiración involuntaria de lo que había de grande en él y constatando lo que el escritor nos dice del político

"Bonaparte n' est point grand par ses paroles, ses discours, ses écrits...". (371)

Sabemos que no lo admiraba por su literatura ya que es cierto que Napoleón no alcanzaba la talla de Chateaubriand como escritor pero ¿Que ocurrirá con Lord Byron?

C. En su vida literaria.

Chateaubriand menciona el nombre de Byron en 61 ocasiones a lo largo de los capítulos de las M.O.T. que citaremos, y eso sin tener en cuenta ni las metáforas que se refieren a él, "el poeta inglés...", "el cantor inmortal"..., "el noble lord...", ni el pronombre personal de tercera persona utilizado para hacer referencia a su persona: "él".

- En el primer tomo, 1ª parte, libro XII, capítulo 4, pág. 511-518: "Incidencias. Lord Byron", hace 28 menciones de Byron o Lord Byron.
- En el cuarto tomo, 4ª parte, libro VII, capítulos 1.18, pág. 333-407: Byron o

Lord Byron es nombrado 33 veces, encontrándose el mayor número en los capítulos específicos en los que su nombre está incluido en el título: capítulo 9 <<Rousseau y Byron>> 10 veces, capítulo 10 <<...Rousseau y Byron nacidos desgraciados>> 6 veces, capítulo 13 <<...Lord Byron visto por la Sra. Albrizzi>> 3 veces, capítulo 14 <<...Lord Byron visto por la Sra Benzoni>> 4 veces y finalmente, en el último capítulo, <<Ensoñación en el Lido>> 7 veces, este título no lleva su nombre pero es muy significativo porque es el último y tal y como dice W Troubetzkoy es ahí donde: (372)

"Chateaubriand a phagocyté Byron, il en a fait une figure, une illustration des Mémoires d'Outre-Tombe".

¿Sería entonces posible (.....) hablar de una obsesión bironiana en Chateaubriand? ¿de una lucha de poder?. Esto es lo que vamos a estudiar a lo largo del paralelismo entre la infancia, la inspiración y la vida de los dos escritores; que podemos encontrar desde las primeras páginas sobre "Lord Byron", escritas en Londres en 1822 y a partir de aquí, no cesará a lo largo de toda la obra de las M.O.T. (373)

"Il était enfant, j' étais jeune et aussi inconnu que lui..."

¿Qué pretende Chateaubriand con esta comparación, forzada o no, dependiendo de las opiniones? ¿Quiere identificarse con Lord Byron, o, por el contrario, identificar a Lord Byron con él mismo?.

En esta "lucha" es necesario tener en cuenta que, sin lugar a dudas, Chateaubriand admira a Byron, pero éste le molesta y Chateaubriand se defiende de ello.

C.1. Paralelismos.

● En La Vida

Incluso desde la primera infancia, sus vidas se parecieron: Chateaubriand creció, como Dios quiso, junto a las arenosas playas de Saint-Malo, más maltratado que cuidado, callejeando y haciendo travesuras todo el día, por debajo de su condición. La infancia de George Byron transcurrió rodeada de una digna pobreza en Aberdeen, en Escocia, donde su madre se retiró con él, cuando su fortuna hubo sido dilapidada por el padre del futuro poeta. (374)

"Il (Byron) avait été élevé sur les bruyères de l'Écosse, au bord de la mer, comme moi dans les landes de la Bretagne, au bord de la mer".

Y, veámoslos ahora a los dos en otros decorados más suntuosos: Byron en la casa solariega de Newstead recibida en herencia así como las tierras y el título de

sexto Lord Byron en 1798, hacia el décimo año de su vida. Chateaubriand, en el castillo de Combourg que su padre compró en 1761, pero en el que la familia entera no se instaló hasta mayo de 1777, cuando François-René contaba con, aproximadamente, nueve años de edad. (375)

"...il chanta dans Newstead-Abbey les souvenirs de l'enfance, comme je les chantai dans le château de Combourg".

También se puede establecer un paralelismo en otros planos de su vida, así:

● En política. (376)

"L'un pair d'Angleterre, l'autre, pair de France".

Pero Byron, dando muestras de gran lucidez, abandonó muy pronto la política.

● En los viajes.

Incluso si Chateaubriand hizo más viajes que Byron, algunos lugares fueron visitados por ambos escritores, pero no de forma simultánea ya que nunca se encontraron: (377)

"Tous deux voyageurs dans l'Orient, assez souvent l'un près de l'autre, et ne se voyant jamais".

Pero, será necesaria una virtud más que humana para que la comparación no redunde en beneficio de quien la hizo, de esta forma este "l'un près de l'autre", se transformará rápidamente en "después de mí" con motivo del viaje a Grecia:(378)

"Lord Byron est allé visiter après moi les ruines de la Grèce".

Lo mismo que en el viaje a Roma, donde "la ventaja" aparece ya de forma explícita. (379)

"J'ai encore l'honneur d'être en rapport avec Lord Byron dans la description de Rome(...) l'inappréciable avantage pour moi, d'avoir deviné les inspirations d'un beau génie".

Ventaja lógica por su viaje en la existencia, ya que: (380)

"Je l'ai précédé dans la vie"

Chateaubriand nació en 1768, mientras que Lord Byron tuvo que esperar aún 20 años, hasta 1788 para ver la luz. Chateaubriand cree tener derecho a conservar, en detrimento de Byron, el primer puesto en cuanto al genio se refiere, puesto que ya contaba con el del tiempo.

● En Amor

Ni Chateaubriand ni Lord Byron fueron hombres de una sola mujer, ni siquiera fueron fieles a sus amantes. Gozaban ambos de una gran fama de seductores - estuvieron enamorados, inspirados pero también fueron desdichados y felices-. Puede ser por esto, por lo que Chateaubriand sale en su defensa pues comprende el porqué de sus desdenes. (381)

"Qui sait? Il n'avait peut-être pas trouvé la femme qu'il cherchait, une femme assez belle, au coeur aussi vaste que le sien..."

● Genio Literario

Compartieron, en sus inicios, los mismos gustos literarios,

"... il aime d'abord la Bible et Ossian, comme je les aimai" (382)

los mismos lugares de inspiración, pero que Chateaubriand vuelve en su favor pues se trata para él de poner a Byron en su puesto, que es el segundo, ya que Chateaubriand reivindica su autoridad, su prioridad:

En el cementerio de Harrow: (383)

"Je me suis assis dans le cimetière, au pied de l'orme sous lequel, en 1807, lord Byron, écrivait ces vers (...) Salut, antique ormeau (...) alors que je rêvais René dans ton ombre, sous cette même ombre où plus tard le poète vint à son tour rêver Childe-Harold..."

En las ruinas de ciudades ilustres:

"J'ai devancé le chantre immortel au rivage où nous avons eu les mêmes souvenirs, et où nous avons commémoré les mêmes ruines"(384)

Ambos han creado escuela:

"Lord Byron a ouvert une déplorable école.: je présume qu'il a été aussi désolé des Childe-Harold auxquels il a donné naissance, que je le suis des René qui rêvent autour de moi"(385)

Se aprecia en todo momento un deseo de superioridad, de primacía en Chateaubriand. Él sería, pues, el original, mientras que los otros quedarían reducidos a simples copias... en este caso, Byron.

"Dans René, j'avais exposé une infirmité de mon siècle, mais c'est une folie aux autres romanciers d'avoir voulu rendre universelles les afflictions en dehors de tout exprimées

dans René et depuis dans Childe-Harold" (386)

Existe también cierto parecido entre dos heroínas, a pesar de la "Semejanza discutible" que alega M. Levaillant.

"Ici je signale encore une de ces rencontres tant flatteuses à mon orgueil. La brune Fornarina de Lord Byron, n'a-t-elle pas un air de famille avec la blonde Velléda des Martyrs, son aînée" (387)

Pero, sin lugar a dudas, la heroína real de Byron "La panadera", no tiene nada que envidiar a la heroína -simple quimera- de Chateaubriand, la rubia Druidesa Vélleda, la cual sería superior, o al menos un poco más noble. Como las conquistas personales de Byron "Venus pagadas", frente a los amores célebres de Chateaubriand.

C.2. Antagonismos.

Desde las primeras líneas consagradas a Lord Byron en el capítulo 4 del libro XII, en la primera parte, la rivalidad entre ambos escritores aparece de forma explícita; Chateaubriand parece querer rivalizar con Lord Byron y para ello sigue el siguiente método: En primer lugar, se iguala a Byron; -ilustrando este ejemplo, nos sitúa el autor en la época correspondiente a su exilio en Inglaterra-, estas páginas fueron escritas en 1822 durante la estancia de Chateaubriand en Inglaterra, pero esta vez en calidad de Embajador:

"Il était enfant, j'étais jeune et aussi inconnu que lui".(388)

Para, a continuación, sobrepasarlo o al menos aventajarlo en la carrera literaria, incluso si:

"Les premiers traducteurs, commentateurs et admirateurs de Lord Byron ce sont bien gardés de faire remarquer que quelques pages de mes ouvrages avaient pu rester un moment dans les souvenirs du peintre de Childe-Harold, ils auraient cru ravir quelque chose à son génie. Maintenant (...) on me refuse moins cet honneur".(389)

Este proceso de igualdad / superioridad, será empleado por Chateaubriand en varias ocasiones y con fuerza redoblada, ya que los elementos que marcan la igualdad y la ventaja se encuentran en la misma frase pero no serán tan explícitas como en el ejemplo precedente, aquí, el efecto de superioridad estará solamente sugerido.

-Relativo al problema de la inspiración:

"... deux esprits d'une nature analogue peuvent très bien avoir des conceptions pareilles,

(...) il est permis de profiter des idées et des images exprimées dans une langue étrangère, pour en enrichir la sienne: cela s'est vu dans tous les siècles et dans tous les temps". (390)

-Relativo al problema del renombre o de la fama:

"Lord Byron vivra, soit qu'enfant de son siècle comme moi, il en ait exprimé, comme moi et comme Goethe avant nous, la passion et le malheur, soit que mes périples et le falot de ma barque gauloise aient montré la route au vaisseau d'Albion sur les mers inexplorées". (391)

Estas declaraciones tienen un gran parecido con un proceso de paternidad, justificado no sólo por la autoridad conferida por el tiempo y el espacio, sino también porque él (Chateaubriand) creía poseer ciertos derechos sobre la obra de Byron y, en el fondo, no se equivocaba al reivindicar su parte a propósito del personaje único puesto en escena por Byron bajo diferentes nombres. Frente al mutismo del poeta, Chateaubriand puso de manifiesto su desprecio.

"J'étais donc un de ces pères qu'on renie quand on est arrivé au pouvoir? (392)

Y sin embargo, como revancha, rindió homenaje a Goethe, dedicándole su *Sardanapale*; es "el homenaje de un vasallo literario a su señor Ligio". E incluso a Rousseau en *Childe-Harold*, III, st 7681, o a Voltaire en *Don Juan* en el canto V, "That great and unequalled genius, the universal Voltaire". (393)

La indiferencia hacia él, mostrada por el poeta inglés, infligió una herida sensible a su amor propio, ya que, incluso en la obra de Thomas Moore, reemplazando a las Memorias suprimidas, de Byron, que acababan de aparecer.- *Memorias de Lord Byron* publicadas por Thomas Moore, traducidas del inglés por la Sra. Louise Belloc, París 1830, 4. vol, el nombre de Chateaubriand no aparecía:

"Lord Byron peut-il m'avoir complètement ignoré, lui qui cite presque tous les auteurs français ses contemporains"(394)

El nombre de Chateaubriand es sin embargo citado por Byron en tres ocasiones: en una nota de *La Fiancée d'Abydos* (395) aparecida en 1813 donde trata sobre declaraciones que Chateaubriand pudo extraer de un joven renegado francés que se pasó al Islam, un <<infidel>> (<<giaour>>), mientras que Byron ha escrito *The Giaour*. En un verso de *La Edad de Bronce* (396) aparecido en 1823, donde Chateaubriand, el hombre de Estado, es juzgado irónicamente- él, que estaba convencido de la relevancia de la labor desempeñada en el Congreso de Verona, y de ser tan importante en el mundo, que se vio ultrajado cuando un soberano europeo le preguntó "S'il était parent de ce Chateaubriand qui...qui...qui... a écrit quelque

chose?". Y también el 15 de Marzo de 1816, con motivo de la publicación de un poema, Ode from the French en "The Morning Chronicle" presentado como traducido de Chateaubriand. Byron escribe estas palabras contra el autor de las M.O.T. <<The dog deserves no quarter>> (397)

La frialdad que caracterizaba los sentimientos de Byron hacia Chateaubriand, provenía de dos fuentes:

-Una, de orden político, ofrecida por la condesa de Guiccioli, veneciana allegada a Byron, llamada Teresa Gambo, que Byron conoció en el Salón de la Sra. Benzoni según el testimonio de Chateaubriand (398) que se convertirá en su inspiradora.

"C'est en effet chez vous, Madame (Comtesse Benzoni) (...) que l'on devient amoureux. Lord byron y avait rencontré Madame Guiccioli..."

Su relación se hizo famosa desde el momento de su inicio. En 1831 volvió a casarse con el marqués de Boissy. Ella confesaría que el antagonismo era debido a la falta de sinceridad en asuntos de política por parte de Chateaubriand, debido a ello Byron le acusaría de haber traicionado la causa de la libertad que fingía haber adoptado ya que

"La répulsion lui était surtout causée par le sceptique qui se faisait le champion du catholicisme, et par le libéral qui se faisait le champion du royalisme de droit divin". (399)

-La otra, de orden personal y probablemente la más importante ya que afecta a los sentimientos más profundos de Byron. El motivo podría estar explicado en esta frase:

"Il (Byron) aura puni mon silence par le sien"(400)

Ya que en el momento de la aparición de "Atala", Chateaubriand recibió una carta de Cambridge firmada por G. Gordon, Lord Byron y a la cual Chateaubriand no respondió porque Byron, joven estudiante, que contaba con sólo quince años era:

"...un astre non levé(...) J'étais donc contraint de jeter au feu les trois quart de ces lettres et à choisir seulement pour remercier ou pour me défendre les signatures les plus obligatoires".(401)

Entonces, la amargura por este silencio que Chateaubriand experimenta ahora, Byron la había sentido durante años. Y a pesar de los argumentos de Chateaubriand:

"Mais je n'ai jamais senti le besoin de me taire quand j'ai admiré, c'est pourquoi je

proclame mon enthousiasme pour Madame de Staël et pour Lord Byron".(402)

Es demasiado tarde para reparar el daño, ya que:

"Lorsque j'écrivis, pendant mon séjour à Londres, en 1822 mes sentiments sur lord Byron, il n'avait plus que deux ans à vivre sur la terre: il est mort en 1824...".(403)

C.3. Superación.

Si de todos los escritores extranjeros de la época romántica, Byron fue el más rápido y el más totalmente afrancesado, tiene una explicación lógica ya que se inspiró lo más posible del pensamiento francés. Así pues se dice que se inspiró de la aristocrática melancolía de Chateaubriand, del lirismo apasionado de Rousseau, y de la ironía sarcástica de Voltaire por no citar más que los grandes nombres de la literatura. Chateaubriand nos dice en las Memorias de Ultra Tumba que,

"son esprit, il est sarcastique et varié mais d'une nature qui agite et d'une influence funeste; l'écrivain avait bien lu Voltaire, et il l'imita". (404)

"Hijo" pues de Chateaubriand, "ahijado" de M^{me} de Staël, había heredado de su "padre", con la fe monárquica y religiosa, el odio de los <<sofistas>> de la época anterior y de "ces hommes en apparence frivoles, qui détruisent tout en riant";(405) y recibido de su "madrina", la curiosidad de las literaturas extranjeras, por eso Chateaubriand dice de él:

"Son génie est mieux compris de nous; il aura plus longtemps des autels en France qu'en Angleterre".(406)

Lord Byron que no es ni un innovador, ni todavía menos un precursor, ha recibido mucho más que ha dado, parece pensar Chateaubriand puesto que

"... son génie loin d'avoir l'étendue qu'on lui attribue, il est assez resserré..."(407)

A pesar de esta mala crítica tintada de una pizca de envidia, Byron iba a reinar durante diez años en la poesía francesa aunque como dice Ch'

"Sa pensée poétique n'est qu'un gémissement, une plainte, une imprécation; en cette qualité elle est admirable".(408)

Byron recibido por los intelectuales franceses con una mezcla de fascinación y de horror, en sus primeras traducciones, ofrecía el ejemplo no solamente de una obra donde todos los impulsos de una personalidad fuera de lo común se daban cita, despreciando los valores religiosos, morales y sociales considerados hasta entonces

como sagrados, pero también y lo que es más importante, de un destino en acuerdo con su naturaleza volcánica y generosa, como la de Chateaubriand, aunque en nuestro autor ha estado un poco más atenuada; los dos han seguido caminos muy paralelos puesto que han llevado una existencia y un modo de vida de grandes señores, viajes aventurosos, amores "escandalosos", para ser más concisos en lo que concierne a Chateaubriand podríamos calificar su vida amorosa de muy "mouvementée" (agitada) pero es en política donde Chateaubriand diverge un poco más ya que Byron demostró sus simpatías por los patriotas italianos y sobre todo porque murió al servicio de la independencia griega el 19 de abril de 1824.

Así que, aunque Byron no haya creado el romanticismo, creó o mejor todavía realizó el tipo romántico, de ahí su fuerza y su grandeza puesto que se alzó al lado de Chateaubriand (Satán frente a Emmanuel) pero para adelantarlo en 1824 fecha de la retirada política de Chateaubriand y que marca el cambio general en el romanticismo francés donde Byron, con su muerte prematura, se proclamó como jefe de esta nueva escuela romántica transformada en Francia; aunque Chateaubriand proteste en su caída

"Point d'intelligence, si favorisée qu'elle soit qui n'ait ses susceptibilités, ses défiances: on veut garder le sceptre, on craint de le partager, on s'irrite des comparaisons".(409)

¡Qué frustración para Chateaubriand, el perder el puesto de jefe e inspirador del romanticismo en beneficio de su joven discípulo Byron quien en oportunista

"... s'apercevant du rôle que le public lui faisait jouer, l' a accepté et s'est mis à maudire le monde qu'il n'avait pris d'abord qu'en rêverie..."(410)

Frente a las maneras particulares de sentir las individualidades del espíritu y del carácter que reivindica Chateaubriand para quien

"une maladie de l'âme n'est pas un état permanent et naturel"(411)

Así, tal y como acabamos de ver y debido a la inexistencia social impuesta por las leyes sobre la herencia, Chateaubriand fue superado por su hermano mayor, en este terreno.

En Política, es desplazado por el gran genio de la acción que fue Napoleón Bonaparte (un año menor que él).

Y en Literatura, por su joven discípulo, Lord Byron (nacido veinte años más tarde que él), que llegará a ser en 1824 quien encabece el movimiento llamado Romanticismo.

¡Qué frustración! un hombre cuya pretensión era llevar a buen fin todas sus

empresas y ocupar siempre el primer lugar en todos los campos, se vio relegado de este puesto tan deseado.

*Aventura
hacia el exterior*

Capítulo 2°

1. Aventuras amorosas: Las Mujeres.

A. Las mujeres en las Memorias de Ultra Tumba.

«De ninguna cuenta todo, de algunas no dice nada».

Ésta es la frase que resume la postura de Chateaubriand hacia las mujeres, puesto que no ha hecho en las «Memorias d´ Outre-Tombe» la mínima alusión a ninguna de sus amantes y se puede afirmar que tener, tuvo! El que Pauline de Beaumont y Juliette Récamier hagan excepción a esta regla de silencio, se debe sin duda a que estaban oficialmente reconocidas como tales en la leyenda, mas habla de ellas con el mayor respeto y discreción posibles. (la relación escandalosa que mantuvo con Cordelia de Castellane durante la guerra de España no ganó el derecho a ser mencionada).

Y observando un Chateaubriand tan comedido, nos preguntamos el porqué de haber escrito estas frases tan duras, tan crueles :

«Manque d´argent, on me maria, malgré mon aversion pour le mariage (...Lucile aimait Mademoiselle de Lavigne et voyait dans ce mariage l' indépendance de ma fortune...» (1)

E incluso, al referirse a su mujer, Mme de Chateaubriand, habla :

«... d´ éternelle reconnaissance », (2)

pero nunca «*d'Amour*».

Como podemos constatar, Chateaubriand. es muy reservado en lo que concierne a las mujeres en las Mémoires d´Outre-Tombe, así que para dar mayor claridad a este tema, vamos a realizar un estudio sobre algunas mujeres que él ha olvidado, voluntaria o involuntariamente, en las Memorias d´Outre-Tombe, sobre las mujeres que se han involucrado en todas las facetas de su vida, es decir, en Política, en Literatura, en los Salones...

Y para terminar, hemos elegido las mujeres irreales: la Sílfide, o las Sífides, para probar la facilidad con la que las imágenes vivas, coloreadas, variadas, se forman en la mente de Chateaubriand, pero sobre todo, para comprobar la intensidad de su soporte afectivo, ya que él no inventa sólo por el mero placer de inventar.

A.1. Ausentes.

- Conocidas gracias a otros escritos.

● Los amores de Chateaubriand y de la **Vizcondesa de Belloy** fueron revelados en la publicación del texto íntegro de las Memorias, editado por Mathieu Molé en el periodo de la Revolución y del Consulado.

Es paradójico que esta aventura sentimental de Chateaubriand., de la cual ni él mismo ni Mme. de Belloy parecen haber hecho un misterio, no haya dejado ninguna huella en las Memorias, ni en la correspondencia de la época. Chateaubriand pudo hacer sin embargo una alusión enmascarada, al utilizar la palabra "attachement" pensando en sus sentimientos en la única frase en la que aparece en las Mémoires d'Outre-Tombe:

"Mme de Belloy, femme digne d'attachement" (3)

● **Mme Hamelin** no tuvo el honor de figurar en las Mémoires d'Outre-Tombe. No fue gratificada ni siquiera con una mínima mención. Ella, que había leído en la prensa las terribles historias sobre la muerte del Duque de Enghein y que vio juzgado a Napoleón; ella, que leyó los nombres de las mujeres que intercedieron por Chateaubriand después del « famoso discurso de Recepción a la Academia » y no vio allí su nombre, se sintió herida en su culto por el Emperador y en su culto por René. En 1811 un amigo común intercedió a favor de Chateaubriand, ella organiza una entrevista, quiere la paz entre el Emperador y el escritor. Su veracidad sale a la luz en la carta que el Abad Pailhès reprodujo de otra que Chateaubriand había enviado a Mme Hamelin, el 9 de Febrero de 1883:

«Yo no olvido nunca, señora, los servicios que se me han prestado». (4)

«C'est l'intérêt que vous avez bien voulu me témoigner que je dois n'avoir pas été fusillé ou enfermé à Vincennes par Bonaparte...» (5)

Así se demuestra que Mme Hamelin decía la verdad. Mme Fortunée Hamelin siempre afirmó que si Chateaubriand no habló de ella fue porque Juliette Récamier corrigió el texto -ya que existía una vieja rivalidad entre ellas a causa de un cierto M. Montrond- pues las relaciones entre ellos eran tan buenas que durante su ministerio en Asuntos Exteriores, Chateaubriand dio algunos consejos financieros útiles a Mme Hamelin en 1825, cuando ella compró el Jardin Baiyón, bautizó una Avenida con el nombre de Chateaubriand y otra Fortunée.

● **La Condesa de Pisieux**, que lo había hospedado durante el verano de 1817 en su castillo de Montgrahamm y a quien, sin duda había cortejado un poco, le escribía esta carta en 1844.

«Vous êtes heureuse de laisser sur la terre quelques arbres ; moi je ne laisserai rien, pas même une trace de mon passage, dans ces chemins où je courais à cheval avec et après

vous...Si je ne vous fait pas mal au coeur, permettez-moi de vous embrasser ». (6)

● **Mme. Hortense Allart**, su nombre omitido en este caso en las Mémoires d'Outre-Tombe, ha sido motivo de una adición autográfica (4ª parte, IIº libro, 6, pp. 548, Colección Flammarion). Debió sentirse ofendida al no leer en las Memorias nada más que esta seca mención de su nombre, al referirse a las jóvenes poetisas « las Allart, las Waldor...»

Hortense Allart fue su musa de Roma, la Dama d'Étampes, junto a la cual, en la ruta de los Pirineos, cenó en 1829, impaciente porque llegara la noche..,

Pero ella se tomó la revancha proporcionando una copia de las cartas de Chateaubriand a Sainte-Beuve, en ese momento su amante, y contando su aventura sentimental en «Les Enchantements de Prudence », de Mme Prudence de Saman

«Si vous me voyiez vous ne me reconnaîtriez plus: pour rester dans votre souvenir, je fuis vos regards" (7)

Otro testigo de estas relaciones, y que no se ocultaba, era Béranger.

● Hay otras mujeres que aparecen en las Mémoires d'Outre-Tombe; pero que no son nombradas por su verdadero nombre, como **la Occitanienne**.

Esta página no suscitó ninguna curiosidad cuando apareció el 15 de marzo de 1850, en una serie de «La Presse». Hubo que esperar varios meses a partir de la edición original de las Mémoires d'Outre-Tombe; en 1859, para que Marcellus exclamara:

«Je pourrais nommer l'héroïne de l'aventure»(8)

Pero tanto lectores como críticos pasaron por alto este comentario de Marcellus, convencidos de que la Occitanienne era una criatura ficticia, más o menos salida de los sueños de Chateaubriand en Cauterets. Hasta 1928, exactamente el 15 de octubre, cuando M. Louis de Santi, en la revista « La vie Politique et Littéraire », y basándose en una confidencia de la nieta de la heroína, reveló el nombre de la esquiva sílfide. Se llamaba Léontine de Villeneuve -Hauterive, pertenecía a una familia noble de Languedoc, y se había casado en 1829 con el Conde Adolphe de Castelbajac.

Esta afirmación liberaba a su familia, según voluntad testamentaria de la Occitanienne misma, del peso de un secreto que había desconcertado a tantos investigadores. Siguiendo sus deseos, su nieta tuvo que publicar las cartas de Chateaubriand a la ninfa de Cauterets. Mas este secreto y las setenta cartas de Chateaubriand a la Occitanienne no habrían visto la luz, y el misterio duraría todavía , si tres simples palabras no hubieran atacado y herido el honor de la heroína:

"Dans mes bras" (9)

había escrito Chateaubriand. Y ésto hizo rebelarse a la Condesa de Castelbajac cuando leyó las Mémoires d'Outre-Tombe tras la muerte del autor, en una serie de "La Presse". Así, dice:

«M. de Chateaubriand démontrera lui-même, ce qui a été pour moi cette liaison d'âme, si pure et distincte du sentiment que le passage me concernant semble indiquer» (10)

B. Las mujeres en su vida privada.

B.1. Las mujeres « familia ».

En las Mémoires d'Outre-Tombe se puede observar una actitud prioritaria hacia la vida en su aspecto de aventura, por los encuentros que reserva. Hay que saber elegir y después dejar.

El gusto por la libertad prima el paso de una aventura a otra y no frena para nada el impulso sentimental.

¿No se podría creer que su modo de actuar es el propio de una mente fría que calcula y determina los pros y los contras en sus relaciones? Pero el arte de Chateaubriand consiste en llevarnos a pensar que tiene razón. Dotado de una gran seducción, nos predispone a lamentarnos de él por ser mal comprendido, mal juzgado... en definitiva, mal amado.

Su primer amor, si se le puede llamar así, es el de su hermana **Lucile**; forman una pareja ideal pues, si los cimientos de la personalidad se implantan durante la infancia, ¿Qué mejor que dos seres iguales en edad, educación y relación familiar para comprenderse y excusarse en la vida adulta?

La lógica de un encuentro rayando la perfección, podría llevar a la transgresión de lo prohibido. Pero una tendencia incestuosa en el comportamiento de Chateaubriand nunca fue esbozada en las Mémoires d'Outre-Tombe. Aunque algunos críticos han encontrado un cierto paralelismo entre Atala, René y las Mémoires d'Outre-Tombe a propósito de este tema. Es cierto que Chateaubriand insinúa algo en las novelas Atala y René pero jamás en las Mémoires d'Outre-Tombe; más que de una situación de incesto se trataría de una ambigüedad en su relación: Primero, porque sería ella, Lucile, quien va a escoger la mujer de su hermano -Esta escena del matrimonio es la más significativa del sentimiento maternal de Lucile hacia su hermano. Después, por la confusión que sentirá cuando debe abandonarlo, ya que «elle voyait en moi son protecteur».

La muerte de Lucile parece ser el final natural de esta comunicación que es un engaño y que no puede funcionar sino en el terreno imaginario, ya que la imaginación permite la idealización del otro y preserva el sentimiento de toda erosión.

Una mujer que no se puede olvidar dentro de esta categoría, es la que lleva su nombre **Mme de Chateaubriand**.

Es una mujer resignada, pasiva, nunca provocativa.

Chateaubriand expresaría que durante la entrada de Napoléon en París y de su huida a Arras:

«Mme de Chateaubriand mourrait de peur, non pour elle, mais pour moi»(11)

Parecía sentirla tan sólo como una presencia que le daba la ocasión de exteriorizar sus dudas. Desde el principio de las *Mémoires d'Outre-Tombe* se puede apreciar que para él es más una carga que una esposa.

“Toutes les délices que je m'étais forgées dans l'avenir allaient s'ensevelir dans le lit conjugal avec une jeune femme que je ne connaissais pas, à qui je n'apporterais pas le bonheur et dont je devais me séparer presque subitement».(12)

Entra en la Armada de los Príncipes y emigra a Inglaterra, y con el alejamiento en el espacio y el tiempo, el atractivo de lo « sublime » se convierte en un obstáculo para su nueva vida, ya que Chateaubriand conoce una joven de « buena posición », Charlotte Ives, que habría podido llegar a ser su esposa si él no hubiera estado ya casado. Su mujer y Charlotte representan, pues, la encarnación del « Yo » y del « Ego » de Chateaubriand (lo mejor y lo peor)..

Su sentimiento de culpabilidad lo lleva a un estado de tensión entre su « yo » y un cierto ideal a precisar. Su « Yo » sería una mezcla entre lo que hay en él de necesidades innatas, satisfechas por sus aventuras amorosas, y aquello que lo incita a seguir sus instintos, sus deseos inconscientes, que son fruto directo de una despreciable herencia que su subconsciente había preservado, a pesar de sus esfuerzos por olvidarla.

Este traumatismo infantil tiene profundas raíces, y mediante su revelación, él intenta destruir la obsesión que padece a causa del abandono y desprecio maternos. Hay que recordar que Chateaubriand pasó los tres primeros años de vida separado de sus padres, acompañado por niñeras.

«En sortant du sein de ma mère je subis mon premier exil...»(13)

Lo que no implica que él no sintiera una unión especial con su madre, así, a pesar de todo, él mismo reconoce;

«Mon enfance et ma jeunesse se liaient intimement au souvenir de ma mère» (14)

Si Chateaubriand es un sentimental inteligente se debe a que las mujeres le

dan la oportunidad de crecerse, de superarse o simplemente de « salir a flote », al destruir sus miedos inconscientes, ya que la angustia de Chateaubriand se asemeja a « la duda obsesiva».

Pronto comprende su mujer la necesidad de Chateaubriand de ver a otras mujeres, «mesdames», como ella las llamaba, y aprenderá, también, a aceptarlas.

Llegado a este punto, las relaciones entre los esposos se reducían a la rutina cotidiana, todo bien estudiado para evitar escenas y lágrimas lamentables, con la serie de remordimientos que conllevan. ¡Pobre mujer! Se volvió tan odiosa para su marido, que la aborrecía durante esas crisis de romanticismo aunque más tarde casi se excusaría en estos términos :

«Que je serais malheureux si j'avais pu causer un moment de peine à Mme de Chateaubriand» (15)

Mujeres ideales o mujeres fatales, a partir del instante en que entran en su vida las ve así porque tiene necesidad de ellas, como tales. Es el caso de **Mme Récamier**, que sin saberlo, corresponde al deseo expresado por Chateaubriand inconscientemente. Y si Mme Récamier es la única mujer que se vuelve irremplazable para Chateaubriand, se debe a que en ella encuentra todo lo que busca. Ella tiene, probablemente, todo lo que él quiere y necesita... puesto que al final de su vida, Chateaubriand, ya viudo, le propone matrimonio, mas ella, quien mejor comprendió dónde estaba el matiz de la terminología esposa / amante rehusó entrar a formar parte de la categoría peyorativa (La de esposa, para permanecer en la de amante)

Chateaubriand no tiene preferencias en cuestión de mujeres, sino que él ama el tipo mujer.

Esta «debilidad» del autor por las mujeres hace que se confundan y entrecrucen los motivos que provocan una y otra vez aventuras debidamente encadenadas. Chateaubriand está y estará siempre enamorado, hasta el final de sus días.

Y si Chateaubriand prefiere la protección de las mujeres a la de los hombres es porque tiene formada una opinión muy particular sobre este tema:

«Un homme vous protège par ce qu'il vaut, une femme par ce que vous valez: voilà pourquoi de ces deux empires l'un est si odieux, l'autre si doux ».(16)

B.2. Las Instigadoras.

- En Política.

Al comienzo de la Restauración, durante el reinado de Luis XVIII, ella me tomó bajo su protección.

"**Mme de Duras** parla de moi à M. Blacas (Ministre de la Maison du Roi)"(17)

Talleyrand le restringió la elección a dos países, Suecia y Turquía. Chateaubriand eligió Suecia, su nombramiento tiene lugar el 8 de Julio de 1814.

Más tarde escribiría a Mme Duras:

«Ambassadeur en Suède, la belle fin!" (18)

«Mme Duras était ambitieuse pour moi: elle seule a connu d'abord ce que je pouvais valoir en politique ». (19)

Gracias a ella otra vez, Chateaubriand va a asistir como embajador al Congreso de Verona, motivado por las Colonias Españolas. Dirigió una petición al Ministro de Asuntos Exteriores, M. de Montmorency, y rogó a **Mme Récamier** que apoyara su petición. Tras obtener un rechazo total, se volvió hacia su amigo M. Villèle, Ministro de Finanzas, quien lo apoyó presionado por Mme **la Duquesa de Duras** (Ella le había ayudado ya, como acabamos de señalar, en el asunto de 1814) que enseguida recibió una nota suya favorable a la petición propuesta por Chateaubriand.

«Tout ce que nous dirons est dit. Tout ce qu'il est dans mon coeur et dans mon opinion de faire pour le bien public et pour mon ami est fait et sera fait, soyez en certain (...)" (20)

Mme de Custine me forzó a cenar en su casa con Fouché, llegaría a confesar Chateaubriand.

«Comme il me suposait paissant, il voulait faire la paix avec moi (...) M. Fouché ne m'a jamais pardonné ma sécheresse». (21)

Además, recibía también en confidencia secretos por parte de las favoritas de los reyes, como por ejemplo, de la favorita del rey Georges IV de Inglaterra.

"**La Marquise de Cunyngham** m'a appris que l'idée du voyage de sa Majesté Britannique au continent n'était pas tout à fait abandonnée.» (22)

La Duquesa de Guiche lo puso al corriente acerca de los propósitos existentes de querer aislar al joven Rey, Henri V educándolo dentro de unos principios

y por hombres antipáticos a Francia.

«Elle me raconta qu'on voulait éloigner M. Barrande, que déjà deux fois on lui avait donné congé; qu'il était question d'appeler des Jésuites » (23)

Otra mujer erigida en protectora, para tachar su nombre de la lista de emigrados, fue **Mme Bacciochi**, hermana de Bonaparte y en este momento ligada a M.de Fontanes:

"Mme Bacciochi, à la prière de M. de Fontanes, sollicite et obtint du Premier Consul ma radiation » (24)

Pero no era Mme Bacciochi la única que se ocupaba del tema, **Mme de Staël** ya había tratado desde su petición, el 21 de abril, intercediendo ante Fouché, de conducirla al éxito, mas el informe estaba incompleto. El 21 de Julio de 1801, el aviso de supresión de la lista fue comunicado y Mme Bacciochi enviaba a buscar a Chateaubriand a Savigny para entregárselo.

- En Literatura.

Delphine Gay de Girardin, a quien profesa un culto entusiasta, como muestra la carta enviada por Chateaubriand el 12 de octubre de 1833, desde París.

«Je suis toujours respectueux admirateur de sa muse et de sa beauté! (...)» (25)

Mme de Girardin nunca lo traicionó. No desperdició ninguna oportunidad para hablar de él en su primera novela, « Le Lorgnon », en sus « Lettres Parisiennes » (1836-1840), publicadas en la Presse de Emile de Girardin, y donde el nombre de Chateaubriand aparece una vez más para felicitar a Hugo por tener tal apoyo entre la hostilidad de la Academia. También contaba con Lamartine.

«La justice vient d'en haut, comme vous le voyez», (26)

y con **George Sand**:

«George Sand ayant parlé de René dans la Revue de Deux Mondes je la remerciai », elle ne me répondit pas :Après elle m'envoya Lélia, je ne lui répondit pas ». (27)

Después de reconciliarse, George Sand le envía una carta que él publicará, donde ella se excusa y le pide apoyo para «Lélia», su nuevo libro.

Ella tomará partido por Chateaubriand, escribiendo así a su amante, Sosthène de la Rochefoucauld, enemigo de Chateaubriand.

"Ne me mettez pas en retard de M. de Chateaubriand, je vous en prie, c'est un génie des plus grands, selon moi, et c'est celui de notre siècle.

Ce qu'on appelle ses extravagances sont belles, parce qu'elles sont lâchées avec bonne foi, et il n'y a point de poète qui en soit un peu fou ». (28)

También **Louise Colet**, que adjuntó dos cartas de Chateaubriand a su primer volumen de poesías «les Fleurs du Midi», y que le había sido presentada en la Abbaye-du-Bois por Mme Dupin, hacia 1842, entra a formar parte de su historia, como manifestaría Mme Récamier a Mme Dupin:

«Mme Colet avait fait sa conquête» (29)

En «L'Italie des Italiens», Mme Colet volverá a mencionar varias veces a Chateaubriand.

Elisa Mercoeur llega más lejos, publica en 1827 un volumen de versos dedicados a Chateaubriand sin prevenirlo. Más tarde le escribiría para pedirle excusas.

En su poema dedicatorio le pedía prestar "(...) chêne, un rameau tutélaire au faible lierre» que era ella. A lo que él respondió:

«(...) le chêne est bien vieux». (30)

Mas prometiendo intentar no traicionar su confianza.

Mme Tastu, asistió a la lectura de las Mémoires d'Outre-Tombe de 1834 y, maravillada, escribió estos versos:

«Qui, si dans mes beaux jours, comme aujourd' hui, poète, vous m'étiez apparu, mains jointes devant vous, vous alors, à mes yeux, ange, saint on prophète. J'aurais courbé la tête, Et fléchi les genoux ». (31)

que más tarde publicaría.

M. de Chateaubriand, por su parte, que no aprobaba en absoluto que las mujeres intervinieran en literatura, consideraba, al igual que Mme Récamier, a Mme Tastu, una excepción especial puesto que:

«Le bon sens aimable et ferme qui caractérise son talent lui plaisait fort» (32)

Así como **Mme de Beaumont**, de lo que da fe Chateaubriand al permitirle ayudarlo a terminar el «Génie du Christianisme»:

«Me proposa de me donner une chambre à la campagne dans une maison qu'elle venait de louer à Savigny. Je passai six mois dans sa retraite, avec M. Joubert et nos autres amis»

(33)

En realidad se instalaron allí el 19 de Mayo y no regresaron a París hasta primeros de Diciembre. Y aunque Chateaubriand quiere dar la impresión de que nunca estuvieron solos, sería falsear la verdad, ya que las estancias de sus amigos y de los de Mme de Beaumont fueron cortas y espaciadas. Y si bien durante los dos primeros meses Chateaubriand se desplazó con asiduidad a París, una vez obtenida su supresión de la lista de emigrados a finales de Julio, se dedicó con mucho interés a trabajar en el «Génie du Christianisme», y Mme de Beaumont le ayudaba cuanto podía en su trabajo.

«Mme de Beaumont avait la bonté de copier les citations que je lui indiquais». (34)

y ofreciéndole un

«Asile lorsque je n'en avais pas». (35)

Nosotros, además, podemos añadir que le debemos « Le Génie du Christianisme », como el autor mismo reconoce:

«Sans la paix qu'elle m'a donnée, je n'aurais peut-être jamais fini mon ouvrage que je n'avais pu achever pendant mes malheurs». (36)

E incluso, llevando nuestro análisis un poco más lejos, le debería, además, Las Mémoires d'Outre-Tombe, ya que fue en Roma, en 1803 y ante el sepulcro apenas cubierto de Paulina de Beaumont, donde Chateaubriand concibió la idea.

Mas Chateaubriand no se aprovechaba siempre de las mujeres, también a veces las ayudaba en la medida de sus posibilidades, no era del «tipo trepador» como pensaba Sainte-Beuve.

En 1816 donó una pensión a **Mme Bail** cuyo marido, un oficial destituido fue el autor de un panfleto contra «De Buonaparte et des Bourbons»). La ayuda financiera que Mme Bail recibía consistía en el pago del alquiler mensual de una pequeña casa en Margency, y en momentos en los que él mismo se encontraba en una precaria situación económica. ¿Cabría imaginar, quizás, que estos favores fueron conquistados por los veinte años de Mme Bail, como nos lo muestra M. Levillant en su libro, *Splendeurs, Misères et Chimères de Chateaubriand*?. Podría ser, puesto que Françoise-Fanny Marcha I, nacida en Epinal el 1 de Julio de 1793 y casada el 24 de Julio de 1813, en Brunswick, con «le sieur Charles-Joseph Bail, veuf, inspecteur aux revues de la seconde division militaire» de dicha ciudad, tenía solamente 22 años cuando en esposa desconsolada y fiel, vino a suplicar la ayuda de M. de Chateaubriand. Así pues, no es de extrañar conociendo la trayectoria amorosa de

nuestro autor, que haya sucumbido al encanto atractivo de esta joven con un físico tan sugerente.

«Brune aux yeux bleus, ardents mais alanguis de rêve, elle montre une physionomie avenante et spirituelle, dont une bouche un peu grande, un nez un peu fort avivent peut-être encore l'expression ». (37)

Aunque el autor se defiende en sus Mémoires d'Outre-Tombe al afirmar:

«Elle est restée attachée à Mme de Chateaubriand par une reconnaissance à laquelle j'étais loin d'avoir des droits »(38)

Nos encontramos frente a un dilema cuando leemos en las Memorias de Mme Trénery el fragmento siguiente:

«Il existait entre elle (Mme Bail) et M. de Chateaubriand une intimité inexplicable. Elle s'occupait à son égard de mille détails qui n'auraient dû être réservés qu'à sa femme." (39)

Así pues cuando tropezamos en las Mémoires d'Outre-Tombe con un nombre de mujer, debemos sospechar que nos encontramos «quizás» en presencia de una nueva intriga... ese « quizás » hipotético será transformado en realidad con la ayuda de la correspondencia del propio Chateaubriand, pero sobre todo gracias a la indiscreción de autores de Memorias y de la correspondencia de sus contemporáneos. Ya que Chateaubriand no ha escrito su nombre abiertamente en las Mémoires d'Outre-Tombe; solamente y dominado por su orgullo de hombre trató de evocar con discreción, o malicia (de manera esporádica y en pocas líneas), sin ninguna alusión directa el fantasma de alguna conquista que tuvo que aportarle algo más, ya que el propio Chateaubriand estimó que merecían, al menos, un guiño, un recuerdo que ellas mismas pudieran reconocer y que sin embargo ni a largo plazo, pensando en sus futuros lectores, ni sobre todo a corto plazo, pensando en Mme Récamier (su censor) se pudiera sospechar en una primera lectura, que hubiera existido una posible intimidad entre ellos. Evidentemente, Chateaubriand quiere confundirnos, o por lo menos lo intenta, cuando dice

«j'étais loin d'avoir des droits» (40)

pensando en Mme Bail.

¿Es quizás bondad y costumbre de hacer el bien o son exigencias del corazón lo que obliga a M. de Chateaubriand a enviar una cierta cantidad de dinero a «une pauvre anglaise» llamada **Mme Fallon**?

«...Il vous surviendra encore une pauvre anglaise appelée Mme Fallon, Donnez-lui 100

francs, je vous prie...» (41)

Escribe Chateaubriand desde Lausanne en una carta dirigida a su secretario M. Le Moine el 7 de Junio de 1826.

Esta «pobre inglesa» era precisamente la madre de un chico, Thomas Fallon, del que Chateaubriand había sido tutor entre 1816 y 1817 periodo en el cual, este joven era estudiante en el instituto de Amiens.

«... J'ai toujours oublié de vous demander si vous aviez reçu la quittance du proviseur du lycée d'Amiens. Si vous ne l'avez pas reçu demandez-la; et dites en même temps que je veux bien que le jeune homme aille passer les vacances chez un de ses camarades » (42)

Efectivamente, encontramos el nombre de un tal Thomas Fallon «né à Londres Angleterre» en una lista de antiguos alumnos del instituto de Amiens. Pero nunca se han podido determinar los motivos que condujeron a Chateaubriand a servirle de tutor. Lo que sí podemos constatar es que este estudiante tiene entre 17 y 18 años en 1817, lo que supone exactamente 17 años después de la vuelta de Chateaubriand de Inglaterra.

¿Qué lazos precisos unen a Chateaubriand y a este joven?, ¿Qué obligaciones tenía Chateaubriand hacia esa «pobre inglesa»?

A pesar de las indicaciones e investigaciones llevadas a cabo por Daniel Fallon, como consta en el Bulletin de la Société Chateaubriand nº 38 correspondiente al año 1995 pp 13-22. Este profesor de psicología y decano del Colegio « Liberal Arts » de la Universidad de Texas, se declaró como descendiente directo de Thomas Fallon. Su artículo nos revela el nombre de Mme Fallon, su trisabuela, Mary O'Neill la posible amante de M. de Chateaubriand, así como el contenido de dos cartas de Chateaubriand dirigidas a Thomas Fallon y que representan un legado de 5 generaciones : La primera fechada en París el 28 de Junio de 1817 lleva la firma de Chateaubriand, la segunda fue escrita y firmada por su secretario, Hyacinthe Pilorge en París el día 20 de Agosto de 1817.

Lo que no nos pudo determinar con certeza fueron los lazos que unían su antepasado con Chateaubriand, pero sí que Thomas Fallon nació en 1800. Y como no hay ningún desmentido oficial sobre las especulaciones de un posible hijo natural de Chateaubriand, el enigma continúa (a falta de una prueba formal, como decimos, aunque el parecido de Thomas Fallon y Chateaubriand sea evidente, ver fotografía de Thomas Fallon p. 20 Bulletin Chateaubriand nº 38).

No obstante otras mujeres tan enigmáticas como lo es Mme Fallon y con implicaciones tan oscuras como ésta forman parte de la vida de Chateaubriand; como se puede leer en una carta escrita a su secretario desde Roma el 27 de Diciembre de

1828 en la que dice:

"... Une dame, **Mme Pierrelaud**, a dû vous demander quelque argent, 500 ou 1000 francs. Je vous ai prié de lui donner ce qu'elle vous demandera: elle sera sur ce point très discrète; mais sa tête sur d'autres n'est pas bien solide. Elle voudra beaucoup vous voir: je vous invite à la voir très peu ...» (43)

¿Qué temía Chateaubriand que dijera...? ¿Qué indiscreciones guardaba Chateaubriand?

Sin embargo no debemos dudar de la generosidad de Chateaubriand, ya que el suceso de la cuna para el hijo de la Duquesa de Berry corrobora este hecho y aquí sí que no hay ambigüedad

Las tres damas de «la Halle», **Mme Dasté**, **Mme Duranton Aniche** y **Mme Rivaila** y en nombre de todas las damas del «Mercado de Burdeos», ordenaron hacer una cuna, eligiendo a Chateaubriand para presentarlas, a ellas y a su cuna, a la Duquesa de Berry. Acto que supuso para él un coste total de 1081,15 francos, como nos señala en las Mémoires d'Outre-Tombe.

«J'ai payé de mes deniers les frais de voyage de ces dames, et toutes leurs dépenses à Paris » (44)

Y el gesto de amistad y generosidad que tuvo hacia **Mme de Beaumont**, al hacerle construir un monumento después de su muerte, que le sobrevino el viernes 4 de Noviembre de 1803 a las tres de la tarde en Roma en compañía de Chateaubriand, tal y como prometería a M.de La Luzerne, cuñado de Mme de Beaumont en un comunicado del 8 de noviembre 1803.

«Il y aura deux marbres, un sur la tombe avec un verset de Job(l'autre marbre sera debout à la tête du cerçueil(...). Il portera une inscription qui rappellera la triste fin de toute la famille Montmorin. » (45)

La inscripción exacta en letras mayúsculas es la siguiente:

«D.O.M. Après avoir vu périr toute sa famille, son père, sa mère, ses deux frères et sa soeur, Pauline de Montmorin, consumée d'une maladie de langueur, est venue mourir sur cette terre étrangère ». F.A. De Chateaubriand a élevé ce monument à sa mémoire»
M. Bertin a fourni l'idée d'un bas relief fort touchant: une jeune femme couchée sur un lit, montrera d'une main les portraits de sa famille» (46)

Que, según manifiesta en una carta fechada el 20 de diciembre de 1803 y dirigida a Gueneau de Mussy, sobrepasará sus posibilidades económicas.

Philibert Gueneau de Mussy (1776-1834), que descendiente de una vieja familia de parlamentarios, realizó sus estudios primarios en el «collège des Carmes» en Semur y continuó en la Escuela Politécnica, fue colaborador activo en el «Mercure de France» durante los años 1802 y 1803. El 23 de Julio de 1803 hizo un artículo que gustó mucho a Chateaubriand sobre las ediciones de lujo del «Génie du Christianisme» como podemos apreciar en la carta nº 205 del Tomo I de la Correspondance Générale.

«Je commence par vous remercier, mon bon ami, de votre bel article(...) si le Mercure avait souvent de pareils articles, mon affaire serait bonne...» (47)

El que lo estemos citando se lo debe a Fontanes quien lo conoció en 1800 y lo introdujo en el restringido grupo que representaba « la petite société du luxembourg » de Mme de Beaumont donde se le admiró por su discreción y timidez. Era, después de Molé, el más joven. Fontanes hizo que siguiera su carrera administrativa en la Instrucción Pública ; siendo inspector general en 1808 y después consejero ordinario en 1812. También escribió « Une Vie de Rollin ». Fue amigo de Chateaubriand sobre todo en los primeros años de su relación, el tiempo los llegaría a distanciar.

«le monument de Mme de Beaumont me coûtera environ 9000 Francs. J'ai vendu tout ce que j´avais pour en payer une partie » (48)

- Heroísmo.

El que las mujeres estén en reserva en las Mémoires d´Outre-Tombe no quiere decir que hayan contribuido al igual que el polvo (o los granos de arena) «à enrayer la machine», sino que son todo lo contrario, aceite que suavizan el mecanismo. Así pues la mujer es un punto de referencia y Chateaubriand gravita entorno a ella en círculos más o menos cerrados, pero siempre a su alrededor.

- Interceden por su vida.

Hay unas cuantas que, por su valentía, han ganado primero la admiración y después el amor de este hombre.

Una de ellas, aunque no citada en las Mémoires d´Outre-Tombe, es **Fortunée Hamelin** (Jeanne Geneviève Fortunée née Larmier Lagrave) a la que Chateaubriand conoció en 1811, en la época del Imperio, y que le fue de gran ayuda con Napoleón, su amante, no solamente para obtener algún puesto importante.

«Madame Hamelin précise que Chateaubriand lui remit en main propre,, un «mémoire» à l'intention de l' Empereur, au sujet de cette «surintendance» qu'il souhaitait obtenir...» (49)

sino también para interceder por su vida, como lo dice el propio Chateaubriand en la carta enviada por él a Fortunée Hamelin, donde Chateaubriand le agradece el interés

que le había manifestado al haberlo salvado de ser fusilado o metido en la prisión de Vincennes por Bonaparte, sobre el tema de «l'Académie».

Esta mujer que tanto amó a Bonaparte adoró a Napoleón y recibió en su salón a la mayoría de generales y mariscales; fue exiliada en 1814, bajo la Restauración y sostuvo con pasión a Napoleón durante los 100 días, lo que le valió su segundo exilio a la vuelta de Louis XVIII.

De vuelta en 1817, Chateaubriand que había sido también su amante de paso, bajo el Imperio, volvió a verla en su gabinete ministerial de Asuntos Exteriores, feliz de la «reconquista» del gran hombre.

Pero éste no era el único apoyo que tenía Chateaubriand en la corte de Napoleón puesto que hasta la misma **Joséphine** y su hija la reina **Hortense** estaban de su lado. La propia Emperatriz le hará don de una magnolia para su jardín cuando Chateaubriand vivía en la Vallée-aux-loups, como lo podemos leer en las Mémoires d'Outre-Tombe y que corroboramos en la Correspondencia General del autor, donde vemos a Chateaubriand tal día, exusándose como puede y riéndose él mismo de la situación, puesto que acudió en «frac» a recibir el presente agreste.

Incluso intercedieron a favor del primo de Chateaubriand, Armand de Chateaubriand, para que no fuera ejecutado.

«... pendant le procès du malheureux Armand, l'impératrice Joséphine et la reine Hortense firent tout ce qu'elles purent pour le sauver et, en général, hors le cardinal Fesch, toute la famille impériale, fut admirable » (50)

Pero la que más peso tuvo de todas ellas fue **Elisa Bacciochi**, Marie-Anna-Élisa Bacciochi, hermana de Napoleón (1777-1820), demoiselle de Saint-Cyr (1784-1792) institución creada por Mme de Montespan, esposa del rey Louis XIV, para la educación de señoritas nobles sin recursos-, y que en 1797, se casó con el capitán Félix Bacciochi. Durante el Consulado, en su hotel parisino y en la propiedad de su hermano, Lucien, en Plessis-Chamant, cerca de Senlis, logró reunir a muchos de los escritores más famosos del momento. Napoleón la nombró princesa de Lucques y de Piombino en 1805 y gran duquesa de Toscana en 1809. Fontanes, amigo íntimo y gran amigo a su vez de Chateaubriand, le debe una buena parte de su carrera política. Y al mismo Chateaubriand lo protegió interviniendo a su favor en el «affaire» de la radiación de la lista de emigrantes, además de contribuir a su nombramiento como secretario de embajada en Roma y otros favores más.

El 15 de Mayo de 1801, Chateaubriand escribía a Elisa Bacciochi :

«Vous êtes mon unique protectrice, Madame. Je n'espère mon salut que de vous». (51)

Obtenida su radiación de la lista de emigrantes, en Julio de 1801, el día 23 de

Julio Chateaubriand dirá a Mme de Staël en una carta :

«Mme B. a été adorable». (52)

Diez meses después de la publicación del «Génie du Chistianisme» el 10 Febrero 1803, Chateaubriand le ruega de suplicar al «gran hombre» [Napoleón] de aceptar la dedicatoria de su nueva edición, que será:

«... Courte, simple et noble, comme une dédicace doit l'être lorsqu'elle est adressée à un héros. Vous connaissez mon admiration profonde et dévouement absolu pour cet homme extraordinaire » (53)

Así pues «la meilleure des femmes», como la denominaba Chateaubriand en una carta escrita el 1 de Junio de 1803 a su amigo Fontanes, era la protectora más eficaz de Chateaubriand frente al gran hombre Napoleón, ya que advertida de que le amputaban 4.000 libras de las 12.000 que le habían sido asignadas, ella lo recomendó espléndidamente ; de ahí la veneración que le prodiga el escritor que es :

«cet amour respectueux qu'on a pour les anges» (54)

Elisa, como acabamos de ver abogará en favor de Chateaubriand. Pero también Joséphine a quien Chateaubriand le ofrecerá un camafeo según declara Fontanes en una carta escrita el 4 de octubre 1803 y dirigida a Chateaubriand.

«Le camée annoncé à Mme Bonaparte n'était pas encore reçu ces jours-ci, soigner sa bienveillance, tout me persuade que vous lui devez plus d'un remerciement » (55)

Elisa ayudará a Chateaubriand una vez más, cuando éste el 16 de Agosto de 1803 le pide ayuda y le suplica de

«Tâcher de lui obtenir le plus vite possible une place indépendante» (56)

en vista de los problemas en Roma con el tío de Napoleón, el cardenal Fech. En Diciembre de 1803 le obtendrán un puesto independiente en el « pays de Vaud ».

Otra mujer que intercedió siempre por Chateaubriand fue la suya propia, en 1809 y a propósito de la publicación de « Les Martyrs »; como su primo Armand había sido fusilado, Chateaubriand temía las represalias de Napoleón, así pues su mujer escribe a Joubert, para que persuadiera a Fontanes -amigo de Elisa Bacciochi, hermana de Napoleón, de elogiar públicamente el texto.

«Le Grand Pan est très bien pour M. de Chateaubriand et le P [résident] n'a rien a craindre» (57)

Chateaubriand experimenta la inquietud del «Petit Prince» por su rosa amenazada, pero ¡ qué rosa más fragil y pálida! puesto que siempre a la sombra... Ya que a su vuelta de Inglaterra había tardado «à se réunir à sa femme». Pues su primera y esporádica visita fue en Noviembre 1802, varias horas antes de marchar para Italia - Chateaubriand irá a Roma en compañía de Mme de Beaumont-. Si en 1804, a su vuelta de Roma, por fin se decide a convivir con ella, será para vivir un drama donde se harán sufrir mutuamente. Pero a pesar de todo se estimaban, se admiraban.

«Que je serais malheureux si j'avais pu causer un moment de peine a Mme de Chateaubriand» (58)

decía Chateaubriand cuando apareció el panfleto de Buonaparte et des Bourbons.

Ella también estaba preocupada por Chateaubriand cuando volvió Napoleón a París, ya que tuvieron que huir a Arras.

«Mme de Chateaubriand mourrait de peur, non pour elle, mais pour moi».(59)

La sinceridad de Mme de Chateaubriand es verdadera, de lo que no podemos estar tan seguros es de las palabras de Chateaubriand puesto que él, en Julio de 1807 se protegerá detrás de ella, pues le será de gran utilidad delante de Bonaparte y sobre todo delante de nosotros, posteridad :

«C'était une déplorable position que la mienne; quand je croyais devoir agir par les inspirations de mon honneur je me trouvais chargé(...) des chagrins que je causais à ma femme.(...) Ces orages appelés successivement sur ma tête troublaient sa vie» (60)

No obstante necesitaba una inteligencia bien formada y elástica, para vivir en la situación la más ingrata, al lado de ese «hijo pródigo», que tenía por marido.

Así pues esta mujer «sacrificada», casada con un hombre porque él soñaba con una vida nueva a la sombra de su «Porte-feuille». Y es que su heredera «malouine», Céleste Buisson de la Vigne, tendría como dote 120.000 libras, claro que Chateaubriand no contaba con que 90.000 de ellas eran rentas «sur le clergé», de la Iglesia, es decir, perdidas), verá su relación conyugal acortada, ¿por fidelidad política?. No obstante, lo cierto es que Celeste, libre o no de seguir su temperamento, escribirá su destino a la sombra de los pasos de su aventurero errante.

«C'est aussi une tête que celle-là, et depuis qu'elle est avec moi, je me trouve à la tête de deux têtes très difficiles à gouverner» (61)

dirá Chateaubriand a su amigo Joubert.

En realidad Chateaubriand sufre de un problema de vinculación al igual que los gatos...En francés se puede hacer un paralelismo entre este animal y la primera parte de su nombre : chat-- Chat... Esta identificación va aún más lejos pues no sólo tiene este apodo entre amigos, sino también porque se siente completamente identificado en su interior, como lo demuestran estas palabras dichas a su amigo Marcellus.

«J'aime le chat, ce caractère indépendant et presque ingrat qui le fait ne s'attacher à personne..., on le caresse et il fait le gros dos, mais c'est un plaisir physique qu'il éprouve...Je trouve quant à moi, que notre longue familiarité m'a donné quelques-unes de ses allures » (62)

Los genios, que describen tan bien el sentimiento, en general, apenas si son capaces de sentirlo verdaderamente, demasiado absortos en las quimeras que se crean en el interior de sí mismos. No les atrae pues, nada del exterior, sino es como mera curiosidad.

A veces, según Charles Lenormant, Chateaubriand era capaz de infligir increíbles crueldades a las personas que lo amaban.

En la época en que Chateaubriand parecía más enamorado que nunca de Mme de Castellane, éste la humillaba haciéndole ver que tenía otras amantes

«Un jour qu'il entra chez elle, il la trouva comptant des billets de banque qu'elle venait de recevoir. Me permettez-vous, lui dit-il, de vous en emprunter trois ?, certainement prenez. Il prend ces trois billets, les met sous enveloppe, les adresse devant Mme de Castellane à Mme Leverd, actrice du Théâtre-Français, et les fait poster par un domestique de la maison». (63)

Es o un inconsciente, o un tirano o está muy seguro de sí mismo, para poder cometer una vileza tan poco digna de un caballero.

En todo caso corrobora el problema de afecto al que nos referíamos anteriormente y que arrastra desde su infancia. Primeramente estuvo alejado de sus padres y hermanos durante los tres primeros años de su existencia, en lugares y con personas extrañas a su núcleo familiar próximo. En ese periodo de tiempo su afeción estaba dirigida hacia esas personas que se ocupaban de su bienestar, pues asumían una función de protección y de seguridad sobre el niño. Esta función es tan importante como lo puede ser el comportamiento alimenticio para la función de nutrición o como el comportamiento sexual para la función de reproducción.

Después hay una especie de ruptura, su lugar de residencia cambia, puesto que ya va a convivir con su verdadera familia, entonces los vínculos se desplazan nuevamente, éste es un proceso normal; pero en el caso de Chateaubriand el desplazamiento se produce a la inversa, ya que en esta época el niño abandona ya la única protección parental para abrirse al mundo, hacia otras personas...

Chateaubriand se repliega en su familia y esto es lo que produce una ruptura. Quizá sea ésta la explicación de su inseguridad, del miedo que tiene.

Si Chateaubriand se compara a un gato, nosotros, en amor lo podríamos comparar más bien a una mariposa que «butine de fleur en fleur sans vouloir s'attacher trop longtemps» por temor al compromiso. Le da miedo la sensación de desamparo que conlleva.

B.3. En los Salones.

Los salones literarios tienen una larga historia; sus antecedentes se remontan a un pasado mucho más lejano que su terminología.

El término "salón" surge en la lengua francesa a partir de 1664 y se utiliza para designar la sala de recepción de un castillo, era, por tanto, un término puramente espacial. Pero fue en 1807, en "Corinne" de Mme de Staël, cuando el término salón es utilizado sin complemento, para darle el sentido de salón de conversación, por el cual designamos hoy los salones o tertulias del pasado.

Pero, ¿qué es de hecho un salón?

En la acepción más amplia de la palabra, la tertulia o salón representa una forma de reunión sin objetivo y sin coerción cuyo punto de cristalización es una mujer en el caso que nos interesa. Los invitados, aquellos a quienes llamamos habituales, que se reúnen regularmente un día prefijado, sin haber sido expresamente convocados, mantienen entre ellos relaciones cordiales y pertenecen a diferentes esferas y estratos sociales. La conversación sobre temas literarios, filosóficos o políticos los reúne.

Por ejemplo, en el S.XIX, después de las guerras napoleónicas, se orientan hacia temas políticos. Sin embargo, incluso entonces, el elemento artístico, el juego de palabras en búsqueda de una formulación escogida, seguía siendo un elemento que permanecía constante en la vida de los salones. Toda dama que se preciaba, fundaba uno. La compañía perfecta era un ideal de un tiempo en que el buen hacer cortesano había sido destronado por el arte social. Se reunían entonces entre 18 y 20 horas si bien, la conversación entre los asiduos no se interrumpía jamás.

En este contexto, el decorado jugó siempre un papel secundario, dejando el protagonismo a los intercambios verbales en las conversaciones y al ilimitado tiempo de ocio que esta actividad exigía.

La anfitriona es el eje de una sociedad donde ella es autoridad. La influencia de estas damas era indiscutible, prueba de ello, es que el joven Jean-Jacques Rousseau, cuando se estableció en la metrópolis francesa en 1724 recibió esta indicación: " A Paris on n'arrive à rien sans les femmes!".

Oponiéndose al principio "patriarcal" del ambiente cortesano, encontramos aquí un centro "matriarcal", según palabras de Nicolaus Sombert.

Marie d'Agoult, una de las anfitrionas más célebres del S.XIX, había definido la "tertulia" como la labor de toda una vida, ella nos dice:

"Le salon était l'ambition suprême de la Parisienne, la consolation de sa maturité, la gloire de sa vieillesse. Elle y appliquait toute son intelligence, y sacrifiait tous ses autres goûts, ne se permettait plus, du moment qu'elle en avait conçu le dessein, aucune autre pensée, ni distraction, ni attachement, ni maladie, ni tristesse. Elle n'était plus ni épouse, ni mère, ni amante que secondairement". (64)

Estaban entregadas a su papel de anfitrionas de estas reuniones literarias, espacios de libertad para la discusión y donde la comunicación de ideas, la tolerancia y la ausencia de prejuicios eran las garantes de esta vida de tertulia.

Pero, si nos remontamos un siglo atrás, constataremos que ya el S.XVIII fue un periodo donde los hombres se aproximaban a las mujeres como nunca hasta entonces. Sobre ello, Elisabeth Badinter nos dice:

"Tenir salon fut l'activité le plus communément recherché par les femmes. Signe de leur liberté puisqu'elles pouvaient recevoir qui elles voulaient, c'était l'occasion de vérifier leur pouvoir et l'intérêt de leur personne(...) La qualité des invités témoignaient de leur pouvoir d'attraction". (65)

El salón o "tertulia" sería pues, a partir de entonces su ámbito de influencia. Pero, las anfitrionas del S.XIX no tenían nada en común con las "Précieuses Ridicules" o con "Les Femmes Savantes" de Molière. Eran interlocutoras en una conversación brillante y ligera, que giraba en torno a temas serios y, además, eran inolvidables propagadoras de la mentalidad europea.

En París, coexistían numerosos salones, cada dama de un cierto rango fundaba el suyo, es decir, transformaba sus veladas sociales en lugares de encuentro para discusiones intelectuales y artísticas. Las anfitrionas eran las patronas de la letras, las conductoras de los juegos del espíritu, como han demostrado los hermanos Goncourt en sus estudios sobre La Mujer en el S.XVIII.

Visitar los salones más célebres, ocupaba una vida. Cada día, incluso cada hora del día, estaba consagrado a un salón preciso. Las damas se disputaban los intelectuales de tal manera que un ininterrumpido vaivén cultural caracterizaba la vida en París

"Des femmes géniales tiennent salon pour des hommes géniaux". (66)

Tres elementos forman parte integrante de la cultura francesa de esta época: el

espíritu (ingenio), los salones y también la correspondencia o incluso las memorias. Estos tres elementos han alcanzado en el siglo de las Luces un desarrollo extraordinario.

Un siglo más tarde, abrían las puertas de sus palacios no sólo a literatos, como ya hacían en el siglo XVIII, sino también a sabios, a eruditos y a artistas de toda clase, el salón literario se convierte en un salón de conversación. No obstante, la denominación "salón o tertulia literarios" se emplea todavía en nuestros días, incluso si no se trata en ellos ningún elemento literario específico sino que es un centro de intercambio y discusión intelectual, donde se concede una cierta importancia a la literatura y a la filosofía.

A lo largo del siglo XIX, los salones intelectuales comprometidos como el promovido por la Condesa d'Agoult destacaron cada vez más. Y allí, el salón representaba una antecámara a las carreras políticas. Generalmente para llevar a buen término una carrera política en la Francia del siglo XIX, hacía falta combinar estos tres aliados: salón, periódico y partido político. Maupassant iba todavía más lejos en su juicio: para convertirse en Diplomático era necesario tener "buena planta", frecuentar los salones, saber conversar con las mujeres y seducirlas.

Chateaubriand poseía todas esas cualidades, era atractivo, buen conversador, seductor y era muy bien recibido en los salones más importantes del siglo XIX; el de Mme de Staël, de Mme de Genlis, de Mme de Boigne pero, sobre todo "reinaba" en el de Mme de Beaumont y en el de Mme Récamier.

Los salones literarios, en los que siempre brilló el arte de la conversación, desempeñaron durante mucho tiempo un papel importante en literatura. El autor era recibido en muchos de ellos, los principales del siglo XIX : el de Mme de Staël, quien figura entre los grandes nombres de mujeres europeas en la historia de la cultura francesa y que fue a la vez una escritora célebre y controvertida. Continuó con la herencia espiritual del siglo XVIII incluso más allá de la Revolución francesa al mismo tiempo que abría la vía a los movimientos literarios y políticos más importantes del siglo XIX. Más que ninguna otra "salonnière" francesa de su época, ella encarna la mujer ilustrada de una cultura universal y al mismo tiempo decididamente romántica quien, durante varios decenios, tuvo a Europa en vilo. En ella, lo racional y lo sentimental no se excluían en absoluto.

Mme de Staël, fue la amante de Benjamin Constant y la mayor enemiga de Napoleón. Su vida fue pintoresca y excesiva, su pensamiento perspicaz e independiente . Podríamos definirla como una personalidad rica en contradicciones, con múltiples facetas. Ella misma se definiría de un modo sugerente.

«On ne peut pas plus vivre avec moi que sans moi » (67)

Nació en París en el año 1766 en el seno de una familia privilegiada

socialmente, su padre hombre de negocios genovés Jacques Necker y su madre una influyente « salonnière » del Antiguo Régimen. El salón de Mme Necker -excepción en el siglo XVIII- estaba casi exclusivamente dedicado al servicio de la carrera de su marido, representaba la élite de la vida mundana de París, sin llegar no obstante al refinamiento intelectual de la Marquise du Deffand ni a la cordialidad ni al esplendor de Mme Geoffrin. Desde su tierna infancia, la joven Louise-Germaine tuvo la oportunidad de ilustrarse con los grandes pensadores de la época como Hollbach, Helvétius y Diderot. Bajo la ambiciosa tutela de su madre, esta niña prodigio era considerada « une bibliothèque vivante ». Estaba rodeada no solamente de "autoridades" intelectuales, sino también políticas ya que el salón materno se agrandaba cada vez más para llegar a ser la antecámara de un futuro ministro. En 1777, Necker fue nombrado en efecto Ministro de Finanzas, lo que representaba en aquella época, después del Rey, la figura más poderosa de Francia.

Así pues no es de extrañar que Louise-Germaine con sólo 15 años escribiera «Réflexions sur l'Esprit des lois », seguido de un asombroso ensayo "Essai sur les lettres de Jean-Jacques Rousseau ». Sin embargo y siguiendo con los "arrangements » sociales de la época la casaron a los veinte años, con el embajador de Suecia, el Baron de Staël-Holstein. Después de su matrimonio abrió, en París, su propio salón literario, en el que reunía una mezcla de tendencias monárquicas constitucionales y de jóvenes talentos demócratas, lo que reflejaba la historia de la época y de la literatura.

A pesar de su actitud progresista siempre fue partidaria de la casa real francesa. Sus planes « conspirateurs » para salvar a Louis XIV y a Marie-Antoinette la obligaron a exiliarse. Primero en Inglaterra, donde se encontró con Talleyrand, después en Suiza en el castillo familiar de Coppet, cerca de Ginebra-éste fue el centro europeo para conspirar contra el poder y la hegemonía de Napoleón. Sin embargo en 1801, fue autorizada a volver a París donde abrió un nuevo salón, rue de Grenelle, pero más tarde sus ataques continuos contra el Consul la obligan a abandonar de nuevo el país para refugiarse en Alemania. Así pues, Mme de Staël es una representante de excepción de la cultura y de la sociedad europea. Ya que se la podría encontrar hoy en Roma, mañana en Venecia donde se relacionaba con la élite intelectual internacional.

Mme de Staël subyugaba por «l'esprit multiforme» pero no todo el mundo sucumbía ante ella.

«Elle parle merveilleusement, mais beaucoup, beaucoup trop...» (68)

decía Goethe ; Shiller demostraba una aversión hacia ella, ya que su ideal femenino estaba en el lado opuesto al suyo, sin embargo elogiaba sus cualidades intelectuales. Su novela « Corinne ou L'Italie » escrita en 1807, representa la personificación del

ideal de la mujer moderna, lo que le proporciona la ira e indignación de Napoleón. Sin embargo la representación del mundo femenino de los sentimientos románticos provocó en Lord Byron el elogio de su inteligencia y grandeza de corazón al igual que su "finesse" sicológica.

Si Mme de Staël no podía instalarse en París, ya que desde 1792 hasta 1814 fue persona non grata en Francia, París iría hacia ella. Su castillo fue el salón más brillante de Europa, allí se daban cita Mme Récamier (la amiga parisina tan querida) Augusto de Prusia, Mme Vigée-Lebrun, Sismondi, Bonstetten, Henriette, (hija de Mendelssohn), Tieck, Joseph de Maistre, Benjamin Constant, Chateaubriand y tantos otros.

Los salones de Mme de Genlis, y Mme de Boigne también eran frecuentados por el escritor, pero sobre todos, él reinaba en los de Mme de Beaumont y Mme Récamier. En todos ellos entró en contacto con importantes personalidades. Incluso para tener acceso con mayor comodidad al de Mme de Beaumont, Chateaubriand cambió de residencia, instalándose en la calle Saint-Honoré, en el hotel de Etampes, cerca de la calle Neuve de Luxembourg, donde ella residía :

«(...) ses amis et les miens, M. Joubert, M. de Fontanes, M. de Bonald, M. de Molé, M. Pasquier, M. Chênedollé... » (69)

Todos ellos eran, o fueron en su día, muy importantes en el campo de las letras, o de los Negocios.

«Par exemple, M. le Comte de Molé fut Ministre de la Marine sous Louis XVIII membre de la Chambre des Pairs, Ministre des Affaires Etrangères sous Louis-Philippe et Président du Conseil, Député de la Gironde aux Deux Assemblées de la Seconde République, membre de L'Académie Française en 1840 » (70)

Y no sólo varones, Chateaubriand conoció en ellos también multitud de mujeres: Mme de Hocquart et Mme de Vintimille venaient à la réunion de la rue Neuve - du Luxembourg".

En estos salones, además de relaciones sociales, se cultivaba la conversación sobre todos los temas de actualidad en Política, Literatura...

«Mme Récamier réunissait chez elle, à Paris, tout ce qu'il y avait de plus distingué dans les parties opprimés». (71)

y llegaron a tener tal importancia que Bonaparte, que no podía soportar ningún éxito, ni siquiera el de una mujer, decía:

«Depuis quand le Conseil se tient-il chez Mme Récamier ». (72)

Y fue justamente en el salón de La « Abbaye-aux-Bois" donde Mme Récamier y Chateaubriand, junto con un grupo reducido de amigos, comenzaron la lectura de las páginas de las Mémoires d'Outre-Tombe.

«Dans ce salon eurent lieu, à partir de 1834, les lectures fragmentaires des Mémoires d'Outre-Tombe ». (73)

El salón azul de Mme Récamier fue, además del teatro de las Mémoires d'Outre-Tombe, su red de prensa, aunque

«... Assez peu et assez noblement rempli pour qu'on se sentit fier d'être un cercle des préférés. » (74)

Ya que solamente de doce a quince invitados formaban parte de los espectadores escogidos. (75)

«Dans les deux opinions littéraires avec des goûts et des esprits différents » (76)

y que debían actuar a la vez como jueces imparciales y emisarios de renombre ; se les había pedido discreción, no silencio. Se tenía un conocimiento aproximado de la lista de estos privilegiados :Sosthène de La Rochefoucauld, Duque de Noailles, Adrien de Montmorency..Laval, quienes representaban la ortodoxia carlista; Sainte-Beuve, Edgard-Quinet, Dubois quienes representaban la opinión liberal y las letras militantes; el Abad Gerbet, como parte del catolicismo audaz de Lamennais; Léonce de Lavergne, director de la Revue du Midi, que cooperaba haciendo eco de las lecturas extendiéndolas a los periódicos de provincias; dos mujeres de Letras, que se encargarían de propagarlas por los salones parisinos: Mme Tastu y Mme Dupin...

Esta rara mezcla de asistentes, sentados en semicírculo ante la chimenea, contemplaba los actores del drama, Chateaubriand y Mme Récamier; Ballanche, un poco alejado, como confidente taciturno ; Charles Lenormand o su mujer Mme Lenormand, sobrina de Mme Récamier.

Chateaubriand asistía incluso a las reuniones que se llevaban a cabo en salones extranjeros, como en Venecia.

En el siglo XVIII se admiraba sobre todo a estas diosas en sus propios templos: los salones de sus palacios. Allí, casi cada noche, después del teatro y muy pasada la medianoche, mantienen « conversazionni » rebuscadas. Y todo personaje que se precie se bate por ser presentado e incluido en estos ilustres círculos, tan famosos en Europa entera, de los que los más importantes eran los de Mme Renier-Michelli, la Condesa Benzoni y Mme Albrizzi. Pero con la caída de la República todo cambia; y es en estos salones, precisamente, donde las mujeres que continúan reinando en ellos

se esfuerzan por impedir que el tiempo las venza. Luchan con todas las armas con que cuentan para mantener el alma frívola y mágica de este veneciano siglo XVIII, que simbolizaba el encantamiento de un mundo ya ido.

Era esta «mágica y frívola» alma, la que Chateaubriand seguía buscando en los amplios salones aún animados por un poco de « vida ».

Mme Renier-Michielli (1755-1823) fue tal vez la última "gran Veneciana » de estilo y tonos completamente puros. Recibía en su « casino de la Corte Contarina de San Mosé », y varias noches a la semana reunía la élite de las Artes y de las Letras junto a la del Poder.

Mme Albrizzi (1759-1836), a quien Byron había apodado « la Staël de Venecia», reunía entorno a ella espíritus de élite... Casi cada noche, pasada la hora del teatro, las góndolas paseaban su animación hasta el barrio de San Moisés, hasta el palacio donde reinaba « la sage Isabelle... » Pero en 1833, cuando Chateaubriand llegó a su salón, vio en ella ... « una vieja dama muy amable, de rostro animado » Algo normal, si tenemos en cuenta que ella contaba ya con setenta y cuatro años. Su salón era célebre y lo fue hasta su muerte, pero Chateaubriand se había aburrido en este salón Doctoral de la ilustre Mme Albrizzi.

El otro prestigioso salón Veneciano que visitará será el de Mme Benzoni, heroína de la « Biondina in Gondoletta », famoso romance cantado en todos los salones de Europa. Las conversaciones, con fondo musical, eran frecuentadas por los mismos invitados célebres que se podían encontrar en casa de Mme Albrizzi.

Era una persona poco cultivada y de costumbres relajadas, pero reinaba en un salón muy atrayente, en el palacio de San Benedetto. A primera vista Chateaubriand percibió los muchos años vividos por su anfitriona, setenta y seis ya en 1833, pero también supo apreciar su donaire, pues a pesar del paso de los años ella no había perdido un ápice de su vivacidad ni de sus « fiebres » juveniles.

C. La mujer según Chateaubriand.

En toda la trayectoria de las Memorias de Ultra Tumba constatamos que sobre el plan personal, la búsqueda de sí mismo, está destinada al fracaso en la proporción misma en la que es tributaria del encuentro limitado. Escrita en una época y en un medio social preciso, este encuentro es su reflejo directo. Así pues es evidente que la Revolución de 1789 que ha marcado la juventud de Chateaubriand y la de la mayoría de sus «conquistas», tiene unas consecuencias destructoras.

Si Chateaubriand sólo evoca ciertos personajes femeninos quizá sea porque no cree oportuno ni digno para la posteridad, el considerar que la naturaleza de sus relaciones fuera únicamente definida como « el reposo del guerrero » ; lo que marcaría el postulado de inferioridad femenina, y sería la señal de una misoginia primaria.

Así pues aunque Chateaubriand no considera a ninguna mujer como su igual, la inferioridad femenina no está declarada abiertamente y si encontramos a la mujer muy joven, de 16 años, como la elección de la edad predilecta de Chateaubriand, es porque el autor encuentra en la juventud del otro sexo, la suya perdida, de la cuál guarda cierta nostalgia. Mas frente a la mujer adulta, se eleva el ideal de la mujer por excelencia, en más de una evocación.

Al tratar el tema de las mujeres en Chateaubriand tenemos que tener en cuenta el contexto psico-socio-político-económico que reinaba en aquel entonces, fin del XVIII y principios del XIX y registrarlo en los « frais généraux » de un mundo inestable y oportunista, donde las víctimas toman parte en la ascensión solitaria hacia la felicidad.

Hay dos maneras de juzgar el « rôle » que representa para Chateaubriand la presencia femenina. En primer lugar, la mujer es la responsable de la ascensión de Chateaubriand.

El más alto grado de demostración de los engranajes femeninos se halla en la presencia y actuación de Mme de Beaumont.

«Cette noble femme m'a offert un asile lorsque je n'en avais pas, sans la paix qu'elle m'a donnée, je n'aurais peut-être jamais fini un ouvrage que je n'avais pu achever pendant mes malheurs ». (77)

Frente al conjunto femenino sometido nos encontramos con otra serie de mujeres que podríamos caracterizar como originales, excéntricas, consideradas con humor como caricaturas de sus propios defectos. Tales como Mme de Coislin, vieja avara, que se resistía a comprar papel donde escribir sus pensamientos con el pretexto que :

«C'était la poste qui le lui fournissait» (78)

ya que escribía en las mismas cartas que recibía.

«Mme de Coislin, avare de même que beaucoup de gens d'esprit, entassait son argent dans des armoires» (79)

Mme de Houdetot quien después de haber mantenido una relación sentimental de más de 50 años con su amante, Saint-Lambert, la continuó después de la muerte puesto que :

«elle ne se couchait point qu'elle n'eût frappé trois fois à terre avec sa pantoufle, en disant à feu l'auteur des Saisons: « Bonsoir, mon ami ».(80)

En segundo lugar, Chateaubriand es víctima de la presencia femenina;

teniendo aquí la palabra « víctima » dos connotaciones. La primera sería la peyorativa, puesto que representa a la mujer que ejerce una tutela cotidiana, equivalente a una « enclaustración » y que en la « amertume » su papel de « portadora de vida » la convierte en peligro, pues priva al hombre de libertad.

Éste es el papel representado por su esposa; ya que la historia de amor con la joven Charlotte Ives en Inglaterra no puede tener el desenlace que él hubiera deseado puesto que la indisolubilidad de su matrimonio católico con Mme de Chateaubriand, lo priva de esa libertad.

Si finalmente Chateaubriand fue «fiel» a su mujer, o para utilizar un término menos ambiguo, convivió con ella hasta la muerte, pudiera haber sido para paliar «l'attachement angoissé» (81) que había sufrido con su madre ausente puesto que el comportamiento de afecto resulta entre otras cosas de una necesidad innata. Chateaubriand necesitaba de una mujer presente físicamente y sensible, además, en todo momento a sus requerimientos, -pues sentía la necesidad de tener la certeza de poder contactar con ella si lo deseaba y en el momento querido. Esta es una actitud típica de un niño con su madre y no la de un adulto con su mujer. Que «l'attachement» se desplace es lógico, pero sabiendo dar a cada persona lo que le corresponde y no buscando en la esposa lo que la madre no pudo, no quiso o no supo darle.

La segunda connotación sería mucho más atractiva puesto que él mismo sería la « víctima », pero consentidora, que sucumbiría al atractivo femenino, es siempre la mujer la que da el primer paso, nunca Chateaubriand, él sólo consiente a las insinuaciones.

En este apartado tenemos a las mujeres «iniciadoras», son todas aquéllas que de alguna manera, de lejos o de cerca, contribuyeron a la ascensión de este caballero errante, Chateaubriand, mediante sus apoyos. Estas mujeres forman parte activa de la sociedad, ejercen cierto poder en las personas importantes como para hacer y deshacer intrigas y complots.

C. 1. *La femme à atteindre.*

La última clase de subordinación a la cual « la mujer » puede, al menos temporalmente « condenar » a Chateaubriand, reside en la actitud de huída que hace pensar que la mujer maneja al hombre pues lo ignora (voluntariamente). Nos encontramos en el extremo contrario de los anteriores ejemplos, ya que la insistencia parece venir del lado masculino: aunque víctima de la seducción femenina, éste se considera como indigno, así pues tiene que merecerla.

Chateaubriand en caballero errante, como en la cruzadas, a la conquista del Santo Grial, fue a Tierra Santa, en 1806. Allí esperaba encontrar « la gloria para

hacerse amar», su recompensa le esperaba en Granada, Natalie. ¿En la Alhambra como el encuentro de Aben Hamet y Blanca en el *Dernier Abencerage*? Recordemos que fue la misma Natalie de Noailles la inspiradora de dicha novela, como el propio Chateaubriand confió a Mme de Duras.

Esta mujer es el objeto de sus sueños y deseos desde el verano de 1805. Y como dice en las *Mémoires d'Outre-Tombe*.

«Une seule pensée remplissait mon âme; je dévorais les moments, sous ma voile impatiente, les regards attachés à l'étoile du soir, je lui demandais l'aquilon pour cingler plus vite. Comme le coeur me battait en abordant les côtes d'Espagne ». (82)

Pero el símbolo del talismán de la felicidad, lo representa sin lugar a dudas Mme Récamier, que tenía la reputación de ser la mujer más hermosa de su época, y la más deseada

«elle était le charme incarnée ». (83)

Durante el Consulado, fue la reina de la moda. En su salón de la Rue du Mont-Blanc, se rodeó de una corte de admiradores de todos los estatutos, hombres políticos y hombres de letras, hasta el propio hermano de Bonaparte, Lucien, era uno de sus admiradores.

Cuando Chateaubriand la vio por primera vez en 1801, dijo :

«Jamais je n'avais inventé rien de pareil ». (84)

Pero al igual que a los demás admiradores, ella le concedió su alegría y su simplicidad, su segundo encuentro se situaría 12 años después, en su casa donde Chateaubriand hizo una lectura de su *Abencerage*.

Sin embargo tendría que esperar hasta Mayo de 1817, (es decir 16 años) durante su tercer encuentro, en casa de una amiga común, Mme de Staël, para que Mme Récamier le concediera sus favores.

No obstante en la pareja, aún más deseada, cuando el objetivo se ha alcanzado; el efecto de la influencia femenina convence a Chateaubriand de que el amor de esta relación no es más que una jaula (85) en la que el hombre está encerrado, privado de libertad, siendo aún sensible a las diversas tentaciones femeninas enfocadas ineluctablemente hacia una idea de seducción que es en definitiva una idea de conquista.

Así como en 1819 le fue interceptado un «billet doux» dirigido a Mme Récamier en el que se daban cita; tres años más tarde, Chateaubriand escribirá otros «billets enflammés» à Mme de Castellane; y después a Mme Lafont.

Chateaubriand sintió por la bella Cordelia la pasión más viva y profunda de toda

su « carrera » de seductor, como lo atestiguan las cartas « delirantes » que le envió durante un largo periodo de tiempo. En ellas se puede leer que maldice « la prise de Cadix qui l'empêche de passer une nuit avec elle ».

A veces, en las cartas enviadas a su mujer y sobre todo a Juliette Récamier, inventa « des séjours à Fervacques » para disponer de tiempo para ofrecerle a Cordelia y para reunirse con ella en Dieppe.

Mme Récamier desaprueba esta conducta, instalándose en Italia durante un largo periodo de tiempo en 1824 .

Mme Récamier no se deja engañar más, ya ha soportado demasiado...el fantasma de Charlotte, las mentiras sobre Delphine, la patética amistad de Claire, las citas con Mme Hamelin y todas las escapadas accidentales en 1824. No volverá hasta un año y medio después.

Durante su viaje, Juliette le envía cartas frías y duras que comienzan por «Monsieur», a las que él responde en víctima...

«J'ai reçu votre billet de Chambéry. Il m'a fait une cruelle peine. Le Monsieur m'a glacé. Vous reconnaîtrez que je ne l'ai pas mérité ». (86)

Más adelante las frases se tornan desgarradoras.

«Je suis trop vieux et j'ai trop souffert...» (87)

Así pues si para Chateaubriand el matrimonio representaba una pecera, su relación con Mme Récamier podría representar una piscina, pero lo que él realmente deseaba era un océano, donde poder nadar libremente, sin ningún tipo de limitaciones.

C. 2. La seducción romántica.

Los temas de la elección de la edad de la mujer y de su condición, para Chateaubriand, aunque importantes, sobre todo el referente a la edad, a medida que avanzan las Mémoires d'Outre-Tombe, consisten en simples nociones como la fragilidad, defecto de la edad. La mujer joven o madura, inexperta o experimentada, no tiene ningún problema para llamar la atención de Chateaubriand.

- Seducción física. (La belleza).

La belleza en las Mémoires d'Outre-Tombe es un atributo esencialmente femenino, una lectura atenta es suficiente para constatar la gran cantidad de «occurrences» de términos como « beauté, belle, jolie, ravissante, charmante ».

Hubiera sido sorprendente que este eterno enamorado, se hubiera mostrado totalmente insensible a la belleza de las mujeres que describió. Muy al contrario, no desperdicia ninguna ocasión para evocar las criaturas de ensueño que se cruzaron en su peregrinaje de eterno caballero errante...

En cada «journal de voyage» insertado en sus Memorias nos ofrece una galería de « jolies servantes» de albergue o de aldeanas de las que Chateaubriand se complace en recordar la belleza sin artificio o púdica : Así pues vemos una « belle, jeune et élégante jeune fille » a quien le ofrece flores.

En su viaje a Praga :

«une jolie servante saxone» (88)

que se distingue por sus gustos musicales

«qui courait à un piano, toutes les fois qu'elle attrapait un moment entre deux coups de sonnette » (89)

En Hohlfeld de vuelta a su hotel, Chateaubriand vió «une petite hotteuse». Esta hermosa joven provocó en el escritor el deseo de :

«lui dire des roses» (90)

En Murano :

«J'ai rencontré plus beau que Mila» (91)

Nos dice Chateaubriand :

«la finesse du teint, le charme du regard...» (92)

son los responsables de que los rasgos de esta belleza milanese se hayan idealizados en su recuerdo.

Una tarde Chateaubriand se vió hechizado por los «yeux de serpent à demi endormi» (p. 382, 4ème partie) de una belleza Veneciana (la dame noire) en casa de Mme Benzoni.

Esta escena es emblemática por el mito de la tentación que provoca, ya que.

«elle semblait m'entraîner : je crois qu'il y a des femmes aimantées qui vous attirent » (93)

Como vemos, la presencia de la mujer denota seducción y deseo. La mujer es la Eterna figura de la voluptuosidad; es la promesa de una cita de amor que Chateaubriand desea, lo que a veces acentúa en él la dolorosa experiencia de

frustración de un hombre que no sabe y que no quiere envejecer.

En este contexto erótico, la mujer se transforma necesariamente en la celebración del cuerpo femenino. La mujer atrae las miradas por su belleza física y su encanto siempre es exquisito.

Chateaubriand ante estas bellezas no tiene más que un único discurso : la mujer es « la belleza » y que « elle seule en est l'incarnation exemplaire ».

Como así lo creen también Baudelaire y Théophile Gautier, para quienes la mujer representa la realización más perfecta de la belleza ; las descripciones que aparecen en las Mémoires d'Outre-Tombe, no son más que variantes de un himno a la belleza, reiniciado cada vez bajo los auspicios del deseo.

Chateaubriand se siente atraído por esas expansiones « calurosas » directamente en relación con el otro sexo, con el ser deseado, así la cabellera, la voz femenina o la música son capaces de transportarlo...

La cabellera, presente en su unión sensual con el viento; nos indicaba ya su prestigio erótico», (94) puesto que sedosa, perfumada, atravesada por la brisa, abierta a la caricia

«onde de soie d'un diadème dénoué ». (95)

Representa un momento efusivo, un estado voluptuoso, de ligereza palpable y estremecedora. Acariciar una cabellera, sería pasar de las torpezas carnales hacia el estremecimiento vital del ser amado. Así pues, condenar el amor induciría a sacrificar la cabellera; lo que en psicoanálisis representaría la castración (mutilación). Este drama está representado en las Mémoires d'outre-Tombe cuando Chateaubriand ve impotente cómo unos leñadores cortan los árboles de un bosque que él compara acertadamente :

«comme on coupe une jeune chevelure» (96)

Chateaubriand sigue la moda de la cabellera al viento de los artistas del Directorio. En las Mémoires d'Outre-Tombe éste es uno de los símbolos de la seducción femenina. Nada puede igualar el placer del autor al evocar el color, la suavidad o la forma del cabello femenino.

Los matices son múltiples: nos encontramos con los «cheveux blonds emperlés de rosée» de las mujeres normandas, los «beaux cheveux blonds annelés» de las jóvenes cantando acompañadas del piano, también los «beaux cheveux blonds naturellement bouclés» de su esposa, Mme de Chateaubriand y les «longs cheveux blonds qui flottaient épars» de Vélleda. En cuanto a cabellos rubios, otro matiz más oscuro está representado en los «cheveux bruns à gaufrures ou à grandes ondes» de su hermana Julie, o en «les cheveux si noirs et si doux» de las Floridianas».

Y por último, Chateaubriand también se extiende en las descripciones del peinado, extremadamente detallado. Así pues vemos con qué precisión Chateaubriand nos habla del peinado tan atractivo de Mme de Guiche :

«Sa coiffure singulière lui seyait à ravir : ses cheveux, nattés en petites tresses comme ceux d'une odalisque, ou d'une médaille de Sabine, se festonnaient en bandeau des deux côtés de son front » (97)

A veces, la cabellera no hace la belleza de la persona, por el contrario puede acusar patéticamente su vejez como en el caso de Mrs. Siddows :

«Portait un voile noir comme un diadème sur ses cheveux blancs ». (98)

Lo que le hacía parecerse a « une reine abdicée».

Sin embargo el tema de la cabellera aparece prioritariamente en la descripción de una joven y bella mujer, lo que le confiere « un prestigio erótico » y de seducción. Este es el caso de su futura esposa, siempre respetada pero nunca deseada..en cuanto esposa :

«A peine avais-je aperçu trois ou quatre fois mademoiselle de Lavigne, je la reconnaissais de loin sur le sillon à sa pelisse rose, sa robe blanche et sa chevelure blonde enflée du vent ». (99)

Esta es la primera y única imagen de seducción sensual proyectada hacia su futura esposa, pero atenuada y desviada hacia el mar, con su cabellera al viento, en la frase siguiente :

«Lorsque sur la grève je me livrais aux caresses de ma vieille maîtresse, la mer». (100)

El ejemplo de Delphine de Custine prueba que la cabellera es el soporte preferido del sueño Chateaubriandesco y no así el cuerpo femenino, ya que todo su encanto se debe a « ses longs cheveux » heredados de Marguerite de Provence, esta :

«tête ornée de sa seule chevelure de soie» (101)

cuya imagen recordada sin cesar todavía conmueve al escritor.

En cuanto a la voz, menos táctil que la cabellera pero más evasiva y penetrante, es el otro gran tema sensual de Chateaubriand. Extraída del interior del ser, la onda vocal, prolonga la presencia, sensación sólo superada por la provocada por el perfume, lo que induce a Chateaubriand a perseguir la propagación, a sentir la caricia

y hasta sentir « le velours » et « le tremblement » en su carne, lo que permite sugerir la seducción haciendo economía de toda descripción de la realidad carnal. El cuerpo pues, invisible, no existe más que bajo la forma impalpable de una emanación o de una onda sonora. Chateaubriand prefiere respirar el perfume o escuchar la voz de una mujer que no ve. De este modo es como el fantasma « envoûtant » de Charlotte se adivina :

«comme la nuit on respire le parfum des fleurs qu'on ne voit pas»(102)

mientras que en la Iglesia oscura de Waldmunchen, se siente profundamente emocionado por las voces de las « priantes invisibles»

Chateaubriand prefiere no acercarse a los seres de los que sus voces lo han hecho temblar. La voz no debe conducirlo hacia ellas, sino todo lo contrario, para así poder sentir toda la voluptuosidad del espacio. Es el sonido de una voz femenina el que lo convence en 1822, cuando atravesaba el Simplón en una noche atormentada.

«Sa voix, la seule chose que je connaisse de cette femme, était fort douce à travers les ténèbres et les vents » (103)

Cuando visitó el Monasterio del Escorial, grande y vacío, en compañía de Nathalie de Noailles no conservará más que el recuerdo de

«la voix d'une femme étrangère qui passait».(104)

La voz se convertirá fácilmente en melodía, en música y Chateaubriand fiel a sí mismo continuará de asignarle los mismos motivos de ensoñación:

Chateaubriand estuvo siempre atraído por la belleza femenina. Ya desde la infancia cuando vivía en Plancoët, con su abuela materna Mme de Bédée, persona de avanzada edad, Chateaubriand admiraba :

«Un beau regard qui souriait dans l'ombre de ses belles années» (105)

También veía la belleza de sus hermanas aunque :

«Toutes, (dit-il), d'une rare beauté...La beauté, frivolité sérieuse, reste quand toutes les autres sont passées ».(106)

Entre sus compañeros de juegos de Saint-Malo, sentía predilección por «la jolie mignonne», **Hervine-Magon**, «qui riait de plaisir et pleurait de peur», cuando jugaban a orillas del mar.

Las mujeres que encontró durante su infancia y adolescencia en el Castillo de

Combourg no lo dejaron indiferente. **Mme de Trémaudan**, amiga de la familia, de Combourg, la **Condesa de Tronjoli**, que conoció en el transcurso de la boda de su hermana Julie, le causaron un gran efecto :

«Je n'avais encore vu la beauté qu'au milieu de ma famille, je restai confondu en l'apercevant sur le visage d'une étrangère. Chaque pas dans la vie m'ouvrait une nouvelle perspective ; j'entendais la voix lointaine et séduisante des passions qui venaient à moi».
(107)

Esta «educación sentimental» se acrecienta con la visita de un vecino del castillo acompañado de su esposa «fort jolie», el joven Chateaubriand se tropieza con ella :

« ...j'ai été pressé contre son sein et la fenêtre».(108)

El azar hace que todas y cada una de las « apariciones » femeninas hayan dejado una huella indiscutible en esta juventud en plena formación, libre y sin trabas todavía, determinando el aprendizaje de esos comienzos en « l'éducation sentimentale ».

«Je ne sus plus ce qui se passait en moi ».(109)

Chateaubriand nunca se quedaba indiferente ante la vista de una mujer, al contrario, se sentía atraído...incluso las jóvenes de St.Malo cuando llegaban en sus barcas para vender fruta en el mercado, al verlas :

«...si gracieuses lorsqu'elles soutiennent d'une main leur tête des vases noirs remplis de lait ou de fleurs, que des barbes de leurs cornettes blanches accompagnent leurs yeux bleus, leurs visages roses, leurs cheveux blonds emperlés de rosée».(110)

le hacían efecto. Hasta tal extremo que incluso pensaba :

«Je m'étais un mystère. Je ne pouvais voir une femme sans être troublé ; je rougissais si elle m'adressait la parole. Ma timidité, déjà excessive avec tout le monde, était si grande avec une femme que j'aurais préféré je ne sais quel tourment à celui de demeurer seul avec cette femme : elle n'était pas plutôt partie que je la rappelais de tous mes vœux».(111)

Este sentimiento experimentado por Chateaubriand nos prueba que era, simplemente, un adolescente normal, atraído por el otro sexo. Y a través de los términos « troublé », « je rougissais » y « ma timidité », nos hace partícipes de las debilidades que caracterizan su juventud e inexperiencia. No muestra sino que sigue el proceso de aprendizaje propio a todo adolescente, pues estas muestras de

turbación denotan una total inocencia e inexperiencia.

¡Qué tormento el viaje de Rennes à Paris, en carruaje, con la «pimpante» **Mme Todon!** Y en París, su ingenuidad y candor sedujeron a la «conocedora» **Mme de Chastenay**, a la que fue presentado por su primo Annibal Moreau.

¿Es cierto que era tan ingenuo como quiere demostrarnos el Bretón, que en noctámbulo se divierte en los bulevares y calles de París ? En las Mémoires d'Outre-Tombe encontramos pruebas de lo contrario o que podrían, al menos, aportar la duda.

«Si je m'étais prostitué aux courtisanes de Paris je ne me croirais pas obligé d'en instruire la postérité... »(112)

Sin embargo, ingenuo o libertino ¡Qué importa ! No estaba más que haciendo «ses débuts dans la vie» ; en una vida sentimental tan fructuosa no sólo por el número sino también por la intensidad de sus idilios a lo largo de su errante existencia.

Sus héroes, a su imagen, se dejarán amar; las mujeres darán siempre el primer paso, el paso decisivo. Atala, Velléda, Cymodocée y Blanca...serán las heroínas complacientes del caballero errante. Los temas son, pues, la imagen de su vida o al menos, de lo que él quiere dejar creer que fue.

Las mujeres serán las responsables y, a pesar de todo lo que hemos dicho, las «víctimas», ya que sufrirán sus desdenes. Pero verdaderamente ¿sería conveniente hablar de víctimas en esta clase de «affaires»? En una

«liaison amoureuse entre partenaires mariés et très sollicités »(113)

sería ilusorio pensar en una unión estable, pues se trata de meras relaciones que, aunque intensas, se hallan limitadas en el tiempo.

Este género de seducción corre el riesgo de caer en la facilidad o en una simplificación un poco ficticia de las relaciones humanas. No obstante para Chateaubriand la belleza era tan importante que se convierte en un objeto angelical inaccesible por la perfección de sus rasgos. Y lo conduciría directamente hacia la admiración, puesto que este modelo sublime, inigualable e inalcanzable, provoca una necesidad de « absolu » que ningún ser de carne y hueso llegará a satisfacer. Así pues, la Sílfide será su objeto de admiración, de sublimación creadora pero nunca sujeto de posesión. Para esta clase de seducción no tendrá problema de buscar modelos puesto que **Nathalie de Noailles** era :

«très jolie, séduisante, spirituelle...fort volage à son retour en France»(114)

Delphine de Custine era

«aussi belle que frivole»(115)

Barbara Juliane Baronne de Krüdener

«Belle et gracieuse, les cheveux blond cendré, les yeux bleus, elle remporta des succès flatteurs à Venise puis à Copenhague»'(116)

sin olvidar a la «ravissante» **Fortunée Hamelin**

«qui incarna le mieux le type des Merveilleuses dont l'accoutrement défrayait la chronique ».(117)

No se contenta con ser bella, hermosa, también quiere ser provocadora y lo consigue puesto que sus contemporáneos la describen ornada con vestidos

«Cuisses de-nymphé-émue »(119)

y con zapatos :

«violet-cul-de-mouche»(120)

Y para terminar con sus « égeries », « la belle des belles » **Juliette Récamier** considerada como

«la plus belle femme de son temps(...) svelte et légère, les yeux pétillants, la bouche mignonne, Juliette était le charme incarné »(120)

El mismo Chateaubriand dirá de ella en su primer encuentro en 1801 :

«Jamais je n'avais inventé rien de pareil»(121)

- El arte de la evocación.

En lo que se refiere a la belleza femenina en las Mémoires d'Outre-Tombe no debemos matizar la tesis que propone que Chateaubriand está especializado en un mismo modelo, más o menos estereotipado. Salvo excepciones muy precisas, Chateaubriand no nos proporciona largas ni precisas descripciones de sus « bellezas ». Así que debemos reflexionar sobre el modo de representación de la belleza que escoge Chateaubriand, para explicar cómo puede estar tan presente en las Mémoires d'Outre-Tombe siendo al mismo tiempo tan poco detallada.

A primera vista nos sorprende la parquedad en la descripción del cuerpo femenino, que incluso puede ser objeto de negligencia, aunque la situación narrativa le brindará la oportunidad de hacerlo.

En el primer encuentro con Mme Récamier, Chateaubriand analiza abundantemente el efecto que produce en él y nos lo describe con todas las características tradicionales de una súbita fascinación que se traduce por la fijeza de la mirada, casi silencio, perturbación del pensamiento, mutación del admirador, quien se encuentra transformado después del deslumbramiento.

Chateaubriand tiende a sustituir el análisis de sus sentimientos por la descripción pura del objeto en cuestión. Renunciando a proponer al lector una imagen real de mme Récamier, Chateaubriand prefiere sugerir su encanto, insistiendo en su propia admiración, así el escritor pretende compartir su emoción, ya que al exponer en un primer plano sus sentimientos, el relato tiende a la confidencia e instaura una relación de simpatía entre el narrador y su lector, quien se sentirá cómplice de sus emociones.

La imagen de la mujer admirada no debe ser descrita sino imaginada. Y es que el deseo de Chateaubriand no es el de proponer una visión clara y neta de la mujer bella, al contrario, el escritor siempre nos proporciona, de forma liberada, una imagen vaga, borrosa, con bastantes lagunas, determinando una nueva estética de la descripción. Su rechazo a pintar claramente la belleza femenina traiciona el gusto por la sugestión, esta búsqueda de la escritura que « n'étraigne pas la pensée », que no limite (J.Joubert. Carnets, Paris. Gallimard, 1938. T.II, p. 804) la realidad, sino que deje libertad a los sentidos y a la imaginación del lector.

Así nos habla de Mme Récamier :

«sa beauté mêle son existence idéale aux faits matériels de notre histoire, lumière sereine éclairant un tableau d'orage» (122)

«(...) Je me demandais si je voyais un portrait de la candeur ou de la volupté» (123)

En cuanto a **Pauline Bonaparte**, Chateaubriand prefiere imaginar cómo la hubiera pintado Rafael si la hubiera tenido por modelo :

«Si elle eût vécu aux jours de Raphaël, il l'aurait représentée sous la forme d'un de ces amours qui s'appuient sur le dos des lions à la Farnésine, et la même langueur eût emporté le peintre et le modèle. Que de fleurs ont déjà passé dans ces steppes où j'ai fait errer Jérôme, Augustin, Endore et Gymodocée».(124)

La princesa viva y real que se cruzó con Chateaubriand es distanciada, no sólo en la perspectiva temporal de un pasado imaginario sino también por su representación fantasiosa de los rasgos de un Amor. La metáfora de la flor que concluye esta evocación, termina de plasmar las formas de esta mujer, que se pierden en una confusión de imágenes con vagas connotaciones de sensualidad y seducción. No nos queda de Pauline más que una impresión general de elegancia y suavidad. El

ejemplo de la joven «Waldmüncheniana»

«à figure de Vierge de la première manière de Raphaël»(125)

constituye uno de esos clichés que nos instalan en un universo de convenciones donde todas las jóvenes se parecen porque todas tienen el mismo modelo.

Los Poemas de Ossian, inspiraron esta escritura que borra los contornos para evocar solamente figuras evasivas, etéreas...

Así pues no es nada sorprendente leer en las Mémoires d'Outre-Tombe estas frases cuando Chateaubriand nos habla de la hija de la Princesa de Radzivil :

«âgée de quinze ans, charmante comme une de ces nues à figure de vierge qui entourent la lune d'Ossain » (126)

Los trazos físicos desaparecen completamente cuando trata de plasmar la impresión dejada por las personas, mediante imágenes de la naturaleza.

De este modo, Chateaubriand constata que :

«le souvenir de Madame de Lévis est pour (lui) celui d'une silencieuse soirée d'automne». (127)

La belleza del cuerpo femenino es más sugerida que descrita. Como más tarde hará Baudelaire, Chateaubriand hace que quede.

«quelque chose d'un vague, laissant carrière à la conjecture» (128)

Lo que se dice o muestra importa mucho menos que lo que se adivina, ya que esto último interpela la sensibilidad e imaginación del que lo escucha o ve.

Ávido de sueños, es lógico que Chateaubriand dé prioridad a las formas inacabadas, que prefiera los cuerpos donde la belleza no se muestre inmediatamente a la mirada, sino que se adivine a través de vestidos, ropa que moldee el cuerpo y deje traslucir la forma perfecta de su cuerpo, de vapor que dibuje los rasgos del rostro de las dos Floridianas y que al mismo tiempo acentúe el exotismo y la delicadeza.

«Il y avait quelque chose d'indéfinissable dans ce visage ovale, dans ce teint ombré que l'on croyait voir à travers une fumée orangée et légère...» (129)

- Seducción intelectual. (Belleza escondida).

Pero todas estas bellezas no eran sólo muñecas de escaparate, pues a su belleza física se alía la seducción intelectual. Así pues vemos a **Juliette Récamier**

desde 1824 animar el célebre salón de l'Abbaye-aux-Bois

«Cette académie dans un monastère» (130)

decía Lamartine, donde Chateaubriand leía sus *Mémoires d'Outre-Tombe* en presencia del «Tout-Paris des Lettres».

La baronesa de Krüdener, esta mujer de letras y mística rusa, será uno de los

«meilleurs esprits de l' époque» (131)

que se reunía en el salón de **Pauline de Beaumont** durante la Revolución.

Esta última vivió en la sociedad brillante del siglo pasado, pues era la hija de un ministro de Louis XVI, amiga de los Trudaine, de la condesa de Albany, de la Fanny de André Chénier, del mismo André Chénier. Hará descubrir a Chateaubriand otro aspecto de esta «época revuelta».

«libre d'esprit, elle était très «philosophe», libre de moeurs(...) elle jouait avec l'amour comme avec la mort».(132)

Chateaubriand era su « enchanteur », su ilusión era admirarlo y protegerlo de los dos partidos políticos opuestos formados, uno por Mme de Staël el otro por Fontanes (Religioso pro Napoleón). En su salón de la « Rue Neuve-du-Luxembourg » y sobre todo en su casa de Savigny-sur-Orge, en 1802, Chateaubriand terminaría su *Génie du Christianisme*.

Una mujer que se sitúa en la frontera incierta del amor es la **Duquesa Claire de Duras**, esta mujer de letras, intelectual, cuya amistad lo acompañará desde los tumultos del Imperio hasta los de la Restauración,

«mena avec brio la carrière de l'écrivain»(133)

puesto que gracias a ella obtuvo su nombramiento en la « Chambre des Pairs », en 1816, la embajada de Berlín en 1820, la de Londres en 1822 etc. También dirigía un salón en París

«très fermé».(134)

Una de las mujeres de letras reconocida como tal por el escritor en sus *Mémoires d'Outre-tombe* es **Hortense Allart de Méritens**. Un día irrumpió en la embajada de Roma y con su ilustre nombre aumentó la lista de las conquistas de las innumerables aventuras galantes del seductor; ella, corazón cínico de mujer de letras, contará en una novela titulada *Les Enchantements de Prudence* y bajo el seudónimo

de Saman L'Esbatx, los « enchantements de l'Enchanteur » . Y ¿Porqué no? ¿Chateaubriand no había contado también los suyos ocultos y los de Nathalie de Noailles en su Dernier Abencerage?

El físico de **Mme de Belloy** no es precisamente lo que haya despertado mayor interés en Chateaubriand, pues Mathieu Molé ni siquiera lo comenta para indicar un « séduisant avantage ». Sino que nos la presenta como :

«Bizarre, sauvage, inconvenante, dévouée avec une noblesse et un désintéressement qui ne connaissent nulles bornes, elle était pleine d'esprit, de style, de connaissances qu'elle ne devait qu'à elle... Elle, était bien la femme la mieux faite pour énihrer Chateaubriand ». (135)

La belleza de esta mujer y sus posibilidades de seducción se hallan en primer lugar en la distinción de su corazón y de su « cabeza », de su inteligencia, solamente invisible a los « rustres ».

La Belleza física de las mujeres sirve principalmente para entrar en relación, pues todavía sigue siendo el principio de seducción más directo, rápido y seguro. No obstante, a pesar de esta « réussite physique », la belleza será mucho más apreciada si como suplemento tiene una personalidad propia. De lo contrario el principio de seducción corre el riesgo de estancarse en una contemplación estética exterior sin futuro. En cambio si el poder de seducción se prolonga, es porque el escritor encuentra en ellas otra cosa además del « battement de cils » y les hace jugar en los terrenos sus cualidades específicas. El problema es que no siempre son escuchadas en la tarea que desempeñan. A veces los malentendidos son el origen de las discusiones.

Delphine de Custine, que hizo de su castillo de Fervacques un templo para el dios Chateaubriand, recibe a cambio de su culto, el despotismo y los celos de un amante que le reprocha su amistad con Fouché, « auprès de qui elle le sert ».

Otras veces, en cambio, los malentendidos se disipan, sólo la amistad es posible, aunque una amistad egoísta ya que Chateaubriand pidió a **Mme de Duras**

«Une amitié tendre et surtout sans orages» (136)

Él por su parte, le ofreció una amistad tumultuosa :

«Une amitié comme la mienne n'admet pas de partage. Elle a les inconvenients de l'amour. Et j'avoue qu'elle n'en a pas les profits, mais nous sommes assez vieux pour que cela soi hors de la question ». (137)

¡Qué ironía!, cuando Mme de Duras conoció por primera vez a Chateaubriand

ella sólo tenía 31 años, él 41, al final, a la muerte de Mme de Duras, ella tenía 50 y él 60 años. ¿Quién era ya viejo de los dos. Él, no creo que se encontrara viejo pues todavía tuvo a los 55 años una aventura con Cordelia, esposa del Colonel de Castellane, (de 27 años) y a los 61 años otra gran aventura con Hortensia Allart (de 28 años).

- Belleza = Muerte..

Todas esas mujeres llevan reflejada en su rostro la expresión de la melancolía, del distanciamiento del mundo, de una languidez que las hacía sufrir, pero que sin embargo las vuelve amables, conmovedoras. **Lucile** es el ejemplo más perfecto de esta clase de bellezas melancólica pensativa, a la vez distante y apasionada.

«Sa démarche, sa voix, son sourire, sa physionomie avaient quelque chose de rêveur et de souffrant ». (138)

Esta tristeza que languidece los rostros de estas bellezas se acompaña de una salud delicada, cuyos signos visibles son la delgadez y la palidez: **Pauline de Beaumont** cuyo rostro «amaigri et pâle» (T.1, p. 449) conmueve a Chateaubriand forma parte de estas figuras enfermizas.

Estas criaturas frágiles y debilitadas no ofrecen más que una presencia evasiva y efímera. Esos cuerpos, esas siluetas oprimidos por la languidez, llevan marcados la huella de la muerte, y es paradójicamente este detalle el que produce su encanto.

Chateaubriand se siente atraído por la huella de la muerte que asocia de una manera exquisita voluptuosidad y melancolía. Lo podemos ver recrearse durante el funeral de la joven **Elisa**, en :

«ces mélancoliques pensées qui naissent de l'association de la jeunesse, de la beauté et de la tombe». (139)

Esta confesión cargada de significado, puede servir de leyenda a tantos otros retratos de mujer, ya que es una verdadera obsesión la que lleva a Chateaubriand a asociar belleza y muerte ; pero curiosamente este espectáculo de belleza amenazada, en vez de hundirlo en una meditación melancólica, aviva en él el placer de su contemplación, refuerza su poder de seducción y alimenta el deseo.

Es significativa la descripción que nos ofrece el autor de la espléndida fiesta en la Villa Médicis, donde a la visión encantadora del presente, de la fiesta, se superpone una visión anticipada de su fin, evocada no obstante con mucha sensualidad, puesto que son sus restos quienes reciben los atributos de belleza.

«Au bout de la route, elles tomberont dans ces sépulcres toujours ouverts ici, dans ces anciens sarcophages qui servent de bassins à des fontaines suspendues à des portiques ;

elles iront augmenter tout de poussières légères et charmantes» (140)

Así pues, la muerte es el horizonte fatal de toda belleza y Chateaubriand no puede dejar de evocar esta eterna vanidad que es la esencia del hombre, pero lo hace con un estilo que transforma esta muerte en objeto de júbilo estético y donde los cuerpos conservan todo su esplendor.

La visión retrospectiva que engloba la vida entera de sus amistades desaparecidas le permite superponer el recuerdo de su belleza y de su muerte, con una complacencia a la vez dulce y amarga. De **Mme de Rosambo**, sólo sabemos que era bonita y que ahora está muerta :

«celle-ci ne promène plus sa beauté autour de l'étang et sous les hêtres du manoir ; elle a passé » (141)

Como en la evocación de su encuentro con la **Baronesa de Montmorency** :

«alors jeune et belle, et qui meurt en ce moment».(142)

Sin embargo, es en la descripción de **Delphine de Custine**, donde el autor se autocomplace con todo el lirismo imaginado, en la unión de la belleza y la muerte. La repetición del verbo « voir » se traduce en la imposibilidad de olvidar esta imagen que obsesiona la memoria de Chateaubriand, mientras que los rasgos descritos y sus calificativos subrayan el encanto fúnebre de la mujer que agoniza :

«J'ai vu celle qui affronte l'échafaud d'un si grand, je l'ai vue, plus blanche qu'une Parque, vêtue de noir, la taille amincie par la mort, la tête ornée de sa seule chevelure de soie, je l'ai vue un sourire de ses lèvres pâles et de ses belles dents, lorsqu'elle quittait Sécheron, près de Genève, pour expirer à Bex, à l'entrée du Valais » (143)

Chateaubriand mezcla notas de dolor y de alabanza para cantar esta belleza moribunda a punto de desaparecer, lo que imprime a sus rasgos más emotividad y belleza, al ser percibidas en su efímero esplendor. Para Chateaubriand :

«La suprême beauté réside dans le spectacle des êtres, des choses, des civilisations en train de se défaire » (144)

Como nos lo dice también H. Amer :

«C'est à travers le déclin et l'agonie qu'il découvre le Beau».

Aunque sea para restituir a esta belleza de un instante, toda la magnificencia y todo el esplendor.

C.3. La Mujer Ideal / La Sílphide / La Musa.

Fue su hermana Lucile quien, durante un paseo, le reveló la Musa al comentarle:

«Deberías pintar todo esto» (146)

y entonces, según nos cuenta él mismo:

«Un souffle divin passa sur moi» (147)

Errando a través de los campos dorados por la floración de las retamas, sumergiéndose en la sombra de los bosques en búsqueda de algún jabalí, agotándose en marchas tan excesivas que a veces hasta era preciso transportarlo a la casa paterna sobre una camilla... François-René acumula, a sus diecisiete años, una serie de inquietas pasiones que no lo abandonarán jamás.

«C'est dans les bois de Combourg que je suis devenu ce que je suis, que j'ai commencé à sentir la première atteinte de cet ennui que j'ai traîné toute ma vie, de cette tristesse qui a fait mon tourment et ma félicité. Là, j'ai cherché un coeur qui pût entendre le mien ». (148)

Estos años en los que se debatirá, lleno de confusión, con las llamadas de la naturaleza que van a marcarlo para siempre lo abocarán a una insatisfacción perpetua en el plano amoroso.

«...j'aurais voulu habiter ce monde mort, qui réfléchirait la pâleur du sépulcre. Je ne sentais ni le froid, ni l'humidité de la nuit... » (149)

Al no contar con una diana real al que dirigirlas, sus « aspiraciones » van a desviarse hacia un ser irreal, un « fantasma »

«L'ardeur de mon imagination ma timidité, ma solitude firent qu'au lieu de la jeter au dehors, je me repliais sur moi-même; faute d'objet réel, j'évoquai par la puissance de mes vagues un fantôme qui ne me quitta plus. »(150)

Este «Fantasma» es esbozado ya en «Fantôme d'amour » y completado en « la Future Sylphide».

En "Fantôme d'amour", su primera creación era tan sólo una « fille enchantée", mas de esta «Sylphide» Chateaubriand ya decía:

«Je me composais donc une femme des traits divers de toutes les femmes que j'avais vues. Elle avait le génie et l'innocence de ma soeur (Lucile), la tendresse de ma mère, la taille, les cheveux et le sourire de la charmante étrangère qui m'avait pressé contre son

sein (...) les portraits des grandes dames qui ornaient les salons (...) et j'avais dérobé des grâces jusqu'aux tableaux des Vierges suspendus dans les Eglises ». (151)

Y esta criatura, mezcla de rasgos, aún siendo un fantasma imaginario ...

"me suivait partout, invisible. Je m'entretenais avec elle comme avec un être réel ». (152)

¿Cómo sorprenderse de que, viéndose reducido a amar a un fantasma que él mismo ha creado, su espíritu se pierda entre tormentos insufribles?

«De plus en plus garotté à mon fantôme, ne pouvant jouir de ce qui n'existait pas, j'étais comme ces hommes mutilés qui rêvent des béatitudes pour eux insaisissables, et qui se créent un songe dont les plaisirs égalent les tortures de l'enfer. » (153)

Sumido en esta crisis de adolescencia, François-René se sentirá, sin embargo, convertido en adulto

«Ce délire dura deux années entières pendant lesquelles les facultés de mon être arrivèrent au plus haut point d'exaltation (...) Mon goût pour la solitude redoubla» (154)

A este «fantasma de amor», a esta criatura de ensueño que buscó toda su vida a través de amores tumultuosos, que siempre lo dejaban insatisfecho, Chateaubriand lo bautizó su «Sílfide» (Sylphide).

La Sílfide va a representar su papel, y se convertirá desde entonces en un personaje verdadero en las Mémoires d'Outre-Tombe, pero aquí ella ya ha cambiado.

«Je revoyais mon enchanteresse; mais elle avait pris(...) quelque chose de la mort: elle était pâle, elle me regardait avec des yeux tristes; ce n'était plus que l'ombre ou les mânes du rêve que j'avais aimé. »(155)

También puede convertirse, en los momentos en que Chateaubriand se siente más desgraciado y atormentado por los hombres, en un espíritu negativo que embruja sus pensamientos y ella será, entonces, « démone». Basta estudiar su reacción ante el extraordinario encuentro con Charlotte Ives, 27 años después « de haberla tenido en sus brazos».

«La chaste image de Charlotte (,...)dissipa d'abord,une nuée de fantômes: ma démone, comme un mauvais génie, se replongea dans l'abîme, elle attendit l'effet du temps pour renouveler ses apparitions ». (156)

Pero, ante sí mismo, reconoce que si la Sílfide toma diferentes aspectos se debe a que es una ilusión, y él « estaba continuamente enloquecido por sus

ilusiones».

Sus imaginaciones, por otra parte, no son de la naturaleza de los sueños, sino de las alucinaciones... y estas alucinaciones no son sino las ilustraciones de sus deseos. Cuando Chateaubriand pasa por un momento de infelicidad, hasta los objetos más deseables se vuelven contra él. E intenta proyectar hacia el exterior lo que siente en su interior. En ningún momento la Sílfide dejará de ser íntegramente su « criatura », de ser «la de sus deseos», puesto que él es quien le da forma:

«Sans cesse je retouchais una toile ; j'enlevais un trait à ma beauté pour le remplacer par un autre...» (157)

Para Chateaubriand su Sílfide tiene dieciseis años... como la joven desconocida, como la Occitanienne , como Cynthie, como casi todas las jóvenes de Chateaubriand, ya que para él, ésta era la edad ideal de la belleza femenina y treinta años, la de la belleza y fuerzas masculinas.

Visto así, los amores e inspiradoras de sus obras habrían sido sola y exclusivamente Sílfides; y es hablando con las mujeres, hablando con la « Sílfide » donde él encuentra los términos más profundos para dar, con una cierta tierna elegancia, sus adioses punzantes a la vida.

Para concluir este capítulo, se podría afirmar que Chateaubriand encontraba, al mismo tiempo, en su

«creación maravillosa todos los encantamientos de los sentidos, todos los gozos del alma...»

Él asociaba también su «mirage» a la belleza de las noches de primavera, a las tormentas del otoño, y a la carrera de las nubes en las noches de luna. En otras palabras, más que la emoción del deseo él experimentaba una pasión amorosa.

Pero Chateaubriand, este eterno enamorado de la belleza, sufría al ver cómo su mente permanecía prisionera en un cascarón carnal que degeneraba día a día..

«La jeunesse embellit tout, jusqu'au malheur (...) mais la vieillesse enlaidit jusqu'au bonheur» (159)

E incluso llega a decir en «Les Chants de Tristesse»

«La gloire ne rajeunit que notre nom». (160)

Este temor es el motivo que le hace lanzar este grito desesperado a la Musa:

«Oh! Non, non, ne viens plus me tenter!» (161)

Chateaubriand siempre tuvo una sensibilidad extrema que desde su infancia fue estimulada por la belleza femenina, y ya en su abuela de Bédée, anciana, él admiraba : «Un beau regard qui souriait dans l'ombre de ses belles années».(162)

También veía la belleza de sus hermanas:

«Toutes d'une rare beauté... La beauté, frivolité sérieuse, reste quand toutes les autres sont passées...» (163)

La belleza femenina se diferencia en las Mémoires d'Outre-Tombe según el origen social y geográfico de los modelos. Las bellezas lánguidas estarán presentes en los salones de la alta sociedad parisina o extranjera, mientras que las bellezas frescas y alegres las descubrirán los viajeros en el trayecto de sus viajes en las campiñas, pueblos...fuera de las ciudades. La edad contribuye también a diversificar estas bellezas. Sabemos que después de Beaumarchais y Rousseau, Chateaubriand fue uno de los primeros escritores en introducir en la literatura francesa, el tema de la adolescencia y sus problemas. (Ver K. O'Flaherty, « Adolescence in the work of Chateaubriand », in Actes du Congrès de Wisconsin, p. 273-281).

Él no fue insensible al encanto de la adolescencia y por eso trató de mostrar la originalidad, en relación con la belleza de la mujer madura. Chateaubriand prefería la belleza de las mujeres de dieciseis años.

Resulta paradójico, casi divertido, verlo dudar sobre la actitud que debe adoptar, « conteur , soupirant ou courtisan », frente a la Princesa Louise y dicha ambigüedad produce todo el encanto de la situación. Chateaubriand nos describe con perspicacia esta edad de transición, donde lo propio es la indecisión de los rasgos, a medio camino entre una infancia que se aleja y una madurez que llega. Para «appréhender» este ser «composite», recurre a la antítesis, a la alternativa que amalgaman cualidades contrarias :

«Toute sa personne est un mélange de l'enfant, de la jeune fille et de la princesse : elle regarde, baisse les yeux, sourit avec une coquetterie naïve mêlée d'art : on ne sait si on doit lui dire des contes de fées, lui faire une déclaration, ou lui parler avec respect comme à une Reine ». (164)

La mujer da el primer paso, va hacia el hombre más a menudo que a la inversa; más tarde se estabiliza, contentándose con haber ganado un compañero que la supere. No obstante vemos una mujer, Delphine de Custine que tiene la astucia suficiente como para utilizar, a largo plazo, la influencia creada por ella sobre el hombre; ya que con el paso del tiempo sus relaciones con Chateaubriand evolucionaron hacia una pura amistad. Así pues Delphine intercederá en más de una ocasión sobre Chateaubriand, Ministro, para que su hijo Astolphe fuera nombrado Par de Francia «Pair de France».

Queda el hecho de que a través de la palabra del autor, estamos tentados de «viser» su persona. Por eso toda forma de lectura crítica responde a aquello que no ha recibido una respuesta satisfactoria en nuestra lectura.

Así pues a cada uno le corresponde el prolongar su lectura hasta encontrar una interpretación que abarque igualmente una identificación. Sin duda al lector no le sucede nada, pero el «lieu de l'imaginaire» sigue siendo el «Moi Narcissique» de los posibles que explican cómo el lector sí está concernido, puesto que se siente interrogado por un discurso que acepta o rehúsa.

Por esta razón el «Juego femenino» es difícilmente admisible en totalidad por las mujeres, quienes perciben una especie de perversión en la utilización de sus relaciones. Bella o no, inteligente o menos despierta, ambiciosa, apasionada o modesta y entregada, la mujer no es nunca tan atractiva como para obligarlo a otra cosa que a un acuerdo superficial o temporal... la mente de Chateaubriand está en otros lugares, en esos lugares recónditos que nos guarda la imaginación, donde la fascinación vivida no se pierde, un día, en el vacío.

Al término de sus aventuras amorosas y cuando Chateaubriand ha relativizado sus temores, se descubre solo, pero el camino sinuoso recorrido hasta aquí, le ha hecho encontrar un encanto nuevo al diálogo interior que es capaz de sostener consigo mismo, con el mundo y con Dios.

Atraído por la noción «d'Absolu», Chateaubriand vivió desde un principio la cruel experiencia de su incapacidad a alcanzar la perfección con los objetos que parecen probables ; de ahí su deseo de volver hacia la soledad infinita, pues la soledad nunca le ha preocupado o perturbado , al contrario él considera :

«la solitude comme un moyen précieux d'indépendance et de bonheur» (165)

«Ma vie creusée par la mort de Mme de Beamont était demeurée vide: des formes aériennes ou songes sortant de cet abîme, me prenaient par la main et me ramenaient au temps de la Sylphide. Je n' étais plus aux lieux que j'habitais, je rêvais d'autres bords ».
(166)

La búsqueda de la soledad no sólo puede esconder una incapacidad a situarse, sino también y sobre todo la preocupación de conocerse mejor para así acrecentar sus posibilidades. Tratada así, esta clase de soledad sería beneficiosa e indispensable, el reposo del guerrero, pero esta experiencia debe limitarse en el tiempo ya que sino se correría el riesgo de que el replegarse sobre sí mismo se transforme en orgullo suicidario.

Inversamente, el hombre que comparte su soledad con una mujer debería admitir que trata de huir a una prefiguración de su muerte. Darle la espalda a la soledad sería negar el «tête-à-tête» del último minuto y, en el transcurso de una vida, tratar de atenuar los efectos de una lenta deteriorización, caracterizada como una

corrupción física, símbolo, doloroso a su vez, de corrupción intelectual.

D. Las Mujeres según los Filósofos.

"À bas la femme objet!" dicen los detractores de cierto tipo de publicidad erótica. Este mensaje fue recibido anticipadamente por los filósofos, quienes lo desdeñaron en el transcurso de los siglos, al no tomarlo como objeto de reflexión.

Si quisiéramos escribir una antología de citas o de aforismos concernientes a la mujer, un tomo bastaría con holgura. Con el fin de esclarecer el tema y comprender sus limitaciones, pondremos a modo de epitafio el pensamiento profundo de Aristóteles:

"Dans toutes les espèces, le mâle l'emporte évidemment sur la femelle. Il n'y a point d'exception pour l'espèce humaine". (167)

Así pues, se editaría este tomo en un formato de bolsillo en papel reciclado, evitando toda publicidad. La difusión se haría discretamente, entre pequeños círculos de amigos (hombres), obligados a leerlo clandestinamente.

La mayoría de aquellos que han osado filosofar sobre la Mujer lo han hecho a sus expensas:

"La femme demeure toute sa vie un grand enfant: elle constitue une sorte d'étape intermédiaire entre l'enfant et l'homme, qui est le véritable être humain". (168)

Esto lo revela tranquilamente y sin ningún remordimiento Schopenhauer, en el siglo pasado.

Para encarecer aún todavía más esta afirmación Kierkegaard añade:

"La femme ne devient libre que par l'homme, c'est pourquoi l'homme demande sa main et on dit qu'il la délivre". (169)

Y Nietzsche para no estar en inferioridad, declara:

"La femme veut s'émanciper: c'est là un des progrès les plus déplorables de l'enlaidissement général de l'Europe" (170)

Sin embargo, se pensaba que en la época Renacentista, el veredicto de Aristóteles quedaría caduco y que con la llegada del Humanismo y la moda de la emancipación universal fuera del yugo de la Iglesia, el estatuto de la mujer debería de ser considerado de forma diferente. Para Erasmo, por ejemplo, la mujer es un "animal"

y hasta "un animal évidemment fou et absurde" pero sin embargo "amusant et gracieux". La maldición que recaía sobre la mujer, como toda maldición, podía ser levantada. Con el siglo de las Luces y con la ayuda de la Revolución Francesa, el oscurantismo clerical se veía rodeado y vencido. Se esperaba que con este triunfo los filósofos la reconocerán como la igual del hombre. En cuanto a la religión al no poder imponer su ley, la dominación del hombre no tendría más justificación que la del dueño sobre su siervo. La filosofía tendría que haber hecho suya la causa de las mujeres y sin embargo no hizo nada ya que en el mejor de los casos, muchos filósofos se abstuvieron, incluso peor, puesto que otros se levantaron con fuerza contra la emancipación femenina.

Siempre, en cualquier debate público, en el siglo XIX, se oponían masivamente. En reacción directa a las promesas de la Revolución Francesa, Arturo Schopenhauer, el más feroz adversario de la emancipación de la mujer, lanza una verdadera contra-ofensiva. Según su teoría, la mujer conseguirá no solamente su desgracia, sino también la de sus hijos, emancipándose. Idea tomada por Kierkegaard y ampliada posteriormente por Nietzsche, quienes ven en la liberación de la mujer la decadencia pura y simple del Imperio de occidente. Su razonamiento es simple: si la mujer se cultiva, pierde su feminidad y, por extensión, el hombre su virilidad.

Podríamos, a raíz de estas afirmaciones, tratarlos de frustrados, pues en realidad, no cabe duda que la libido de estos grandes pensadores fue la responsable de su hostilidad en lo que se refiere a los derechos de los ciudadanos.

Analizándolo con detalle, constatamos que Schopenhauer amaba demasiado a las mujeres para satisfacerse con una sola: su sexualidad era tan desbordante que no hubiera podido ser calmada más que en un país de poligamia. Kierkegaard, poseía una timidez enfermiza y, si a ésto se le suma su educación puritana, obtendremos la clave de su pseudo-donjuanismo. En cuanto a Nietzsche, es conveniente saber que amaba más a los jóvenes que a las mujeres, siguiendo el ejemplo de los Griegos de la Antigüedad, pero que probablemente no tuvo más que una sola vez en su vida, en Sicilia, el coraje de satisfacer su impulso, antes de cambiar enamorándose de Lou Salomé.

La reducción de este debate filosófico a la mera biografía de los protagonistas no soluciona en nada el problema. No solamente podría parecer que ratificamos las opiniones de un neurótico, sino que también, si nos basamos en ellas, el balance que se puede hacer hoy sobre la emancipación femenina podría dar crédito a ciertos argumentos que parecerían pasados de moda.

No obstante en el siglo XIX, las mujeres cuentan también con algunos defensores. Entre ellos Fourier o Augusto Comte, que hubieran podido sacarlas de su condición prehistórica. Pero ni el uno ni el otro abandonan el terreno de la utopía. Para encontrar un pensador que desarrolle una verdadera argumentación a favor de la

emancipación de la mujer, será necesario esperar a John Stuart Mill. Fue el primero en demostrar la igualdad de aptitudes entre los sexos. En la enseñanza como en la medicina, en los negocios como en política, apuesta por las competencias femeninas. Sin embargo será necesario terminar con las reglas obsoletas de la educación burguesa: desde muy joven, la mujer está abocada al matrimonio y "sacrificada" en el altar a la reproducción de la especie.

Apoyo incondicional de feministas inglesas. Stuart Mill fue juzgado irresponsable, mas sus argumentos son, todavía hoy en día, de un increíble modernismo.

La Historia dio finalmente la razón a Stuart Mill ya que desde el momento en que la mujer tuvo acceso a la instrucción, dio pruebas de su inteligencia y eficacia. De su ferocidad también, puesto que reproduce el modelo dominante siempre y cuando tiene ocasión, con el mismo egoísmo y la misma indiferencia que sus antiguos maestros y señores. ¿Qué pensaría Stuart Mill de lo que acreditan nuestros contemporáneos y qué dirían sus adversarios? Al fin y al cabo ¿qué es la mujer? ¿Tiene una naturaleza específica? ¿Tiene una misión en la Tierra?

Retomando los argumentos de los dos bandos, ciertamente todos los interlocutores son hombres. Pero hay que reconocer que no había ninguna mujer que diera la talla, es cierto que en el siglo XIX hubo un cierto número de mujeres intelectuales de talento, pero no hubo grandes filósofos mujeres.

No fue ningún accidente del siglo: la historia de la filosofía se escribió sin las mujeres y esto tendríamos que tenerlo en cuenta.

Los filósofos se dividen en dos bandos; propondrán a priori las relaciones de armonía o por el contrario las de conflicto entre los dos sexos. Aunque adversarios, tienen una idea común: el amor, como causa de grandes placeres pero también de los más crueles sufrimientos.

El planteamiento que se ha seguido obedece pues a dos corrientes, la primera concerniente a la elección de los autores, consiste en privilegiar a los grandes filósofos en la época más o menos cercana a la de nuestro autor; la segunda corresponde a una elección temática limitando el tema de la diferencia de sexos a su contenido real, la cuestión del sujeto mujer y de su relación con el hombre.

D.1. Schopenhauer. (1788-1860)

Los filósofos tienen generalmente dos caras: una conocida, la que representa su sistema, que podríamos llamar pública y otra menos conocida, la que correspondería a sus pequeños escritos o pensamientos sueltos que consideraríamos como su cara oculta. Y estos últimos son generalmente más sugestivos, atractivos y pintorescos que los demás. Schopenhauer es un maestro del

género, no solamente es el serio filósofo del Mundo como Voluntad y como Representación, sino que también es el filósofo pícaro y sarcástico de las Parerga y Paralipomena del cual "L'Essai sur les femmes" constituye un extracto selecto.

Fue precisamente a través de esta faceta escondida de su obra por la que Schopenhauer se dio a conocer tanto en Alemania como en Francia, y en los dos países alcanzó la gloria.

Emulando de la misoginia del filósofo, en Francia: "on se Schopenhauerise comme on se morphinise", Maupassant, Céard, Zola, los hermanos Goncourt, Huysmans y tantos otros hacen de este texto su credo amoroso.

Esto es comprensible ya que antes de haber leído al filósofo alemán, los naturalistas tenían ya una pobre idea de la mujer: cabezota, frívola, y como diría Nietzsche, al procrear propaga la vida, lo que ya es un mal en sí mismo.

"Les femmes sont des bouteilles d'eau de Seltz dans lesquelles nous mettons du champagne"

propone Céard en su Diario. Los naturalistas descubrirán pues, en el "Essai sur les femmes" una serie de observaciones y reflexiones propicias para corroborar su pesimismo y su misoginia.

No tenemos más que fijarnos en Maupassant quien exclama al salir de un burdel: "mon maître Schopenhauer!". En su obra abundan consideraciones Schopenhaurianas. En su relato "Les Caresses", nos dice:

"Un philosophe qui ne pratiquait point ces doctrines, nous a mis en garde contre ce piège de la nature. (172)

"La nature veut des êtres(...) et pour nous contraindre à les créer elle a mis le double appât de l'amour et de la volupté auprès du piège(...) et la femme, instrument diabolique de ce piège qui est l'amour, veut sans cesse plaire, séduire et tenter quelqu'un".(173)

Esta misoginia que lo hacía célebre era cultivada celosamente por Schopenhauer en las entrevistas que otorgaba. Así pues, al periodista francés Challemel-Lacour, venido expresamente a entrevistarle al hotel de Inglaterra, al elogiarle el amor y las mujeres, el filósofo le respondió:

"Que les femmes ne rêvent sans cesse que pièges, panneaux, filets, trébuchets et engins a prendre les maris (...) Sachez-le, elles ne pensent qu'à une chose, elles ne se soucient que d'une chose, se marier; il n'y a de sérieux pour elles que ce qui leur parle d'amour, le roman et le livre d'heures, le prêtre et le galant". (174).

El periodista, intimidado, no supo qué responder a este extraño razonamiento.

El matrimonio, para Schopenhauer, en nuestros países monogámicos,

significaba perder la mitad de sus derechos y multiplicar los deberes por dos. Así pues, declara a Gwinner, su futuro biógrafo:

"qu'il lui déplaisait de songer que la moitié de ses revenus pourrait passer entre les mains des marchands de mode, des lingères et des couturières" (175)

Su sarcasmo es todavía más feroz cuando argulle:

"que le mariage est une dette contractée dans la jeunesse et que l'on paye dans l'âge mûr. Il citait Baltazar Gracián qui donne le titre de chameau à un homme de quarante ans, uniquement parce qu'il a femme et enfants: les jeunes gens en se mariant deviennent la bête de somme de leur femme. Sa devise était: le mariage, guerre et misère!" (176)

Baltasar Gracián facilitó a Schopenhauer un talante crítico frente a lo trivial o del agrado común y, en general, frente a todos cuantos buscan la fácil popularidad a través de lenguajes y doctrinas que resulten complacientes para el sentir del vulgo. Es pues, esta sabiduría burlona y la profunda ironía de Gracián lo que sorprendió a Schopenhauer. Las analogías entre ambos obedecen a esta sabiduría vital, más que a otras convicciones profundas. Gracián aparece catorce veces citado a lo largo de toda su obra.

Si realmente es su sentimiento profundo ¿por qué está de acuerdo con la poligamia? Él, se hubiera, sin duda, casado de haber vivido en un país poligámico. Así pues sus críticas precedentes sobre el matrimonio y el tener que multiplicar sus deberes por dos con una sola mujer, ¡imagínense con varias mujeres a la vez! Vemos pues, que este razonamiento no es lo suficientemente acorde con lo que él realmente pensaba sobre el matrimonio:

"une position contre nature que la monogamie" (177)

ya que esta institución priva al hombre de la libertad sexual, que es en definitiva la verdadera razón de su oposición.

"L'homme qui se marie commet une imprudence s'il ne fait pas un mariage brillant". (178)

Evidentemente estas afirmaciones han sido pronunciadas por un hombre y claro está, en su beneficio, puesto que se atreve a admitir que en el régimen poligámico:

"toutes trouvent preneur" (179)

como si de un animal u objeto se tratara. ¿Y los sentimientos en todo esto? Para Schopenhauer lo único que tiene realmente valor es el mero acto sexual y la

superficialidad. ¡Qué hipocresía! Cuando pregunta ¿Dónde están los verdaderos monógamos en Europa?

"Si tout homme a besoin de plusieurs femmes, il est tout à fait juste qu'il soit libre, et même qu'il soit obligé de se charger de plusieurs femmes". (180)

Es realmente indignante, para cualquier mujer, aún sin tacharse de feminista, el admitir tales aberraciones sin decir nada al respecto y en especial cuando propone:

"Plus de ces malheureuses femmes qui remplissent maintenant l'Europe" (181)

Así pues Schopenhauer puede ser tildado de filósofo misógino, ya que la relación que él proponía era una especie de "vide ordures" puesto que él dudaba incluso que aunque la ley:

"en fournissant aux femmes des droits égaux à ceux des hommes, fournisse aux femmes une aptitude à raisonner égale à celle des hommes" (182)

La mujer, para el filósofo, sigue siendo una adolescente ya que constituye una especie de etapa intermediaria entre el niño y el hombre quien es, en definitiva, el verdadero ser humano con capacidad de raciocinio.

"La raison et l'intelligence de l'homme n'atteignent guère tout leur développement que vers la vingt-huitième année; chez la femme, au contraire, la maturité de l'esprit arrive à la dix-huitième année. Aussi n'a-t-elle qu'une raison de dix-huit ans bien strictement mesurée". (183)

Schopenhauer dudaba de la sinceridad de las mujeres hasta tal punto que piensa que su poder lo constituye la astucia, de ahí la incorregible tendencia a mentir y ocultar.

Así pues, el disimulo sería a la mujer lo que las garras serían al león o los colmillos al elefante; es decir, su arma de defensa.

"cette faculté supplée à la force que l'homme puise dans la rigueur de ses membres et dans sa raison". (184)

A través de este discurso oscurantista y lleno de sarcasmos se intuye un complejo de Edipo mal digerido, de ahí la sinrazón de su discurso, la clave de ello es que cree que:

"l'amour maternel est purement instinctif et cesse donc lorsque les enfants n'ont plus besoin d'aide". (185)

Y por extensión, el Amor es un engaño que retorna al hombre al estadio animal pues:

"une illusion voluptueuse qui abuse l'homme en lui faisant croire qu'il trouvera dans les bras d'une femme dont la beauté le séduit, une plus grande jouissance que dans les bras d'une autre". (186)

En definitiva, la mujer debería ser la compañera dócil y consoladora, provista de una fuente de alegría apropiada al reposo del guerrero, atormentado por las responsabilidades y problemas.

"Elle doit obéir à l'homme, être une compagne patiente qui le ressérène". (187)

- Schopenhauer et Chateaubriand.

Chateaubriand no es un modelo de marido, ya que a su vuelta de América, lo casan sobre todo para enriquecerlo con una heredera "malouine", Celeste Buisson de la Vigne.

"Faute d'argent on me maria, dit Chateaubriand, malgré mon aversion pour le mariage (...) Lucile aimait Mlle de Lavigne et voyait dans ce mariage l'indépendance de ma fortune..." (188)

Sin embargo no olvidemos que sobre las 120.000 libras de dote, 90.000 eran rentas sobre la Iglesia, es decir perdidas. Su vida conyugal fue acortada ya que emigra y se bate en el ejército de Condé-l'armée des Princes.

"Je ne me sentais aucune qualité de mari" (189)

Pero sin embargo se casa dos veces con la misma mujer.

Así pues podríamos caracterizar esta situación matrimonial de "entente cordiale" ya que los dos tenían un papel que interpretar en el teatro de la sociedad del momento, ya que siempre estaba bien visto el tener una esposa responsable en quien apoyarse.

Vemos como en Julio de 1807, Chateaubriand:

"prend le soin de s'abriter derrière sa femme, qui lui aura été utile à la fois devant Bonaparte et devant nous, postérité. C'était une déplorable position que la mienne; quand je croyais devoir agir par les inspirations de mon honneur, je me trouvais chargé(...) des chagrins que je causais à ma femme. Ces orages appelés successivement sur ma tête troublaient sa vie". (192)

A través de estas frases nos quiere poner de testigos de la preocupación y del interés que mostraba por el bienestar y el afecto que sentía por su mujer, cuando no tuvo ningún reparo en abandonarla durante más de 12 años. Y no le importó dejar constancia de su desinterés por ella, cuando el 16 de Agosto de 1803, en una carta dirigida a su amigo Fontanes, Chateaubriand admite:

"La crainte de me réunir à ma femme m'a jeté une seconde fois hors de ma patrie". (193)

Chateaubriand necesitaba a su mujer también para que intercediera por él en asuntos de suma importancia. Por ejemplo en 1809:

"lors de la sortie des Martyrs" (194)

y como el primo del autor, Armand de Chateaubriand había sido apresado y fusilado, Chateaubriand temía las represalias de Napoleón. Su mujer escribió pues a Joubert para rogar que persuadiera a Fontanes, amigo íntimo de Elisa Bacciochi, hermana de Napoleón, de ensalzar públicamente la obra.

"Le Grand Pan est très bien pour M. De Cahteaubriand, et le P(résident) n'a rien à craindre". (195)

Chateaubriand tenía ciertas dudas sobre el matrimonio y así lo demuestra.

"Les hommes de ma sorte se doivent-il marier?". (196)

Pero no de la misma manera que Schopenhauer puesto que para el filósofo:

"Qui est marié supporte tout le fardeau de la vie, qui ne l'est pas, seulement la moitié(...) Ainsi presque tous les philosophes authentiques sont-ils restés célibataires. Descartes, Leibniz, Malebranche, Spinoza et Kant..." (197)

Sin embargo Chateaubriand necesitaba una compañera a su lado:

"L'être de cette espèce est comme Adam créé avant la formation de la femme: il ne trouvait point l'aide qui lui fût semblable"(198)

No quiere decir esto que esa compañera fuera exclusivamente su esposa, y Mme de Chateaubriand lo sabía perfectamente y hasta lo había admitido:

"Elle devine la pensée et la parole à naître sur le front ou sur les lèvres de la personne avec qui elle cause. La tromper en rien est impossible" (199)

Y sin embargo Chateaubriand no hizo más que eso, traicionarla y serle infiel como vemos en la carta del 28 de junio de 1825 que Mme de Chateaubriand envía a M. Lemoine, secretario y hombre de negocios de su marido.

"Venez dîner. Je suis seule. M. De Chateaubriand dîne chez une de ses amantes!". (200)

El patetismo de estas cartas nos desvela la tristeza que Mme de Chateaubriand sentía al soportar a un marido inconstante.

"Le Chat est allé courir de madame en madame jusqu'à cinq heures et ne s'est souvenu de ma commission qu'au moment où mes grandes fureurs ont éclaté contre lui!". (201)

Chateaubriand abusaba de la libertad que Mme de Chateaubriand le otorgaba y estaba más en la onda del pensamiento de Schopenhauer.

"Plus un homme progresse en raison et en sagesse, plus il est dangereux pour lui de se lier. Il faut vraiment avoir peu appris pour, après quarante années passées sans s'encombrer d'une femme et d'enfants, vouloir commencer alors. On pense à ce voyageur qui a fait à pied les trois quarts du chemin et achète un billet pour le trajet entier". (202)

Chateaubriand trataba por todos los medios de esquivar el control que su mujer quería imponerle, sin embargo tomaba sus precauciones con ella. A falta de pasión, "il lui prodiguait de prudents égards" ya que durante todos sus viajes, una carta casi cotidiana era el pago de una abusiva libertad.

Chateaubriand no podía someterse ni aceptar la influencia ni siquiera de su esposa, a la que no podía reprochar más que el exceso de un amor fastidioso y ciertas impetuosidades de carácter.

Chateaubriand lo que necesitaba era una compañera dócil y consoladora que le dejara libertad de acción, es decir que no le privara de "ses élans amoureux". Como parece indicado en estas frases con doble sentido:

"Somme toute, lorsque je considère l'ensemble et l'imperfection de ma nature, est-il certain que le mariage ait gâté ma destinée? J'aurais sans doute eu plus de loisir et de repos(...) Si je ne fusse pas marié, ma faiblesse ne m'aurait-elle pas livré en proie à quelque indigne créature? N'aurais-je pas gaspillé et sali mes heures comme Lord Byron? (...)" (203)

Y sin embargo, estas tres frases esclarecen el fondo de su pensamiento y nos resumen toda la tristeza que encierra su corazón.

"La contrainte de mes sentiments, le mystère de mes pensées, ont peut-être augmenté l'énergie de mes accents, aimé mes ouvrages d'une fièvre interne, d'une flamme cachée

qui se fût dissipée à l'air libre de l'amour". (204)

Pero al mismo tiempo acepta esta situación impuesta en el fondo, por sí mismo, por su ritmo y su estilo de vida.

"J'ai acheté d'abord au prix d'un peu d'amertume les douceurs que je goûte aujourd'hui". (205)

De ninguna manera este "aujourd'hui" puede referirse al último periodo de su vida donde Chateaubriand se siente muy mal, como podemos comprobar en estas frases llenas de amargura:

"Laisse-moi me débattre avec l'horreur de mes années" (206)

envejecido, se queja de su actual situación.

"Quand je m'éveille avant l'aurore, je me rappelle ces temps où je me levais pour écrire à la femme que j'avais quittée quelques heures auparavant". (207)

Mientras que en su estado de deterioro físico, de una vejez que no termina de aceptar, Chateaubriand se siente decepcionado al no poder hallarse a la altura de las circunstancias, ya que como el mismo autor decía en el salón de Mme Benzoni.

"On ne doit faire des serments que quand on a le temps de les tenir" (208)

Schopenhauer

- contra

-El matrimonio.

- a favor de

-La poligamia.

-La inferioridad de la mujer.

-La mujer como fiel compañera, dócil y consoladora.

D.2. Sören KIERKEGAARD. (1813-1855).

Referente al primer amor y al matrimonio, Kierkegaard hizo una descripción sugestiva y acabada del amor humano en el tomo II de la colección de Obras y papeles de Sören Kierkegaard, Ediciones Guadarrama, Madrid 1965.

Kierkegaard, educado en un protestantismo austero y pesimista se considera

como un "esthéticien", un erótico, que ha llegado a captar la esencia del amor, que además cree en el amor y lo conoce a fondo. Se reserva una opinión personal un tanto despreciativa de la mujer, ya que una aventura galante no dura más que seis meses a lo sumo, pues todo termina cuando se ha gozado de los últimos favores. No obstante sabe que el placer supremo es el de ser amado por encima de todo. Pero como para los "esthéticiens":

"la jouissance est le but de l'existence. Ils vivent dans l'instant et cherchent le plaisir dans l'instant. A ce stade, il s'agit de se garder de tout ce qui est lien et devoir(...)d'éviter par exemple l'amitié, le mariage..." (209)

Porque el seductor quiere disfrutar de la vida, es un hombre fuerte y activo, incapaz de sustraerse a la búsqueda del placer puesto que le gusta la mujer, el vino y el arte.

No obstante según Kierkegaard, existen diferentes tipos de "esthéticiens", los tres más característicos están simbolizados por figuras legendarias tales como Don Juan quien representaba el placer, Fausto, por su parte la duda y finalmente Ahasverus, la desesperación.

Kierkegaard imagina a la mujer en la categoría de la apariencia. Aunque haya un gran número de ellas que no son nada, ni para ellas mismas ni para los demás. Sin embargo, este destino, la mujer lo comparte con toda la naturaleza y en resumen, con todo lo que es femenino.

La naturaleza no es más que apariencia, no en un sentido teológico, donde uno de sus elementos particulares lo sería para otro elemento particular, sino que toda la naturaleza es apariencia para el espíritu.

En tanto que apariencia, la mujer está marcada por la virginidad pura, puesto que la virginidad es una existencia que, en cuanto a existencia para sí, no es más que una abstracción y no se revela más que en apariencia.

Abstracción también se puede considerar a la inocencia femenina, por lo que la mujer, en este estado, es invisible.

Esta existencia de la mujer (existencia dice en sí demasiado, puesto que ya no existe- "ex" ella misma) está expresada correctamente en el término "gracia", que recuerda la vida vegetativa, ya que se parece a una flor, como dicen los poetas, y hasta la espiritualidad tiene en sí un carácter vegetativo. Se encuentra bajo la determinación de la naturaleza y no es por consiguiente más que estéticamente libre.

En un sentido más profundo, la mujer no es completamente libre más que a través del hombre. Por ello, cuando el hombre pide su mano se dice que la libera. Ciertamente la mujer escoge, pero si su preferencia fuera el resultado de largas reflexiones, no sería femenino, ya que el hombre es reflexión y la mujer sólo sustancia. Su ideal es Diana.

En su perspectiva de una educación ideal para la joven lo idóneo sería que estuviera sola en el mundo y que no tuviera amigas.

"Je m'approche toujours d'une jeune fille avec une certaine angoisse, mon coeur bat, parce que je sens l'éternel pouvoir de son être. Devant une jeune femme, en revanche, je n'y ai jamais pensé. Le peu de résistance qu'elle essaie de faire à l'aide d'artifices n'est rien". (210)

La inocencia en el hombre es un signo negativo, pero sin embargo para la mujer es la esencia de su naturaleza ya que cuando la mujer se entrega enteramente, se acaba. Una joven es débil cuando ha dado todo, puesto que lo ha perdido, ha perdido su inocencia, su virginidad...en definitiva su esencia y su atractivo. Así pues, una joven que haya sido amada, aun por él, carecerá de todo interés para Kierkegaard ya que refiriéndose a sus relaciones con Cordelia dirá:

"je l'ai aimée, mais désormais elle ne peut plus m'intéresser" (211)

- Chateaubriand y Kierkegaard.

Las tres figuras representativas del "esthéticien" no constituyen solamente personajes o tipos históricos, ya que corresponden también a tipos humanos y en la vida real, de todos los días, podemos encontrar personas que se les parezcan en mejor o menor medida. Éste es el caso de Chateaubriand.

Sin embargo, a veces los caracteres no son tan definidos, ni tan categóricos. ¿Cómo Kierkegaard ha reunido en un mismo estadio dos personalidades tan diferentes como son el melancólico y el vividor?. Porque en la trayectoria de una vida, una misma persona puede tener varias personalidades o modos de actuar.

Chateaubriand podría formar parte de este estadio estético reuniendo en sí mismo los símbolos más característicos de los tres personajes expuestos por Kierkegaard, es decir la sensualidad de Don Juan, la duda de Fausto y la aventura de Ahasvérus. Pero había que introducir una particularidad ya que para Chateaubriand las otras dos personalidades representadas en la otra obra de Kierkegaard, Enten-Ellen (la traducción sería O bien...o bien...de Frithjof Brandt) o lo que es lo mismo el "esthéticien" perteneciente al estadio estético, representaría a aquellos que vivan en el tiempo, en una continuidad vital, y Chateaubriand también formaría parte de esta representatividad puesto que fue hombre político y como tal tuvo cargos públicos: Ministro de Asuntos Exteriores, Embajador en Londres en 1822 y en Roma en 1828, Secretario de Embajada en Roma en 1803. Al igual que el "religioso" que formaría parte del estadio religioso y sería una persona que viva en relación con la eternidad, es decir para el que el instante y el tiempo, todo lo relativo a la temporalidad, no tiene importancia más que en relación con la eternidad. Él quiere traspasar el tiempo, ser

recordado por sus obras como escritor, ya que:

"ce n'est pas l'homme qui arrête le temps, c'est le temps qui arrête les hommes". (212)

Y sin embargo, él quiere traspasarlo.

Tanto Don Juan como Chateaubriand van de conquista en conquista. El tiempo, lo ético no puede pararlos, ya que el amor sensual "est un évanouissement dans le temps".

Pero existe una clara diferencia entre Don Juan y Chateaubriand, que radica en lo erótico, es decir esa parcela del alma que goza de la belleza plástica en el efímero instante en el que la posee, Chateaubriand, además, también busca la amistad.

Por su parte, Fausto no está en el plano de los sentimientos, parcela que ocupa Don Juan, pero está en el terreno del conocimiento. Persigue una incesante búsqueda de la verdad al igual que Chateaubriand, que se agota en cada uno de sus esfuerzos. Mientras Ahasvérus domina la parcela de la voluntad ya que había sido condenado a vagar, a vivir la inestabilidad eterna, a tener siempre que ir a otros lugares, a realizar, físicamente, lo que deben realizar Don Juan y Fausto en el terreno sensual e intelectual.

Chateaubriand se proyectó más de una vez en la figura del "juif errant" símbolo de la eterna insatisfacción de los que realizan una búsqueda constante.

Chateaubriand no pertenecía a una sola categoría sino que englobaría las tres en las diferentes etapas de su vida.

La etapa de seductor representaría el "stade esthétique".

La etapa de hombre público representaría a su vez el "stade éthique".

Y finalmente, con sus escritos representaría su "stade religieux" y su preocupación por la eternidad.

No obstante en sus Mémoires d'Outre-Tombe están bien caracterizadas estos tres estadios de los que habla Kierkegaard en sus respectivas partes.

I- Carrière de voyageur----- Stade esthétique.

II- Carrière littéraire----- Stade religieux.

III- Carrière politique----- Stade éthique.

IV- Mélange des trois----- Mélange des trois.

D.3. Stewart MILL. (1806-1873)

Vive en una época en la que el pensamiento está dominado por la filosofía alemana y en la que, para muchos continentales, la tradición inglesa parece

pertenecer ya al pasado. Y sin embargo este filósofo, que tuvo una influencia determinante sobre las ideas no sólo en Inglaterra sino en todo Occidente, continúa de forma brillante con esta tradición.

Promotor junto con su padre del movimiento liberal radical, teórico del utilitarismo al que da su nombre, inventor de la lógica inductiva bajo la cual serán formadas las generaciones de estudiantes que le seguirán, autor de la primera gran obra de economía que consigue el éxito a nivel popular, pero sobre todo iniciador en Inglaterra del debate político sobre la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, (ha escrito algunos ensayos, pero el más representativo sobre el tema que nos concierne es "La Sujeción de las Mujeres"), ha tenido mucho que ver con la formación de nuestra actual visión del mundo.

En la actualidad, algunas ideas ardientemente defendidas por Mill se han convertido en bien común de nuestra cultura y en nuestros días, parecen caer por lo lógico de su propio peso, de manera que se han desprendido de todo movimiento de reflexión sistemática y flotan un poco al azar.

Así, una de las mayores batallas estaba encaminada a la obtención del derecho al voto femenino en Inglaterra, en un momento de la Historia en el que no existían aún convenciones, periódicos, ni un partido organizado para hacer campaña en favor de los derechos de la mujer tal y como sucedía en América. Al mismo tiempo, reclamaban también una educación sólida y extensa, igual a la de los hombres.

Pero la mayor parte de los pretendidos pensadores coetáneos de Mill, estaba saturada de prejuicios en lo concerniente a la mujer. Ellos las veían como esclavas, pero también como favoritas. De esta forma, sus amos, no desperdician ninguna ocasión de sojuzgar o someter su espíritu.

Así, negando a las mujeres la libertad y los derechos de que los hombres deben gozar, se convierten en sospechosos por doble partida de atentar contra la libertad y de declararse a favor de la desigualdad; en consecuencia, deben aportar pruebas palpables que sustenten su opinión o sufrir condena. Las investigaciones científicas de la época estaban encaminadas a demostrar la superioridad del hombre sobre la mujer o, para ser más precisos, que la propia anatomía nos decía que el hombre tenía una capacidad mental superior a la de la mujer. ¿Por qué? Porque tenían el cerebro más grande! Se podría contestar que este punto es discutible pues si se extrae esta conclusión únicamente del hecho de que el cuerpo femenino es, en general, de menores dimensiones que el masculino, esta reflexión nos llevaría a extrañas consecuencias, ya que, según este razonamiento, un hombre de gran estatura debería ser extraordinariamente superior en cuanto a inteligencia a un hombre pequeño, y llevándolo aún más lejos llegaríamos al terreno de lo absurdo, ya que por esa regla de tres un elefante o una ballena, se situarían en este campo muy por encima de la humanidad.

Por otra parte, se sabía que la importancia del trabajo de un órgano dependía,

no sólo de su volumen, sino también de su actividad y tenemos la medida de ésta en la energía de la circulación dentro del órgano. Partiendo de esta base, no hubiera sido sorprendente poder constatar que, incluso si el cerebro del hombre fuera más grande, la circulación fuera más activa en el de la mujer.

Las operaciones mentales del hombre son lentas, su pensamiento no es tan rápido como el de la mujer y sus movimientos no se suceden tan deprisa. La ventaja para el cerebro del hombre cuando pone en juego toda su capacidad es que puede trabajar durante más tiempo sin fatigarse. Las mujeres, por su parte, sobresalen en cuanto a la velocidad de la actividad mental. Su cerebro se cansa, se agota más rápido, pero, llegado a su punto álgido, una vez que el agotamiento es total, recupera antes toda su fuerza.

Mill luchó en todo momento contra la mayor parte de la opinión pública universal. Incluso Aristóteles, ese genio que tanto hizo por el progreso del pensamiento, sostiene esa desigualdad, ya que parte de premisas de las que ordinariamente se deduce que el dominio del hombre sobre la mujer es algo natural. Sobre todo cuando declaraba que la adopción del régimen de desigualdad no fue nunca el resultado de la deliberación, del libre pensamiento, de una teoría social o de cualquier conocimiento sobre los medios para asegurar la felicidad de la Humanidad o para establecer en la sociedad un nuevo orden. Además, este régimen de cosas nos viene dado porque, desde los albores de la sociedad humana, la mujer se vio sometida, como una esclava, al hombre, a quien le interesaba poseerla y ante el que ella no se puede resistir debido a la inferioridad de su fuerza muscular. De esta forma, lo que en principio era un acto brutal, se convierte en un derecho legal garantizado por la sociedad, apoyado y protegido por las fuerzas sociales.

Así, una vez abolida la esclavitud del hombre, la de la mujer se transformó, poco a poco, en una dependencia mítica. Es el estado primitivo de la esclavitud el que se perpetúa a través de una serie de pulidos y de modificaciones, debidas a las mismas causas que han suavizado la rudeza de las formas y sometido en cierta medida todas las acciones de los hombres, al control de la justicia y a la influencia de unas ideas más "humanas". Sin embargo, la huella de su brutal origen continúa siendo indeleble.

Stuart Mill, evidentemente, está en contra del matrimonio en tanto que institución y sobre todo contra la ley del servilismo dentro del matrimonio, puesto que representa una monstruosa contradicción frente a los principios del mundo moderno.

Exceptuando la esclavitud de los negros, el matrimonio es el único ejemplo en el que podemos ver a un ser humano en posesión de todas sus facultades mentales sometido a la voluntad de otro con la única esperanza de que éste ejercerá únicamente su poder pensando en el bien de la persona sometida. Por ello, Stuart Mill nos dice " que no hay esclavo cuya esclavitud venga de más lejos que la de la mujer -

esposa".

Una mujer esclava, por su parte, goza de un derecho reconocido en los países cristianos, puede tener incluso la obligación moral de negar sus favores a su dueño. En cambio esto no cuenta para la esposa, sino más bien lo contrario.

Por ello, Stuart Mill afirma que las relaciones sociales entre ambos sexos, que subordinan un sexo al otro en nombre de la ley, son nocivas y constituyen uno de los principales obstáculos para el progreso de la humanidad. De hecho, pretendía que estas relaciones dieran lugar en todo el mundo y sin más demora a una igualdad perfecta, sin privilegios ni supremacías de ninguna clase.

Stuart MILL.

A FAVOR DE:

La igualdad perfecta, sin privilegios de poder de ninguna clase.

CONTRA :

El matrimonio como institución: la ley de servidumbre dentro del matrimonio.

La idea de que el hombre sea más inteligente que la mujer.

Schopenhauer considera a la mujer como "un enfant irresponsable". Kierkegaard. "l'estime l'égalé d'un légume". Sin embargo Stuart Mill preconiza la igualdad perfecta sin ninguna clase de restricciones. Chateaubriand se situaría más cerca de las ideas de Schopenhauer en lo que concierne al matrimonio y en la necesidad de la poligamia y sobre todo en la idea que tiene de "su" mujer: una fiel compañera dócil y consoladora.

2. Aventuras espaciales: Viajes y residencias.

A. Viajes.

- El Judío errante.

Cuando empleamos la metáfora del viaje no debemos referirnos solamente a un itinerario físico en un espacio, tiempo determinado. También designa un estado, y ¿porqué no? Un modo de vida. En este sentido ser viajero o estar de viaje, consiste en llevar una existencia inestable, sin raíces profundas ni lugar propio... en no disponer nada más que de lo indispensable, en valorar solamente lo más importante ... pues siempre estar de paso al estilo del navegante al que Chateaubriand gusta tanto compararse.

"...je me regarde toujours comme un navigateur qui va bientôt remonter sur son vaisseau, et je ne fais à terre aucun établissement solide" (213)

Este "désir de vagabondage cosmopolite" como diría Théophile Gautier, exige sin embargo una disponibilidad permanente, el espectáculo del mundo renueva sin cesar el deseo insatisfecho. Hablaremos entonces de vanidad del deseo. A no ser que la realidad sea otra:

"si nous ne tenons pas en place, c'est bien la preuve que nous ne sommes pas à notre place" (214)

Esta sería la explicación más acertada de la vida de nuestro autor y no, desde el punto de vista cristiano que presupone que:

"un voyageur(...) passe ici-bas dans une vallée de larmes et (...) ne se repose qu'au tombeau" (215)

sino al modo del explorador del mundo, ya que Chateaubriand empezó siendo un viajero con vocación de aventura planetaria, con sed de aprendizaje. Así pues lo descubrimos como explorador en el Nuevo Mundo, en las ruinas de Esparta o de Cartago, peregrino en Jerusalén, fundador de la Sociedad de Geografía, Embajador en Londres, Berlín y Roma, último visitante en Praga del último Rey de Francia. Chateaubriand organizó su vida como una aventura agitada.

"J'ai traversé plusieurs fois les mers; j'ai vécu dans la hutte des sauvages et dans le palais des rois, dans les camps et dans les cités. Voyageur aux champs de la Grèce, pèlerin à Jérusalem, je me suis assis sur toutes sortes de ruines".(216)

Chateaubriand estuvo siempre dispuesto al viaje.

"Du fond de ma calèche, je regardais se lever les étoiles".(217)

La actividad del viajero es la apropiada a su naturaleza:

"Je suis né pour voyager"(218)

escribe Chateaubriand a su amigo Joubert, el 5 de Agosto de 1805.

Pero con el paso del tiempo su entusiasmo se enfría y en el mes de Septiembre de 1828, con 60 años de edad, el reciente Embajador de Roma, escribe a su amada la Sra Récamier.

"Les grands chemins ne me font plus de joie; je me vois toujours vieux voyageur et délaissé, arrivant à mon dernier gîte".(219)

¿Porqué no le entusiasma el viaje? Porque estará lejos de su amada o por el contrario porque se siente cansado y aspira al reposo, ya que la vida le parece corta.

"Quand finirai-je mes pèlerinages sur la terre? Je suis comme le vieux voyageur Jacob: mes jours ont été courts et mauvais"(220)

Chateaubriand prolongará aún más esta reflexión y se atreverá a escribir en sus Memorias de Ultra-Tumba

"Plus sages et plus heureux que moi(...) ils ne sont point sortis du port dans lequel je ne rentrerai plus". (221)

Es cierto que "quitter le port" es sinónimo de viajar doblemente. Bien es verdad que hay personas que piensan que no se descubre nunca en ningún lugar nada que no

se tenga de antemano. Esta reflexión es muy filosófica y es cierto que sólo se puede tomar desde un punto de vista interior, nuestra grandeza la llevamos siempre con nosotros y es así como la interpreta Chateaubriand.

"L'homme n'a pas besoin de voyager pour s'agrandir; il porte avec lui l'immensité(...) qui n'a point en soi cette mélodie, la demandera en vain à l'univers..." (222)

También es verdad que el leitmotiv de la "vie comme exil" al que Chateaubriand nos tiene acostumbrados y que ha desarrollado tanto en sus obras de ficción como en sus textos más autobiográficos es la propia condición del cristiano, en la tradición religiosa.

En el caso de Chateaubriand, el mensaje está claro, su nacimiento lo condena a un exilio irremediable. Chateaubriand está persuadido de que cada episodio de su existencia se estructura como un exilio "accidental" que repite un exilio original. Su vida será la suma de una serie de exilios accidentales, lo que le llevará a elaborar otro mito de identidad; el tema de la "vie comme voyage" vagabundeo y exilio confundidos: el mito del Judío errante. La leyenda del Judío errante empieza a extenderse en Europa mediante la literatura de venta ambulante, a principios del Siglo XVIII. Fue obra de un autor alemán, el mito de Ahasvérus, el Judío errante. Era un personaje legendario condenado a vagar eternamente sin encontrar reposo en ningún lugar por haber maltratado a Cristo camino del Calvario. No podía gastar a la vez más que cinco monedas que encontraba siempre en su bolsillo.

Chateaubriand conocía muy bien esta leyenda, como lo demuestra la alusión precisa de las Mémoires d'Outre-Tombe, en el capítulo dos del libro X, que nos cuenta como, estando desmovilizado en Octubre de 1792, después de la desastrosa campaña de los Príncipes, arrastrándose por las rutas "des Ardennes", herido y enfermo, antes de llegar a Bruselas donde finalmente llegó irreconocible.

"Aucun hôtelier ne me voulait recevoir. Le Juif-errant, Oreste populaire que la complainte conduit dans cette ville:

Quand il fut dans la ville
De Bruxelles en Brabant,

Y fut mieux accueilli que moi, car il avait toujours cinq sous dans sa poche" (223)

Desde 1792 hasta el año 1800, Chateaubriand compartió la suerte de la Nobleza francesa en el exilio. Perseguidos por su fe, su fidelidad hacia la Monarquía, los emigrantes eran pues una especie de reencarnación del pueblo judío, alejado de su patria y que aspira al regreso.

Esta identificación con el Judío-errante se pone de manifiesto por primera vez en una carta escrita en Londres y dirigida a un editor de Hamburgo el 5 de Abril de 1799.

"Comme je suis maintenant un Juif sans patrie, je vous donne ici mon adresse chez un ami".(224)

La encontramos, de nuevo, en otra carta enviada desde Berlín el 27 de Marzo de 1821 a una antigua amiga:

"Si j'étais enfermé pendant deux ou trois ans (...) dans votre vieux château, je pourrais faire quelque chose, surtout si vous vouliez être ma geolière; mais je ne suis qu'un espèce de juif errant, et chacun accomplit sa destinée". (225)

Finalmente en las Mémoires d'Outre-Tombe, en una página escrita en 1839, aparece la misma imagen de judío errante, referente a su viaje por Oriente.

"Il est possible que mon itinéraire demeure comme un manuel à l'usage des juifs errants de ma sorte: j'ai marqué scrupuleusement les étapes et tracé une carte routière". (226)

Chateaubriand consagró a sus viajes unos diez de sus ochenta años de vida. Después del efectuado a América, los viajes dejan de ser una mera diversión frívola para convertirse en una búsqueda interior, una búsqueda incesante, y a veces dolorosa, del tiempo perdido.

Chateaubriand ya nació viajero y es que su madre le "inflige" la vida en una ciudad de corsarios, Saint-Malo, donde mucha gente vive del mar. Mar que será el responsable de su inquietud por lo desconocido y lejano y de la nostalgia que siente cuando se encuentra lejos de él. Por eso eligió su última morada en un lugar desde donde dominará esa inmensidad misteriosa.

- Viajes de descubrimiento.

Deseoso de emigrar lejos del mundo, Chateaubriand, a sus 22 años, decide embarcarse hacia los Estados Unidos. La naturaleza le encantará pero los colonos le decepcionarán, no obstante en este viaje encontrará "de bons sauvages" y sobre todo una Musa desconocida que inspirará varios libros del autor.

Este primer gran viaje emprendido el 7 de Abril de 1791 desde Saint-Pierre con destino hacia América, tenía como sello la exploración, el anhelo del descubrimiento de un pasaje por el mar al noroeste de América, de haberse realizado le hubiera proporcionado la gloria.

En realidad se tratará de saber:

"si l'Amérique septentrionale s'étendait sous le pôle en rejoignant le Groenland ou si elle se terminait à quelque mer contigüe à la baie d'Hudson et au détroit de Behring" (227)

Pero esta audaz exploración hubiera necesitado muchos años y sobre todo muchísimo dinero, sin olvidarnos de los grandes peligros de muerte a los que se hubiera tenido que enfrentar. Sin embargo el caballero temerario estaba persuadido de que esta hazaña estaba a su alcance y que le permitiría dejar su huella en la posteridad.

Este acontecimiento dominaba la mente de Chateaubriand, cuando en compañía de Malesherbes consagraba muchas horas a la lectura de mapas y de relatos de viaje.

En las Memorias de Ultra Tumba, queda reflejada esta incesante inquietud.

"Une idée me dominait, l'idée de passer aux Etats-Unis: il fallait un but utile à mon voyage"
(228)

Además de esta meta útil, Chateaubriand posee otras motivaciones para hacer este viaje, como lo sería un proyecto literario que le rondaba desde hacía tiempo, tal como se puede leer en el Prefacio de Atala en Abril de 1801.

"J'étais encore très jeune lorsque je conçus l'idée de faire l'épopée de l'homme de la nature, ou de peindre les moeurs des sauvages (...) il fallait, à l'exemple d'Homère, visiter les peuples que je voulais peindre"(229)

Esta sería la primera versión de "Natchez", titulada entonces, "Les Sauvages".

Pero no debemos olvidarnos otra muy convincente, la de alcanzar su libertad en esta tierra, América, que él considera como el emblema de la libertad por antonomasia.

Como lo podemos ver en la declaración que Chateaubriand hace al Chevalier de Panat:

...je m'en vais dans les forêts: cela vaut mieux que d'aller à Coblentz. A quoi bon émigrer de France seulement? J'émigre du monde" (230)

Después de una larga travesía, que durará más de tres meses, llega a Baltimore el 10 de Julio de 1791.

En América, nos dice en el último capítulo de su "Essai sur les Révolutions".

"Lorsque (...) je quittai les habitations européennes et me trouvai, pour la première fois, seul au milieu d'un océan de forêts, ayant pour ainsi dire la nature entière posternée à mes pieds, une étrange révolution s'opéra dans mon intérieur. Dans l'espèce de délire qui me saisit, je ne suivais aucune route; j'allais d'arbre en arbre, à droite et à gauche indifferemment, me disant à moi-même: "Ici, plus de chemins à suivre, plus de villes, plus d'étroites maisons, plus de Présidents, de Républiques, de Rois, surtout plus de lois, et

plus d'Hommes".(231)

Y continúa con estas frases tan duras contra la sociedad y sus componentes.

"Délivré du joug tyrannique de la société, je compris alors les charmes de cette indépendance de la nature, qui surpassent de bien loin tous les plaisirs dont l'homme civil peut avoir l'idée".(232)

Pero doce años después, estando en Roma, al evocar recuerdos americanos ya no habla con la misma admiración de los encantos de la naturaleza.

"Quand on est très jeune, la nature muette parle beaucoup: il y a surabondance dans l'homme, tout son avenir est devant lui (...) il espère emporter ses sensations au monde, et se nourrit de mille chimères"(233)

No obstante en las Navidades de 1825, 32 años después de su experiencia Americana, cuando se halla inmerso en el manuscrito de sus primeros viajes a América, escribe a Cordélia de Castellane estas palabras.

"C'est une chose assez intéressante pour moi, mais extrêmement pénible que de me retrouver dans ces manuscrits tel que j'étais il ya trente ans. C'est un autre homme, mais je n'ai pourtant pas trouvé un seul sentiment que je puisse désavouer ou dont j'eusse à rougir aujourd'hui"(234)

De los tres motivos que citamos al principio por los que Chateaubriand realizó su viaje a América, sólo uno parece haber sido coronado con el éxito y éste sería el de realizar su proyecto literario, como se puede ver en una misiva que Chateaubriand escribió a Malesherbes, su mentor.

"Si le découvreur s'afflige, le poète s'applaudit".(235)

Los otros dos serían un fracaso ya que no pudo descubrir el famoso paso hacia el mar al noroeste. No obstante su recorrido como lo corroboran el crítico George D. Painter:

"fut exactment celui qu'il dit avoir fait" (236)

Es decir de Baltimore a Boston, después iría de Nueva York a Albany y desde allí hasta la región de los Lagos y hacia las cataratas del Niágara, después iría a Pittsburgh, seguiría el curso del Ohio hasta llegar al Mississippi, para llegar a Filadelfia por Nashville, por Knoxville, Salem y Charleston.

Este periplo duró exactamente cinco meses ya que Chateaubriand llegó a

Baltimore el 10 de Julio de 1791 y embarcaría el 10 de Diciembre de 1791.

En cuanto a la idea de libertad en América, los colonos lo decepcionaron como lo demuestra en "L'Essai sur les Révolutions" en 1797, donde dice que:

"Les Quakers constituaient pour la plupart, une compagnie de marchands avides, sans chaleur et sans sensibilité".(237)

Otro testimonio de la falta de libertad que allí reinaba, lo vivió con la esclavitud que encontró y lo plasmó por dos veces en sus obras, una de ellas en su "Voyage en Amérique", donde nos dice:

"Une négresse de quatorze ou quinze ans, d'une beauté extraordinaire, vint nous ouvrir la barrière d'une maison".(238)

Otra vez, en las Memorias de Ultra Tumba donde leemos.

"Une negresse de treize ou quatorze ans, presque nue et d'une beauté singulière, nous ouvrit la barrière de l'enclos comme une jeune Nuit".(239)

Chateaubriand, el hombre que quiso exiliarse del mundo, lo vuelve a encontrar cuando leyó en un periódico la huída de Luis XVI a Varennes. Entonces, decide volver a Francia, donde llegó en una época de caos.

Sin embargo, este viaje, su primer gran viaje, lo marcaría profundamente puesto que la revelación Americana no cesará de repetirse en sus escritos. En ochenta años de una carrera particularmente rica en literatura, política y en viajes, la excursión americana no duró más que cinco meses, apenas un año, si añadimos los meses que duró la travesía desde que embarcó en Saint-Malo el 7 de Abril 1791 hasta el desembarco en El Havre, el 2 de Enero 1792. Episodio éste, corto y a priori derrisorio, pero esencial y fundamental para el personaje Chateaubriand, ya que América será la revelación que despertará al escritor. Él mismo dirá:

"Parti pour être voyageur en Amérique, revenu pour être soldat en Europe, je ne fournis jusqu'au bout ni l'une ni l'autre de ces carrières; un mauvais génie m'arracha le bâton de l'épée et me mit la plume à la main".(240)

De vuelta de América, el caballero de Combourg deja su lugar al Vizconde de Chateaubriand, y el explorador, al poeta. Los amantes de la literatura debemos felicitarnos de que el "poeta haya vencido al viajero" y también debemos agradecer al "mauvais génie qui arracha le bâton et l'épée et lui mit la plume à la main".

- Viajes obligados.

Fue la Revolución Francesa la que empujó a Chateaubriand por primera vez a

los caminos de la emigración desde Trèves à Coblenz y a Thionville. Aquí se termina el viaje y empieza el exilio, con el paso por Jersey y la llegada a Southampton.

Fuera de Francia, Chateaubriand va a comenzar su vida de escritor. Fue en Inglaterra, con una vida material difícil, cuando el viajero desciende de su carroza y camina, con la pluma en la mano, y aprende una lengua extranjera que hará de él uno de los mejores traductores de Milton. Sainte Beuve dirá de él.

"L´originalité de Chateaubriand tient justement dans ce déracinement".(241)

Y de este aprendizaje profundo de otra cultura y de otras instituciones políticas, Chateaubriand tirará profundas enseñanzas.

El viaje-exilio, se alimenta de reminiscencias.

"Tout se réduit pour le voyageur à échanger dans la terre étrangère des illusions contre des souvenirs"(242)

escribirá años después, en 1801, en Atala recordando su exilio de siete años en Inglaterra.

Y continuando con este pensamiento años más tarde dirá:

"Ma mémoire oppose sans cesse mes voyages passés à mes voyages présents (...) et ma vie détruit ma vie".(243)

Así pues, el viaje retoma una gravedad que no excluye el encanto pero que nos revela, en una dimensión simbólica, las angustias de la condición humana, ya que lo podríamos definir como una búsqueda incesante del tiempo no perdido, pero sí pasado.

Era el mismo Londres, en el que recordaba haber tirado piedras al Támesis, siendo un pobre emigrante, y en el que en 1822, cuando era Embajador, surcaba las aguas de este mismo río "sur la barque dodue et bien fourrée de Lord Mayor" o en el que era conducido en un coche de lujo a la cena que le ofreciera en su honor el Príncipe de Gales.

Durante la Restauración, fue Ministro de Asuntos Exteriores y Diplomático y sus recuerdos pasan de los caminos polvorientos que debía atravesar cuando era un pobre emigrante a los brillantes salones y jardines de Berlín en 1821, de Londres en 1822, de Verona donde representaba a Francia como Ministro Plenipotenciario y de Roma en 1828, donde había estado 25 años antes como simple Secretario de Embajada a las órdenes del Cardenal Fesch, tío de Napoleón. La Revolución de 1830 hará de Chateaubriand un "Ambassadeur au pays des ombres" para los Borbones destituidos y retirados en Praga, ciudad a la que deberá acudir en dos ocasiones en

1833. Diez años más tarde, en 1843, volverá a Londres para reunirse con los partidarios del Conde de Chambord, que lo veneran como a una reliquia y termina su carrera finalmente en Venecia, en el año 1846 siempre fiel a esta vieja dinastía.

Sin embargo, el país del que se sentirá más próximo es sin lugar a dudas Inglaterra. No sólo por su larga estancia en ese país, sino también por su trayectoria personal, ya que anteriormente, había traducido "Les Tombeaux" de Gray; bajo la Restauración dio vida a los "Quatre Stuarts" y siempre se preocupó por la historia Inglesa. Inglaterra proporcionó modelos de caballería tales como Montrose, fiel a Carlos Iº Stuart.

"C'était un de ces hommes restés d'un siècle qui finit dans un siècle qui commence; leurs anciennes vertus sont aussi belles que les vertus nouvelles".(244)

Cuando desembarcó en Calais de regreso del exilio, en 1800, afirmó sentirse plenamente Inglés. De hecho lo será hasta su fin, y ello a pesar del gran cambio sufrido en este país donde sólo reina el interés, a consecuencia de la revolución industrial de 1822, fuente de los grandes desórdenes sociales. Frente a esta revolución o movimiento social se encuentra Italia, quien ofrece a Chateaubriand la imagen tanto deseada por él "du beau idéal" paralizado en el tiempo, que lo sedujo ya en 1803 y esta "fièvre des ruines" no le abandonará nunca.

Chateaubriand fue uno de los primeros escritores en celebrar las bellezas, hasta ahora juzgadas como ingratas, de la campiña romana, como se puede observar en la célebre carta enviada por el autor a su amigo Fontanes en 1804.

De igual modo, años más tarde, en 1828, rondando los 60 años, siente las mismas emociones al pasear por las calles que bordean el Tíber, al percibir el castillo de Saint-Angelo, al asistir a una misa en San Pedro, o al pasear al anochecer, bajo los rayos de luna, que lo transportan años atrás, haciéndole revivir aquellas sensaciones experimentadas al lado de Pauline de Beaumont, cuando, moribunda, cogida de su brazo, paseaban por el Coliseo.

Roma le hace tocar la vanidad del mundo, a través de esas grandezas reducidas a cenizas. Chateaubriand, antes que Malraux, se pregunta.

"Qu'arrivera-t-il il y a huit siècles, à pareille heure, au même lieu? Quels hommes ont ici traversé l'ombre de ces obélisques après que cette ombre ont cessé de tomber dans les sables d'Égypte? Si la Rome moderne montre son Saint-Pierre et ses chefs-d'oeuvre, la Rome ancienne lui oppose son Parthénon et ses débris... Le Tibre sépare ces deux gloires assises dans la même poussière; Rome païenne s'enfonce de plus en plus dans ses tombeaux et Rome chrétienne redescend peu à peu dans ses catacombes"(245)

Una noche, en la Puerta Angélica, el canto de amor de un ruiseñor le hace pensar en la Lidia de Horacio, en la Delia de Tibulle, en la Corina de Ovidio. En este

universo intelectual, este instante de Antigüedad, revivido intensamente por Chateaubriand, hace de él un viajero que circula sin complejos no sólo en el tiempo sino también en el espacio.

"C'est (escribirá Chateaubriand), une belle chose que Rome pour tout oublier, pour mépriser tout et pour mourir"(246)

Chateaubriand expuso su deseo que tener una celda al lado de la del Tassio para acabar sus Memorias de Ultra Tumba. Pero el destino no lo decidió así.

En esta Italia, medio soñada y medio real, no debemos olvidar Venecia. Chateaubriand fue uno de los primeros junto con Lord Byron, asociando decadencia y belleza, a hacerse el defensor de una tradición de la muerte, evocando con su particular estilo esta ciudad y su laguna, que encajan tan bien con su forma de ser.

"Vous aimez à vous sentir mourir avec tout ce qui meurt autour de vous".(247)

En cualquier lugar: al borde del lago de Constanza en 1832, cuando rinde visita a la Reina Hortense en el exilio; en Praga, donde se entrevistó con Carlos X; en Pompeya donde, en 1803, serpentea los caminos de las tumbas; en Roma, donde fue recibido por la esposa del último Stuart destituido; en el camino de Alemania, donde encuentra una joven descalza, con la falda rota y el corsé roto, Chateaubriand se siente como en su casa y sabe, al atravesar una ciudad, captar su esencia. Así en Praga, nos dice.

"on se croirait chez un paysan italien, si dans les grandes fermes à grandes chambres nues, un poëlle ne remplaçait le soleil"(248)

Siente también la misma atracción por la naturaleza, por los árboles y las plantas, ya sean los de su Bretaña natal o los del valle de Tèple en Carlsbad, donde se rindió para saludar a la Duquesa de Angoulême. Mientras ella bordaba, Chateaubriand se paseaba y se divertía en reconocer:

"la belladone, la salicaire commune, le mille-pertuis, le muguet vivace".(249)

Europa es para él una antología viviente y su juventud vuelve, a través de sus sucesivas reminiscencias, a suspenderse como las libélulas en las hojas de las flores evocadas.

Herederero de un largo pasado, Chateaubriand atraviesa Europa y si el viaje a América, realizado en 1791, le había producido un sentimiento de extrañeza, Europa estaba ahí para crear un universo que él había explorado en el "Génie du

Christianisme". Europa ya se forjó en la Edad media, periodo de intensa vitalidad y de caos fecundo. Esta Europa será para Chateaubriand, a pesar de los periodos de absolutismo, tierra de libertad. Los orígenes de Europa son comunes y Francia le agradece todos los inventos y las reformas propiciadas por sus genios.

Citemos este pasaje profético de los "Etudes historiques" de 1831.

"...sous Louis XIV (...) la liberté dormit, mais elle ne dérogea pas... les générations du corps et celles de l'esprit conservent le caractère de leurs origines diverses: tout ce que produit le corps périt avec lui; tout ce que produit l'esprit est impérissable, comme l'esprit même. Toutes les idées ne sont pas encore engendrées; mais quand elles naissent, c'est pour vivre sans fin, et elles deviennent le trésor commun de la race humaine"(250)

- Viajes iniciáticos.

Otros motivos además del honor alimentan a este paladín cristiano que emprendió el viaje de París a Jerusalén, atravesando Grecia, lugar sagrado de libertad titubeante bajo el yugo turco; el amor en esta ocasión no está ausente del viaje.

"Une seule pensée remplissait mon âme (...) comme le coeur me battait en abordant les côtes d'Espagne!".(251)

Se rindió en peregrino a los Santos lugares y se hizo investir Caballero del Santo Sepulcro. Empezó este peligroso viaje, volviendo por Algeciras y Granada donde, en los jardines perfumados de la Alhambra, le esperaba su amante, Natalie de Noailles, para recompensarlo de la dura prueba de su esfuerzo y de su amor por ella, como lo demuestran los apéndices I de la cuarta parte y XIV de la tercera parte, titulado " Le rendez-vous de l'Alhambra" donde Natalie de Noailles había citado al viajero. Chateaubriand esperaba adquirir "de la gloire pour se faire aimer":

"J'espérais en trouver à Sparte, à Sion, à Memphis à, Carthage et l'apporter à l'Alhambra"(252)

Pero este viaje de Chateaubriand hacia Oriente fue emprendido, según él mismo dice para escribir su obra "Les Martyrs". Así pues una nueva figura de viajero aparece, la del viajero-escritor.

Será pues la literatura la que fije al viaje su objetivo y su finalidad. Al mismo tiempo, la figura del viajero se confunde cada vez más con la del escritor, quien ocupará de manera exclusiva el lugar que ocupan hasta entonces navegantes, geógrafos, misioneros, comerciantes, embajadores, militares, o sea, cualquier persona fuera del campo literario.

Según nos dice R. Le Huenen.

"Au long du XIXème siècle, il est peu d'écrivains en France qui ne consacrent pas une partie de leur oeuvre à leur souvenir de voyage, à une époque en particulier où la mode romantique conférait aux voyages en Orient, en Italie ou en Espagne une actualité renouvelée"(253)

Cuando Chateaubriand aborda la relación de su peregrinación oriental en las memorias de Ultra Tumba, y nos dice.

"Ma vie étant exposée heure par heure dans l'itinéraire, je n'aurais plus rien à dire ici, s'il ne me restait quelques lettres inconnues écrites ou reçues pendant et après mon voyage. Julien, mon domestique et compagnon, a, de son côté, fait son itinéraire auprès du mien, comme les passagers sur un vaisseau tiennent leur journal particulier dans un voyage de découverte. Le petit manuscrit qu'il met à ma disposition servira de contrôle à ma narration: je serai Cook, il sera Clerke".(254)

Después, la narración combina fragmentos del "Itinéraire" y de extractos del diario de Julien, acompañados de ciertos comentarios para establecer el hilo conductor necesario. También se añaden justificantes al dossier. El programa textual trazado por Chateaubriand es perfectamente seguido. Sin embargo nada, o casi nada, se dice de Grecia.

"Après avoir traversé la Grèce, touché à Zéa et à Chio, je trouvai Julien à Smyrne. Je vois aujourd'hui, dans ma mémoire, la Grèce comme un de ces cercles éclatants qu'on aperçoit quelquefois en fermant les yeux. Sur cette phosphorescence mystérieuse se dessinent des ruines d'une architecture fine et admirable, le tout rendu plus resplendissant encore par je ne sais quelle autre clarté des muses"(255)

¿Cómo explicar el poco lugar que ocupa el recuerdo de la peregrinación oriental en las Memorias de Ultra Tumba?

El "Itinéraire", publicado casi inmediatamente después de haber realizado el viaje, es un texto conocidísimo del público y como el autor dice:

"je n'aurais plus rien à dire ici"(256)

Entonces en vez de repetirse y repetir lo que había escrito ya, se contenta con reproducir ciertos ecos importantes del Itinéraire en sus Memorias de Ultra Tumba, todo ello se encuentra en el libro VI de la IIª parte y en tan sólo 30 páginas, de la 213 a la 243: como por ejemplo la descripción de Constantinopla, el descubrimiento del Jordán, Cartago y las diferentes travesías en el mar que han marcado el viaje - el tema marítimo, tan querido por el autor, es la tela de fondo para mostrar al escritor

recorriendo el mundo - La vuelta a Francia por España ocupa poco espacio en la relación del viaje, en ese momento Chateaubriand delega su narración al redactor del "Itinéraire".

El Oriente de Chateaubriand es ante todo su Oriente, ya que nos lo presenta según su visión, él mismo se define como historiador, poeta, peregrino y hombre. Como heredero del Siglo XVIII, Chateaubriand denuncia el despotismo oriental; como cristiano, posa como un nuevo cruzado. El poeta está atento a las imágenes que servirán para "pintar su cuadro" y ve los paisajes que se reflejan en los grandes textos del pasado.

La escritura de este año de su vida,

" l' Itinéraire contient le journal de ma vie depuis l' été de 1806, jusqu' à l' été de 1807", (257)

nos demuestra que los obstáculos son múltiples y hacen casi imposible la percepción inmediata de su belleza; ya que el viajero está constantemente contrariado en su búsqueda.

Primeramente es el despotismo de los Turcos, quienes han sometido a una civilización desaparecida; pero también los Griegos, degradados y corrompidos por la esclavitud y finalmente son los cristianos de oriente, cuya religión se ha desviado hacia la superstición.

La sorprendente virulencia que manifiesta el peregrino contra los Turcos, en particular, se explica por un sentimiento de expoliación. ¿Cómo podremos volver a encontrar a Homero y a la Biblia, quienes fundamentan la identidad del hombre y del escritor, si la opresión los ha hecho callar?

El desencanto del peregrino, se acrecienta con sus visiones.

"(...) les images favorites des poètes enclins à la rêverie sont presque toujours empruntées d' objets négatifs" (258)

Su Oriente está en relación con "sa nature solitaire". El viaje describe "le ciel, la terre et l' océan" y "des ruines qui annoncent des ruines" como se puede apreciar en este ejemplo de las Memorias de Ultra Tumba donde evoca un aduanero Turco del Pireo:

"il vivait seul, gardien de trois ports déserts, promenant ses regards sur des îles beuâtres, des promontoires brillants, des mers dorées" (259)

La continuación del texto ofrece una vuelta hacia sí mismo, lo que permite acercarse a los dos personajes.

El viajero está por definición abocado a la vida errante, sin embargo, la multiplicidad de los paisajes recorridos y descritos por él no impiden una sorprendente

permanencia, como si estuvieran impregnados en su interior, como si "en fermant les yeux" pudiéramos ver mejor el mundo.

El Oriente retoma, pues, los colores de Chateaubriand y el viaje será la figuración concreta del destino del hombre y de la humanidad.

Varias veces exiliado de su patria, de su familia, de su clase, del poder, el viajero tendrá, pues, que encontrar una filiación (Homero, la Biblia) y un lugar paradójico.

"...le navigateur, abandonnant pour jamais un rivage enchanté, écrit son journal à la vue de la terre qui s'éloigne, et qui va bientôt disparaître". (260)

Estas frases tomadas de las Memorias de Ultra Tumba, describen perfectamente la postura "des déserts de la mémoires" El viajero hace el mundo a su imagen, pero no debemos pensar que el Oriente de Chateaubriand se reduce a un simple paisaje interior. El arte del viaje es tan problemático como la noción de escritor / viajero.

El Oriente que Chateaubriand nos lega, es plural, no como un cuadro, sino como lo puede ser un texto que acepta la disparidad.

En la relación del viaje, como en las Memorias, el narrador es el héroe del texto. A través de él descubrimos los paisajes, a él le ocurren los eventos y el orden de su viaje determina el movimiento del relato. El lector es, pues, sensible a su testimonio y espera con curiosidad los relatos de sus aventuras, ya que se expone a los peligros del camino.

En las Memorias de Ultra-Tumba se encuentran las anécdotas ocurridas en sus viajes, dedica más abiertamente que los relatos de viajes, un papel a la tragedia que se forma alrededor de una relación amorosa, a las vicisitudes con que se enfrenta el funcionario del Imperio, o incluso a ciertos detalles triviales como.

"On me donna le plus haut étage du palais: en y entrant, une si grande quantité de puces me sautèrent aux jambes, que mon pantalon blanc en était tout noir". (261)

En Italia, Chateaubriand no se puede considerar como un viajero a parte entera; vive en Roma y la breve excursión que emprende hacia el sur no comporta ninguno de los peligros que le acechan en los desiertos de Judea, o en el Nuevo Mundo.

Solamente la ascensión al Vesubio podría considerarse como tal, pero el autor evita la dramatización para dejar paso a la meditación.

Sin embargo, Chateaubriand, siempre recuerda a sus lectores que no se emprende un viaje hacia Oriente, hacia el Nuevo Mundo o en la misma Europa de la misma manera, ya que las garantías de riesgo y confort no son las mismas, como

podemos apreciar en el ejemplo siguiente. El carácter cómico de la situación en el viaje a América.

"Un soir, en entrant dans ces singulières hôtelleries je restai stupéfait à l'aspect d'un lit immense bâti en rond autour d'un poteau: chaque voyageur venait prendre sa place dans ce lit, les pieds au poteau du centre, la tête à la circonférence du cercle, de manière que les dormeurs étaient rangés systématiquement comme les rayons d'une roue ou les bâtons d'un éventail. Après quelque hésitation, je m'introduisis pourtant dans cette machine, parce que je n'y voyait personne. Je commençais à m'assoupir lorsque je sentis la jambe d'un homme qui se glissait le long de la mienne: (...) Je n'ai jamais éprouvé une plus grande horreur de ma vie. Je sautais dehors (...) j'allai dormir dans mon manteau au clair de lune". (262)

Es en Oriente donde es consciente de manera más insistente de la presencia del cuerpo. El cuerpo cansado, el cuerpo enfermo expuesto a los diversos peligros que acechan al hombre de la confrontación con los Turcos que son frecuentemente narrados y justifican algo.

"Je ne prétends point faire valoir mes travaux (...) mais j'espère cependant que quand on me verra m'arracher à mon pays et à mes amis, supporter la fièvre et les fatigues, traverser les mers de la Grèce dans de petits bateaux, recevoir les coups de fusil des Bédouins, et tout cela par respect pour le public, et pour donner à ce public un ouvrage moins imparfait que le Génie du Christianisme; j'espère, dis-je, qu'on me saura quelque gré de mes efforts". (263)

El cuerpo en acción, que cae del caballo (Itinéraire, p. 831, 834, 929) o se expone a los indígenas (It. P. 784, 1036, 1070) no hace olvidar el motivo principal de la expedición. A veces la anécdota recuerda la cultura del viajero: la barba crece, y es "comme celle d'Hector" (Iti. P. 800); la fiebre le permite "de faire une querelle à Hercule, qui n'a pas bien tué l'hydre de Lerne". (Iti. P. 834), el cansancio le permite evocar a Ceres quien "a cherché Proserpine par toute la Terre" (Iti. P. 850) (264)

Así pues Chateaubriand trata de agrandar la significación de su recorrido ligándolo a otros ecos más generales, lo que le proporcionará un carácter mucho más universal, político, cultural o poético.

Las intenciones del autor son explícitas. Fue la escritura el motivo de su peregrinación oriental. Fue la visión del poeta la privilegiada en su relación italiana y la reconstitución tardía de la experiencia americana fue justificada por la voluntad de colmar un vacío, con ocasión de la publicación de *L'advocat de sus Obras Completas*.

Chateaubriand demuestra la unidad de su obra y la designa como la producción de un escritor:

"Au-delà d'une distinction générique, les travaux du romancier et de l'analyste, de

l'homme d'état et du mémorialiste se mêlent et s'ordonnent antithétiquement. Voyage, Histoire, Politique et Littérature s'enchaînent, de même, qu'il n'y a pas de solution de continuité d'une carrière à l'autre. Aucun ouvrage n'est séparé, fini, Seule une lecture intertextuelle peut livrer une matrice ou une topique susceptible d'introduire à la poétique de l'oeuvre complète; cette perspective engage l'ensemble et le détail, elle révèle la polyphonie dont est fait le fragment, elle permet d'apprécier un Chateaubriand inédit. Enchanteur malgré lui". (265)

El examen de cada uno de los Viajes confirma esta proporción. El viajero se representa escribiendo. Al citar a sus ilustres predecesores, queriendo seguir sus pasos, se incluye en la cadena de autores que forjaron la cultura occidental y al mismo tiempo designa su propio texto como pilar de la historia literaria:

"(...) Virgile traduit Homère; Le Tasse imite à chaque stance quelque passage d'Homère, de Virgile, de Lucain, de Stace; Milton prend partout, et joint à ses propres trésors les trésors de ses devanciers".(266)

Ciertas páginas escritas del autor tienden a borrar el paisaje para permitir con más fuerza la vuelta hacia sí mismo, identificando el sujeto y el objeto del mensaje. Pero lo que sí está claro es que la promoción del "yo" en el primer plano del texto, cualesquiera que sean las formas que tome, reduce su aspecto múltiple, y tiende a atraer el mundo hacia él mismo, dibujando los contornos de un espacio obsesivo

"(...) Je n'ai devant les yeux que les endroits en rapport avec ma nature solitaire"(267)

Chateaubriand, al final de su existencia, se ve como un prisionero de la vida, vagando eternamente en las aguas terrestres, en un estado intermedio entre la vida y la muerte.

El viaje hacia el más allá emerge en el pensamiento de Chateaubriand como una liberación.

"Il ne me reste qu'à m'asseoir au bord de ma fosse, après quoi, je descendrai hardiment le crucifix à la main, dans l'Éternité"(268)

La idea de encontrarse cara a cara con el Creador no le da ningún miedo, lo que realmente desea es levantar el ancla que le retiene en este mundo terrestre. Chateaubriand muestra una serenidad desconcertante.

"Grâce à l'exorbitance de mes années, mon mouvement est achevé, ce m'est un grand soulagement". (269)

B. Residencias.

- Lugar de paso del Judio errante.

Los itinerarios, las idas y venidas de Chateaubriand siguen la estela del hombre errante.

Chateaubriand se siente exiliado tanto en un sentido literal como figurado. En sentido literal porque con la llegada de la Revolución Francesa, tuvo que abandonar Francia para irse a Inglaterra, y en sentido figurado, porque en su nacimiento fue expulsado del vientre de su madre.

Si creemos en la antigua metáfora de la tradición occidental, según la cual la vida es semejante a un viaje que nos lleva del nacimiento hacia la muerte, si ciertamente la consideramos como tal, entonces la concebiremos como un recorrido *orientado*, más o menos difícil pero ineludible, que enlaza la cuna con la tumba.

Mas al mismo tiempo, la muerte sólo representa la última etapa del viaje en este mundo, el punto desde el cual emprenderemos un "último viaje" que nos conducirá a "otra vida".

Pero entre el seno materno y la muerte, analizaremos todos los lugares por donde el autor haya pasado dejando una huella física o escrita de su paso, tanto en su Bretaña natal, en Normandía, en París y su región, como también en el extranjero, particularmente en Suiza, en Italia y en Inglaterra.

Recorreremos aquellos lugares en los que Chateaubriand se detuvo físicamente en ellos, y que hoy día están abiertos al público precisamente como testimonio fiel del paso de François-René.

PROVINCIAS.

. BRETAGNE.

. Plancoët.

. La Maison Notre-Dame.

. Notre-Dame de Nazareth.

. Le Manoir de Monchoix.

. Saint-Malo.

. Le Square Chateaubriand.

. La Chapelle de la Victoire.

. L'Hôtel de la Gicquelais.

. L'Hôtel de la Rue des Grands-Degrés.

. La Porte de Dinan.

. L'École Choppin.

. Le Manoir des Chênes.

. Le Grand-Bé.

- . Combourg.
- . Dol.
 - . L'ancien Collège de Dol.
 - . L'Abbaye-sous-Dol.
- . Dinan.
 - . Collège des Laurents.
- . Rennes.
 - . Collège de Rennes.
 - . Chapelle Saint-Thomas.
 - . Les jardins du Thabor.
 - . Ancien Couvent des Cordeliers.
 - . Rue des Francs-Bourgeois.
 - . L'Hôtel de Cuvillier.
 - . Château de la Sécardaye.
- . Fougères.
 - . L'Hôtel de Marigny.
 - . L'Hôtel de la Belinay.
 - . Le Château du Bois-Février.
 - . Château de Marigny.
 - . Le site grandiose de l'Étang.

. NORMANDIE.

- . Fervaques.
 - . Château de Kinnor.
- . Le Havre.
- . Dieppe.
- . Honfleur

. TOURAINE.

- . Rigny-Ussé.
 - . Château d'Ussé.
- . Montboissier.
 - . Château de Montboissier.
- . Malesherbes.
 - . Château de Malesherbes.

. BOURGOGNE.

- . Villeneuve-sur-Yonne.
 - . Chez Joubert.
- . Passy.

- . Le Château de Passy.
- . Époisses.

. RHÔNE-ALPES.

. **PARÍS.**

- . 1er Arrondissement.
 - . Rue St-Honoré.
 - . L'Hôtel d'Étampes.
 - . L'Hôtel Saint-Florentin.
 - . L'Hôtel de Rome.
 - . Rue de Rivoli.
- . VIème Arrondissement.
 - . Hôtel meublé de Gand.
 - . Rue des Saints-Pères.
 - . Rue du Regard.
 - . Rue Cassette.
- . VIIème Arrondissement.
 - . Rue de Lille.
 - . Hôtel de Brienne.
 - . Hôtel de France.
 - . Hôtel Turgot.
 - . Hôtel de Salm
 - . Rue du Bac.
 - . Rue Saint-Dominique.
 - . Rue de l'Université.
 - . L'Abbaye-aux-Bois.
 - . Rue de la Chaise.
- . VIIIème Arrondissement.
 - . Rue de Miromesnil.
 - . Place de la Concorde.
 - . Hôtel de Coislin.
 - . Rue d'Anjou.
 - . Rue du Rocher.
- . IXème Arrondissement.
 - . Rue des Capucines.
 - . Hôtel Necker.
 - . Boulevard des Capucines.
 - . Rue des Martyrs.

- . XIVème Arrondissement.
- . L'Infirmier Marie-Thérèse.

. RÉGION PARISINA.

- . Essone.
 - . Méréville.
 - . Domaine de Méréville.
 - . Savigny.
 - . Domaine de Courtevenche.
 - . La Vallée-aux-loups.
- . Val-de-Marne.
 - . Noisel.
 - . Château de Noisel.
- . Val d'Oise.
 - . Champlâtreux.
 - . Herblet.
 - . Château du Marais.
 - . Sannois.
 - . Montmorency.
 - . L'Ermitage.
- . Yvelines.
 - . Le Mesnil.
- . Château du Mesnil.
- . Mézy.
 - . Maintenon.

. SUISSE.

- . Coppet.
 - . Château de Coppet.

. ITALIA.

- . Roma.
- . Venecia.
- . Trieste.
- . Verona.

. INGLATERRA.

- . Londres.
- . Beccles.

PROVINCIAS.

La Maison Notre-Dame.

En el 43 de la calle de l'Abbaye, y no en el nº 7 como figuraba años atrás, la Maison Notre-Dame es uno de los lugares para recordar de la infancia de François-René.

"En sortant du sein de ma mère, je subis mon premier exil: on me reléga à Plancoët" (270)

La abuela de François René, Mme de Bédée, viuda desde 1761, se había recluido con su hermana Mlle Suzanne de Boisteilleul, en una casa que alquilaban a los Dominicos. Chateaubriand se hospedó durante tres años con ellas, desde 1768 hasta 1771, bajo la atenta mirada de su nodriza, la Villeneuve.

"Si j'ai vu le bonheur, c'est certainement dans cette maison". (271)

Notre-Dame de Nazareth.

En esta capilla de Corseul, pegada al Convento de los Dominicos, se puede ver la estatua de Notre-Dame de Nazareth.

La Virgen de Nazareth fue descubierta, una primera vez en 1621 en la "Fontaine de Ruellan".

Aunque rota en tres fragmentos fue reconstituida y puesta de nuevo en su sitio. Pero desgraciadamente fue de nuevo tirada dentro de una fuente. De este hecho nació la leyenda:

"des plaintes et gémisséments et des lumières".(272)

avisaban al transeúnte de su presencia.

En esta Iglesia el joven Chateaubriand, de frágil salud, fue ofrecido por su nodriza, la Villeneuve.

"Voué à la Vierge, je connaissais et j'avais ma protectrice que je confondais avec mon ange gardien: son image, qui avait coûté un demi-sou à la bonne Villeneuve, était attachée avec quatre épingles, à la tête de mon lit".(273)

En 1775, cuando tenía siete años, volvió de nuevo a Plancoët, para ser relevado de este voto, en el transcurso de una grandiosa ceremonia.

Le Manoir de Monchoix.

Situado a tres kilómetros de Plancoët, el pueblo de "la Villeneuve", nodriza de Chateaubriand, fue construido en 1759 por Marie-Antoine de Bédée, Barón de

Plancoët, alias "l'Artichaud".

Este castillo fue apodado "mon Désir" en un primer tiempo, y después " mon Plaisir" antes de pasar a llamarse en la actualidad, "Monchoix".

En este paraíso, Chateaubriand pasó unas agradables vacaciones:

"Tout y respirait la joie: l'hilarité de mon oncle était inépuisable. Il avait trois filles, Caroline, Marie et Flore, et un fils... qui partageaient son épanouissement du coeur. Monchoix était rempli des cousins du voisinage: on faisait de la musique, on dansait, on chassait, on était en liesse du matin au soir".(274)

En esta casa, en donde la habitación de su infancia se encuentra intacta, se encuentra una imponente escalera en forma de herradura, de cuyo recuerdo se inspiró Chateaubriand para instalar otra igual en la Vallée-aux-loups.

Le square Chateaubriand.

El 11 de junio de 1864, el municipio decide abrir una suscripción pública para construir un monumento a Chateaubriand. Una estatua en bronce de Aimé Millet (1819-1891) fue erigida en 1875 en la Plaza S. Thomas, que pasó a denominarse entonces, Plaza de Chateaubriand.

La Chapelle de la Victoire.

Actual Biblioteca de la Escuela de la Marina Mercante, fue edificada en 1622. Chateaubriand niño vino en diferentes ocasiones a rezar y a asistir a los Santos Oficios.

A través de la verja de madera, podía entrever la presencia de su tía paterna, Amélie y de su prima Marie-Anne, hija de su tío Pierre de Chateaubriand.

"Mon oreille était frappée de la douce voix de quelques femmes invisibles. L'harmonie de leurs cantiques se mêlat au mugissement des flots".(275)

Fue el capellán del Convento de la Victoire, el Abad Buard, quien el 21 de Febrero de 1792, celebró en casa de la madre de Chateaubriand en la calle des Grands Degrés, el enlace matrimonial entre François-René y Celeste Buisson de Lavigne.

L'Hôtel de La Gicquelais.

Situado en la denominada antiguamente, Calle de los Judíos es hoy día el "Hôtel de France et de Chateaubriand" y está ubicado en la calle Chateaubriand.

En esta casa el 4 de septiembre de 1768 nació François-René de Chateaubriand.

De hecho la habitación descrita por Chateaubriand en el capítulo II del Libro Primero de las Mémoires d'Outre-Tombe corresponde a la habitación que ocupaban

sus hermanas.

La controversia sobre la ubicación exacta de la habitación natal de Chateaubriand nació de esta descripción y obligó a la municipalidad de Saint-Malo, en 1848, a abrir una investigación a fin de determinar de una manera fehaciente el lugar exacto de la habitación donde Mme de Chateaubriand había dado a luz.

Mme de Marigy hermana de Chateaubriand, convocada para testificar, confirmó que la habitación de su madre daba sobre la Calle de los Judíos, mientras que la habitación de las hijas daba sobre las murallas, y según ella, Chateaubriand nunca hubiera podido nacer en la habitación que él describe. Pero esto sería olvidar el hecho de que durante los días que precedieron al nacimiento, los Chateaubriand estaban en plena tarea de mudanza, y que las niñas, Mme de Marigny tan sólo tenía ocho años, y Lucie, la más joven, aún no tenía cuatro años, pudieron haber estado alejados a la vez del trajín de la mudanza y del futuro nacimiento. También se puede suponer que Mme de Chateaubriand, en ausencia de sus hijas, haya podido dar a luz en la habitación que debía ser destinada a sus hijas después.

En 1771, la familia Chateaubriand abandonó el Hôtel de la Gicquelais para trasladarse al Hotel Hay.

"Je croissais donc sans études dans ma famille. Nous n'habitons plus la maison où j'étais né. Ma mère occupait un très bel hôtel en face de la ville qui s'ouvre sur une chaussée appelée le Sillon parce qu'elle s'élève en effet comme le dos d'un sillon au milieu des flots..."(276)

La familia Chateaubriand residió en este lugar desde el año 1771 hasta 1776, en el primer piso. M de Chateaubriand estableció su despacho en el entresuelo, a la derecha.

En estos años, François-René fue a clase de Escritura con M. Després, aprendió a leer con los hermanas Couppert, y frecuentaba la escuela del Padre Choppin.

Durante la noche del 16 al 17 de Febrero de 1776, un incendio destruyó la casa. Tuvieron que volver al Hôtel de la Gicquelais, en la calle de los Judíos.

Después, respetando la decisión de René-Auguste de Chateaubriand, se fueron todos a vivir a Combourg, donde llegaron en Mayo de 1777.

"Nous sortîmes de Saint-Malo au lever du soleil, ma mère, mes quatre soeurs et moi, dans une énorme berline à l'antique (...) Huit chevaux (...) sonnettes au cou, grelots aux brides (...) nous entraînaient".(277)

L'Hôtel du 4, rue des Grands-Degrés.

Instalados en Combourg desde 1777, la familia de François-René conservaba una casita en Saint-Malo.

Cuando Mme de Chateaubriand se sentía angustiada en Combourg huía algunos días a la Calle des Grands-Degrés.

Allí vivió definitivamente después de la muerte de su marido en 1786.

En 1785, Chateaubriand vivió con ella cuando intentaba buscar un camino para llegar a las Indias.

Durante sus paseos por la ciudad, se acercaba al lugar donde había nacido y sufría cuando contemplaba que la casa donde había venido al mundo había sido transformada en una cervecería.

En la casa de la calle des Grands-Degrés se casó un 21 de Febrero de 1792, en el salón principal:

"Céleste (...) avait dix-sept ans lorsque, à mon retour d'Amérique, j'arrivai à Saint-Malo. Elle était blanche délicate, mince et fort jolie; sa taille était charmante (...) on estimait sa fortune à cinq ou six cent mille francs"(278)

La Porte de Dinan.

Antiguamente llamada "porte de l'Égalité".

La tradición nos dice que François-René, sentado sobre uno de los bancos de granito, esperaba a su novia.

También dice la leyenda que toda chica que quisiera casarse en el año tenía que sentarse en los bancos de esta puerta.

L'école Choppin.

Regentada por el Padre Choppin, era la escuela que frecuentaba toda la nobleza y los hijos de las familias ricas de Saint-Malo. El inmueble donde estaba instalada existe en la actualidad ; es el nº 28 de la Rue Saint-Benoît.

"Quelques notions de dessins, de langue anglaise, d'hydrographie et de mathématiques parurent plus que suffisantes à l'éducation d'un garçonnet destiné d'avance à la rude vie d'un marin". (279)

Le manoir des Chênes.

Pertenecía al abuelo de Céleste Buisson de Lavigne. Aquí fue donde los jóvenes desposados François-René y Céleste pasaron algunos días después de la boda.

Le Grand-Bé.

Frente a la ciudad, se llega al Grand-Bé, en marea baja por una pequeña calzada sumergible saliendo por la Puerta de los Champs-Vauverts.

"Après et au loin sont semés des rochers, des forts, des îlots inhabilités: le Fort-Royal, la

Conchée, Cézambre et le Grand-Bé, où sera mon tombeau; j'avais bien choisi sans le savoir: bé, en breton, signifie tombe".(280)

Después de las ceremonias parisinas, con una viva emoción y dolor, los Maluinos recibieron los restos mortales de Chateaubriand. La ceremonia del sepelio fue anunciada con numerosos carteles desde el día 13 de Julio de 1848 y fijada para el 19 de Julio. Desde ese día, Chateaubriand, descansa en paz frente al mar.

"Quand ma cendre recevrait, avec le sable dont elle sera chargée, quelques boulets, il n'y aurait pas de mal, je suis un vieux soldat".(281)

Combourg.

Una mañana de primavera de 1777 su madre, sus cuatro hermanas y él van a reunirse con su padre, el Conde René Augusto de Chateaubriand al Castillo de Combourg que había adquirido siete años antes, en 1770, con la finalidad de restaurar a un feudo el aura del linaje.

«Je devais suivre mes soeurs jusqu'à Combourg ; nous nous mîmes en route dans la première quinzaine de Mai. Nous sortîmes de Saint-Malo au lever du soleil, mes quatre soeurs et moi, dans une énorme berline à l'antique, panneaux surdorés, marche-pieds en dehors, glands de pourpre aux quatre coins de l'impériale. Huit chevaux parés comme les mulets en Espagne, sonnette au cou, grelots aux brides, housses et franges de laine de diverses couleurs, nous traînaient. Tandis que ma mère soupirait, mes soeurs parlaient à perdre haleine, je regardais de mes deux yeux. J'écoutais de mes deux oreilles, je m'émerveillais à chaque tour de roue ; premier pas d'un Juif errant qui ne devait plus s'arrêter » (M.O.T. 1ère p, p. 62)

Chateaubriand evoca la partida de su ciudad natal metiéndose en la piel de un eterno nómada, de un « Judío errante », de ahí el título de nuestra tesis.

Chateaubriand, el hijo realiza de forma iniciática su entrada en la casa del Padre, el tabernáculo del Apellido.

«Je me souviens encore du moment où j'entrai sous cet ombrage et de la joie effrayée que j'éprouvai » (M.O.T. 1ère p, p. 63)

A los ojos del niño que descubre la austera fortaleza, padre y castillo se convierten en uno. Es comprensible el terror de un niño que creció y vibró sobre las playas y las murallas viendo avanzar la marea como «compañero de las mareas y los vientos»

El pequeño Chateaubriand encontrará este lugar, esta «fortaleza interior» menos encantadora de lo que su padre pueda creer.

«Partout silence, obscurité et visage de pierre, voilà le Château de Combourg » (M.O.T.

1ère p, p. 64)

Una de sus hermanas añadirá que es «lúgubre como una prisión de Estado».

Este extrañamiento es vivido como una insensibilización del propio yo, como el inicio de un vagabundeo sin fin bajo el signo del nomadismo trágico. Oficialmente sólo hubiera debido tratarse de unas vacaciones en las casa paterna ya que sólo permaneció en ella quince días antes de partir hacia el internado del Colegio de Dol.

Pero el Otoño de 1784, en lugar de proseguir sus estudios, permanece en Combours y vivirá tal y como confesará en sus Memorias de Ultra Tumba, « dos años de delirio ». La exaltación le embarga. Una energía lo eleva. Chateaubriand sólo conoce este vagabundeo sin cuerpo.

El castillo continúa siendo el lugar del encierro, el escenario de las idas y venidas del soñador loco. El castillo y sus alrededores continúan siendo como una filigrana que apareciera en el entramado de los éxtasis y los arrebatos.

Combours es un lugar iniciático, donde el niño se requebraja y el hombre comienza a nacer. Esta metamorfosis trae consigo el despertar del deseo.

«Un voisin de la terre de Combours était venu passer quelques jours au Château avec sa femme, fort jolie. Je ne sais ce qui advint dans le village ; on courut à l'une des fenêtres de la grand'salle pour regarder. J'y arrivais le premier, l'étrangère se précipitait sur mes pas, je voulus lui céder place et je me tournai vers elle ; elle me barra involontairement le chemin, et je me sentis pressé entre elle et la fenêtre. Je ne sus plus ce qui se passa autour de moi ».(M.O.T. 1ère p, p. 125)

Combours se convierte entonces en el santuario del romanticismo, en el navío de los sueños donde el soñador sufre, se desola y se lamenta.

Sólo volverá a ver Combours cuatro veces más. La primera, tras la muerte de su padre para el reparto de la herencia. Probablemente, en Diciembre de 1788 acompañó a su madre que se ocupaba del mobiliario del castillo ; debía recibir allí a su hijo primogénito y a su esposa.

En 1791, de camino a Sain-Malo donde se embarcará hacia América, la estancia será de muy corta duración.

Su cuarta visita a Combours tuvo lugar durante el transcurso del primer viaje que Chateaubriand hizo a Bretaña tras su regreso, una vez finalizada su emigración. Según el testimonio dejado por el escritor en la carta dirigida a la Sra de Staël, el 24 de Junio de 1802.

«J'ai voyagé, j'ai vu le toit paternel, la Révolution a passé par là ; c'est tout vous dire. Les cendres même de mon père ont été jettés au vent » (Correspondance Générale, T.I, : 158, Lettre 100)

Finalmente, antes de dajar Francia para irse a Tierra Santa, casi quince años

más tarde, en 1806, pasará por Fougères para abrazar a los familiares que sobrevivieron a la revolución, pero no se sentirán con fuerzas para ir hasta Combourg. El Terror revolucionario imprimió su funesta huella sobre el castillo cuya ancestral divisa familiar era « Yo voy sembrando oro » y donde no se encuentra más que desolación.

Dol.

Después de su llegada a Combourg, Chateaubriand se fue de la casa paterna para trasladarse a Dol.

"Quinze jours s'étaient à peine écoulés que je vis arriver l'Abbé Porcher, principal du Collège de Dol: on me remit entre ses mains et je le suivis malgré mes pleurs"(282)

Chateaubriand entró en el antiguo Collège de Dol a finales de Mayo o a principios de Junio de 1777, donde se quedó 4 años.

"Mon aptitude au travail était remarquable, ma mémoire extraordinaire. Je fis des progrès rapides en mathématiques où j'apportais une clarté de conception qui étonnait l'abbé Leprince (...) J'attendais l'heure des leçons de latin avec une sorte d'impatience, comme un délassement de mes chiffres et de mes figures de géométrie".(283)

L'Abbaye-sous-Dol.

Chateaubriand hizo su primera Comunión en este antiguo seminario de los Eudistas.

En este lugar se ubica la anécdota " des confessions mal faites".

Dinan.

"Dinan orné de vieux arbres, remparé de vieilles tours, est bâti dans un site pittoresque, sur une haute colline au pied de laquelle coule la Rance, que remonte la mer"(284)

Aquí, volviendo de Brest, Chateaubriand va a " achever ses humanités" en el Colegio en Octubre de 1783.

"Dinan était à égale distance de Combourg et de Plancoët. J'allais tour à tour voir mon oncle de Bédée à Monchoix et ma famille à Combourg"(285)

Monseñor de Laurens, Obispo de Saint-Malo, compra en 1746 el antiguo Convento de los Benedictinos, incendiado, para instalar en él la Escuela Eclesiástica

de Dinan, el "Collège des Laurents", en las dependencias más amplias.

Aquí François-René vuelve a encontrarse con algunos de sus amigos Maluinos. Profundiza sus conocimientos del Latín, llegando a decir que lo hablaba mejor que sus profesores, y empieza a aprender el Hebreo.

En el Otoño de 1784, se marcha del Colegio y se traslada a Combourg.

Rennes.

"Rennes me semblait une babylone, le Collège un monde. La multitude des maîtres et des écoliers, la grandeur des bâtiments, du jardin et des cours, me paraissaient démesurées: je m'y habituai cependant".(286)

Infancia de Chateaubriand en Rennes.

En Octubre de 1781, Chateaubriand entró en el Collège de Rennes, antiguo Colegio fundado por los Jesuitas en 1604, donde estuvo hasta el mes de Enero de 1783 y del cual nos queda aún la Chapelle Saint-Thomas.

Chateaubriand obtuvo grandes satisfacciones de este tipo de enseñanza.

"Cette souplesse de mon intelligence se retrouvait dans les choses secondaires. J'étais habile aux échecs, adroit au billard, à la chasse, au maniement des armes; je dessinais passablement; j'aurais bien chanté, si l'on eut pris soin de ma voix. Tout cela, joint au genre de mon éducation, à une vie de soldat et de voyageur, fait que je n'ai point senti mon pédant, que je n'ai jamais eu l'air hébété ou suffisant, la gaucherie, les habitudes crasseuses des hommes de lettres d'autrefois, encore moins la morgue et l'assurance, l'envie et la vanité fanfaronne des nouveaux auteurs".(287)

Volvió de nuevo en 1802 en busca de recuerdos de su infancia a la vez estudiosa y avisado.

"Je passai le long des murs de ce collège qui vit les dernières années de mon enfance".
(288)

Les jardins de Thabor.

La fachada de esta Iglesia del S. XIV ha sido reconstruida en 1672. Los jardines han sido abiertos al público ya desde el S. XVIII y remodelados en 1830. Ofrecen desde entonces una de las más bellas vistas de Rennes. Chateaubriand recuerda sus paseos por estos jardines, con sus amigos del Colegio, entre los cuales están Gesril de Papen.

Chateaubriand y la Revolución en Rennes.

"Les États de Bretagne" tuvieron lugar en el antiguo Couvent des Cordeliers a finales de Diciembre de 1788. Chateaubriand menciona, por error, los Jacobeos.

Estas reuniones fueron precedidas por otras durante el verano, en casa de:

"Monsieur le Comte de Boisgelin, qui devait présider l'ordre de la noblesse (...) Les gentilhommes furent convoqués par lettres particulières, y compris ceux qui comme moi, étaient encore trop jeunes pour avoir voix délibératives".(289)

Pero estas reuniones habían preparado mal la reunión general, les "États", ya que cada uno quería imponer su propia opinión.

Es entonces cuando Chateaubriand siente por primera vez la facultad que posee de poder pensar con toda calma frente a los sucesos que estaban ocurriendo.

"Je m'aperçus au milieu de ces réunions d'une disposition de mon caractère que j'ai retrouvée depuis dans la politique et dans les armes: plus mes collègues ou mes camarades s'échauffaient, plus je me refroidissais"(290)

También en estos malos días del 25 al 28 de Enero de 1789, cuando la Sala de deliberaciones había sido sitiada, asiste a los primeros combates sangrientos.

"Las d'être bloqués dans notre salle, nous prîmes la résolution de saillir dehors, l'épée à la main: ce fut un assez beau spectacle. Au signal de notre président, nous tirâmes nos épées tous à la fois, au cri de: "Vive la Bretagne!" et, comme une garnison sans ressources, nous exécutâmes une furieuse sortie, pour passer sur le ventre des assiégeants. Le peuple nous reçut avec des hurlements, des jets de pierres, des bourrades de bâtons ferrés et des coups de pistolets. Nous fîmes une trouée dans la masse de ses flots qui se refermaient sur nous. Plusieurs gentilhommes furent blessés, traînés, déchirés, chargés de meurtrissures et de contusions. Parvenus à grande peine à nous dégager, chacun regagna son logis".(291)

Entonces fue cuando vió el primer cadáver de la Revolución que hasta entonces nunca había visto y que tantos habría de ver en lo sucesivo.. Además, era el de uno de sus amigos, Boishue de Saint-Riveul.

Para él este primer derramamiento de sangre traza una frontera definitiva entre dos mundos:

"Lecteur, je t'arrête: regarde couler les premières gouttes de sang que la Révolution devait répandre (...) Passe maintenant, lecteur: franchis le fleuve de sang qui sépare à jamais le vieux monde (...) du monde nouveau".(292)

Diferentes lugares de Rennes vieron a Chateaubriand y a su familia por sus calles.

En el nº 8 de la calle des Francs-Bourgeois, se sitúa la casa donde Chateaubriand parece ser que se hospedó desde Mayo a Diciembre de 1788, con ocasión de:

"L'Assamblée de la Noblesse et des États de Bretagne".(293)

El Hôtel de Cuvillier fue el escenario donde tuvieron lugar las reuniones preparatorias de l'Assamblée de la Noblesse a finales de 1788, a las cuales participó Chateaubriand

Château de la Sécardaye.

Bénigne de Chateaubriand, viuda del Conde de Québriac, se esposó en segundas nupcias con el Vicomte de Chateaubourg, que era el propietario de la Sécardaye, restaurado en 1760.

François-René vivió en este castillo en varias ocasiones y parece encontrarse a gusto en casa de su hermana.

"J'allai voir mes soeurs aînées aux environs de Fougères. Je demeurai un mois chez madame de Chateaubourg (sa maison de campagne était située) dans un pays de roches, de landes et de bois."(294)

En este lugar le gustaba pasearse bajo la sombra perfumada de los castaños.

No lejos de este lugar visitaba el castillo de Plessis-Pillet, otra propiedad de Mme de Chateaubourg.

L'Hôtel de Marigny.

En casa de Mme de Marigny, Chateaubriand almacenó un importante lote de medias, cuya venta debía servir para pagar deudas pendientes.

L'Hôtel de la Belinay.

En esta casa, el 22 de Marzo de 1791, Chateaubriand se reunió con Armand Tuffin de la Rouërie, héroe de la guerra de Independencia americana, futuro instigador de la Chouannerie y amigo personal de George Washington. Le pide que le dé una carta de recomendación ante el Presidente de la Unión Americana, quien esperaba entrevistarse con él en el transcurso de su próximo viaje a América.

Château de Bois-Février.

Construido en el Siglo XVIII, fue la morada de Mme de Farcy. Chateaubriand residió en este lugar en numerosas ocasiones donde su fuerte y a la vez encantadora personalidad, destelló ante la sociedad que en esta casa residía.

Château de Marigny.

"Marigny, château de ma soeur aînée, à trois lieues de Fougères, était agréablement situé entre deux étangs parmi des bois, des rochers et des prairies".(295)

Chateaubriand se había hospedado en una docena de ocasiones en esta espléndida mansión antes de que su hermana la vendiera.

Le site grandiose de l'Étang.

Este lugar habrá inspirado, sin lugar a dudas, algunas de las más bellas descripciones de la Velléda.

Una leyenda cuenta que una ciudad está sumergida en sus aguas ya que cada noche se escucha el tañido de las campanas de la Iglesia.

PARÍS

Este recorrido no tiene en cuenta los monumentos públicos o jardines que Chateaubriand pudo haber recorrido.

Distrito por distrito, visitaremos algunas de las direcciones en las que vivió.

1er Distrito.

La Rue Saint-Honoré.

Esta calle guarda los recuerdos de los lugares que Chateaubriand ha frecuentado. François-René se hospedó en casa de su amigo Fontanes en el nº 284, cerca del Passage Saint-Roch, antes de encontrar un modesto hotel en la calle de Lille. Desde aquí todavía podía ir a casa de los Joubert que no vivían muy lejos.

Entre 1801 y 1804, Chateaubriand vivió en un modesto apartamento amueblado.

Hôtel d'Étampes.

En el nº 374 de esta calle.

En esta época frecuentaba asiduamente Pauline de Beaumont que vivía en la calle Neuve-du-Luxembourg en el nº 26.

En 1808, con motivo de vigilar la edición de Les Martyrs, se hospedó en el **Hôtel Saint-Florentin**, Calle Saint-Honoré.

Durante el invierno de 1811, fecha en la que comienza la redacción de Les Mémoires de ma vie, Chateaubriand, cuando debía trasladarse a París, por entonces vivía en la Vallée-aux-Loups, se hospedaba en el **Hôtel de Rome**.

En 1812, año en que rompió con Nathalie de Noailles, vivió en el nº 194 de la Calle de Rivoli. Se dice, todavía hoy día, que solía hospedarse en el **Hôtel de Rivoli**.

VIº Distrito.

En la antigua residencia de la familia de Bernage, situada en el nº 13 de la calle

des Saints-Pères que pasó a llamarse el **Hôtel meublé de Gand**, Juliette Bernard, la futura Mme Récamier, vivió parte de su juventud hasta su matrimonio en 1793.

Al mismo tiempo que habían comprado la Vallée-aux-Loups, donde Napoleón les había exiliado, la pareja Chateaubriand se hospedó, entre Agosto y Octubre de 1807, en una casa amueblada en el nº 63 de la Calle des Saints-Pères, en compañía de M et Mme de Lavalette.

Por fin, en el nº 7 de la calle du Regard, el matrimonio encontró un refugio en Octubre de 1824, año en el cual Chateaubriand fue destituido del Ministerio de Asuntos Exteriores.

VIIº Distrito.

Después de su regreso de Inglaterra en Mayo de 1800, sus amigos Joubert y Fontanes encontraron para el joven emigrado un modesto entresuelo en la calle de Lille.

En este distrito Chateaubriand intentó acercarse al poder del Primer Cónsul Bonaparte. Se encontraron en 1802 en casa de Lucien Bonaparte, en su magnífico Hôtel de Brienne.

Poco tiempo después de este evento que dio su fruto en su reconocimiento político, Chateaubriand se mudó al Hôtel de France, calle de Beaune, donde Céleste se reunió con él, el 11 de Marzo de 1805.

Chateaubriand en este mismo distrito, arruinado, encontró refugio después de haber vendido la Vallée-aux-loups. Mientras tanto, vivió con Céleste en el 42 de la calle du Bac, en un modesto apartamento amueblado.

De nuevo volvió a esta casa, ya que en el nº 120 se encuentra su última morada, donde murió en 1848, rodeado de la mirada atenta de Mme Récamier.

Antes de este desenlace, también vivió en el 27 de la Calle Saint-Dominique en 1818, y después en el 18 calle de l'Université hasta el año 1822.

Pero, sin lugar a dudas, si existe un lugar excepcional querido por Chateaubriand es l'Abbaye-aux-Bois. En este antiguo convento transformado después de la Revolución, vivió con Mme Récamier, desde 1819 hasta su muerte en 1849.

Su salón de seda blanca llegó a ser famoso en París. En el primer piso, en 1829, dio su primera lectura de "Moïse", ante Lamartine, Mérimée y todos los escritores amigos que le eran fieles en este momento.

Todavía se conocen más lugares parisinos donde Chateaubriand residió. El 108 rue de l'Université, el 121 Rue de Lille, en el Hôtel Turgot, donde Mme de Staël residió durante algunos meses. También el 64 Rue de Lille, en le Hôtel de Salm donde se reunía el Círculo Constitucional, dirigido por Germaine de Staël, antes de que le fuera impuesta su huida de París.

VIII° Distrito.

Muy afectado emocionalmente por la ejecución del Duc d'Enghien el 21 de Marzo de 1804, Chateaubriand demisiona. El matrimonio tuvo que mudarse al 31 rue de Miromesnil.

La ubicación de esta casa le permitió realizar tiernas excursiones a casa de Delphine de Custine que vivía no muy lejos.

En 1805, François-René y Céleste abandonaron este bucólico barrio para vivir en la bella Place de la Concorde donde se hospedaron en el Hôtel de Coislin.

Este distrito también albergó durante un tiempo a Mme Récamier, el más fiel amor de Chateaubriand, que vivió en el 31 Rue d'Anjou.

También en la Rue du Rocher, Nathalie de Noailles fue ingresada en un centro de salud:

"ayant l'esprit dérangé à jamais". (296)

quizás perturbada por los dramas revolucionarios que habían matado a los suyos y también a causa de sus amores siempre trágicos.

IX° Distrito.

Este distrito guarda entre sus muros y sus calles la gloria política de Chateaubriand, cuando en 1823-1824 fue nombrado Ministro y vivía en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en el nº 22-24 Rue des Capucines, en unos apartamentos de un magnífico lujo.

También guarda el recuerdo de una de las épocas más prósperas y brillantes de la vida de Mme Récamier, cuando vivía con su marido en el 7 Rue de la Chaussée-d'Antin en el sumptuoso Hôtel Necker.

También en la Rue des Martyrs, Chateaubriand solía visitar a Malesherbes, con quién decidió su viaje a América.

XIV° Distrito.

Habiendo adquirido varios edificios situados en los alrededores de la Rue de l'Enfer, Mme Chateaubriand instaló en ese lugar L'Infirmier Marie-Thérèse.

Cada vez más desprovisto de dinero el matrimonio Chateaubriand se instaló entre estos muros en 1827 y 1838.

Más tarde todo este lugar fue vendido al Obispado de París para casa de retiro para los sacerdotes ancianos y enfermos.

REGIÓN PARISINA.

Méréville.

Domaine de Méréville.

En este marco encantador fruto del trabajo de los más prestigiosos artistas de finales del S. XVIII, Bélanger, Hubert, Robert y Pajon, cuando Chateaubriand visitaba a Mme de Custine, quien había conocido en 1804 en casa de Mme de Custine, en Fervacques. En este oasis de paz y de belleza:

"qui semblait créée par le sourire d'une muse"(297)

residía en el molino.

François-René vino en varias ocasiones hasta el invierno de 1811-1812, época en la cual rompió con Nathalie.

En los jardines del Domaine de Méréville conoció a su hermana, Mme de Duras.

Savigny.

"La personne qui tint le plus de place dans mon existence, à mon retour de l'émigration, fut madame la comtesse de Beaumont. (...) Mme de Beaumont ouvre la marche funèbre de ces femmes qui ont passé devant moi".(298)

Una casa situada en el Domaine de Couterenche, construida a finales del S.XVIII, fue alquilada a partir de 1801 por M. Pigeon a Pauline de Beaumont para albergar entre sus muros los amores con Chateaubriand.

La Vallée-aux-Loups.

"Au retour de l'émigration il n'y avait si pauvre banni qui ne dessinât les tortillons d'un jardin anglais dans les dix pieds de terre ou de cour qu'il avait retrouvés: moi-même, n'ai-je pas planté jadis la Vallée-aux-loups?".(299)

Chateaubriand tiene como último deseo el de embellecer esta casa comprada en 1807 en la moda romántica. «La Vallée-aux-Loups deviendra une véritable chartreuse» (T.I, 1ère p, p.14.)

Aquí redactó alguna de sus obras inmortales. Pero aruinado, en 1818, tuvo que venderla. Mathieu de Montmorency la compró para Juliette Récamier, donde vivió desde 1818 hasta 1826. «La Vallée-aux-Loups, de toutes les choses qui me sont échappées, est la seule que je regrette» (T.I, 2ème p. p.249.

Val-de-Marne.

Noisel.

El antiguo castillo del S. XVIII fue la propiedad de la gran familia de los chocolateros Meunier.

En casa de los Duques de Lévis, Chateaubriand hizo un alto en el camino antes de regresar a París el 4 de Octubre de 1818, a víspera de la primera reunión de los miembros del periódico Le Conservateur, cuyo fundador había sido Chateaubriand.

Val-d'Oise.

Las amistades de Chateaubriand le han llevado en numerosas ocasiones en el actual departamento del Val-d'Oise, y especialmente a Chaplâtreux, a casa de Mathieu Molé, y en el valle de Montmorency, en Herblet, donde aún hoy se dislumbra la bella silueta de Hortense Allart de Méritens.

También se debe señalar el Château du Marais, no muy lejos de Argenteuil, donde Chateaubriand dislumbró a Mme de Saint-Lambert y Mme d'Houdetot.

En Sannois, en casa de Mme d'Houdetot:

"Il devenait difficile de comprendre quelques pages des *Confessions*, quand on avait vu l'objet des transports de Rousseau: madame d'Houdetot avait-elle conservé les lettres que Jean-Jacques lui écrivait, et qu'il dit avoir été plus brûlantes que celles de la *Nouvelle Héloïse*? On croit qu'elle en avait fait le sacrifice à Saint-Lambert".

"A près de quatre-vingts ans, Madame d'Houdetot s'écriait encore, dans des vers agréables:

"Et l'amour me console!

"rien ne pourra me consoler de lui" (300)

Montmorency.

"Le 19 juin 1792, j'étais allé à la vallée de Montmorency, visiter l'Ermitage de Jean-Jacques Rousseau: non que je me plussse au souvenir de madame d'Épinay et de cette société factice et dépravé, mais je voulais dire adieu à la solitude d'un homme antipathique par ses moeurs à ses moeurs, bien que doué d'un talent dont les accents remuaient ma jeunesse. Le lendemain, 20 Juin, j'étais encore à l'Ermitage, j'y rencontrai deux hommes qui se promenaient comme moi dans ce lieu désert pendant le jour fatal de la monarchie, indifférents qu'ils étaient ou qu'ils seraient, pensais-je, aux affaires du monde: l'un était M. Maret, de l'Empire: l'autre, M. Barrère, de la République". (301)

Yvelines.

Le Mesnil.

En un parque lleno de plantas exóticas, el Château du Mesnil, cuyos salones parecen todavía escuchar el eco de una brillante conversación, nos recuerda algunas de las visitas hechas por Chateaubriand, y particularmente la realizada en Octubre de 1811, donde el 8, asistió al enlace de su sobrino Louis de Chateaubriand con Zélie d'Orglandes, sobrina de Mme de Rosambo.

Para esta ceremonia que describió a Mme Duras como triste, compuso estos versos:

"Cher orphelin, image de ta mère. Au Ciel pour toi je demande ici-bas Les jours heureux retranchés à ton père Et les enfants que ton oncle n'a pas..."(302)

Completamente arruinado, no podía ofrecer un regalo mejor.

Mézy.

"Quand j'allais de Verneuil au Mesnil, je rencontrais Mézy sur la route".(303)

En este lugar era acogido por Charles Dupleix cuyo antiguo castillo medieval había sido modernizado a la moda de finales del siglo de Louis XIV.

Siguiendo los consejos del Duque de Noailles, Chateaubriand viajó a Maintenon...aunque no tenía en demasiada estima a la "veuve Scarron".

Podemos constatar la enorme cantidad de domicilios parisinos ocupados por Chateaubriand. Para explicar estos sucesivos traslados planteamos tres hipótesis: La primera de ellas proviene de su inestable humor, relacionado con su carácter. La segunda, de sus dificultades económicas cuya causa sería su naturaleza de «despilfarrador». Por último, se debería a la necesidad de instalarse cerca de sus amigos / amigas.

En Provincias.

"J'avais une foule de connaissances en dehors de ma société habituelle. J'étais appelé dans les châteaux que l'on rétablissait. On se rendait comme on pouvait dans ces manoirs demi-démeublés, où un vieux fauteuil succédait à un fauteuil neuf" (304)

Normandie.**Fervaques.****Château de Kinnor.**

"Les femmes ne comprendront jamais combien les plaintes et les reproches ont fatigué d'amants qui, laissés en paix, se fussent doucement accoutumés au confortable ennui de la fidélité". (305)

Delphine de Custine, nacida Delphine de Sabran, apodada " la reine des roses" por la transparencia de su piel, compró esta propiedad en 1803 siguiendo los consejos de Chateaubriand.

Aquí se hospedó en 1804, 1805, 1819, 1820 y 1821, antes de volver, por última vez en 1825.

En casa de Mme de Custine conoció a Mme de Noailles, otra de sus fulgurantes pasiones.

Otras etapas Normandas fueron:

Le Havre y para llegar a esta ciudad solía hospedarse en Dieppe, donde también solía hospedarse Mme Récamier en el Hôtel Albion, mientras que él lo hacía en el Hôtel Europe.

Los habitantes de Dieppe emocionados les saludaban bajo las ventanas:

"Le cher voyage à Dieppe me restera à jamais comme un charme sur qui nous bâtirons notre avenir, notre petite société va très bien ensemble, il faut la fonder à jamais, la perpétuer n'importe où".(306)

También tuvo alguna otra galante parada en Honfleur, y a veces en el camino de regreso, se paseaba en Chandai, en casa de Caumont.

Touraine.

Rigny-Ussé.

En el Château d'Ussé, completamente reconstruido en el Renacimiento, Mme Duras vive una gran parte del año, y espera a Chateaubriand quien muchas veces no llega.

En algunas ocasiones hace detener todos los relojes después de su marcha para inmobilizar su presencia. A no ser que prefiriera pasear en su parque bajo los cedros del Líbano que él mismo le había regalado en 1808. Todavía hoy se pueden contemplar dos de ellos.

Montboissier.

"Je fus tiré de mes réflexions par le gazouillement d'une grive perchée sur la plus haute branche d'un bouleau. À l'instant, ce son magique fit reparaître à mes yeux le domaine paternel...Transporté subitement dans le passé, je revis ces campagnes où j'entendis souvent siffler la grive".(307)

Llegados durante el invierno de 1812 a 1813 con Céleste, Chateaubriand vió el Château de Montboissier tal y como lo vemos hoy.

François-René y Céleste, enfermos y arruinados, volvieron de nuevo a la casa de los Colbert-Montboissier en Julio de 1817. Mme de Montboissier era una de las nietas de Malesherbes.

En esta morada redactó el libro tercero de las Mémoires d'Outre-Tombe.

Malesherbes.

En estas tierras de este castillo, Malesherbes, defensor de Louis XVI, fue arrestado.

En este mismo castillo, una vez el padre guillotinado, fueron escondidos los hijos supervivientes.

En recuerdo de las visitas que su tío les había hecho, esta casa ha guardado, desde entonces, el nombre de "Maison de Chateaubriand".

Otras escalas esperaban a Chateaubriand, en Montgraham, en casa de Mme de Pizieux, donde meditó, soñó, paseando por los caminos del bosque.

Bourgogne.

Villeneuve-sur-Yonne.

Chez Joubert.

"Je descends, je vais à l'église, je cherche à découvrir votre rue, Mme de Beaumont me l'avait décrite (...) Je crois que je l'ai vue, je n'en suis pas très sûr. Il n'est que quatre heures, le moyen d'éveiller mademoiselle Piat. Je balance un moment, mais enfin je renonce à ce pèlerinage".(308)

A su vuelta de Roma en 1804, después de haber asistido a Mme de Beaumont en los últimos momentos, Chateaubriand se detuvo en casa de sus fieles amigos los Joubert, que residían en esta casa durante todo el año.

Aquí trabajó en su libro Les Martyrs, huyó de los tumultos de París y del escándalo del supuesto suicidio de su hermana Lucile.

Con Joubert, se dedicó apasionadamente a la arqueología, y emprendió numerosas excavaciones en el "camp romain du hameau de Château", encontrando con una alegría emocionada algunas piezas supuestamente de origen romano.

Passy.

Mientras que toda la familia de Pauline de Beaumont iba a ser encarcelada bajo el régimen del Terror, ella sola, marcada ya por los primeros síntomas de la tuberculosis, se quedó en el Château de Passy, donde, todo el mundo pensó que moriría muy pronto.

Fue entonces cuando Joubert oyó hablar de esta joven persona y la hospedó en su propia casa. Se enamoró de ella, pero poco después, en París, cometió el error fatal de presentarla a Chateaubriand, y su amor se marchó.

Époisses.

Acogido por Athanase y Henriette de Guitaut, Chateaubriand conservó agradables recuerdos de esta casa... entre los cuales habría que destacar un ciervo regalado por el "grand chasseur" y destinado al parque de la Vallée-aux-Loups.

Rhône-Alpes.

"De retour au monastère, les bons frères nous invitèrent à nous mettre à table; ils nous servirent une bonne soupe aux choux, des oeufs et des truites excellentes, ils mangèrent avec nous. Ils finirent par nous dire que le régisseur attendait un grand personnage, monsieur de Chateaubriand. Nous ne dînâmes rien, mais en partant nous priâmes nos charitables hôtes de le remercier du bon accueil qu'il nous avait procuré et de lui conseiller de manger le dîner qu'il avait préparé pour monsieur de Chateaubriand, qui avait trouvé excellent celui qui lui avait été donné dans la cuisine". (309)

Suisse.

Coppet.

"Si j'avais comme vous un bon château au bord du lac de Genève, je n'en sortirai jamais"
(310)

En el mes de Julio de 1805, en los salones de Mme de Staël, en Coppet, apareció, por fin, en las relaciones, hasta ahora distantes, entre Chateaubriand y Mme de Staël, la musa del movimiento hostil a Bonaparte, un poco de amistad.

"C'est déjà d'aimer que de haïr ensemble".(311)

Italia.

Italia ocupa un lugar importante en la vida de Chateaubriand no sólo con motivo de las funciones como diplomático que desempeñó allí, sino también desde el punto de vista literario. Italia representa para el viajero de esta época una tierra de evocación englobada en un conjunto más amplio llamado "Oriente", que incluía España.

Chateaubriand elige este país como lugar donde llevar a cabo la búsqueda de sí mismo, para un recorrido iniciático donde el alma y la sensibilidad se esfuerzan en hallarse y en elevarse hacia un ideal. Chateaubriand disfruta de un doble punto de vista: el subjetivo del artista y el histórico en tanto que actor y testigo.

Chateaubriand realizó seis viajes a Italia:

Su primer viaje se corresponde con su nombramiento para el puesto de secretario de Embajada al lado del Cardenal Fesch, tío de Bonaparte. Su estancia se prolonga desde el 27 de junio de 1803 hasta el 20 de Enero de 1804. Está alojado en la casa del Sr. Cacault, bretón de origen y Ministro plenipotenciario en Roma, quien será reemplazado por el Cardenal Fesch.

"Il me traite comme un fils".(312)

Chateaubriand no aporta información precisa de su alojamiento, pero, sin embargo, nos habla de Roma. Su llegada allí se sitúa bajo la influencia del deslumbramiento.

"J'ai la tête troublée de tout ce que je vois. Figurez-vous que vous ne savez rien de Rome, que personne ne sait rien, quand on n'a pas vu tant de grandeurs, de ruines, de souvenirs..."(313)

En una carta enviada a su amiga Pauline de Beaumont, continúa describiéndola.

"C'est une sorte de délire et des monuments et des déserts que l'on trouve de toutes parts: des déserts".(314)

Pero el desencanto no tarda en llegar por razones afectivas (Pauline de Beaumont, quien se reunió con él en Otoño, muere de tuberculosis entre sus brazos, el 4 de Noviembre de 1803) y profesionales (trabajo de subalterno mal aceptado), estaba descontento en aquel Despacho Diplomático del Palacio del Cardenal Fesch.

"On me donna le plus haut étage du Palais: en y entrant, une si grande quantité de puces me sautèrent aux jambes que mon pantalon blanc en devint tout noir".(315)

El 27 de Julio, en una carta enviada a su mentora y hermana de Bonaparte, Elisa Bacciochi, se quejaba sutilmente:

"L'air de ce pays est tout à fait contraire à ma santé(...) Je vous supplie de tâcher de m'obtenir à la fin de mon année une place indépendante dans une Cour quelconque".(316)

Sus quejas continúan, llegando a escribir a Louis de Fontanes, el 26 de Octubre de 1803 estas palabras:

"Quelque grenier obscur dans un coin de Paris fera parfaitement mon affaire".(317)

Recibe la orden del Primer Cónsul, quien le nombra Encargado de Negocios de la República Francesa ante la República del Valois, en Suiza, el 19 de Enero de 1804.

En Julio de 1806, Chateaubriand atraviesa el Norte de Italia durante su famoso periplo hacia Jerusalén. Partió de París el 13 de julio llegando a Venecia el 23, de donde saldrá el 28 de julio a las 10 de la noche, tal y como nos informa a través de la carta enviada a su prima la Sra. Talaru, el 26 de Julio, desde Venecia.

"Je pars après demain, pour Trieste où j'ai presque à présent la certitude de trouver un vaisseau neutre pour le Levant".(318)

Pasa por Venecia y Trieste. El texto del relato del viaje sólo contiene dos alusiones a Venecia donde se detiene cinco días para visitar la ciudad y admirar las obras pictóricas.

"Cette Venise (écrit-il à son ami, Louis-Ferdinand Bertin) vous déplairait autant qu'à moi. C'est une ville contre nature. On n'y peut faire un pas sans être obligé de s'embarquer, ou bien on est réduit à tourner d'étroits passages plus semblables à des corridors qu'à des rues(...) ces fameuses gondoles toutes noires ont l'air de bateaux qui portent des cercueils".(319)

Trieste a penas es nombrada, sólo sabemos que llegó el día 28 a medianoche y volvió a marcharse el 31 por la mañana.

Entre el 14 de Octubre y el 13 de Diciembre de 1822, Chateaubriand permanece alojado en Verona, donde es requerido para representar a Francia en el Congreso que estudia las resoluciones a tomar sobre una intervención militar en España contra la revuelta Liberal.

En la carta que escribe el 15 de Octubre a su amiga la Sra. Duras dice:

"Je suis arrivé hier; j'ai trouvé ma maison toute montée et votre gendre établi chez moi(...) La plupart des Ministres sont arrivés, les Rois et les Empereurs arrivent aujourd'hui. Le Congrès, à ce qu'il paraît, sera fort court".(320)

La cuarta "temporada" italiana de Chateaubriand comienza en Octubre de 1828 y finaliza en Agosto de 1829, fecha en la cual dimite de su cargo como Embajador ante la Santa Sede en Roma, en virtud de un pacto de solidaridad establecido entre el Ministro y las Embajadas. Fue durante esta cuarta estancia cuando organizó, en 1829, una suntuosa fiesta en la Villa Médicis en honor de la Gran Duquesa Helena de Rusia, acontecimiento que inspira el nacimiento de una página de poesía melancólica sobre las mujeres en las memorias.

Hasta Septiembre de 1833 no volvió a Italia. Está al servicio de la Duquesa de Berry. Antes de ir a Praga, da un rodeo por Venecia donde debe reunirse con la

Duquesa..

"Mon auberge, l'hôtel de l'Europe, est placée à l'entrée du grand canal en face de la Douane de mer de la Giudecca et de Saint-Georges-Majeur..."(321)

En realidad, el Hotel de Europa, era un alojamiento de lujo, y no un albergue. Estaba dirigido por un Francés en el antiguo Palacio Giustiniani. Estaba recomendado por "sus agradables vistas" tanto como por la "comodidad de sus apartamentos".

Esta estancia nos regala una de las páginas más bellas de las memorias:

"Venise est là, assise sur le rivage de la mer, comme une belle femme qui va s'éteindre avec le jour; le vent du soir soulève ses cheveux embaumés..."(322)

En 1845 realiza su último viaje a Italia y a Venecia. Tenía 77 años y visitó entre Mayo y Junio a la Marquesa de Berry y al Conde de Chambord, pero no aparece ninguna referencia de ello en las Memorias sólo del segundo y tercer viaje, aunque hace algunas alusiones.

Estrechamente ligada tanto a su vida privada como pública, Italia adquiere para Chateaubriand una dimensión que trasciende lo cotidiano. Hizo de Roma en la ciudad de las ruinas y de la reflexión sobre el tiempo, de Venecia la ciudad del encanto más perturbador del amor y de la muerte. Pero, de hecho, Chateaubriand dice:

"Rome et Naples(...) et un peu Florence, voila toute l'Italie".(323)

Inglaterra.

Ya en Inglaterra, Chateaubriand desembarca en Jersey el 20 de Enero de 1793. Primero se instala durante algunos días en casa de su tío, el Sr. De Bédée, que había alquilado una casa al Sr. Thomas Auley. Esta casa estaba situada en la "Calle de las tres palomas", actualmente Hill Street. Después Chateaubriand ocupó "un apartamento en una de las casas que comenzaban a construirse a lo largo del puerto".(Chat., M.O.T., 1ª parte, p 428)

El registro de inmigrante lo confirma: vivía precisamente en casa de " cape Renouf, en la calle Mielles", es decir, en casa del Capitán Philippe Renouf, cuya casa estaba situada no lejos del nuevo cementerio de Saint-Hélier, en una región arenosa. Este terreno se llamaba "les Mielles", lo que significa Las Arenas. "Les mielles" era, en esa época una aglomeración de casas más que una calle propiamente dicha. Hoy sería imposible identificar el emplazamiento. Pero Chateaubriand afirma que la casa en la que vivía estaba situada a lo largo del puerto" ya que escribe.

"Les fenêtres de ma chambre descendaient à fleur de plancher, et du fond de mon lit j'apercevais la mer".(324)

Tras este mar que le impedía la visión se hallaba su Bretaña natal.

En Mayo de 1793 llega a Londres. Su primer alojamiento en la capital fue en un desván en Holborn por el que pagaba seis chelines al mes. Creemos que permaneció allí dos meses, entre Mayo y Julio.

Chateaubriand dice haber pasado una noche en la célebre necrópolis Londinense de la Abadía de Westminster:

"Dans ce labyrinthe de tombeaux, je pensais au mien prêt à s'ouvrir".(325)

Una tarde, durante el verano o el Otoño de 1793, absorto en sus sueños, no abandonó la Iglesia antes del cierre de las puertas y se vió obligado a pasar la noche allí.

"Dans le choix de mon gîte, je m'arrêtai près du mausolée de Lord Chatham(...) Le pli d'un linceul, également de marbre, me servit de niche; à l'exemple de Charles-Quint, je m'habituais à mon enterrement".(326)

Chateaubriand alquila una habitación en casa de Baylis, impresor en el número 75 de la Great Queen Street. Durante la noche redactaba el Ensayo, y a lo largo del día se entregaba a ocupaciones que le reportaban algo de dinero. El trabajo se hacía raro.

"La faim me devorait, j'étais brûlant(...) je suçais des morceaux de linge que je trempais dans de l'eau; je mâchais de l'herbe et du papier(...) Par une rude soirée d'hiver, je restai deux heures planté devant un magasin de fruits secs et de viandes fumées, avalant des yeux tout ce que je voyais".(327)

Permaneció en esta habitación unos tres meses probablemente, hasta finales de Septiembre. El invierno 1793-1794 se anunciaba precoz. A partir del mes de Septiembre, se registró un brusco descenso de las temperaturas. El día 22, la temperatura bajó a cinco grados y medio. Por tanto, en la precisión que indica en el ejemplo, esta ruda noche de invierno bien podría referirse a una jornada del mes de Septiembre.

Después de haber pagado el plazo vencido en casa de Baylis, Chateaubriand se alojó en una habitación "más acorde con su fortuna decreciente" (su madre le había enviado 40 escudos más el chelín de los emigrantes, pero su situación continuaba siendo precaria) que sus amigos habían encontrado para él:

"Ils m'installèrent aux environs de Mary-le-Bonne-Street, dans un garret dont la lucarne donnait sur un cimetière. Chaque nuit la crécelle du watchmann m'annonçait que l'on venait de voler des cadavres".(328)

De este modo, Chateaubriand había hallado un refugio a las mismas puertas

de Londres, del cementerio, que era el de St. James. Relativamente reciente ya que databa sólo de 1788, este cementerio será desafectado casi un siglo más tarde, en 1833, inaugurándose un jardín público el 17 de Agosto de 1887 en su lugar.

Cuando en 1822, Chateaubriand, Embajador en Londres, fue a visitar su antiguo refugio y el cementerio, se encontró con la vista inesperada de un hospital que, a modo de cortina, ocultaba el cementerio.

"Un cimetière, perspective de la lucarne d'un de mes greniers, avait disparu dans l'enceinte d'une fabrique".(329)

Chateaubriand abandona Londres en el preciso momento en que su situación económica empezaba a resolverse, pero Londres no le inspiraba ninguna confianza.

Su amigo Peltier le consigue un trabajo como maestro en Beccles, en la escuela de Brightly.

Chateaubriand cambia de apellido haciéndose llamar "Sr. De Combours", desde 1791 hasta la ejecución de su hermano en 1794.

Desaparecer de Londres, mejorar su salud, continuar con más tranquilidad sus trabajos literarios y también conseguir una vida más agradable eran, a los ojos de Chateaubriand, razones suficientes para alejarse de la capital e instalarse en la Inglaterra de provincias.

Chateaubriand abandonó Londres a finales de Diciembre de 1793 o primeros de Enero de 1794. El viaje de Londres a Beccles duraba 14 horas y siguiendo la tradición local, el escritor se detuvo en la posada La Cabeza del Rey.

Chateaubriand vivió primero en el número 3 de la Calle Saltgate Street, en una casa perteneciente a los Crowfoot, contigua a la que esta familia habitaba. Antes de la IIª Guerra Mundial, esta casa era un hotel que recibía una "clientela poco afortunada".

La segunda residencia de Chateaubriand en Beccles estaba situada en una callecita tranquila, La Hungate Lane. Vivía en un "apartamento" en casa del Sr. Butcher, como atestigua una carta dirigida por el escritor a su médico, el Dr. Davey el 16 de junio de 1797.

"Mon cousin est logé dans mon appartement chez Butcher".(330)

Chateaubriand enseñaba también en Bungay, y "habiendo sido derribado por un caballo, permanecí (escribe Chateaubriand) algún tiempo en casa del Sr. Ives" (Chateaubriand, M.O.T. 1ª parte, p. 456).

Los Ives vivían en una encantadora casa que se conserva en la actualidad bajo el nombre de bridge Street House y que pertenece al Mayor W.H. Worthley.

Chateaubriand regresó a Londres, probablemente en el mes de Junio, ver carta fechada el 1º de Julio de 1796 dirigida al Marqués de Montaigu. Se aloja primero en el

número 50 de Rathbone Place, una callecita a la que se accedía por Oxford Street y Tottenham Court Road.

En Enero de 1798, Chateaubriand se halla instalado en el número 12 de Hampstead Road, opuesta a Saint-James Chapel. Este alojamiento se encuentra situado frente al cementerio de Saint-James y corresponde en la actualidad a los números 127 y 129 de Hampstead Road.

Chateaubriand se marcha de Inglaterra en 1800 como un pobre inmigrante, sin recursos, pero vuelve el 5 de Abril de 1822, a este país donde fue tan desgraciado, a tomar posesión de la plaza de Embajador en Londres, siendo recibido a su llegada a Portland Place por todo el personal de la Embajada. Permanece como Embajador hasta el 8 de Septiembre, fecha en la que partirá hacia Francia e Italia con el fin de asistir al Congreso de Verona.

Chateaubriand describe con precisión y a menudo con complacencia, los alrededores de estos alojamientos y la vista exterior, pero en raras ocasiones el interior de las moradas.

"C'est dans les bois de Combourg que je suis devenu ce que je suis".(331)

La Bretaña moldeó su forma de ser, y en este proceso de maduración, Combourg y el espacio que lo rodea han jugado un importante papel. La llegada a Combourg, como recordaremos, supuso "el primer paso de un judío errante que ya no iba a detenerse". No es sin embargo ni un lugar de nacimiento, ni sitio para la escritura como son Saint-Malo o La Vallée-aux-loups.

En Inglaterra conoció la miseria...En Italia, desarrolló su espíritu romántico. Pero fue en París, su ciudad de adopción, donde más intensamente vivió.

Amplio, en efecto, será el campo que abarcan las peregrinaciones del eterno caballero errante: no hay que olvidar España, Alemania, Austria, América, Egipto, Grecia, Tierra Santa.

A través de estos viajes incesantes, a través de este eterno deambular de casa en casa, Chateaubriand buscaba el modo de trascender el presente, buscando los vestigios de un pasado lejano, pero también el que se va haciendo día a día.

Al final, su búsqueda se ve lograda. A través de los muros que han sobrevivido de la ruina destructora del desgaste y del tiempo, Chateaubriand sigue vivo entre nosotros, ayudado por la fijación de su eterno caminar que es su obra.

*Aventura
hacia el más allá*

Capítulo 3°

1. EL MÁS ALLÁ IMAGINADO. SENTIDO CRISTIANO DEL TÉRMINO.

Peut-être rendrai-je mon argile à la terre
 en échange de la statue qu'elle me donnera:
 nous ne ferons que troquer une image de l'homme
 contre une image de l'homme.
 (Mémoires d'Outre-Tombe)

- "El último viaje"

La gloria de un escritor empieza en los primeros albores tras su muerte. La posteridad empieza forzosamente en los minutos que la siguen. Si el difunto merecía el eco que durante su vida había despertado, la posteridad lo amplía a través de los días, de los años y de los siglos, para llegar sin un ápice de polvo a nuestro tiempo.

Éste es el caso de François-René de Chateaubriand que sigue tan leído, estudiado y a la moda como en los tiempos en que redactaba su inmensa obra, ese fruto tan jugoso que incluso hoy despierta admiración.

Analicemos los primeros minutos y horas que siguieron su defunción a través de los numerosos testimonios de sus amigos escritores y de otros personajes de la época, y sobrevolemos esos momentos de la ceremonia que tuvo lugar en París y días más tarde su entierro en "San. Malo": Detengámonos a estudiar el interés y la repercusión que despierta su morada de ultratumba, con esa peregrinación multitudinaria a su tumba, no sólo en los días posteriores a su entierro, no sólo en el siglo XIX, sino también durante todo el siglo XX y aún hoy, en el amecer del XXI.

- Ceremonia fúnebre en París.

El Domingo 2 de Julio, Chateaubriand recibió la Extrema-unción de manos del Abad Deguerry, sacerdote de la parroquia de San Eustaquio, famoso predicador que moriría en 1871, bajo las balas de los Federados. En una carta publicada en el *Journal des Débats*, nos relata su último encuentro con el autor.

"La France vient de perdre l'un de ses plus nobles enfants.

M. de Chateaubriand est mort ce matin, à huit heures un quart. Nous avons recueilli son dernier soupir. Il l'a rendu en pleine connaissance. Une intelligence aussi belle devait dominer la mort et conserver, sous son étreinte, une visible liberté"(1)

Los primeros signos de simpatía ante la pérdida de este gran autor, nos vienen pues de su amigo y confesor, el Abad Deguerry. Pero no sería ésta la única prueba de afecto.

A pesar de la guerra civil y de los tumultos que habían invadido las calles de París, a pesar de los muertos famosos que habían caído en las barricadas y que hacían las portadas de los periódicos de la época, la prensa también se hizo eco de la muerte de Chateaubriand. Si la apreciación política sigue la corriente del periódico, todos los artículos rinden honores al prestigio del insigne escritor. También habría que señalar, que los periódicos del 5 de Julio no le dedican más de una columna, hecho señalado por el Canciller Pasquier.

"Ce pauvre Chateaubriand, quel tour lui est joué en le faisant mourir où il y a à peine place, dans les *Débats*, pour quelques lignes sur lui!" (2)

A lo que replica Madame de Boigne en una carta escrita a Madame Récamier que da una dimensión más humana.

"Ce puissant génie s´était usé lui-même avant d´user son enveloppe: maintenant il reste de lui votre tendresse et sa gloire; vous n´avez pas de peine à les confondre et à les identifier ensemble: c´est là que vous devez puiser une plus grande douceur de souvenir"(3)

Los alumnos de la Escuela Politécnica y de la Escuela Normal fueron invitados a rendirle honores al lado del lecho fúnebre. Entre ellos se encontraba un denominado Vignon, que tiempo después llegó a ser profesor de un Instituto en Lyon, y que nos cuenta dicha velada dando su opinión personal y describiendo los fieles a Chateaubriand.

"...j´ai eu l´honneur inoubliable de monter la garde en grande tenue auprès de la dépouille mortelle de Chateaubriand. Avec qui me trouvai-je, Taine, About, Weiss ou mon ami C. Charaux, qui est aujourd´hui professeur de philosophie à la Faculté de Grenoble? Je ne sais plus...Mais je me rappelle encore l´impression de grandeur et de simplicité que me donnèrent cette petite pièce quasi monacale et l´étroit lit de fer où gisait l´un des plus prestigieux écrivains de notre siècle...(4)

La ceremonia de los funerales tuvo lugar el 8 de Julio de 1848, el día aniversario de la segunda entrada de Luis XVIII en 1815 en la cual el escritor había intervenido. Victor-Hugo, privilegiado espectador, nos relata el desarrollo de la ceremonia dando su visión de la misma disculpando el escaso público que a él asistió.

"Paris était comme abruti par les journées de Juin, et tout ce bruit de fusillades, de canon et de tocsin qu´il avait encore dans les oreilles l´empêcha d´entendre, à la mort de M. de Chateaubriand, cette espèce de silence qui se fait autour des grands hommes disparus. Et puis c´était le troisième enterrement depuis trois jours, la veille, l´archevêque; l´avant-

veille, les victimes de Juin (...) Il y eut peu de foule et une émotion médiocre aux obsèques de M. de Chateaubriand"(5)

Victor-Hugo sigue describiendo minuciosamente quienes asistieron para destacar, sino la cantidad, sí la importancia de los presentes, a pesar de los graves acontecimientos que acaecían en las calles parisinas.

"... pour toute la famille, des collatéraux; quelques centaines de personnes; Cousin en noir, Ampère avec l'habit de l'Institut, Villemain avec la plaque, M. Molé en redingote, sept femmes dans les tribunes hautes, un peu de peuple sous l'orgue, l'évêque de Quimper dans le chœur, quatre fusiliers auprès de l'autel, une trentaine de soldats du 61ème dans l'église commandés par un capitaine, deux membres de l'Assemblée nationale en écharpe, presque tout l' Institut. M. Antony Thouret tenant un des quatre coins du poêle, M. Patin faisant un discours".(6)

Victor-Hugo continúa su relato dejando ahora la descripción a un lado y dando su opinión personal, lanzando una frase de lamento por las ausencias, injustas hacia este hombre que fue uno de los autores más grandes de su época. Detengámonos en la extrema importancia de esta opinión, que proviene de la pluma de otro de los grandes valores literarios que dio Francia.

Victor-Hugo nos hace partícipes de la otra ceremonia que hubiera podido ser y que no fue, pero que hubiera rendido homenaje a la gloria que Chateaubriand merecía.

"C'était trop et trop peu. J'eusse voulu pour M. de Chateaubriand des funérailles royales, Notre-Dame, le manteau de pair, l'habit de l' Institut, l'épée du gentilhomme émigré, le collier de l'ordre, la Toison d'or, tous les corps présents, la moitié de la garnison sur pied, les tambours drapés, le canon de cinq en cinq minutes".(7)

Victor-Hugo, en medio de la gravedad del momento, resume la cualidad principal por lo que Chateaubriand se le seguirá dedicando tiempo de estudio:

"J'eus l'idée de faire un enterrement splendide à ce grand mort, et d'en parler à l'Assemblée constituante, Villemain m'en détourna (...) Je ne pus donc pas parler sur la tombe de Chateaubriand. J'en eus un profond regret".(8)

Victor-Hugo resume la principal cualidad de Chateaubriand por la cual se le seguirá dedicando tiempo de estudio, unido con la gravedad del momento.

"Devant cette tombe, tout se trouvait réuni, ou du moins les trois grandes choses qui résument tout: le génie, la mort, l'océan"(9)

Bien es verdad que asistieron pocas personalidades a la ceremonia, pero numerosos escritores acudieron a darle el último adiós. Principalmente allí el público

pudo cotejarse con Béranger, Alexandre Dumas, Balzac, Jules Janin, Eugène Sue. La Academia Francesa estuvo representada por Villemain, Lebrun, Droz, Sainte-Beuve, Patin y Mignet. Entre las personalidades políticas encontramos a Berryer, Molé, La Rochejacquelein, Dupin y Tocqueville. En cambio no asistió nadie del poder ejecutivo, ningún Ministro.

Vemos pues que la ceremonia en honor de la muerte de Chateaubriand estuvo inmersa en un casi olvido por parte del poder ejecutivo, que no supo o no quiso demostrar ni un ápice de agradecimiento hacia esta personalidad literaria pero también política, personalidad equivocada quizás, en ocasiones, en sus decisiones, pero siempre fiel a sus principios. Chateaubriand tuvo siempre, hasta en los momentos más difíciles y sin pensar en su bienestar personal, una rectitud sin tacha en su línea de conducta, perdiendo a veces, por ese comportamiento, pensiones que le hubieran procurado estabilidad económica y popular.

De esta manera, y gracias a los relatos que nos describe sobre todo Victor-Hugo, los frutos de sus actuaciones literarias y políticas vienen reflejadas, en un primer lugar por la asistencia masiva de sus amigos escritores, y por las ausencias flagrantes de la clase política de la época.

Estas cualidades vienen resumidas en el discurso de Jean-Jacques Ampère en las ceremonias que tuvieron lugar en Saint-Malo.

"M. de Chateaubriand adorait après Dieu, trois choses: l'Honneur, la Liberté et la France"(10)

- Entierro en Saint-Malo.

El recibimiento en París, como hemos podido constatar, no fue muy importante. En cambio, la acogida por parte de sus paisanos corresponde a la magnitud del evento y de la valía de Chateaubriand.

Para poder trasladar el cuerpo a Saint-Malo, donde le esperaba la tumba en el Grand-Bé, era necesario la marea favorable. La comitiva compuesta por Luis de Chateaubriand, sobrino del autor, y otros personajes entre los que encontramos al abad Roquette y al ejecutor testamentario, la Sra Mandaroux-Vertamy, salió de París el 16 de Julio.

El cortejo es saludado por la población que sale a las calles a su encuentro.

En una carta de M. Ampère dirigida à Madame Récamier, éste nos cuenta la emoción de la gente al paso de Chateaubriand.

"Je ne vous parlerai aujourd'hui, Madame, que de Chateaubriand: personne ici ne parle d'autre chose. Cette population toute entière, est uniquement préoccupée de lui; les

enfants même prononcent son nom dans les rues, ou sur la plage"(11)

En estas particularidades radica la verdadera popularidad y el paso hacia una eternidad de reconocimiento.

"Tout cela donne un sentiment bien vif de la gloire, de l'immortalité. De ce qui fait, en un mot, le *grand homme*" (12)

El periódico *La Presse* narra un sorprendente y emotivo suceso que nos hace ver que Chateaubriand era reconocido no sólo por los grandes personajes y escritores parisinos de la época, sino también por aquellos personajes más llanos.

"Au moment où la voiture noire qui emmenait le cercueil stationnait près d'Avranches, pour le changement des chevaux, une femme âgée déposa sur la banquette intérieure un modeste bouquet enveloppé de papier, en disant: " C'est pour M. de Chateaubriand; c'est tout ce que j'ai pu me procurer".(13)

Cuando la comitiva llegó a Dol-de-Bretagne, en donde Chateaubriand había estudiado:

"les cloches sonnaient le glas. Devant la porte Saint-Michel, le char funèbre fut accueilli par les autorités conduites par le maire, M. de Miniac"(14)

La muerte de Chateaubriand y la llegada a su tierra despertó verdaderas pasiones que, en ciertos casos, se convirtieron en obras literarias y musicales.

"La Garde Nationale veille toute la nuit, à la lumière de torches de résine. C'est au coeur de cette veillée que François de Breil de Marzan, un jeune poète, composa le début de son long poème, *Le Grand Bey*."(15)

"Les témoins de la cérémonie disent que l'émotion saisit l'assemblée lorsque s'éleva, au moment de l'élévation, la mélodie composée pour la célèbre romance de Chateaubriand: "Combien j'ai douce jouvance Du joli lieu de ma naissance" (16)

Las ceremonias del entierro se inician, por parte de la Alcaldía de Saint-Malo, con estas palabras del Alcalde, quién recibió con estas palabras de recibimiento al féretro de Chateaubriand que resumen una vida de gloria tanto literaria como política.

"Je reçois, Messieurs, avec reconnaissance, au nom de mes concitoyens, le précieux dépôt que vous voulez bien nous transmettre.

Après avoir rempli le monde de son nom, l'illustre Chateaubriand, enfant de Saint-Malo, de la Bretagne, a voulu que ses restes mortels reposassent aux lieux qui l'ont vu naître.

Nous avons creusé son tombeau dans un bloc de granit; il sera durable comme le temps, comme sa gloire, comme les hommages et l'admiration de ses compatriotes"(17)

Las diferentes ceremonias del entierro fueron largas, esplendorosas y llenas de lujo y emociones. En todo momento, las diferentes autoridades de la región de Normandía reciben a la familia Chateaubriand para demostrar, a través de ella, el agradecimiento hacia el escritor.

"A dix heures et demie, les représentants de la Justice, de l'Université, les états-majors de la Garde nationale et des Armées de terre et de mer, les nombreuses députations du département, mais aussi de toute la Bretagne et de la Normandie, reçoivent la famille de Chateaubriand dans les salons de l'Hôtel de Ville"(18)

Siguen los actos en la Catedral y llega el momento de la procesión hasta la última morada, la tumba en el Grand Bé, lugar escogido por el propio Chateaubriand.

Los discursos alabando todas las facetas de la vida y de la obra de Chateaubriand empiezan su andadura. El primero en desgranar las palabras de alabanza es Charles Cunat, primer Concejal y especialista de Surcouf. Sigue después el discurso de Jean-Jacques Ampère, el más importante, hasta tal punto que fue publicado por la Academia Francesa.

Por último, vendría el turno de François du Breil de Marzan, Rector de la Academia de Rennes.

Por último y para sellar estas jornadas de luto:

"...la pierre tombale fut placée et scellée"(19)

En estos últimos momentos y para demostrar que este inquilino de la eternidad poseía algo mítico y que habiendo escogido este lugar frente al mar y a pleno cielo abierto, no situaba ninguna frontera entre él y la inmortalidad, entre su genio y la plena visión del más allá, un hecho vino a sellar esta ceremonia y toda una vida de éxitos. Un hecho extraño, considerado en su momento como señal de la propia grandeza de este ser, ya ido, pero que permanece.

Estos acontecimientos irreales son siempre patrimonio de los grandes personajes que algún día vivieron en este mundo y que al abandonarlo dejan, una vez más, su estela en las mentes de los demás.

"Les témoins, dont François du Breil de Marzan et Jean-Jacques Ampère, racontent que le vent se leva au moment de l'ascension du Grand Bé, prélude d'une tempête qui dura un mois. Au berceau comme à la tombe, la tempête a salué celui qui l'a chantée avec tant de fascination"(20)

El viento, fuerza mítica, acompañó siempre la estela de Chateaubriand. Su vida fue siempre un continuo peregrinar, como los vientos que pasan levantando suaves brisas o arrasando todo a su paso. La vida de Chateaubriand estuvo siempre

encuadrada por los Dioses del éxito.

La posteridad puede, desde este momento, empezar su trabajo de inmortalidad. Las palabras de todos aquellos que le conocieron personalmente a través de sus escritos o de sus actos, proseguirán sus trabajos de propagación.

- El más allá prometedor.

Combien est-il de personnes qu'on puisse ennuyer de ce que l'on a été et mener avec soi en arrière sur la trace des jours. (Mémoires d'Outre-Tombe)

Chateaubriand el perpetuo caballero errante, en su tumba del Grand-Bé, es el punto de encuentro de aquellos que desean fijar un objetivo y una meta, tanto en su vida profesional como en la literatura.

El Grand-Bé, para algunos paseantes de este mundo, es el punto de referencia donde llegan para recibir los consejos de un hombre que guió su vida en el Honor y trabajó para el porvenir de su país, Francia.

Veamos quiénes han sido los paseantes que llegaron hasta el Grand-Bé y cuales fueron las razones que les guiaron hasta tal insigne lugar.

Uno de los primeros fue Jules Michelet que viaja a través de Normandía buscando bajo sus pies la emoción de la epopeya de la cual ha escuchado los rumores. Michelet menciona a Chateaubriand junto a Lamennais como:

"les témoins de l'esprit d'opposition naturel à la Bretagne"(21)

Maurice Guérin viene a S.Malo acompañado por el periodista Edmond de Cazalès. Quiere descubrir el mar que le procura una verdadera pasión, quizás ayudado por las numerosas lecturas de la obra de Chateaubriand.

Después de la primera visión del mar, nos libra sus impresiones deseando encontrarse en el mismo lugar donde, un día, René había estado.

"Je me souviens que j'ai pensé d'abord à Dieu, puis au déluge, à Colomb, aux continents par delà l'abîme, aux naufrages, à Byron, à René, qui s'embarqua à Saint-Malo et qui, emporté sur ces mêmes flots que je contemplais, attachait ses regards à la lucarne grillée où luisait la lampe de la religieuse"(22)

Veamos ahora una serie de escritores de gran renombre que siguieron la estela de Chateaubriand.

El primero de ellos es Victor-Hugo, quien nos da sus impresiones en una carta a su mujer que había dejado en Saint-Germain-en-Laye, para viajar con su amante,

Juliette Drouet.

Otro gran escritor, Stendhal, en sus *Mémoires d'un touriste*, describe largamente Saint-Malo y sus calles. La única pena para él fue no poder ver la calle donde había nacido Chateaubriand.

"J'ai erré dans la ville... J'aurais bien voulu voir la rue où est né M. De Chateaubriand".(23)

En cambio, el primer gran personaje en describir la tumba de Chateaubriand fue Ernest Renan, en una carta dirigida a su madre, enviada desde París el 30 de Septiembre de 1839.

"Enfin nous avons aperçu le rocher de Saint-Malo (...) et nous avons visité le tombeau du poète illustre, de Chateaubriand".(24)

La visita, en 1840, de Béranger, el cupletista liberal, ferviente oponente a los Borbones, puede parecer, a primera vista sorprendente. Pero el legitimista Chateaubriand nunca tuvo el menor reparo en ir al encuentro de sus oponentes, como Lamennais o el periodista Armand Carrel. Una larga amistad unía a estos dos hombres de letras y por esta razón, Béranger quiso ver la tumba de Chateaubriand, de la cual la prensa se había hecho eco en reiteradas ocasiones.

"La marée m'a aussi empêchée d'approcher autant que je l'aurais désiré du tombeau de Chateaubriand"(25)

En sus revelaciones realizadas antes de que Chateaubriand muriera, Béranger nos revela el mito que representaba Chateaubriand para sus contemporáneos.

"Quel pauvre petit tombeau notre ami s'est fait là! Il aura mieux que cela un jour".(26)

Es importante resaltar el hecho que Chateaubriand despertaba interés, no sólo por su obra, y que ya dio origen a numerosas peregrinaciones a su tumba antes de que fuera ocupada por él.

En 1841, el escultor David d'Angers se dirige hacia Saint-Malo para ver la tumba de Chateaubriand. Además declara que es éste el objetivo principal de su viaje. David en sus relatos de su viaje a Saint-Malo, nos hace partícipes de los negocios emprendidos por ciertas personas, aprovechando la enorme popularidad de Chateaubriand.

"A Saint-Malo, l'hôtel de France est celui où est né Chateaubriand. Le propriétaire de l'hôtel est aussi un éditeur spéculateur du grand homme. Il a fait arranger une terrasse d'où l'on voit le rocher sur lequel repose le monument de Chateaubriand, qui est tourné vers la

pleine mer".(27)

David d'Angers siente lo mismo que Béranger ante la tumba.

"J'ai été frappé de l'exigüité de ce monument. A peine si la pierre paraît assez grande pour couvrir son corps, et quel corps! celui d'un homme qui a rempli le monde de sa gloire littéraire. Il me semble que ce monument aurait dû être taillé dans le rocher adhérant à cette masse qui doit affronter les siècles et lutter continuellement contre les vagues de l'océan".(27)

Se despide de él con gran admiración.

"Adieu, restes mortels d'un grand homme; je te salue avec vénération"(28)

El Gran-Bé, recibió la visita de dos ilustres personajes, en 1847. El primero de ellos reinó en la literatura francesa del siglo XIX; Gustave Flaubert, que vino acompañado por su amigo, Maxime Du Camp.

En su peregrinar empiezan por la casa natal de Chateaubriand.

"A une place, entre les maisons de la ville et la muraille, dans un fossé dans herbe, des piles de boulets sont alignés. De là vous pouvez voir écrit sur le second étage d'une maison: "Ici est né Chateaubriand".(29)

Después, la visita de su segunda morada, el Gran-Bé.

"En face des remparts, à cent pas de la ville, l'îlot du Grand-Bey se lève au milieu des flots. Là se trouve la tombe de Chateaubriand".(30)

Sigue la ya conocida frase:

"Il dormira là-dessous, la tête tournée vers la mer; dans ce sépulcre bâti sur un écueil, son immortalité sera comme fut sa vie".(31)

Flaubert, con su inconfundible estilo, sigue dando muestras de confianza ante la inmortalidad de Chateaubriand.

"Les vagues avec les siècles murmureront longtemps autour de ce grand souvenir; dans les tempêtes elles bondiront jusqu'à ses pieds, ou les matins d'été, quand les voiles blanches se déploient et que l'hirondelle arrive d'au delà des mers, longues et douces, elles lui apporteront la volupté mélancolique des horizons et la caresse des larges brises. Et les jours ainsi s'écouleront entre son berceau et son tombeau, le coeur de René devenu froid, s'éparpillera dans le néant, au rythme sans fin de cette musique éternelle"(32)

Su devoción por Chateaubriand llega a límites insospechados, hasta tocar la tumba con sus propias manos.

"Nous avons tourné autour du tombeau, nous l'avons touché de nos mains, nous l'avons regardé comme s'il eût contenu son hôte, nous nous sommes assis par terre à ses côtés".(33)

E incluso quiere hacer partícipe de ella a su amante, Louise Colet.

"Je t'envoie, ma chère amie, une fleur que j'ai cueillie hier au soleil couchant sur le tombeau de Chateaubriand".(34)

Maxime Du Camp, en sus escritos, después de haber visitado su tumba, en compañía de Flaubert, añora el hecho de no haber podido asistir a su funeral.

"Ce fut pour moi un vif regret de ne pouvoir assister aux funérailles de Chateaubriand et de ne pas l'escorter jusqu'à sa dernière demeure qu'il s'était choisie..."(35)

La Condesa de Agoult, amante de Liszt, que escribió bajo el seudónimo de Daniel Stern, nos resume las razones de su visita a la tumba de Chateaubriand y nos ofrece un amplio panorama de la importancia de su obra, que lo convierte en inmortal.

"Je suis entré à Saint-Malo où je vis depuis deux jours dans la grande intimité de ce grand génie, dont on embrasse ici d'un coup d'oeil la vie toute entière. Jamais assurément plus poétique tombe n'aura marqué la fin d'une plus poétique existence. Jamais je n'en vis aucune qui parlât plus tristement et plus éloquemment d'immortalité.(...) Tout ce qu'a pensé, voulu cet homme signalé nous concerne plus ou moins, car son siècle tout entier s'est agité en lui. Il m'apparaît comme l'expression supérieure de ce que je serais tentée d'appeler le sublime désordre du XIXème siècle"(37)

Otro de los grandes autores literarios que han surgido, Émile Zola, también rinde homenaje a Chateaubriand en una visita a su tumba en 1875.

"Il dort là, dans cet ennui solitaire qu'il a traîné toute sa vie, comme une draperie faite à sa taille.(...) Il est l'écueil lui-même, le colossal rocher qui défie les tempêtes, qui reste éternellement noir et vainqueur dans les orages" (38)

Las visitas siguen y se hacen públicas con el desarrollo de los medios de comunicación.

Alphonse Allais (1854-1905) envía una carta a Tristan Bernard al principio de su novela, *L'Affaire Blaireau*, en la cual narra la visita que llevaron a cabo a la tumba de Chateaubriand.

"Te rappelles-tu le voyage que nous fîmes l'an dernier à pareille époque au tombeau de Chateaubriand? Je ne sais plus si cette visite avait le caractère d'un pèlerinage..."(39)

El poeta Laurent Tailhade (1854-1919) escribe a Émile Bergerat en 1911, demostrando su interés por Chateaubriand.

"Je suis en état de vagabondage perpétuel, me proposant de visiter Jersey (...) et de rendre quelques devoirs à la tombe du Vicomte dans la baie de Saint-Malo".(40)

Marcel Arland, en un segundo viaje, recuerda la otra visita a la tumba de Chateaubriand.

"Je n'avais pas fait de séjours à Saint-Malo depuis les années d'adolescence où j'allais m'entretenir avec le gisant du Gran-Bé. Cette fois, je n'ai point repris le dialogue: non par pudeur, simplement parce que je croyais me sentir moi-même d'Outre-tombe, pays où il y a peu d'échanges"(41)

Los visitantes que llegan al Grand-Bé, no son sólo los escritores nacionales, también vienen de países en los cuales la obra de Chateaubriand ha sido difundida, llegan para escuchar el mensaje que se escapa por debajo de la pesada losa de granito.

Entre ellos podemos divisar a Harry Guest, poeta llegado de Inglaterra.

Recientemente Philippe Le Gillou, un joven escritor acaba de publicar con el fotógrafo Jean Hervroche, un himno a la Bretaña de Chateaubriand, titulado, *Un Donjon et l'Océan*, del cual podemos destacar esta poesía titulada, *Au Tombeau de Chateaubriand*.

Il avait demandé
une croix brute
et bise plantée là
contre le nord.

L'émeraude
en bas griffe le granit
et l'incessante brise
gonfle la brume.

Sous la dalle pierreuse
un crâne décharné
scrute le monde.

Les orbes des oreilles
qui se défont
captent le murmure

confus des vivants.

Nul rempart
 n'arrête la marée
 ni le vent noir
 ni le cri de la mouette
 qui interroge. (42)

Numerosos han sido los peregrinos literarios que se han acercado a la última morada de este gran autor, Chateaubriand.

Ya sea antes de que su cuerpo reposara para siempre en éste mágico lugar, el Gran-Bé, o bien después, cuando ya sepultado por la pesada roca de granito, numerosos personajes se acercaron a rendirle los honores que se merecía y buscando en su acercamiento a él, sensaciones y consejos venidos de la ultra tumba, que pudieran guiarles en su vida literaria, para agradecerle el hecho de haber escrito una obra precursora que les abriría las puertas para que ellos tomaran el relevo , y en ocasiones, generadora de numerosas vocaciones literarias. Victor-Hugo, en sus principios literarios había dicho bien alto, que quería ser Chateaubriand o nada.

Poco importa si en la ceremonia en París, no todos los que tenían que asistir en su despedida, estuvieron. Quizás razones de política o los asuntos importantes del día, interfirieron en sus decisiones; pero el agradecimiento de un pueblo, de un país o de sus amigos escritores, no queda manchado por la ausencia de la clase política.

Tres son las premisas que rigen la vida y la obra, estrechamente entrelazadas, de Chateaubriand; el Honor, la Libertad y Francia.

Chateaubriand realizó numerosos sacrificios por causa del **honor** que era la esencia misma de su ser moral. Cuando tuvo que escoger un partido, el sentimiento del honor presidió su opción. Este mismo sentimiento generoso lo empujó de los bosques americanos a los campos, le hizo presentar su dimisión respondiendo al asesinato del Duque de Enghien, y más tarde otra vez, cuando se nombró un Ministerio funesto. Después de las jornadas de 1830, en las cuales los vencedores lo aclamaban, de nuevo fue este sentimiento que siempre le guió, el que le hizo renunciar a todo, triunfo, fortuna, influencias políticas. Encadenado por el respeto del juramento más que seducido por las ilusiones y la esperanza, aislado en su independencia y su fidelidad, guarda el respeto unánime de todos. Pudo, privilegio muy raro, respetarse a sí mismo hasta el final, y únicamente los años consiguieron doblegar lo que ninguna tiranía había podido conseguir, cuando empezaron a pesar sobre sus espaldas.

Para Chateaubriand la **libertad** no era tan sólo una teoría que la razón consentía, era un instinto de su noble naturaleza, enemiga de toda traba e incompatible con la esclavitud. Entre diversos hechos que vienen a demostrar su amor

por la libertad, podemos señalar el que en 1814, el Monárquico dedicó la pluma más influyente de la época para defender la libertad de prensa. Todavía realizó algo más importante, habiendo sido nombrado Ministro, la respetó.

En su larga historia, **Francia** jamás tuvo un servidor con tanta dedicación. Cuando hablaba de su país, la voz de Chateaubriand tomaba un tono particular, mezcla de emoción y de orgullo. La antigua bandera era su bandera, sin embargo reconocía, con orgullo, que en estos momentos la bandera tricolor daba un nuevo empuje a su país. Podemos encontrar en las memorias de Ultra Tumba, que si Napoleón, poderoso y absoluto, tuvo en Chateaubriand un enemigo valeroso, un adversario apasionado durante la lucha, el ferviente adversario del Imperio, apaciguado por el tiempo y desarmado por los sinsabores, supo encontrar las palabras apaciguadoras, sensibles hacia el vencido de Waterloo y el prisionero de Sainte-Hélène.

Así como la losa de granito que recubre su tumba existía antes de que se formaran los cursos de los ríos, antes de que se formaran las cimas de las montañas y se modificara la forma de los continentes, cuando las revoluciones venideras cambien el curso de nuestras ideas, modifiquen las formas del pensamiento humano, esta roca, contemporánea de los tiempos más remotos, subsistirá y guardará con recelo su precioso legado; de igual manera, el renombre de Chateaubriand tan indestructible como el granito, se levantará por encima de esa inmensa marea de los siglos que nos persiguen incansablemente y que acaban por borrar todo recuerdo.

El renombre y la fama de Chateaubriand siempre perdurará y si alguna vez llegara a agotarse, lo haría cuando nuestro planeta llegara a desaparecer o cuando la última huella humana fuera borrada de la faz de la tierra.

El mismo Chateaubriand responde a este interés de perdurar para siempre y de dictar futuros pensamientos desde el "Más Allá"

"Lecteurs, supportez ces arabesques; la main qui les dessina ne vous fera jamais d'autre mal; elle est séchée. Souvenez-vous, quand vous les verrez, qu'ils ne sont que les capricieux enroulements tracés par un peintre à la voûte de son tombeau" (43)

Para ello nos legó la prueba más tangible de esa fe sin límites en las generaciones venideras; no quiso inscribir ningún nombre en su tumba.

No necesita ningún tipo de inscripción para revelarse al mundo, le será reconocido su talante.

Lamartine glorifica este anonimato.

"Ici gît...Point de nom. Demandez à la terre!".(44)

2. EL MÁS ALLÁ DESEADO. A IMMORTALIDAD.

A. Esplendor de Chateaubriand y de su obra.

A.1. En Francia.

M. de Chateaubriand n'admit jamais que rien de ce qui le touchait dût être indifférent à personne, voire à la postérité. La merveille, c'est qu'il y a réussi" (André Beaunier) (Citation qui se trouve dans le livre de Marcel Duchemin intitulé *Chateaubriand*, publié à Paris en 1938, chez Vrin.)

Para estudiar la importancia que Chateaubriand tiene aún en todo el mundo, nos ceñiremos únicamente para una mejor reflexión, en la repercusión del autor, en Francia, España y en algunos otros países.

- La Société Chateaubriand.

En lo que se refiere a su país, Francia, es necesario empezar por La Société Chateaubriand en cuyo seno se debate y se debatirá sobre el esplendor y la modernidad de la obra de este gran autor. Está ubicada en la Vallée-aux-Loups, un lugar mítico donde la sombra del autor vaga eternamente a través del parque que tantas horas de felicidad y de reflexión le había proporcionado.

La primera piedra del que iba a ser el gran edificio donde se recogerían todas las tendencias de la gloria de Chateaubriand es colocada el 30 de Noviembre de 1929, fecha de la primera reunión del Comité "d'Initiative" que daría vida a la "Société Chateaubriand"

"Le Comité d'Initiative de la Société Chateaubriand s'est réuni pour la première fois le 30 Novembre 1929, à dîner, au restaurant du "Boeuf à la Mode". Après dîner, la discussion porta d'abord sur le nom que l'on donnerait à la Société. On finit par adopter l'avis du doyen de la réunion, M. Le chanoine Mugier, qui fit remarquer qu'il y a déjà trop de sociétés "d'amis" de tel homme ou de telle chose; qu'au surplus, la personnalité du maître rend inconvenante toute idée de familiarité et que nul ne peut se dire "ami de Chateaubriand"...En conséquence on vota pour "Société Chateaubriand".(44)

Varias reuniones siguieron a esta iniciativa, en la cual ya se habló de lo que sería una de las Revistas más importantes para la divulgación de todo lo referente a la vida y a la obra de Chateaubriand.

"Un deuxième dîner fut prévu pour la seconde quinzaine de Janvier 1930, au cours duquel

serait nommé le bureau et prises les dernières décisions concernant la publication du Bulletin"(45)

Una vez que los estatutos fueron ratificados y aprobados por los Miembros de esta Asociación, nació la Société Chateaubriand.

"Entre les deux réunions, les statuts, rectifiés et approuvés par les membres du Comité, avaient été déposés à la Préfecture de Police le 22 janvier, sous le n° 167.453, conformément à la loi du 1er Juillet 1901 sur les Associations".(46)

Analizamos ahora la carta enviada a cada uno de las personalidades que el Comité organizador quería tener en la Société Chateaubriand, donde se anuncia la voluntad de crear la "Société Chateaubriand" y las razones de su creación.

"Faciliter et susciter les recherches relatives à Chateaubriand et solliciter la production de documents ensevelis dans les archives privées et demeurées jusqu'à présent inédites".(47)

con la ayuda de eminentes personalidades, entre otras:

"spécialites d'histoire littéraire, et le public étendu qui, soucieux de haute culture, se plaît à entretenir la mémoire des grandes figures françaises"(48)

que deberán reunirse para:

"exposer le résultat de leurs recherches et communiquer des documents manuscrits, imprimés et iconographiques, qui représenteraient un caractère de nouveauté"(49)

Pero para que todas estas iniciativas sean divulgadas y conocidas por todos, es necesario crear un soporte para difundir todas estas informaciones.

"La relation de ces réunions sera publiée dans un Bulletin, qui rendra compte également des travaux se rapportant par quelque côté à l'histoire de Chateaubriand et se son temps, ainsi que de la bibliophilie chateaubrianesque".(50)

Esta revista, que nació en 1929, sigue editándose y recogiendo entre sus páginas toda la investigación referente a Chateaubriand. En el año 1999 fue publicado el nº 42.

En un principio la revista sería publicada cuatro veces al año sujeta a la disponibilidad de fondos, pero, como los miembros de la Sociedad aceptan amablemente reunirse en los salones de sus casas particulares, de esta manera podrán disponer de todos los recursos económicos para dedicarlos a la publicación de la revista. Así se le podrá dar una dedicación especial, tanto en el fondo como en la forma.

"On voudrait que celui-ci, par sa présentation typographique très soignée et par ses belles illustrations, éveillât une image esthétique qui rappelât que Chateaubriand fut, avant tout, un créateur de beauté".(51)

La "Société Chateaubriand" nació de una voluntad de reunir, fomentar los temas de discusión y divulgar la obra de Chateaubriand con la ayuda de documentos a veces inéditos, ya que cuando se reúnen:

"des esprits venus à Chateaubriand par les voies les plus différentes et de leurs libres discussions, sortiront des lumières nouvelles sur le sujet immense et encore imparfaitement exploré que représente le génie de Chateaubriand"(52)

De esta manera, la obra y el hombre siguen interesando a numerosos estudiosos en todo el mundo, catalizando todos estos esfuerzos en la "Société Chateaubriand", herederos de la voluntad de posteridad de las "Mémoires d'Outre-Tombe", para que la obra y el autor vivan para siempre más allá de la tumba.

Después de haber enviado la carta para conseguir adeptos, el Comité organizador elabora los estatutos que recogerán con más detalle los principales objetivos ya anunciados y recogidos en el primer artículo.

"La Société Chateaubriand" a pour but:

- 1°. De regrouper les personnes qui, en France et dans les autres pays, s'intéressent au souvenir, à l'oeuvre et à l'influence de Chateaubriand;
- 2°. De servir la mémoire de Chateaubriand en organisant des réunions, des expositions et des conférences,
- 3°. De faciliter et de susciter les recherches des travailleurs qui poursuivent des études relatives à Chateaubriand;

Par la constitution d'archives le concernant; Par l'établissement d'une bibliographie méthodique;

Par un bulletin périodique publiant des études et des documents inédits, ainsi que le compte-rendu des réunions de la Société et des travaux de ses membres;

Par une aide et un appui apportés, sous toutes les formes possibles, à la préparation et à la publication d'éditions, nouvelles, critiques, courantes ou choisies, des oeuvres de Chateaubriand, de ses papiers et de sa correspondance.(53)

La "Société Chateaubriand" empieza a tomar forma y así, en la reunión del 22 de Febrero de 1930, se eligieron los nuevos socios.

"Élection des Sociétaires.

Mme la comtesse d'ANDLAU, née le Marois présentée par MM. Le Chanoine Mugnier et Le Savoureux.

M. Gérard BAUËR, Hommes de Lettres, présenté par MM. Henriot et Levailant. M. Camille

BLOCH, Directeur de la Bibliothèque de Documentation Contemporaine, Chargé de cours à la Sorbonne; présenté par MM. Martin-Chauffier et Le Savoureux....."(54)

Poco a poco la "Société" empieza a trabajar. En un principio, durante las primeras reuniones, nos hace partícipes de las opiniones de varios miembros de la Sociedad. Sobre todo son testimonios de admiración hacia Chateaubriand y nos provienen de socios de diferentes categorías sociales y diversas profesiones. Allí se dan cita médicos, funcionarios, farmacéuticos.

Los testimonios pueden variar:

Un médico declara que los únicos motivos por los cuales un socio debe ser admitido son:

"un véritable amour de l'homme et de l'oeuvre, une admiration profonde de ce génie, le désir de servir sa gloire, et c'est tout..."(55)

Un farmacéutico nos dice también:

"Depuis le collège j'ai gardé pour Chateaubriand l'enthousiasme de l'élève de seconde qui lisait les Martyrs et les Mémoires, les matins d'été au dortoir avant que sonnât de lever".(56)

Podemos constatar que quienes mandan estas cartas entusiastas movidos por amor a la obra del autor y que también envían poemas y diversos escritos relacionados con Chateaubriand, son desconocidos y por ello toman un significado especial ya que no habían sido redactados para la ocasión.

En otra categoría están los personajes importantes, relacionados con la Lengua o la Literatura y que también sienten una verdadera devoción por Chateaubriand.

"Il n'est certes pas indifférent pour l'histoire littéraire d'apprendre qu'un grand poète comme M. Henri de Régner, que des romanciers aussi modernes que M.M. André Maurois, Paul Morand et Maurice Bedel gardent assez de reconnaissance à Chateaubriand pour s'inscrire parmi les premiers de la Société".(57)

La creación de la Sociedad ha revelado un verdadero culto que persiste por Chateaubriand. Ya sean eruditos, gente de diferentes profesiones o no profesionales, la Société les ha abierto la posibilidad de sacar a la luz y expresar su interés por el autor.

En un primer momento se ocupaban de la obra de Chateaubriand eran los eruditos, y esta peculiaridad podía acarrear un cierto peligro ya que la obra podía quedar encerrada en ese círculo de especialistas y no pasar a todo el público. Pero gracias a las muestras de entusiasmo hacia la obra de este gran autor, ésta emprende

Chateaubriand escribió en sus Mémoires d'Outre-Tombe.

"Je me suis rencontré entre deux siècles, comme au confluent de deux fleuves, j'ai plongé dans leurs eaux troublées, m'éloignant à regret du vieux rivage où je suis né, nageant avec espérance vers une rive inconnue".(62)

Hoy, podemos decir que Chateaubriand habitará de nuevo en un lugar que ha amado mucho, se trata de su casa, donde escribió parte de las "Mémoires d'Outre-Tombe", monumento de la prosa de la lengua francesa. Chateaubriand va a volver a su casa de Châtenay, cuya decoración reconstruye fielmente lo que fue en su tiempo.

La remodelación de la casa se desarrolló poco a poco, con dos objetivos primordiales.

Ante todo recrear lo más fielmente posible el tiempo en el que vivió Chateaubriand, y después de lograr este objetivo, hacer de ella el hogar de todos aquellos que amen la obra y la vida de su ilustre inquilino.

Para llevar a cabo estas dos arduas tareas se empezó por las obras exteriores.

"Dans un premier temps la mise hors d'eau de l'aile Montmorency, la restauration des façades nord et sud"(63)

"Le parc de la Vallée-aux-Loups n'apas été oublié dans cet ensemble de travaux. Enrichi aux abords de la maison par de nouvelles plantations de grande qualité, il offrira des parcours permettant aux visiteurs de découvrir les grands arbres de la Vallée-aux-Loups et de la tour Velléda"(64)

Pasando después a todo el interior. En un primer tiempo restaurando.

"La décoration intérieure, peintures, tapisseries, tableaux, ont fait l'objet de choix réfléchis et scrupuleux, dans l'esprit et la tradition de cet ermitage".(65)

Y en un segundo tiempo recuperando, comprando y restaurando los muebles que en su día se ubicaron en la casa de Chateaubriand.

"Nous avons eu la joie de réussir un achat de mobilier de grande valeur, tant sentimentale qu'historique. Nous avons pu nous porter acquéreur, chez Sotheby's à Londres, de la méridienne de Madame Récamier. Elle sera ainsi rapatriée en France, restaurée si besoin est et exposée dans ce lieu où elle joua l'un des drames de la vie de Chateaubriand" (66)

"Des acquisitions importantes, meubles, luminaires, tableaux, ont par ailleurs été réalisées pour compléter les collections existantes. Une stauette en terre cuite de Maindron représentant Velléda, une pendule "Attala" en bronze doré, le dessin original conçu à la demande de Chateaubriand par Léon Vaudoyer pour la stèle de Nicolas Poussin, une série exceptionnelle de moules à médaillon réalisés par David d'Angers (...)"(67)

El 26 de Mayo de 1987.

"a été inaugurée la Maison de Chateaubriand à la Vallée-aux-Loups (...) après avoir recouvré sa beauté et son charme d'autrefois, prête à redevenir un pôle littéraire et culturel vivant où les érudits, les universitaires, les écrivains pourront travailler, se réunir et tenir des colloques"(68)

Una vez creada la Société Chateaubriand, los miembros elegidos, el comité Director establecido, el lugar poco a poco restaurado e inaugurado, los eruditos, universitarios y demás miembros pueden empezar a trabajar para la gloria de Chateaubriand.

Uno de los principales puntos al orden del día en cada reunión era el siguiente:

"Le Président donne ensuite la parole aux personnes inscrites pour des communications".(69)

Vamos a analizar cuales han sido, son y serán, las actividades que desarrolla la "Société Chateaubriand", actividades que constituyen la base de la creación de esta Sociedad y que constituyen al esplendor de la obra de Chateaubriand.

Realizando una búsqueda exhaustiva de todo lo que ha sido publicado en el "Bulletin Chateaubriand" voz de todo lo que se emprende en lo que se refiere al autor, dividiremos las tareas o actividades de esta revista en dos grandes apartados:

-Actividades de reconocimiento.

-Actividades de difusión.

1. Actividades de reconocimiento.

Podemos enmarcar bajo esta denominación todas las actividades que rinden honores a la persona de Chateaubriand bajo la forma de inauguraciones en las ciudades donde el autor ha vivido.

Uno de los primeros actos oficiales, poco después de haberse creado la "Société Chateaubriand" fue el 12 de Octubre de 1930;

"L'inauguration de la statue de Chateaubriand à Combourg".(70)

del cual se hace eco ampliamente el "Bulletin Chateaubriand" del año 1931.

El 17 de Septiembre de 1935 se inauguraron en Ginebra una calle, una plaza y un monumento a la memoria de Chateaubriand.

"Notre Société a pris une grande part aux manifestations qui, à cette occasion, se sont

déroulées à Genève et à Coppet" (71)

2. Actividades de difusión.

Podemos enmarcar bajo esta denominación todas las actividades de investigación en lo que se refiere, en un primer tiempo, a la obra de Chateaubriand: congresos, coloquios, exposiciones y conciertos temáticos,.. todo esto con la ayuda y la dedicación de miembros llegados de toda Francia. En un segundo tiempo en lo que se refiere a su obra, ediciones, traducciones, y a todo un material todavía inédito, como manuscritos, cartas autógrafas, y también material audiovisual que describe todas las facetas de la vida del autor.

Otra de las actividades es seguir todo lo que se refiere a los socios, tanto en su vida como en las investigaciones que se refieren a Chateaubriand, o bien organizar excursiones a los lugares donde estuvo Chateaubriand o que describe en sus obras.

También describir como se desarrolla la vida de la "Société Chateaubriand" en todas sus facetas.

Vamos a seguir, lo más exhaustivamente posible, todas las actividades desarrolladas por la "Société" y difundidas en el "Bulletin" clasificadas por temas, y que difunden la repercusión que aún tiene la obra de Chateaubriand tanto en Francia como en el extranjero.

ACTIVIDADES DE DIFUSIÓN

OBJETIVOS:

Esplendor de Chateaubriand.

Referencias a la popularidad de Chateaubriand.

Difusión de Chateaubriand.

ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN.

Obras manuscritas de Chateaubriand.

- Correspondencia variada.

Manuscritos.

Autógrafos.

Cartas de Chateaubriand publicadas.

Objetos raros. Páginas encontradas.

Reproducciones iconográficas.

Material audiovisual sobre Chateaubriand.

- Obras de Chateaubriand.

Ediciones recientes de obras de Chateaubriand.

Ediciones en librería.
 Ediciones de Chateaubriand y las nuevas tecnologías
 Obras de investigadores sobre obras de Chateaubriand
 Coloquios. Comunicaciones.
 Tesis, obras y artículos.
 Trabajos en curso.
 Notas de lectura. Bibliografías.
 Resúmenes en la prensa.
 Exposiciones.
 Conciertos temáticos.
 Actividades de la "Société Chateaubriand".
 Actividades de los socios.
 La vida de la "Société Chateaubriand"
 Donativos y legados.
 Noticias varias.
 Distinciones.
 Necrología.
 Descendencia.
 "Notules" y "Chateaubriana".

OBJETIVOS.

Entre los objetivos de la "Société Chateaubriand" el primero de ellos es el de fomentar todo lo referente a la difusión y el resplandor de la obra de este gran autor.

.Esplendor de Chateaubriand.

El resplandor de este gran autor puede venir fomentado por otros autores que pudieron estar influenciados por Chateaubriand.

"François-Charles Henry de Châteaubourg, neveu de l'épou de Bénigne de Châteaubourg, soeur de Chateaubriand, avait épousé en secondes noces Caroline de la Fuye soeur de la mère de Jules Verne.

Jules Verne enfant écoutait avec une attention passionnée son oncle Châteaubourg lui raconter des histoires rapportées d'Amérique par Chateaubriand"(72)

Otra manera de que el autor perdure queda reflejado en las palabras de sus contemporáneos.

Georges Pompidou.

"Dernière phrase de son livre *Le noeud gordien*: " Je n'étais bon ni pour tyran ni pour esclave" disait Chateaubriand. Je souhaite que demain les dirigeants et les citoyens de mon pays soient pénétrés de cette maxime".(73)

Claude Lévi-Strauss.

"Dans son discours de réception à l'Académie Française, le nouvel élu a cité plusieurs fois -

-Chateaubriand en apportant des aperçus vigoureux et neufs"(74)

También, otra manera importante de que este autor perdure a través de los tiempos, es que suscite por medio de su obra otras obras.

Alain Margoni.

"Dans son *Hommage à Chateaubriand* pièce symphonique composée et jouée à l'occasion du Bi-Centenaire de 1968, maintes fois reprises au concert, sur les ondes, et récemment sur les antennes de France-Musique, le jeune compositeur qui se veut libre d'école et de doctrine, sans faire appel au moindre élément descriptif, atteste que des liens existent entre sa partition et la lecture de Chateaubriand, et qu'il est lui-même tout imprégné de son oeuvre".(75)

"Le théâtre de Monte-Carlo vient de jouer une opérette en trois actes de Mme Rosa Holt, musique de M. Henri Jamin: Monsieur de Chateaubriand".(76)

Es muy interesante que la obra más importante de Chateaubriand, las Mémoires d'Outre-Tombe, Libro III, capítulo 5, "*Passage de l'enfant à l'homme*" sea recogido como tema de Selectividad en la sesión de Junio de 1980 y 1983. De esta manera las instituciones académicas suscitan el interés para que se siga leyendo la obra de este genial autor.

Se han desarrollado a lo largo de todos los años, desde la creación de la "Société" una serie de actividades que fomentan el reconocimiento de la figura del autor. Entre estas actividades podemos resumir las que se desarrollaron en los años 1982 y 1997.

"Au Collège de France.

Cours de Georges Blin, Chez Chateaubriand: la position d'outre-tombe".(77)

"A la Télévision française:

Antenne 2, 28 Mai et 11 Juin 1982, émission de Bernard Pivot, *Apostrophes*.

La première, réunissant des écrivains et des critiques littéraires autour de Jean d'Ormesson(...)" (78)

"En Bretagne.

Au Festival du Chateau de Hédé. L'Histoire de Chateaubriand dans un ballet en deux parties et dix tableaux".(79)

"Cent-cinquetenaire de la mort de Chateaubriand. Ce n'est pas seulement à Saint-Malo, sa ville natale, et dans les principales villes de Bretagne liées au souvenir de Chateaubriand que l'on s'apprête à rendre hommage au grand écrivain(...)"(80)

"Souvenir malouin de Chateaubriand et Amitiés culturelles de la Région malouine".(81)

"Journée d'étude "Chateaubriand" à la Sorbonne"(82)

"Chateaubriand et la Télévision".(83)

Referencias a la popularidad de Chateaubriand.

En este capítulo se reúnen todas las actividades e investigaciones que hacen de Chateaubriand, todavía en la actualidad, un personaje popular.

Uno de los barómetros más importantes de la popularidad de un autor es la prensa. Chateaubriand, está al orden del día.

"Paris-Jour. Feuilleton de Sabine Bernard-Derosne illustré par Bourles, *La vie amoureuse de François-René de Chateaubriand l'Enchanteur*" (84).

"Déjà France-Soir avait publié en feuilleton illustré dans la série *Les amours célèbres, Chateaubriand et les femmes* de Paul Gordeaux".(85)

Otro barómetro evidente es el recuerdo de un transeúnte al recorrer una calle. Fijándose en el nombre suscitará reflexiones y si el nombre no es conocido, innovaciones intelectuales.

"Le Conseil Municipal de Mézy a donné le nom de Rue Chateaubriand à la portion de la route nationale 190 qui traverse la commune. Cette voie de plus de 2 kilomètres est la plus longue de Mézy"(86)

O también, que en una calle que lleva su nombre, se grabe en el frontón de un hotel, el nombre de una de sus obras.

"Un petit fait, d'un ordre bien différent, témoigne aussi de cette gloire: c'est l'ouverture à Paris, rue Chateaubriand, 10, d'un hôtel à l'enseigne d'"Atala-Résidence".(87)

Difusión de Chateaubriand.

Para que Chateaubriand sea conocido y perdure su memoria, es necesario que tenga una amplia difusión.

En cuanto a la difusión en torno a la obra y la persona, un gran trabajo ha sido realizado sobre todo en lo que se refiere a medios de comunicación, como radio, televisión y cine desde 1963 hasta hoy día.

"7 mai 1963. M. Robert Laulan: A propos de la maison natale de Chateaubriand."

"13 Mai 1963. Portrait-souvenir de Chateaubriand: Émission télévisée de Roger Stéphane et Roland Darbois"

"15 Août 1963. Le jour du Seigneur: Émission télévisée au cours de laquelle le Père Avril a parlé du christianisme de Chateaubriand"

"Radio-Canada. Interview prise par Mme Vignaud, pour diffusion au Canada, de MM.

Pierre Clarac et Victor-L. Tapié, son oeuvre et son influence."

"Radio-France. Dans le cycle La Tribune de l'Histoire, Alain Decaux, André Castelot et Jean-François Chiappe ont consacré huit émissions à Chateaubriand (juillet-août 1976). L'éclairage historique a été fait d'une manière objective et sérieuse, et animé d'un bon choix de textes des Mémoires d'Outre-Tombe..."

"Radio-Luxembourg. Émission de Michel Drucker, La Grande Parade: Jeu culturel, doté de prix, sur Chateaubriand, en forme de questions-réponses, avec Marie Dassou et Jean-Paul Clément." (88)

Numerosas películas han sido dedicadas a su obra, en forma de reproducciones, a su vida basados tanto en biografías como en la pura ficción y a la Vallée-aux-Loups.

La obra de ficción más representativa sobre la vida de Chateaubriand ha sido "Mon dernier rêve sera pour vous", de Jean d'Ormesson, La Maison Chateaubriand en la Vallée-aux-Loups ha editado un Vídeo que recorre, a través de numerosas referencias a la obra de Chateaubriand, toda la vida del autor.

"Combourg, visage de pierre est un film qui fut projeté à Combourg en Juillet 1948 pour le centenaire de la mort de Chateaubriand. (...) Le commentaire, extrait des Mémoires d'Outre-Tombe est dit par Pierre Fresnay".(89)

"Trois films sur Chateaubriand réalisés par Jacques de Casembroot. Combourg, visage de pierre. (1948)

La Vallée aux loups. (1965)
Souvenance (1968) (90)

"Samedi 19 Avril 1986. Institut de France. Projections réalisées et commentées par Jacques Lacroix: *Chateaubriand: Rêves et réalités*, et par Odette de Loustal-Croux: *De Madame Récamier à Sully-Prudhomme Val-d'Aulnay Val d'Histoire, Ilème partie.*" (91)

ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN.

Una vez analizados y especificados como se desarrollan los objetivos de la Société Chateaubriand, veamos cuales son las actividades que los socios de esta sociedad ponen en funcionamiento para perdurar la memoria del autor.

1 . En busca de obras manuscritas de Chateaubriand.

Para que el autor perdure en el tiempo, es necesario ante todo encontrar para clasificar después, todo lo que se refiera a manuscritos de Chateaubriand, buscar los primeros pasos, insertarse en la idea pura del autor.

Esto se realiza con la ayuda de todos los socios y con aquellos que libremente puedan aportar su tiempo a la búsqueda de los manuscritos.

"Le tome I doit paraître prochainement et le tome II est prêt pour l'édition. La Société

Chateaubriand renouvelle une fois de plus l'appel lancé à ses Membres et aux lecteurs du bulletin pour qu'ils veuillent bien lui signaler l'existence de lettres, dans des collections publiques ou privées, françaises ou étrangères, qui seraient venues à leur connaissance. (...) aucun billet, même le plus insignifiant en apparence, ne saura être négligé". (92)

. *Correspondencia variada.*

Los miembros de la Sociedad recuperan tantas cartas, por muy insignificante que sean, que el autor haya podido redactar.

Ya que esta correspondencia:

"...est parmi les plus belles de notre littérature. Je crois même qu'entre celles de nos grands écrivains il n'en est pas de plus variée ni d'un intérêt historique plus vif". (93)

"L.a.s.- Chateaubriand à la Maréchale Victor, Duchesse de Bellune, Paris, 6 Mars 1824, 2 pp. ¾ in 4º: Collection Fatio, Librairie de l'Abbaye, 27, rue Bonaparte, Paris, Bull, nº 12".(94)

"L.a.s.- Augustin Périer à Mme Récamier, de Vizille, 24 mai 1831, 3 pp. In-4º:

"...M. de Chateaubriand vous a quittée...l'Abbaye aux Bois est menacée d'un mouvement populaire..." Catalogue Répelin, 31, rue de Tournon, Paris, 1961, nº 317" (95)

En ocasiones, un miembro de la Sociedad redacta un artículo o imparte una conferencia, publicadas en el "Bulletin" partiendo del hallazgo de unas cartas inéditas.

"Una lettre inédite de Chateaubriand. Rome, 3 Mars 1829, par l'Abbé Wartelle"

"Chateaubriand et les Martyrs: Trois lettres inédites, par Pierre Riberette" " Une source du *Napoléon* de Chateaubriand- Lettres inédites, par Pierre Riberette". (96)

En otros casos las misivas son publicadas para un mejor conocimiento y difusión, ya sea en pequeñas cantidades:

Lettres de Chateaubriand publiées en 1962. Quatre lettres de François-René de Chateaubriand conservées en Bohême (à Mlle de Ficquelmont, 22 Août 1812; à la Prsse Louise de Radziwill, 17 Avril 1821; à Metternich, 12 Xbre (1822); au Mis de Caramann, 22 Juin 1824), publiées par Maria Ullrichova (*Philologica Pragensia*, nº 1, Prague). (97)

o bien en mayor número:

"Publication de la Correspondance générale de Chateaubriand". (98)

Todo este trabajo, con la inapreciable ayuda de todos los socios.

"Un nombre important de lettres autographes de Chateaubriand, photocopiées, est venu

enrichir nos archives. Nous tenons à remercier vivement les possesseurs de ces précieux documents qui nous permettent d'établir, d'après la reproduction de l'original, le texte authentique de la correspondance en cours de publication. Certaines de ces lettres sont inédites et paraissent pour la première fois dans le présent Bulletin, ou feront l'objet de prochaines communications". (99)

En ciertos casos, estos socios ponen en práctica medios de investigación casi policiales para encontrar sus objetivos.

Siguen paso a paso a todos los descendientes de un familiar que poseía un manuscrito de Chateaubriand.

"(...) manuscrit inédit que possédait alors Mme Tugdual de Parscau. Mme de Parscau est morte. Le manuscrit, selon Mme le Goaziou, serait aux mains de son petit-fils, M. Cazin d'Onington, pisciculteur à Traou-Kerret en Saint-Martin-des-Champs, par Moriaix" (100)

Otras veces pueden investigar en las bibliotecas de los contemporáneos del autor para conocer si su obra tenía o no la importancia que él suponía.

"Les oeuvres de Chateaubriand dans les Bibliothèques de ses contemporains Parisiens (1815-1848), par Adeline Daumard".(101)

. Manuscritos.

En este caso, el "Bulletin" recoge una serie de reseñas sobre manuscritos autógrafos de obras de Chateaubriand.

"Corrections autographes sur le manuscrit, de la main du secrétaire (sans doute Pilorge), de la Préface générale, composée par Chateaubriand pour l'édition de ses O.C., Ladvocat, 1826.- 21 pp. In 4°; (Vente Cornuau, 6 et 7 Novembre 1962)".(102)

"Manuscrit autographe, 1p., 22,5/17 cm, avec 5 lignes aut. (Autographes Frédéric Castaing, Librairie de l'Échiquier, Catalogue 1er semestre 1988, p 2, doc. N° 5)(103)

En este otro caso, un hallazgo de mucha más importancia.

"114 pages du manuscrit des Mémoires de ma vie retrouvées" (104)

. Objetos raros.

Bajo esta rúbrica se detallan todos los objetos que, cierto modo contribuyen que el autor siga vivo en la memoria de nuestros contemporáneos, a través no sólo de su obra, sino también de estos pequeños detalles de coleccionista.

Se trata, principalmente de rescatar del olvido todo lo que un día hubiera pertenecido a Chateaubriand, en este caso un Diploma de la Sociedad de

Geografía.

Este Diploma nos hace conocer un dato más a aportar a la biografía del autor; había sido Presidente de dicha Sociedad durante un año, desde el 2 de Abril de 1824 hasta el 25 de Marzo de 1825.

"Un Diplôme de la Société de Géographie signé du Président: Chateaubriand".(105)

El hallazgo de este Diploma también sirve para esclarecer una fecha oficial.

"(...) Les dates de sa présidence, gravées sur la pierre dans le nouveau local de la Société, Avenue d'Iéna- 1823-1824 - sont erronées"(106)

También pueden encontrar objetos que hayan pertenecido al autor o que éste hubiera regalado a algún amigo.

"Tabatière donnée à Laënnec par Chateaubriand. (Collection de l'Académie de Médecine)".(107)

O bien puede tratarse de una placa conmemorativa en la fachada de una de las casas donde un día se hospedó.

"Chateaubriand (1768-1848). French writer and statesman lodged here whilst teaching in Beccles (1793-1795).
Le Mémorial de Chateaubriand à Beccles, inauguré le 13 Septembre 1981" (108)

Otro hallazgo sirve para conocer la vida familiar del autor a través de un conocido.

"M. Et Mme de Chateaubriand vus par leur beau-frère, le Comte de Parscau, et son fils Pierre, par M. Georges Collas. (Manuscrit inédit en deux volumes, que possédait Mme Tugdual de Parscau)".(109)

Entre los objetos raros podemos incluir muebles que tuvieron su importancia en la vida del autor, que hayan pertenecido bien a él o a gente de su entorno.

"La Méridienne dessinée par David et exécutée par Georges Jacob pour l'atelier du peintre"(110)

. Reproducciones iconográficas

A través de la búsqueda de documentos iconográficos, sobre todo lienzos de Chateaubriand y de quienes tuvieron algún contacto con él, o bien de personajes importantes que hayan podido influir el curso de la Historia en la cual también

Chateaubriand estuvo inmerso, podemos conocer físicamente mejor al autor, sus allegados y su época.

Entre todos las reproducciones podemos señalar.

"Le portrait de Chateaubriand par Girodet, qui provient du Musée de Saint-Malo et a figuré à l'Exposition Les Français à Rome, serait l'original, et non celui conservé au Musée de Versailles" (111)

"Portrait de Julie de Chateaubriand, épouse d'Annibal de Fracy. Tableau ovale, buste, trois quart de face. Épais cheveux bouclés (...)" (112)

"Hortense Allart et sa jeune soeur Sophie"(113)

La figura de Mme Récamier figura entre las más representativas de las reproducciones, además la plasma sentada en la "mérienne" de igual importancia.

"Portrait de Mme Récamier par Jacques-Louis David. Elle est étendue sur sa Méridienne"(114)

En otras ocasiones las reproducciones iconográficas representan escenas basadas en obras de Chateaubriand

"A l'Exposition du Centenaire d'Eugène Delacroix dans la grande Galerie du Louvre, ont figuré deux illustrations d'Atala: l'une, Étude pour les Natchez au lavis de bistre, fait partie des collections du Louvre; l'autre, peinture intitulée Les Natchez. L'artiste semble s'être inspiré de l'épilogue où le narrateur rencontre, sur les bords du Niagara, "La fille de Celuta" et son mari avec leur enfant mort: " Nous sommes les restes des Natchez", lui dit la jeune Indienne".(115)

"Communion d'Atala, par Pierre-Jérôme Lordon. Tableau exposé au Salon de 1808 en même temps que les Funérailles d'Atala".(116)

2. En busca de ediciones de las obras de Chateaubriand.

. Ediciones clásicas.

Una de las funciones más importantes de los socios y en esta ocasión sobre todo de los eruditos, (en numerosas ocasiones son los mismos), es la de contribuir a la modernidad de la obra de Chateaubriand.

Editores, profesores, investigadores, recuperan páginas de las obras del autor, investigan sin cesar nuevas variantes para editarlas; sobre todo en lo que se refiere a las "Mémoires d'Outre-Tombe" ya que el texto proviene de otro denominado "Manuscrit de Genève".

De esta manera, las notas y variantes en la obra de Chateaubriand darán una

nueva visión y así perdurará en cada uno de los lectores que tengan acceso a su obra.

Cuando la obra de un autor se publica en una edición de bolsillo, significa que puede llegar a un público lo más extenso posible, y sobre todo joven. Cuando este autor es un clásico, el valor es aún más impactante.

"Les Natchez, Atala, René. Introduction, commentaire et notes de Jean-Claude Berchet. Le livre de poche, Paris, Librairie générale française, 1989. (117)

"Les Mémoires d'Outre-Tombe. Édition établie par Pierre Clarac, Livre de poche, Hachette, Octobre 1973" (118)

"Mémoires d'Outre-Tombe. Édition critique de Jean-Claude Berchet, tome I, Classiques, Garnier, Paris, Bordas, 1989. (119)

"Mémoires d'Outre-Tombe. Édition critique de Jean-Claude Berchet. Paris, Bordas, 1992. Classiques Garnier". (120)

"Voyage En Amérique. Édition critique par Richard Switzer. Librairie Marcel Didier, Paris 1964, 2 vol., Société des Textes Français Modernes." (121)

(Le Voyage en Amérique, qui est le premier en date des deux récits que Chateaubriand a faits du voyage de 1791, n'avait jamais fait l'objet d'une édition critique et annotée. Un Américain, M. Switzer, membre de notre Société, vient de combler cette lacune. Son édition a paru dans la même collection que la Vie de Rancé. L'introduction et les notes sont en français.

Les notes contiennent le textes français et anglais qui ont été utilisés par Chateaubriand) (122).

En numerosas ocasiones, las editoriales prefieren hacer perdurar la obra de Chateaubriand imitando, la portada de la edición original.

"François-René de Chateaubriand, *Mémoires*, lettres et pièces authentiques touchant la vie et la mort de S.A.R. Charles-Ferdinand d'Artois, fils de France, Duc de Berry (1820-1825)". (La présente édition est conforme à celle de 1825, et comporte toutes les variantes du texte par rapport à la première édition de 1820). (123)

. *Ediciones modernas. Chateaubriand y las nuevas tecnologías.*

. *En CD-Rom.*

Uno de los puntos de acomodación de la obra de Chateaubriand a los tiempos en la que pervive es la modernidad del soporte en el que es editada.

Si en un capítulo anterior estudiábamos las ediciones de su obra en soporte clásico, ahora mostraremos otro de plena actualidad que se acomoda a las nuevas tecnologías de difusión.

"CD-Rom littéraire présente François-René de Chateaubriand. Les itinéraires du romantisme".(124)

Dada la gran capacidad de registro que puede tener el CD-Rom, toda la obra de Chateaubriand tiene cabida en él. Además, lo más novedoso, si lo comparamos con el soporte tradicional es la posibilidad interactiva de búsqueda, más rápida y más precisa y que de cabida a una parte audiovisual, todo en un mismo disco.

"L'auteur et son époque. Découvrez par le multimédia la vie et l'époque de Chateaubriand. Une documentation thématique. Devenez incollable sur la vie et l'oeuvre de Chateaubriand. L'oeuvre en texte intégral. L'oeuvre complète de Chateaubriand inédite aujourd'hui. (125)

. En Internet.

También la obra de Chateaubriand aprovecha los inagotables medios de difusión que provee Internet.

Numerosos enclaves Web han sido puestos a disposición de los Internautas para que la obra del autor pueda traspasar las fronteras de su país y que esté al alcance del mayor público posible.

La página web de la Maison Chateaubriand así como un Centro de investigación sobre el Romanticismo está en curso de preparación. Se podrán obtener numerosas informaciones sobre la Maison Chateaubriand, el parque, las manifestaciones culturales en o por la Vallée-aux-Loups, así como un acceso al Centro de Documentación, una bibliografía relativa al Romanticismo, un lugar de intercambio entre investigadores.

La dirección es:

"www.cg92.fr/maison-musée-Chateaubriand".

3. Diversos medios de investigación sobre la obra de Chateaubriand.

En este capítulo vamos a estudiar todo aquello que sirve, a muy corto plazo, a propagar y a fundamentar la difusión de las obras de Chateaubriand.

. Coloquios.

El trabajo más importante y más numeroso que se ha dedicado y se dedica a la obra del autor es a través de coloquios, donde se debaten todas las ideas y se matizan los detalles de una obra infinita.

"Chateaubriand homme politique et Pair de France. Journée-Colloque au Sénat. Palais de Luxembourg- Salle Médicis. Samedi 28 Juin 1986" (126)

"Les Amis de Brantôme sont heureux de vous inviter au Colloque François-René de Chateaubriand (1768-1848) Vendredi 7 Août 1998 à 21 heures. Samedi 8 Août 1998 à 14 heures. En collaboration avec la Société Chateaubriand" (127)

"Mme Récamier et son entourage. Journée-Colloque à la Vallée-aux-Loups. Le 24 Juin 1978" (128)

. Comunicaciones.

Por medio de una multitud de comunicaciones, la obra del autor sigue viva, a través de todos los socios y amantes de la obra de Chateaubriand.

"Napoléon; une figure privilégiée dans les Mémoires d'Outre-Tombe" " Chateaubriand et la Vallée-aux-Loups". (129) "Les manuscrits des Mémoires d'Outre-Tombe retrouvés à Genève par M. Bernard Gagnetin". (130)

. Tesis, obras, trabajos en curso, notas de lectura, resúmenes y artículos sobre obras de Chateaubriand.

Entre todos estos trabajos lo que más sorprende, no es la multitud de obras, trabajos, notas de lectura, resúmenes, artículos, que dedican a Chateaubriand, los más grandes escritores e investigadores franceses y extranjeros, sino la magnitud de Tesis, que son la primera piedra de la investigación sobre un autor, ya que reflejan el interés de unos estudiantes por una figura literaria.

Año tras año, se van desgranando una incesante enumeración de todas las tesis.

A través de la recopilación de todos los títulos de las tesis que quedan reflejadas en el Bulletin de la Vallée-aux-Loups, vemos toda la gama de temas que estudian la obra de Chateaubriand, y podemos apreciar el interés siempre constante hacia el autor.

Para conocer todas las tesis que se refieren a Chateaubriand, ver le Bulletin y también Le fichier central des Thèses à Nanterre.

. Bibliografías.

Los socios de la Société Chateaubriand recopilan año tras año y ponen al día todo lo publicado sobre Chateaubriand, tanto en Francia como en el extranjero, y lo relatan en el Bulletin, bajo la denominación Bibliografía, para que todos aquellos que quieran acercarse a su vida y a su obra puedan tener una recopilación, reciente, para poder empezar.

En ocasiones, publican la Bibliografía que un particular ha recopilado durante todas sus investigaciones.

"Bibliographie de Georges Collas".

"Jean Pommier- Bibliographie de Chateaubriand". (1319)

. Dossier de Prensa.

Uno de los barómetros de la popularidad del autor es su incidencia en la prensa.

En lo que se refiere a Chateaubriand, la prensa siempre se ha hecho eco de todo lo publicado sobre su obra y su persona.

"Express Magazine (L') (Angelo Rinaldi, 2 Janvier 1978). Figaro (Le) (Gérard GUILLOT, 11 Mars 1978)". 8132)

. Exposiciones.

Los socios organizan exposiciones para conocer otras facetas de la vida y la obra del autor.

Así, en la exposición titulada: "Chateaubriand et le sentiment de la nature" nos hace recordar, a través de toda la muestra que la naturaleza está en el centro mismo de toda su obra.

"On suit ainsi, de l'Essai sur les Révolutions aux Mémoires d'Outre-Tombe, le cheminement de Chateaubriand, qui rassemble ces aspirations différentes sous les traits d'un paysage idéal: de la passion du désert à celle des ruines, de la fascination éprouvée par la mer à celle suscitée par la montagne, de la fidélité à la forêt à l'exaltation de l'arbre, symbole de la souveraineté...". (133)

También los socios muestran a través de exposiciones, las principales adquisiciones que se han realizado para rehacer el mundo y la atmósfera en la que vivió Chateaubriand en la Vallée-aux-loups.

"Elle a permis de présenter, suivant un fil chronologique, des pièces que le public ne connaissait pas (...) L'exposition a été accompagnée d'un acatalogue qui réunit des fiches de présentation des différentes oeuvres, et un cahier de photographies en couleurs". (134)

. Conciertos.

Los conciertos son también una muestra no tradicional de reconocimiento a la memoria de Chateaubriand y de su obra.

"La Vallée-aux Loups renoue ainsi avec la tradition des lectures de l'Abbaye Aux Bois, prologeant leur magie par la musique où le violoncelle, le piano-forte, la guitare ou la voix humaine apportent respiration, scansion, plaisir de la réminiscence"(135)

Los espectáculos y los conciertos permiten reconstruir de una manera casi impresionista, la atmósfera de una época dominada por el genio de Chateaubriand. Todos los espectáculos han encontrado, gracias a unos intérpretes maravillosos, un público interesado y fiel.

La Vallée-aux-Loups organiza conciertos temáticos, que recrean algunos temas de las obras del autor, de personajes de su entorno, o de la época en que vivió Chateaubriand.

- "Les aventures du dernier Abencerrage"
- "Chateaubriand sous la Monarchie de Juillet: satires et chansons"
- "Les Natchez, un drame dans l'Amérique de Chateaubriand"
- "Joies et souffrances d'Hortense, Reine et musicienne"
- "Une soirée au château de Malmaison au temps de l'Impératrice Joséphine".
- "Une soirée chez Frédéric Chopin"
- "La Musique aux armées sous l'Empire et la Restauration" (136)

En ocasiones, para agradecer la labor de los socios, el concierto es dado en primicia para ellos.

"Le concert, doublé le même jour (17 h et 21 h), était réservé en première audition à la Société Chateaubriand, qui tient à remercier les organisateurs de cette manifestation exceptionnelle, de la qualité et de la générosité de leur accueil". (137)

4. Actividades de la Société Chateaubriand.

. Actividades de los miembros de la Sociedad.

Jean-Paul Clément, Director de la Maison Chateaubriand, resume en esta intervención, la importancia de los socios en la gran obra de continuidad y pervivencia del autor.

"Cet avant-propos se veut d'abord un message de gratitude à l'égard de tous les amis de la Vallée-aux-Loups qui, en quelques années, ont constitué une grande famille, témoignage d'enthousiasme, de goût pour la culture vraie, du désir de retrouver, à travers le temps, les émotions d'un passé encore si proche, et pourtant si lointain, celui de l'époque romantique".(138)

Las actividades de los Socios son innumerables, y sin ellas la vida de esta Sociedad se resentiría.

Se dedican a promocionar, en todas las facetas posibles, y por todos los medios, la obra y la figura de Chateaubriand, dedicándole todo el tiempo necesario para que el autor perdure y sea reconocido en su justo valor, valor que consideran merecido.

Veamos, a continuación, los medios puestos en escena por los Socios para este menester.

La principal función de los Socios es la de preparar y organizar todo tipo de comunicaciones y conferencias de las que en numerosas ocasiones son los

protagonistas, impartíendolas ellos mismos.

También los socios en el extranjero ayudan al auge de la obra del autor; principalmente impartiendo conferencias, y también propagando la obra de Chateaubriand a todos los lectores en sus países respectivos de la manera más apta, traduciendo a la lengua del país las innumerables obras de Chateaubriand...

"Au Japon. M. Takigawa (Université Jochi à Tokio), entreprend la traduction en japonais du Génie du Christianisme dont il a déjà fait des lectures à ses étudiants."(139)

Entre las diversas funciones de los socios, además de difundir las obras, está la de restaurar todo lo que perteneció a Chateaubriand y a sus allegados.

"M. André Littaye, notre regretté Délégué Général, peu avant sa disparition, a fait restaurer la tombe de Frédéric de Chateaubriand, fils d'Armand, dans le cimetière marin de Rosais, à Saint-Servan, où lui-même a désiré reposer"(140)

Una de las principales funciones de los socios dentro de la inmortalidad de la obra y la persona de Chateaubriand, es la de organizar en sus últimos detalles, los Aniversarios de la muerte o nacimiento de Chateaubriand y publicar todas las conferencias impartidas durante las celebraciones.

Una de los primeros actos a organizar fue la celebración, en 1947.

"du centenaire de la mort de Chateaubriand" (141)

"En dépit des difficultés économiques de l'heure, les fêtes du Centenaire se sont déroulées avec éclat (...) Ce furent d'abord les manifestations prévues pour le courant de l'été, à Paris, à la Vallée-aux-Loups, en Bretagne, dans le Luxembourg, et en Belgique.(...) La séance solennelle commémorative a eu lieu le 16 Novembre à 20h. 30, dans le grand amphithéâtre de la Sorbonne, en présence de M. Yvon Delbos, Ministre de l'Éducation Nationale(...)(142)Le texte des conférences a paru en volume (Flammarion, 1949), sous le titre: Le Livre du Centenaire". (143)

Así como años más tarde, en 1968, el:

"Bi-Centenaire de Chateaubriand"(144)

con un calendario muy extenso de actividades, tanto en Francia:

"Présentation de la médaille commémorative. Faculté de Lettres de Rennes: Chateaubriand et le XXème Siècle. Château de St Malo: Exposition.Collège de France: Journée Chateaubriand. Saint-Malo: Journée solennelle de commémoration. Bibliothèque Nationale: Exposition. Vallée-aux-Loups: Colloque: Écrivains d'aujourd'hui devant Chateaubriand. Chateaubriand parmi nous. Radioffusion française: Semaine

Chateaubriand. Télévision française: Projections de films. Maison de la Culture: Spectacle littéraire. Exposition. Création d'une oeuvre choréographique. Participation de la Ville de Paris. Plaques commémoratives. Participation des pays étrangers. Rome: Colloque: Chateaubriand et l'Italie. Château de Coppet: Journée Chateaubriand. Exposition". (145)

como en el extranjero, en los Estados Unidos, en Polonia, en Finlandia, en Grecia, en Bélgica, en Japón, en Italia, en Canadá, en Inglaterra, en Mónaco, con una serie de conferencias y exposiciones, basadas en el estudio de diferentes temas sobre la obra de Chateaubriand.

Y en 1999, la de organizar el:

"Cent-cinquantenaire de la mort de Chateaubriand".(147)

Donde, al igual que en las otras conmemoraciones, una multitud de actos, de nuevo, tanto en Francia (París y sus alrededores, en Bretaña, en Brantôme) como en el extranjero (Praga), fueron organizados por los socios, que en esta ocasión quedaron reflejados en

"Livre du cent cinquantaire" (148)

Para que, la obra y la vida de Chateaubriand:

"cent cinquante ans après sa mort, ce livre nous le rend plus proche que jamais". (149)

Otro de las grandes tareas de los socios, es la de organizar los diversos peregrinajes que conmemoran y dan a conocer los diferentes lugares por donde el autor ha pasado o donde ha vivido.

La compleja organización de estos actos no sólo consiste en recuperar los lugares míticos, o en hacer posible el traslado de todos aquellos que se desplazan a ellos, sino también en organizar la visita de los diferentes lugares, castillos, residencias estructurándolos de tal manera que se ponga de manifiesto la historia de cada uno de ellos.

De entre todos los peregrinajes organizados podemos citar.

"Pèlerinage à Montboissier et Illiers-Combray. De Chateaubriand à Proust, le Jeudi 7 Mai 1964" (150)

"Le programme de la matinée comportait la visite de Montboissier dont Mme R. Bonnefous fit l'historique".(151)

O bien este otro.

"Pèlerinage aux chateaux de Lestang et du Peseau. Dans le souvenir de Hyde de Neuville, Jeudi 20 Mai 1971" (152)

o también este otro peregrinaje, en fechas más cercanas, que no es sino un pretexto para organizar un confrontamiento literario entre dos grandes autores, Chateaubriand y Georges Sand.

"Pèlerinage au pays du Berry dans le souvenir de Georges Sand" (153)

Después de celebrar todo lo que se refiere a Chateaubriand y a su obra, resulta gratificante para los socios celebrar en 1981:

"le cinquantenaire de la Société Chateaubriand" (154)

que es sin lugar a duda, su celebración, el reconocimiento de su propia labor.

Estas celebraciones tuvieron lugar, primero en la Vallée-aux-Loups, lugar de su sede, pero también en Inglaterra.

Estos son algunos de los temas que se trataron.

"A la Vallée-aux-Loups. Journée-Colloque sur le thème Chateaubriand à la Vallée-aux-Loups" (155)

"Célébration en Grande Bretagne du Cinquantenaire de la Société, du 13 au 15 Septembre 1981: Chateaubriand en Angleterre"

"En Grande-Bretagne. Londres, Institut Français du Royaume Uni: Journée-Colloque sur le thème Chateaubriand en ngleterre. (156)

También está, entre las atribuciones de los Socios, la de otorgar el:

"Grand prix d' Histoire de la Vallée-aux-Loups".(157)

Premio que concede, año tras año, en Otoño, con el fin de impulsar el estudio de una de las épocas históricas en las que vivió Chateaubriand.

"Le 18 Novembre 1991, le jury du Prix d'histoire de la Vallée-aux-Loups, Mmes Jacqueline de Romilly et Françoise Chandernagor et MM. Jean d'Ormesson, Henri Amouroux, Michel Déon, Georges Duby, Marc Fumaroly, Jean Lacouture, Jean Tulard, Pierre-Georges Castex, Maurice Agulhon, a décerné le prix de 100 000 F, en partage, à Jean Chalon pour son livre intitulé *Chère George Sand*, et à l'historien américain de réputation internationale Robert Darnton, pour son ouvrage intitulé *Édition et sédition, l'univers de la littérature clandestine au XVIIIème siècle* " (158)

Pero, en sus últimas ediciones, el premio "Grand Prix d'Histoire de la Vallée-aux-Loups" se divide en dos premios:

"Pour sa septième édition, le Prix d'Histoire de la Vallée-aux-Loups a été divisé en deux: *Grand Prix d'Histoire* et *Prix du Romantisme*, réunis sous la désignation commune de *Grands Prix d'Histoire Chateaubriand*" (159)

El "Prix du Romantisme" que:

"Unique en son genre, il couronne une oeuvre se rapportant à la période durant laquelle vécut Chateaubriand, de la fin de l'Ancien Régime au milieu du XIXème siècle" (160)

El "Grand Prix d'Histoire" que, a su vez:

"... est ouvert à tout sujet, à toute période, à tout pays. Il permet d'encourager la diversification des centres d'intérêt des lecteurs contemporains, soucieux de comprendre les grandes évolutions de l'Europe et du monde, et de connaître, parmi les nombreux ouvrages écrits en français et parus dans l'année, ceux qui sont le plus à même de les aider dans cette compréhension" (161)

5. Vida de la Société Chateaubriand.

En este apartado el "Bulletin de la Vallée-aux-Loups", relata cómo la "Société" puede vivir con los donativos, legados y subvenciones.

Entre los legados, los socios y otras personas que poseen ciertos objetos o libros que pertenecieron a Chateaubriand, los donan para que la Maison Chateaubriand pueda recuperarlos y de esta manera poder recrear o mejorar el ambiente en el que vivió el autor.

"Mme René Lacroix, en souvenir du Dr René Lacroix, vient de faire don au Musée de la Vallée-aux-Loups du recueil des Six Romances imitées d'Atala par Vincent Daruty (...)".(162)

"Les collections léguées à la Société Chateaubriand par Mme Le Savoureux, ont été complétées par l'acquisition définitive du mobilier du rez-de-chaussée, que vient d'effectuer le département des Hauts-de-Seine".(163)

Los socios, a través de llamadas, piden a otros socios u otras personas, que contribuyan, en esta ocasión, a reconstituir la colección del Bulletin.

"La Société Chateaubriand serait reconnaissante à ceux de ses Membres qui l'aideraient

par don ou legs à reconstituer des collections de Grands Bulletins ancienne série".(164)

En otras ocasiones, los dones se realizan en dinero para contribuir a organizar ciertas manifestaciones o para poder publicar ciertos artículos en el Bulletin.

"Le Centre national des Lettres, au titre de l'année 1981, a accordé une subvention de 15 000 F à la Société Chateaubriand, pour aide à ses travaux et publications".

"La comtesse Jean d'Anslau, M. Pierre Christophorov, et M. Pierre Riberette, ont bien voulu faire don à la Société Chateaubriand d'une partie de leurs droits d'auteurs sur la Correspondance Générale". (165)

El agradecimiento de los Miembros de la Société por estos dones va impreso en uno de los números del Bulletin.

"Ainsi, grâce à ces appuis et aux dons personnels de nos Sociétaires, que nous remercions aussi chaleureusement, la survie de notre Grand Bulletin se trouve maintenue". (167)

6. Noticias varias.

Dentro de este capítulo, el Bulletin nos ofrece una serie de noticias que no tienen cabida en los otros apartados, como son la distinciones que reciben los socios de la Société, la vida familiar de estos socios, un subapartado titulado "Chateaubriana", y por fin el Libro de Oro de la Vallée-aux-Loups.

. Distinciones.

Los socios siguen de cerca la vida social de todos los Miembros de la Société Chateaubriand, para darla a conocer, si procede, contribuyendo de esta manera a ampliar y mejorar el conocimiento de su obra.

"Dans l'Ordre national du Mérite:

Mme Maurice AMOUR, promue Officier (Juillet 1974).

Dans l'Ordre National des Arts et Lettres:

M. Jacques GAUROY, promu Officier.

Dans l'Ordre des Palmes Académiques:

Mlle Fernande BASSAN, nommée Chevalier". (168)

. Necrología. Nacimientos.

En este apartado se da fe de los miembros desaparecidos para en una posterior ocasión rendir un especial homenaje a su obra.

"Comte de Châteaubourg, descendant direct de Bénigne de Châteaubourg, Membre du

Comité d'Honneur depuis la fondation de la Société (+ 4 mars 1977)" (169)

"Hommage au Comte de Châteaubourg, par raymond Lebègue" (170)

. "*Chateaubriana*".

En este apartado del Bulletin, se nos ofrece una serie de noticias, siempre relacionadas con Chateaubriand y su entorno, muy peculiares y difíciles de conseguir, y que quizás por el tema que desarrollan, menos científico, no pueden ser insertadas en otros capítulos.

"Chateaubriand possédait une bague égyptienne qui fit retour à sa famille en 1901: elle fut léguée par le Dr. Clément Bonnefin à Charles de la Celle, Comte de Châteaubourg"
(Communication de l'extrait du testament du Dr. C. Bonnefin par M. Le Vte A. De Châteaubourg). (171)

"Prosper Mérimée à la Comtesse de MONTIJO. Paris, 16 Octobre 1847. ...Madame Récamier veut, dit-on épouser M. De Chateaubriand. Elle dit que M. De Chateaubriand la tourmente pour lui donner son nom: de son côté, M. De Chateaubriand dit qu'il ne sait comment échapper aux persécutions de Mme Récamier. Que dites-vous de ces deux amoureux septuagénaires?"
(Publié par Gabriel Hanotaux. *Mérimée et l'Impératrice Eugénie*. La Revue de Paris, 15 Janvier 1930). (172)

En este caso la noticia recogida es culinaria.

"Olivier Roellinger consacré meilleur cuisinier de l'année, inspiré par son admiration pour Chateaubriand, a voulu élaborer un menu digne d'être dégusté par l'auteur d'Atala. Au programme: Homard mi-cuit au parfum d'aventure, Pigeonneaux en cocotte à l'eau-de-vie de pomme. Pudding diplomate à la crème anglaise, Chocolats amers Mme de Chateaubriand (...) dans le décor du château de Combours dont la grande salle des gardes a servi de salle à manger comme au temps du père de Chateaubriand". (173)

. *El Libro de Oro de la Vallée-aux-Loups*.

El Libro de Oro recoge todas las firmas de aquellos que pasaron, en su día, por la Vallée-aux-Loups para participar en el culto a la obra y figura de Chateaubriand, y que dejaron constancia en el Libro de Oro, para mayor gloria de la Société Chateaubriand.

La Maison Chateaubriand tiene a bien editar en cada número la lista de todos aquellos que han pasado por la Vallée-aux-Loups.

"Académiciens, Artistes, Descendants de la famille ou des amis de Chateaubriand, Écrivains et érudits, Hommes politiques et diplomates de tous partis et opinions, Hommes de science, Résistants, Savants et chercheurs, Universitaires, de tous pays et de tous lieux, sont venus en visiteurs ou en hôtes, dans la demeure de Chateaubriand, accueillis par

les Docteurs Henry Le Savoureux et Lydie Le Savoureux-Plekhanov". (174)

En ocasiones, como la que figura en este ejemplo, la Vallée-aux-Loups y la Maison Chateaubriand fueron escenarios de refugios secretos contra las fuerzas opresoras que reinaban en Francia.

"Pendant la guerre de 1939-1945, la Vallée-aux-Loups, grâce à ses courageux maîtres de maison, a été la terre d'asile de résistants, israélites, et patriotes menacés par des persécutions nazies".(175)

. A.2. En el extranjero.

. Traducciones.

Una de las pruebas de la gran aceptación de las obras de Chateaubriand en el extranjero, es la posibilidad de leer sus obras en la lengua del país. Este hecho hace crecer la demanda en traducciones.

Veamos cuáles son las obras de Chateaubriand más traducidas fuera de Francia.

"The Memoirs of Chateaubriand, Selected, Translated and with an ç introduction, by Robert Baldick (London, Amish Hamilton, and New York, Alfred A. Knopf, 1961)" (176)

"Une traduction indonésienne d'Atala"

"Les principales traductions des oeuvres de Chateaubriand peuvent s'énumérer comme suit: *Atala* et *René*, *Le Dernier Abencerrage*, *Le Génie du christianisme*, *De Buonaparte et des Bourbons*, *Moïse*, *La Vie de Rancé*" (177).

. Estudios de obras.

Otro de los elementos detectores más importantes de la difusión de las obras del autor en el extranjero, son los numerosos estudios realizados.

Así, en Japón.

"La Société de la Littérature Française au Japon, constituée après la dernière guerre, compte aujourd'hui quatre cents membres. Chaque année, au printemps et à l'automne, elle consacre deux importantes séances de travail à la littérature française".(178)

Y entre los autores más estudiados está Chateaubriand. Veamos cuales han sido los principales temas.

"Chateaubriand, homme d'État"

"Chateaubriand, ses perspectives de la nature".

"Sur René de Chateaubriand"
 "Chateaubriand historien".
 "Chateaubriand et Marcel Proust". (179)

Se va a publicar un importante Diccionario de la Literatura Francesa en el cual importantes artículos serán dedicados a Chateaubriand.

"Chateaubriand, par le professeur Okubo. Atala, René et les Martyrs, par Yuzura Sato. Le Génie du Christianisme, par le professeur Tanabé. Les Mémoires d'Outre-Tombe, par Kazunori Matsushita".(180)

En Holanda, también, las obras de Chateaubriand fueron estudiadas, sobre todo "*Le Génie du Christianisme*".

En Rusia se estudia la influencia de la obra de Chateaubriand en la literatura rusa.

"Chateaubriand dans la littérature et la vie Russes du XIXème siècle".(181)

En este artículo se tratan las traducciones en ruso de su obra y la influencia de Chateaubriand en los autores rusos, entre los cuales podemos destacar a Pouchkine, a Joukosvki, a Tourgueniev y a Dostoïevski.

Asimismo, en Canadá, Chateaubriand tiene también su sitio en los manuales.

"Un monumental instrument de travail dû à des chercheurs de l'Université Laval de Québec, et publié par les Éditions fides de Montréal au cours des douze dernières années, présente un notable intérêt pour les chateaubriandistes. Il s'agit du Dictionnaire des Oeuvres littéraires du Québec (...) Le nom de Chateaubriand y apparaît près de quarante fois".(182)

Así como una extensa bibliografía que se refiere a diferentes aspectos de la obra de Chateaubriand.

"La critique littéraire au XIXème siècle"
 "Le Romantisme français au Canada français".
 "Aventuriers, artistes, grands hommes" (183)

En Estados Unidos se analiza la obra de Chateaubriand desde el punto de vista americano.

"Chateaubriand vu des États-Unis". (184)

Y también desde el punto de vista de la repercusión que tuvieron sus escritos en la visión de esta región por los escritores y la prensa de la Luisiana, en el siglo XIX.

"Chateaubriand perçu dans la presse Louisianaise et les écrivains Louisianais au XIXème Siècle".(185)

. *Conferencias.*

También en la Universidad de León, para contribuir a la difusión de la obra de Chateaubriand, para analizar las diversas facetas de la personalidad del autor y para conocer la modernidad de su obra y de su pensamiento, el Departamento de Filología Moderna y el Area de Filología Francesa, organizó en 1991, una serie de conferencias.

"Cycle de conférences, "Chateaubriand, qui êtes-vous?", 6-10 Mai 1991" (186)

. *Conmemoraciones.*

Otro detalle importante que muestra la popularidad de la obra de Chateaubriand en el extranjero, tuvo lugar durante la celebración del Bi-Centenario, en 1968, donde se organizaron unos intercambios internacionales de gran magnitud y calidad.

"Des chateaubriandistes de toutes nations ont participé aux manifestations commémoratives en France: Allemagne, Angleterre, Belgique, Bulgarie, Congo Kinshasa, États-Unis, Finlande, Grèce, Italie, Japon, Tchécoslovaquie, U.R.S.S."(187)

También se recibieron numerosos investigadores extranjeros en Francia.

"D'autre part le Ministère des Affaires Étrangères a fourni son appui à de nombreux délégués étrangers, tandis que la Commission Française auprès de l'Unesco envoyait ses invités étrangers aux *Journées de Bretagne et aux Journées de Paris*" (188)

Todo ésto para poder ofrecer un estudio científico de alta calidad desarrollando un programa extenso de actividades que puedan dar una imagen de investigación.

. *Tesis.*

Al igual que en Francia, las Tesis preparadas en el extranjero, son una medida de la popularidad de la obra de Chateaubriand.

Recabando información en el Bulletin, nos damos cuenta de que existe una gran demanda de lectura de tesis en los más diversos países; en Canadá, en los Estados Unidos, en Finlandia, en Italia..

. *Material radiofónico y audiovisual.*

Si la repercusión de la obra de Chateaubriand en la radio o en la televisión

francesa tiene una grandísima importancia en la propaganda, cuando se refiere a los mismos medios, pero en el extranjero, toman una dimensión aún mayor, ya que se difunde mucho más rápido y alcanza un número mayor de personas, de oyentes.

En ocasiones, las radios extranjeras invitan a socios de la Société Chateaubriand para que difundan la obra de Chateaubriand.

"Radio-Canada. Interview prise par Mme VIGNAUD, pour diffusion auCanada, de MM. Pierre CLARAC et Victor-L. TAPIÉ sur Chateaubriand, son oeuvre et son influence. (16 Mars 1973)".(189)

. *Bolsas de viajes y Becas.*

Una iniciativa interesante para que estudiantes extranjeros puedan venir a Francia para investigar sobre Chateaubriand, y sorprendentemente excluyen los temas literarios.

"BOURSES CHATEAUBRIAND. Sous ce titre, le gouvernement français offre son aide à des Américains candidats au doctorat en sciences sociales sur les aspects de la France contemporaine. Curieusement, ces bourses nommées *Chateaubriand* excluent les recherches littéraires". (190)

. *Otras.*

Bajo esta rúbrica se encuentran todas las actividades que no se pueden enmarcar en ninguna otra.

Por ejemplo este caso una colección de sellos es editada no por los socios de la Société que hay en un país fuera de Francia, sino que es el país mismo, Japón, el que quiere rendir un homenaje nacional al autor.

De esta manera y en este caso particular podemos percibir la popularidad de los personajes representados.

"Une série de timbres émis par Fujeira pour les collectionneurs, a été consacrée à des célébrités universelles représentées avec leur signe zodiacal. On y trouve, en compagnie de Napoléon, Lénine, Gandhi, Adenauer et de Gaulle. Chateaubriand, dont l'effigie, inspirée du portrait de Girodet, est ornée du signe de la Vierge".(191)

En Italia, esta vez, se recoge a la figura de Chateaubriand para acompañar una publicidad de un vino.

Como todos sabemos, Chateaubriand ha dado un nombre a una carne. Acompañando la publicidad con el motivo de la carne, quiere decir que el pueblo Italiano reconoce el mensaje, hace un paralelismo entre el nombre del escritor y la receta que Chateaubriand, un día, dio a su cocinero.

"La revue italienne Epoca a inséré une page publicitaire pour vanter un vin mousseux allemand qui ressemble à un champagne, sous ce titre: Filetto al burro O Chateaubriand, suivi d'un texte où il est recommandé de déguster ledit vin avec une viande préparée selon la recette donnée par Chateaubriand à son cuisinier". (192)

También se recogen todas las veces que alguien en el mundo habla de Chateaubriand de algunas de sus obras o de personas que hayan tenido algo que ver con su persona.

"En Grande-Bretagne, le célèbre écrivain Peter Quennell, interviewé à Radio-Londres par le reporter Roy Plumley sur la traditionnelle question du séjour possible dans une île déserte, au lieu de répondre "j'emporterai la Bible et Shakespeare", a déclaré: " J'emporterai les Mémoires d'Outre-Tombe de Chateaubriand, et en français!".(193)

En Checoslovaquia, el Bulletin nos relata un acto social que tiene lugar en la Embajada y que tiene como protagonista al autor.

"Une réplique du portrait de Chateaubriand par Girodet est accrochée dans les salons de l'Ambassade de France à Prague". (194)

También en este apartado, el Bulletin nos hace partícipes de la popularidad de Chateaubriand en Prusia a través de la relación de las obras en la Biblioteca de Frédérique Louise Dorothee de Prusse.

"Une lectrice allemande de Chateaubriand" (195)

Conocemos exactamente la relación de las obras.

"sous la forme du catalogue de la bibliothèque de la princesse, que nous avons découvert en 1967 lors de la dispersion de la succession d'un membre de la famille Radzivil" (196)

. Miembros de la Société Chateaubriand en Francia.

Contabilizando todos los socios que se han inscrito y que todavía hoy continúan inscribiéndose nos damos cuenta que la Société Chateaubriand tiene ante sí años de gloria catalizando todos los trabajos de investigación y actividades que se refieran a la obra y a la figura de Chateaubriand.

Actualmente están inscritos más de 300 socios en Francia.

. Miembros de la Société en el extranjero.

Estudiando la lista de los Socios en el extranjero podemos ver la

variedad de la popularidad de Chateaubriand fuera de su país.

Haciendo un recuento exhaustivo de los Socios nos damos cuenta de los diferentes países en los que el autor ha dejado huella, y gracias a ellos seguirá relatando historias en diferentes lenguas. Éste es el objetivo de los Socios en el extranjero, calcando de esta manera los objetivos de los Socios del hexágono.

En el siguiente cuadro vemos los países y el número de socios, sean personas físicas, Bibliotecas, Institutos de Lenguas o Clubs.

TOTAL	SOCIOS	BIBLIOTECAS	INSTITUTOS	LENGUAS	CIUDADES	S O C I E D A D E S
SUDÁFRICA.	1	0	0	0	0	1
ALEMANIA.	3	5	2	1	0	11
AUSTRALIA.	0	1	0	0	0	1
AUSTRIA.	2	0	0	0	0	2
BÉLGICA.	15	1	0	0	0	16
CANADÁ.	6	7	0	0	0	13
DINAMARCA.	1	2	0	0	0	3
ESPAÑA.	4	0	0	0	0	4
ESTADOS UNIDOS.	29	30	0	0	0	59
FINLANDIA.	1	0	0	0	0	1
INGLATERRA.	3	6	0	0	1	10
IRLANDA.	1	1	0	0	0	2
ISRAEL.	1	0	0	0	0	1
ITALIA.	2	3	1	0	0	6
JAPÓN.	6	1	0	0	0	7
LUXEMBURGO.	2	0	0	0	0	2
PAÍSES BAJOS.	1	3	0	0	0	4
SUIZA.	7	2	0	0	0	9
REPÚBLICA CHECA	1	0	0	0	0	1
ESLOVENIA.	1	0	0	0	0	1
TOTALES:	87	62	3	1	1	154

A.3. *En España.*

Veamos la popularidad y la modernidad de Chateaubriand en España, a través del estudio de la recepción de su obra.

Para tal menestar vamos a plantear este estudio en tres capítulos.

- Enumeraremos las obras de Chateaubriand, con sus diferentes ediciones que se han conservado en su lengua original. De esta manera podremos delimitar cuáles son las obras que más se leen y por las cuales el autor es más conocido.

- Enumeraremos las obras del autor, con sus diferentes ediciones, que se han traducido al castellano. Veremos de esta manera cuáles son las obras que más se leen pero esta vez en ediciones en castellano.

- Estudiaremos las diferentes obras de estudio que ha originado, tanto su obra como su persona.

Para este estudio nos hemos basado en la recopilación exhaustiva de toda la bibliografía dada por tres grandes enclaves donde la obra de Chateaubriand sigue puesta y a disposición de todos los lectores, y que delimita el índice de aceptabilidad de la obras de Chateaubriand en España.

- La Biblioteca Nacional.
- Las Bibliotecas Públicas.
- El Consejo Superior de Investigación Científica.

OoooooooooooooooooooooO
OoooooooooooooooooooooO

. Obras de Chateaubriand originales.

Génie du christinisme ou Beautés de la religion chrétienne,
Paris, 1802.

Le Génie du Christianisme. Furne, Jouvet et Cie. Paris, 1881.

Le Génie du Christianisme. Michel Lévy Frères, Librairie-
Editeurs. Paris, 1886.

Le Génie du Christianisme. Garnier Frères. Paris, 1930.

Génie du Christianisme. (Extraits). A. Hatier. Paris, 1935.

Le Génie du Christianisme. Ernest Flammarion. Paris, 1948.

Génie du Christianisme. (Extraits). Librairie Larousse. Paris, 1962.

Génie du Christianisme. Garnier-Flammarion. Paris, 1966.

Souvenirs d'Italie, d'Angleterre et d'Amérique, Chez Schrambl, Vienne, 1817.

Atala. H. Seguin, Paris, 1825.

Atala. Renaissance du Livre. Paris, 1901.

Atala. J. Gillequin. Paris, 1910.

Atala. Nillson. Paris, 1920.

Atala. Fernand Roches. Paris, 1930.

Atala, René. Edit. Fernad Roches. Paris, 1930.

Atala. Librairie José Corti. Paris, 1950.

Atala, René. Garnier-Flammarion. Paris, 1964.

Atala. Garnier-Flammarion. Paris, 1964.

Atala, René. Garnier-Flammarion. Paris, 1964.

Atala, René. Garnier-Flammarion. Paris, 1966.

Atala. Gallimard. Paris, 1983.

Atala. Gallimard. Paris, 1984.

Atala, René. Gallimard. Paris, 1984.

Atala, René, Les aventures du dernier Abencerrage. Gallimard. Paris, 1984.

Atala. Librairie Larousse. Paris, 1973.

Atala, René, Les aventures du dernier Abencerrage. Gallimard. Paris, 1992.

Atala, René. Classiques Français. Paris, 1993.

Atala. Classiques Français. Paris, 1994.

Atala, René. Classiques Français. Paris, 1994.

Atala, René, Le dernier Abencerrage. Garnier Frères. Paris, 2000.

Atala, ou les amours de deux sauvages dans le désert. René. J.H. Heitz. Strasbourg, 2000.

Atala, René, Le Dernier Abencerrage. Internationale Bibliothek. Berlin.

Les aventures du dernier Abencerrage. J.H. Heitz. Strasbourg, 2000.

Mémoires d'Outre-Tombe. A. Hatier. Paris, 1938.

Mémoires d'Outre-Tombe. Garnier Frères. Paris, 1947.

Mémoires d'Outre-Tombe. Flammarion. Paris, 1949.

Mémoires d'Outre-Tombe. Gallimard. Paris, 1951.

Mémoires d'Outre-Tombe. Hachette. Paris, 1955.

Mémoires d'Outre-Tombe. A. Hatier. Paris, 1956.

Mémoires d'Outre-Tombe. J'ai Lu. Paris, 1964.

Mémoires d'Outre-Tombe. Didier. Paris, 1974.

Mémoire d'Outre-Tombe. Bordas. Paris, 1989.

René. Aubry. Paris, 1943.

René. A. Hatier. Paris, 1956.

René. Librairie Larousse. Paris, 1966.

René. Larousse. Paris, 1986.

René. Heitz. Strasbourg, 2000.

Itinéraire de Paris à Jérusalem et de Jérusalem à Paris. Paris, 1827.

Itinéraire de Paris à Jérusalem. Garnier-Flammarion. Paris, 1968.

Renaissance et guerres de religion. Mémoire en marge. Paris, 1994.

Oeuvres romanesques et voyages. Gallimard. Paris, 1969.

Oeuvres romanesque et voyages. Gallimard. Paris, 1984.

Mélanges politiques. Lenormant, Paris, 1827.

Essai historique, politique et moral sur les révolutions anciennes et modernes. H. Colburn. Londres, 1829.

Etudes historiques. Michel Lévy Frères. Paris, 1872.

Voyage en Amérique. De la Rosa, Paris, 1836.

Congrès de Vérone. Guerre d'Espagne: Négociations. Colonies espagnoles. Deltombe, Gérant. Bruxelles, 1838

Congrès de Vérone. Guerre d'Espagne. Delloye. Paris, 1838.

Congrès de Vérone. Guerre d'Espagne: Négociations, Colonies espagnoles. Suivie de la Vie de Rancé. Librairie de Victor Sarlit. Paris, 1864.

Mémoires, lettres et pièces authentiques touchant la vie et la mort de S.A.R. monseigneur Charles-Ferdinand d'Artois, fils de France, Duc de Berry. Communication et Tradition. Paris, 1998.

La vie de Rancé. Société Belge de Librairie. Bruxelles, 1844.

Vie de Rancé. Garnier-Flammarion. Paris, 1969.

Vie de Rancé, suivi d'Atala. Ediclub. Paris, 1974.

Vie de Rancé. Gallimard. Paris, 1986.

Vie de Rancé. Gallimard. Paris, 1995.

Oeuvres de Chateaubriand. Dufour, Mulat et Boulanger. Paris, 1857-1861.

Lectures choisies de Chateaubriand. Paris, 1892.

Chateaubriand, oeuvres choisies. Paris, 1901.

Pages choisies. Hachette. Paris, 1911.

Textes choisis. A. Hatier. Paris, 1957.

Les Martyrs. J. Gillequin. Paris, 1911.

Les Martyrs ou Le triomphe de la Religion Chrétienne. Garnier-Frères. Paris.

Lettres de Chateaubriand à la Comtesse de Castellane. Librairie Plon. Paris, 1927.

Lettres à Madame Récamier. Flammarion. Paris, 1951.

Paysages. Payot. Paris, 19...

Obras traducidas al Castellano.

Obras completas. Valencia, 1843.

Obras completas. Imprenta de Cabrerizo. Valencia, 1843-1846.

Obras completas. Valencia, 1946.

Antología. Impr. De Sordomudos. Madrid, 1929.

Brevario de la novela de amor. Dieciocho novelas annatorias desde la antigüedad hasta nuestros días. Edic. del Zodiaco. Barcelona, 1942.

Novelas. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid, 1927.

Memorias de ultratumba. Compañía General de Ediciones. México, 1961.

Memorias de ultratumba. Mateu. Barcelona, 1964

Memorias de ultratumba. Orbis. Barcelona, 1983.

Memorias de ultratumba. Folio. Barcelona, 1999.

Genio del Cristianismo o Bellezas poéticas y morales de la religión cristiana. En la imprenta de la hija de Ibarra. Madrid, 1806.

Genio del Cristianismo o bellezas poéticas y morales de la religión cristiana. Ibarra. Madrid, 1818.

Jenio (sic) del Cristianismo. Imprenta del Cabrerizo. Valencia, 1843.

Genio del cristianismo. Mellado. Madrid, 1850.

El genio del cristianismo, o Bellezas de la religión cristiana. Gaspar y Roig. Madrid, 1853.

El genio del cristianismo o Bellezas de la religión cristiana. Imp. de Gaspar y Roig. Madrid, 1871.

Genio del cristianismo o Bellezas de la religión cristiana. Imp. de Tomás Carreras. Gerona, 1871.

El genio del cristianismo o bellezas de la religión cristiana. José Salvador. Madrid, 1878.

El genio del cristianismo. Barcelona, 1902.

El genio del cristianismo. Ramón Sopena. Barcelona, 1932.

El genio del cristianismo. Ramón Sopena. Barcelona, 1960.

El genio del cristianismo. Edaf. Madrid, 1964.*El genio del cristianismo*. Edaf. Madrid, 1968.

El genio del cristianismo. Porrúa. México, 1982.

Atala, o los amores de dos salvajes en el desierto. En la Imprenta de Sierra y Martí. Barcelona, 1808.

Atala o los amores de dos salvajes en el desierto. José Ferrer de Orga. Valencia, 1813.

Atala y René. J.F. Piferrer. Barcelona, 1827.

Atala o los amores de dos salvajes. José Ferrer de Orga. Valencia, 1828.

Atala, René y Abencerraje. Imprenta de Cabrerizo. Valencia, 1843.

La Atala, René. El Último Abencerraje. Y los Natchez. Mellado. Madrid, 1850.

Atala. A. Vicente. Madrid, 1851.

La Atala. Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1854.*Atala. René*.

Las aventuras del último abencerraje. Éxito. Barcelona, 1961.

Atala. René. El último abencerraje. Zeus. Barcelona, 1962.

La Atala. El René. El último abencerraje. Rosa y Bouret. París, 1862.

Atala. Los Natchez. Gracia. Barcelona, 1880.

Atala y los Natchez. Edit. Juan Aleu y Fugarull. Barcelona, 1880.

Atala. René. El último Abencerraje. Viaje al Mont-Blanch. J. Famades. Barcelona, 1895.

Atala. René, el último abencerraje. Jiménez-Fraud. Madrid, 1901.

Atala. Barcelona, 1909.

Atala. Jiménez-Fraud. Madrid, 1919.

Atala. René. El último abencerraje. Espasa Calpe. Madrid, 1922.

Atala o Los amores de dos salvajes en el desierto. Madrid, 1925.

Atala. René. *El último Abencerraje*. Espasa Calpe. Madrid, 1932.

Atala. Lecturas para Todos. Madrid, 1935.

Atala. Manila. México, 1942.

Atala. René. *El último abencerraje*. Espasa Calpe. Buenos Aires, 1944.

Atala. René. *El último abencerraje*. Fama. Barcelona, 1944

Atala. René. *El último Abencerraje*. Espasa Calpe. Madrid, 1944.

Atala. René. *El último Abencerraje*. Atlas. Madrid, 1944.

Atala. René. Mancei. Barcelona, 1945.

Atala. René. Montaner y Simón. Barcelona, 1946.

Atala. Vicor. Valencia, 1948.

Atala. René. Las aventuras del último abencerraje. Éxito. Barcelona, 1961.

Atala. René. El último abencerraje. Zeus. Barcelona, 1962.

Atala. René. El último abencerraje. Ramón Sopena. Barcelona, 1963.

Atala. René. El último abencerraje. Credsá. Barcelona, 1966.

Atala. Espasa-Calpe. Madrid, 1967.

Atala. René. *Los Natchez*. Bruguera. Barcelona, 1971.

Atala. Ramón Sopena. Barcelona, 1975.

- Atala. René.* El último abencerraje. Espasa-Calpe. Madrid, 1977.
- Atala. René.* El último abencerraje. Espasa Calpe. Madrid, 1979.
- Atala. René.* Emesa. Madrid, 1980.
- Atala. René.* Magisterio Español. Madrid, 1980.
- Atala. René.* Planeta. Barcelona, 1984.
- Atala. René.* El último Abencerraje. Orbis. Barcelona, 1986.
- Atala. René.* El último Abencerraje. Orbis. Barcelona, 1988.
- Atala. René.* Cátedra. Madrid, 1989.
- Atala. René.* Universitas. Badajoz, 1999.
- Los Mártires o El triunfo de la religión cristiana.* Imprenta de D.M. de Burgos. Madris, 1816.
- Los Mártires o El triunfo de la religión cristiana.* Imprenta de Mariano Cabrerizo. Valencia, 1844.
- Los Mártires.* Imprenta de Sergio de Villanueva. Burgos, 1845.
- Los Mártires o El triunfo de la religión cristiana.* Establecimiento Tipográfico de Francisco de Paula Mellado. Madrid, 1847.
- Los Mártires o El triunfo de la religión cristiana.* Imprenta de Gaspar y Roig. Madrid, 1852.
- Los Mártires o el triunfo de la religión cristiana.* Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1871.
- Los mártires o El triunfo de la religión cristiana.* Jesús Graciá. Madrid, 1879.
- Los mártires o El Triunfo de la religión cristiana.* Impr. De la Hormiga de Oro. Barcelona, 1899.

Los Mártires o el Triunfo de la religión cristiana. Madrid, 1901.

Los Mártires o El triunfo de la religión cristiana. Ramón Sopena. Barcelona, 1902.

Los Mártires o El triunfo de la religión cristiana. Administración del apostolado de la prensa. Madrid, 1916.

Los mártires. Mediterráneo. Madrid, 1944.

Cimodecea: novela griega sacada de Los Mártires. Imprenta de A. Bergnes y comp. Barcelona, 1832.

Vida del joven René. Valencia, 1827.

René. Barcelona, 1832.

René. A. Vicente. Madrid, 1851.

El René. Imprenta de Gaspar y Roig. Madrid, 1854.

René. Manila. México, 1942.

René. Universitas. Badajoz, 1998.

Vida de Rancé. Mariano de Cabrerizo. Valencia, 1846.

Vida de Rancé. Imp. de Gaspar y Roig. Madrid, 1858.

Vida de Rancé. Imp. de Gaspar. Madrid, 1871.

Vida de Rancé. Calpe. Madrid, 1922.

Vida de Rancé. Espasa-Calpe. Madrid, 1966.

Vida de Rancé. Ramón Sopena. Barcelona, 1966.

Vida de Rancé. Cupsa. Madrid, 1976.

Vida de Rancé. Planeta. Barcelona, 1981.

Aventuras del último Abencerraje. A. Vicente. Madrid, 1851.

Las aventuras del último Abencerraje. Manila. México, 1941.

El último Abencerraje. Atlas. Madrid, 1944.

El último Abencerraje. Alba. Madrid, 1998.

Las aventuras del último abencerraje. Librería de Cabrerizo. Valencia, 2000.

Memorias, cartas y documentos auténticos concernientes a la vida y muerte de S.A.R. Carlos Fernando de Artois, Infante de Francia, Duque de Berry. Imprenta Real. Madrid, 1825.

Memorias de S.A.R. el Duque de Berry y los cuatros estuardos. Mariano de Cabrerizo. Valencia, 1845.

Los cuatro estuardos. Imprenta de Gaspar y Roig. Madrid, 1854.

Los cuatro estuardos. Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1871.

Memorias de S.A.R. el Duque de Berry. Aguilar. Madrid, 1990.

Recuerdos del reinado de Luis XVIII y esperanzas del reinado de Carlos X. Valencia, 1830.

Continuación de la Restauración y la Monarquía electiva. Imprenta de Benito Monfort. Valencia, 1832.

El Congreso de Verona: guerra de España: negociaciones. Imprenta de Fuentenebreo. Madrid, 1839.

Congreso de Verona. Guerra de España. Negociaciones. Colonias Españolas. Imprenta de Fuentenebreo. Madrid, 1839.

Congreso de Verona. Guerra de España: Negociaciones. Colonias españolas. Polémica. Imp. de Gaspar y Roig. Madrid, 1858.

Congreso de Verona. Guerra de España: Negociaciones. Colonias españolas. Imp. de Gaspar y Roig. Madrid, 1870.

Congreso de Verona. Guerra de España. Negociaciones. Colonias españolas. Polémica. Edit. Albatros. Buenos Aires, 1945.

Congreso de verona. Negociaciones. Colonias españolas. Polémica. Albatros. Buenos Aires, 1945.

Napoleón Bonaparte. Iberia. Barcelona, 1957.

Napoleón. Mateu. Barcelona, 1960.

Las batallas de Napoleón. L'Atzar. Barcelona, 1982.

Las batallas de Napoleón. L'Atzar. Barcelona, 1983.

Escrito sobre La Grecia. Madrid, 1828.

Roma pintoresca, antigua y moderna: historia, descripción, costumbres actuales. Joaquín Verdaguer. Barcelona, 1840

La Tierra Santa y los lugares recorridos por los profetas, por los apóstoles y por los cruzados. Joaquín Verdaguer. Barcelona, 1840.

Itinerario de París a Jerusalén y de Jerusalén a París. Valencia, 1843.

Itinerario de París a Jerusalén y de Jerusalén a París. Imprenta de Cabrerizo. Valencia, 1843.

Itinerario de París a Jerusalén y de Jerusalén a París. Mellado. Madrid, 1849-1850.

Itinerario de París a Jerusalem y de Jerusalén a París. Gaspar y Roig. Madrid, 1853.

Itinerario de París a Jerusalén y de Jerusalén a París. Imp. de Gaspar y Roig. Madrid, 1859.

Itinerario de París a Jerusalén y de Jerusalén a París. Impr. De Gaspar y

Roig. Madrid, 1871.

Itinerario de París a Jerusalén y de Jerusalén a París. Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1874.

Itinerario de París a Jerusalén y de Jerusalén a París. Laertes. Barcelona, 1982.

Viaje a América. Imprenta de Mariano Cabrerizo. Valencia, 1844.

Viaje a América. Madrid, 1846.

Viajes a Italia y a América. Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1854.

Viaje a América. Emecé editores, S.A. Buenos Aires, 1944.

Viajes a Italia y América. Madrid, 1871.

Viajes por Norteamérica. Aguilar. Madrid, 1958.

Viaje a la América. Abya-Yala. Quito, 1994.

Viajes de Chateaubriand en América, Italia y Suiza. Establecimiento Tipográfico de D.F. Mellado. Editor. Madrid, 1847.

Viaje a Italia. Madrid, 1831.

Viaje a Italia. José J. de Olañeta. Barcelona, 1983.

Viaje a Italia. Sucesores de Hernando. Madrid, 1909.

Viaje a Italia. José de Olañeta. Palma de Mallorca, 1985.

Estudios o discursos históricos sobre la caída del Imperio Romano, el nacimiento y los progresos del cristianismo, y la invasión de los bárbaros, seguidos de la historia de Francia. Librería de Casiano Mariana. Valencia, 1841.

Estudios históricos. Atlas. Madrid, 1943.

Estudios históricos. Mariano Cabrerizo. Valencia, 1845.

Estudios históricos. Mellado. Madrid, 1850.

Estudios históricos. Imprenta de Gaspar y Roig editores. Madrid, 1854.

Estudios históricos. Atlas. Madrid, 1943.

Análisis razonado de la historia de Francia. Imp. de Gaspar y Roig. Madrid, 1857.

Análisis razonado de la historia de Francia. Imp. de Gaspar y Roig. Madrid, 1863.

Análisis razonado de la historia de Francia. Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1871.

Opiniones y discursos. Mariano de Cabrerizo. Valencia, 1846.

Opiniones y discursos. Gaspar y Roig. Madrid, 1855.

El Siglo de oro del Cristianismo. México, 1845.

Los Natchez. Sauri y compañía. Barcelona, 1829.

Los Natchez o los habitantes de la Luisiana. Imprenta de Mariano Cabrerizo. Valencia, 1844.

Los Natchez. Gaspar y Roig. Madrid, 1852.

Los Natchez. Gaspar y Roig. Madrid, 1853.

La revolución. Imprenta de Gimeno. Valencia, 1831.

Ensayo sobre las revoluciones. Imprenta Mariano de Cabrerizo. Valencia, 1845.

Ensayo sobre las Revoluciones. Imprenta del Diccionario Geográfico. Madrid, 1847-1848.

Ensayo sobre las Revoluciones. Mellado. Madrid, 1850.

Ensayo sobre las revoluciones. Imp. Gaspar y Roig. Madrid, 1856.

Ensayo sobre las revoluciones antiguas. Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1871.

Ensayo sobre las revoluciones antiguas. Impr. De Gaspar y Roig. Madrid, 1874.

Polémica. Mariano de Cabrerizo. Valencia, 1846.

Idea general del clero. Imp. Manuel Miró y D. Marsá. Barcelona, 1870.

Obras críticas sobre Chateaubriand.

En Francés.

DENAIN J.B.H. *L'Armée française en Espagne.* C.J. Trouvé. Paris, 1824.

SAINTE-BEUVE Charles Augustin. *Chateaubriand et son groupe Littéraire sous l'Empire.* Garnier. Paris, 1861.

PRESCOTT William Hickling. *Essais de Biographie et de Critique.* A. Lacroix Verboeckhoven. Bruxelles, 1826-1864.

IMBERT DE SAINT-AMAND Arthur-Leon, Baron. *Madame de Girardin. Avec des lettres inédites de Chateaubriand...* E. Dentu. Paris, 1888.

DICK Ernst. *Plagiats de Chateaubriand.* 1905.

FAGUET Émile. *Amorcir d'hommes de Lettres.* Société Française d'Imprimerie et de Librairie. Paris, 1907.

Le BRAZ Anatole. *La Bretagne et les pays celtiques: au Pays d'Exil de Chateaubriand.* Librairie Ancienne Honoré Champion. Paris, 1909.

LEMAÎTRE Jules. *Chateaubriand.* Calman-Lévy. Paris, 1912.

LASERRE Pierre. *Portraits et discussions.* Mercure de France. Paris, 1914.

CHINARD Gilbert. *Notes sur le voyage de Chateaubriand en Amérique.* Juillet-Décembre 1791. University of California. Berkeley, 1915.

CHINARD Gilbert. *L'exotisme américain dans l'oeuvre de Chateaubriand.* Paul Brodard. Paris, 1918.

DUGAS L. *Les grands timides: Chateaubriand...* Librairie Félix Alcan. Paris, 1922.

SARRAIHL Jean. *La fortune d'Atala en Espagne.(1801-1833).* Hernando. Paris, 1924.

GIRAUD Victor. *Le Christianisme de Chateaubriand.* Librairie Hachette. Paris, 1925.

MOREAU Pierre. *Chateaubriand: "L'homme et la vie le génie et les livres.* Garnier Frères. Paris, 1927.

MOREAU Pierre. *Chateaubriand. Desclée de Brouwer.* Bruges, 1965.

MOREAU Pierre. *Chateaubriand, René, Mémoires de outre-tombe.* Centre de Documentation Universitaire. Paris, 1973.

FAUCAMBERGE Marie-Antoinette de. *La conscience embrasée: Les soeurs de Chateaubriand.* Lamlot. Paris, 1927.

GEOFFROY de Grandmaison. *L'expédition française d'Espagne en 1823; avec onze lettres inédites de Chateaubriand.* Librairie Plon. Paris, 1928.

PALÉOLOGUE Maurice. *Chateaubriand.* Hachette. Paris, 1928.

ROUFF Marcel. *La vie de Chateaubriand.* Librairie Gallimard. Paris, 1929.

LE SAVOUREUX H. *Chateaubriand.* Mayenne-Floch. Paris, 1930.

SERVIEN Pius. *Lyrisme et structures sonores: nouvelles méthodes d'analyse des rythmes appliquées à Atala de Chateaubriand.* Boivin. Paris, 1930.

MAUROIS André. *Chateaubriand.* Bernard Grasset. Paris, 1938.

ROUSSEAUX André. *Le monde classique: Chateaubriand.* Albin Michel. Paris, 1942.

ANDLAU Béatrix, *comtesse de Chateaubriand et les "Martyrs".* Librairie José Corti. Paris, 1952.

JOURDA Pierre. *L'exotisme dans la Littérature Française depuis Chateaubriand.* Presses Universitaires de France. Paris, 1956.

COLLAS Georges. *La vieillesse douloureuse de Madame de Chateaubriand, d'après des documents inédits.* Lettres Modernes. Paris, 1960.

CHRISTOPHOV, P. *Sur les pas de Chateaubriand en exil.* Les Éditions de Minuit. Paris, 1961.

GAUTIER Jean-Maurice. *Le style des Mémoires d'Outre-Tombe de Chateaubriand.* Lib. Droz. Genève, 1964.

TAPIÉ Victor-Lucien. *Chateaubriand par lui-même.* Seuil. Paris, 1965.

TAPIÉ Victor-Lucien. *Chateaubriand.* Seuil. Paris, 1976.

LEY Francis. *Chateaubriand.* Aubier. Paris, 1967.

RICHARD Jean-Pierre. *Paysages de Chateaubriand.* Editions du Seuil. Paris, 1967.

Chateaubriand, le voyageur et l'homme politique. Paris, 1969.

REBOUL Pierre. *Chateaubriand et le Conservateur.* Université de Lille III. Lille, Paris, 1973.

UFFENBECK Lorin A. *Chateaubriand et son groupe littéraire sous*

l'empire. University of North Carolina Press. Chapel Hill, 1973.

BARBERIS Pierre. *A la recherche d'une écriture Chateaubriand*. Mame. Tours, 1976.

SERVIENS Pius. *Lirisme et structures sonores*. Boivin. Paris, 1980.

BERTHIER Philippe. *Stendhal et Chateaubriand: essai sur les ambiguïtés d'une antipathie*. Droz. Genève, 1987.

VOLPILHAC-AUGER Catherine. *Tacite en France de Montesquieu à Chateaubriand*. The Voltaire Foundation. Oxford, 1993.

LEHTONEN Maija. *Etudes sur le romantisme français*. Suomalainen Tiedeakatemia. Helsinki, 1995.

Chateaubriand devant les ruines de Carthage. Ibn Charaf. Tunis, 1997.

LEVAILLANT Maurice. *Le véritable Chateaubriand*. The Clarendon Press. Oxford.

MOUROT Jean. *Etudes sur les premières oeuvres de Chateaubriand*. A.G. Nizet. Paris.

CREVLUND Merete. *Paysage intérieur et paysage extérieur dans les "Mémoires d'outre-tombe"*. A.G. Nizet. Paris.

D'ORMESSON Jean. *Mon dernier rêve sera pour vous*. Editions Jean-Claude Lattès. Maleherbes.

. En Español.

OLIVÉ Pedro María de. *Nueva descripción de la Tierra Santa*. Madrid, 1817.

OLIVÉ Pedro María de. *Nueva descripción de la Tierra Santa*. Madrid, 1828.

MIÑANO Y BEDOYA. *Sebastián. Impugnación del discurso del Vizconde de Chateaubriand sobre la revolución de España.* Imprenta de Fuentenebreo. Madrid, 1820.

CABRERIZO Mariano de. *Ensayo sobre la vida y las obras del Vizconde de Chateaubriand.* Imprenta de Cabrerizo Editor. Valencia, 1843.

PI Y MOLIST Emilio. *Examen médico del siguiente pasage de Chateaubriand en sus "Memoires d'Outre-tombe". Consideraciones sobre el impulso y carácter comunicados por la Anatomía a la medicina moderna.* Imp. de Tomás Gorchs. Barcelona, 1852.

LAURENT-PICHAT Léon. *La pagana: novela. Osiánicos de John Smith, tomados de la versión de Chateaubriand.* D. Antonio de San Martín. Barcelona, 1860.

FAJARDO Heraclio C. *La indígena: Melodrama en 3 actos tomado de la Atala de Chateaubriand.* Imprenta de Bernheim y Bones. Buenos Aires, 1862.

Los Frailes ante Chateaubriand. Gómez Inglada. Barcelona, 1868.

Hernán Cortés: (descubrimiento y conquista de Méjico): narración dramática en presencia de las obras de Chateaubriand. U. Manini. Madrid, 1868-1869

ZOLA Émile. *Chateaubriand: biografía y estudio crítico.* Impr. De La España Moderna. Madrid, 18..

CABANES Augustin. *Los grandes neurópatas (enfermos inmortales) Chateaubriand.* J. Pueyo. Madrid, 1931.

MOREAU Pierre. *La Conversión de Chateaubriand.* Presses Universitaires de France. París, 1933.

MOREAU Pierre. *Chateaubriand.* Surco. Barcelona, 1944.

CAHUET Albéric. *Lucile de Chateaubriand, un Werther femenino.* Lauro. Barcelona, 1943.

VILLALONGA Miguel. *Chateaubriand el vizconde romántico.* Luis de Caralt. Barcelona, 1944.

AUNÓS PÉREZ Eduardo. *La vida portentosa de Chateaubriand.* Madrid, 1944.

MAUROIS André. *Chateaubriand.* Surco. Barcelona, 1944.

MAUROIS André. *René o la vida de Chateaubriand.* Plaza y Janés. Barcelona, 1965.

MAUROIS André. *René o la vida de Chateaubriand.* Plaza y Janés. Barcelona, 1971.

MAUROIS André. *Biografías.* Plaza y Janés. Barcelona, 1965.

BARBAJELATA Hugo. *Chateaubriand y la América Latina.* Montevideo, 1948.

El Romanticismo en la poesía francesa.: Chateaubriand. Comisaría de Extensión Cultural. Madrid, 1959.

MIOMANDRE Francis de. *Los premios Goncourt de novela.* Plaza y Janés. Buenos Aires, 1964.

TARSKI Alfred. *Introducción a la lógica y a la metodología de las ciencias.* Espasa Calpe. Madrid, 1977.

GASTON ELDUAYEN Luis. *Las raíces de "A la recherche du temps perdu" en Chateaubriand.* Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1978.

GASTON ELDUAYEN Luis. *Proust tras la huella de Chateaubriand: la identificación en el arte.* Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1980.

GONZALO SANTOS Tomás. *Pájaros y plantas en Chateaubriand.* Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.

DOGGUI Mohamed. *Chateaubriand y España.* Publications de la Faculté des lettres de la Manouba. Tunis, 1992.

PARAJÓN Mario. *Chateaubriand, el aprendizaje de un encantador.* Historia y Vida. Barcelona, 1995.

CARDONA Angeles. *Chateaubriand y el "Genio del Cristianismo".* Historia y Vida. Barcelona, 1995.

ZURITA GARCÍA Pedro Manuel. *Biografía de Chateaubriand.* P.M. Zurita. 1996.

ZURITA GARCÍA Pedro Manuel. *Curiosidades acerca de Francisco Renato de Chateaubriand.* P.M. Zurita. Málaga, 1996.

ZURITA GARCÍA Pedro Manuel. *La mujer en Chateaubriand a través de sus memorias.* P.M. Zurita. Málaga, 1996.

A través de la enumeración de todas las obras de Chateaubriand que podemos encontrar en las diferentes bibliotecas españolas podemos enumerar las siguientes conclusiones.

En lo que se refiere a las obras de Chateaubriand, en Francés, la obra más demandada, que sobresale es *Atala*, teniendo más de una edición. La siguen, *Les Mémoires d'Outre-Tombe*, *Le Génie du Christaianisme*, *René*, *La Vie de Rancé*, *Le Congrès de Vérone*, *Itinéraire de Paris à Jerusalem*, *Souvenirs d'Italie*, *Le Dernier Abencerrage et Les Martyrs*.

En lo que se refiere a las obras de Chateaubriand, traducidas al Castellano, la obra que más se ha traducido es también *Atala*, con 45 ediciones, seguida de *El Genio del Cristianismo*, *Las Memorias de Ultratumba*, *Itinerario de París a Jerusalén*, *Vida de Rancé*, *Ensayo sobre las Revoluciones*, *Viaje a América*, *Obras completas*, *René*, *El Congreso de Verona*, *Estudios históricos*, *Variedades históricas y literarias*, *El Último Abencerraje*, *Las Memorias de su S.A.R. el Duque de Berry*, *Viajes a Italia*, *Napoléon*, *Los Natchez* y *Análisis razonado de la Historia de Francia*.

Lo importante a destacar, es el hecho de que Chateaubriand es muy demandado. En lo que se refiere a ediciones encontradas en las bibliotecas más relevantes en España, ya que si su obra en Francés es demandada, lo es aún más su traducción en español, tanto en calidad como en cantidad, repitiendo edición mismo año. *Atala*, es el libro más demandado tanto en Francés como en Castellano.

Lo que también llama la atención es el número de ediciones en Castellano de esta obra, 45. Bien es verdad que el éxito de esta obra, en las dos lenguas, radica quizás, en su facilidad para ser leída.

Pero lo que más choca, sea quizás el tercer puesto de su obra más relevante,

Les Mémoires d'Outre-Tombe, (en Francés, 9 ediciones y en Castellano, 11). Es evidente que traducir la obra, admirable sin duda, pero de espeso contenido, podría hacer renunciar a más de uno.

También podemos percibir una extensa obra bibliográfica, tanto en Castellano como en Francés, que recoge los principales estudios desde el siglo XIX hasta las obras de crítica que se han llevado a cabo y que han sido editadas en los años más recientes. Lo que nos hace presagiar que Chateaubriand y su obra continúan aún generando estudios de investigación y que su obra sigue viva en Francés, en las traducciones llevadas a cabo en Castellano y en las diferentes obras de investigación que se siguen editando tanto en una como en la otra lengua.

Veamos el cuadro recapitulativo de las diferentes ediciones, tanto en Francés como en Castellano, de todas las ediciones de las obras de Chateaubriand que se encuentran en las más relevantes bibliotecas de España.

	Castellano	Francés
<i>Atala</i>	45	22
<i>El Genio del Cristianismo</i>	14	8
<i>Las Memorias de Ultra Tumba</i>	11	9
<i>Itinerario de París a Jerusalén</i>	9	2
<i>La vida de Rancé</i>	8	5
<i>Ensayo sobre las Revoluciones</i>	8	
<i>Viaje a América</i>	7	
<i>Obras completas</i>	7	2
<i>René</i>	6	5
<i>Congreso de Verona</i>	6	3
<i>Estudios Históricos</i>	6	
<i>Variedades Históricas y Políticas</i>	5	
<i>El último Abencerraje</i>	5	1
<i>Memorias de S.A.R. el Duque de Berry</i>	5	
<i>Viaje a Italia</i>	5	1
<i>Napoleón</i>	4	
<i>Los Natchez</i>	4	
<i>Análisis razonado de la Historia de Francia</i>	3	

El 4 de julio de 1848, en la calle del Bac, Chateaubriand moría en los brazos de Madame Récamier a quien había amado durante más de treinta años. Juliette, ciega y que le seguiría en la muerte un año más tarde, le cortó un mechón de pelo gris y le colocó en su pecho un ramo de verbena.

Al día siguiente, en *Choses vues*, modelo de periódico y obra de arte de obra literaria, Victor-Hugo escribía:

"Chateaubriand vient de mourir. Une des splendeurs de ce siècle s'éteint" (197)

Ciento cincuenta años después de su muerte, el autor del Genio del Cristianismo, del Itinerario de París a Jerusalén, de La Vida de Rancé, y de las Memorias de Ultra Tumba, está más presente que nunca. Como hemos visto a través de todas las iniciativas emprendidas en Saint-Malo y en París, en toda Bretaña y en toda Francia, en Europa y en el mundo entero, Chateaubriand sigue generando fascinación. Numerosos libros se siguen publicando sobre su obra y su vida. Después de las impresionantes e imprescindibles biografías de Maurois, de Painter o de Diesbach, después de los trabajos tan importantes de Cabanis, de Clarac, de Tapié, de Riberette y de tantos otros, nos llega otra biografía de Jean-Paul Clément. También las ediciones y las reediciones de las Memorias de Ultra Tumba o de la Correspondencia con Mme Récamier aparecen de nuevo.

La pregunta imprescindible y clave de esta conclusión sería la siguiente: ¿Por qué Chateaubriand sigue siendo aún hoy, un autor tan leído y estudiado en el mundo entero?.

La respuesta es muy simple.

La obra de Chateaubriand pertenece a la familia de aquellos que el autor mismo llamaba:

"des colosses de gloire, des génies mères" (198)

Homero, Esquilo, Eurídice, Virgilio u Horacio. Es otro Dante, otro Goethe. Se iguala a Rabelais, a Montaigne, a La Fontaine, a Molière y a Victor-Hugo.

Como ellos, y según sus propias palabras, ha abierto:

"des horizons d'où jaillissent des faisceaux de lumière" (199)

y sus obras son:

"des mines inépuisables ou les entrailles mêmes de l'esprit humain" (200)

La importancia de Chateaubriand en literatura es similar a la de Napoleón en la

Historia.

Según las palabras de Sainte-Beuve:

"Chateaubriand es fundador parmi nous de la poésie de l'imagination, le seul dont le nom ne pâlisce pas dans l'éclair d'Austerlitz. Il y a du Sophocle et du Bossuet dans son imagination, en même temps qu'un génie vierge. Nous le voyons comme un de ces écrivains qui maintiennent une langue pour nous en remuer et la rajeunir. Tout de l'école moderne émane plus ou moins directement de lui". (201)

Lo más importante de Chateaubriand, nadador entre dos orillas, es que vivió a caballo entre dos siglos, entre dos regímenes y entre dos mundos. Nació en 1768 y no en 1769. Para establecer un acercamiento aún más evidente con Napoleón, execrado y admirado a la vez, es el

"último testigo de la civilización feudal" (202)

Es un católico, monárquico y, en un sentido, reaccionario, que será el artífice de la revolución romántica. Hijo de Rousseau, padre de Victor-Hugo quien escribe en su cuaderno de deberes:

"Être Chateaubriand ou rien" (203)

Es el modelo y el maestro de quienes le van a suceder, aún aquellos escritores y mentes que creían estar muy alejados de él. Se aprecia su rastro en Baudelaire o en Lautréamont y su descendencia se puede hallar en nuestro siglo donde se ejercen tantas influencias dispares. Barrès a la derecha y Aragón a la izquierda son hijos de Chateaubriand.

Si nos centramos ahora en la obra, en cualquier página de las Memorias de Ultra Tumba, nos encontramos con una evidencia patente: una de las prosas más fuertes y más encantadoras de la literatura francesa. Ilumina la Historia de Francia, repercute en el mundo en el que vivimos y se eleva por encima de las preguntas esenciales de nuestra civilización del destino de la humanidad.

Podemos decir que en su prosa se conjuga a la vez el candor y el rigor.

Al igual que *La Divina Comedia*, al igual que *Don Quijote*, al igual que *En busca del tiempo perdido*, *Las Memorias de Ultra Tumba* es un libro que llena y fija toda una vida.

Si nos referimos ahora a sus libros menos importantes, como *La Vie de Rancé*, la belleza de sus expresiones florecen en cada página, lo que nos hace pensar que Chateaubriand cuidaba su prosa en todos sus libros por igual.

No estamos muy de acuerdo con Sainte-Beuve, cuando se refiere a este libro en un artículo no firmado:

"Nous dirons franchement que ce livre, qu'on concevait si simple et si austère, est devenu, par manque de sérieux et par négligence, un véritable bric-à-brac; l'auteur jette tout, brouille tout, et vide toutes ses armoires". (204)

Para refutar tales afirmaciones, escuchemos la melodía desgarradora de algunas de las frases sobre la pasión:

"L'amour est trompé, fugitif ou coupable". (205)

Escuchemos también la manera de contar el sufrimiento de Rancé ante la muerte de su querida.

"Il invoquait la nuit et la lune. Il eut toutes les angoisses et toutes les palpitations de l'attente: Mme de Montbazon était allée à l'infidélité éternelle"(206)

También en las cartas de amor consumidas por el tiempo.

"D'abord les lettres sont longues, vives, multipliées; le jour n'y suffit pas; on écrit au coucher du soleil; on trace quelques mots au clair de lune. On s'est quitté à l'aube; à l'aube on épie la première clarté pour écrire ce qu'on croit avoir oublié de dire dans des heures de délices. (...) Voici qu'un matin quelque chose de presque insensible se glisse sur la beauté de cette passion comme une première ride sur le front d'une femme adorée. Les lettres s'abrègent, diminuent en nombre, se remplissent de nouvelles, de descriptions, de choses étrangères (...) Ce sont toujours les mêmes mots, mais ils sont morts; l'âme y manque: "Je vous aime n'est plus qu'une expression d'habitude, un protocole obligé, le j'ai l'honneur d'être de toute lettre d'amour". (207)

Vemos cómo su obra sigue tan fuerte, tan viva, tan diferente.

Lo mismo ocurre con su vida.

Su vida y su carrera atraviesan las revoluciones y la gloria del Imperio, sus grandes virtudes de cristiano y de honestidad que rechaza el dinero y los honores, pero también con sus defectos, ya que si menospreció el dinero y rechazó los honores, corrió detrás de ellos durante toda su vida... con sus formidables contradicciones que disimula en un principio y que consigue dominar a fuerza de talento y de genio.

Chateaubriand es uno de los escritores más influyentes de la Literatura francesa, rodeado de adversarios y de enemigos. Molé, por ejemplo, que escribía:

"Ce qui m'a toujours étonné chez M. De Chateaubriand, c'est cette capacité de s'émouvoir sans jamais rien ressentir". (208)

que poco a poco trocarán esos sentimientos en respeto y admiración.

Está rodeado de mujeres que ha humillado, engañado, abandonado, y que no

dejan de amarle. Entre otras, Charlotte, Pauline, Delphine, Natalie, Claire, Hortensia, y por excelencia la incomparable Juliette, llamada por Nimier ya que no escribía nada ni hablaba mucho, la *"grande vedette du muet"*

Conjuga a la perfección el pasado, el presente y el futuro, el poeta que es Chateaubriand los escruta con una fuerza y una lucidez que le igualan a los historiadores, a los filósofos y a los pensadores oficiales.

Nos hace pensar en Bossuet y en Rousseau. Precede a Tocqueville y a Max Weber, y con la imagen de un tordo anuncia la madalena de Marcel Proust.

Lo que hace que Chateaubriand siga tan popular y leído hoy día, es el hecho de que este conservador moralista, este revolucionario ingenioso era excepcionalmente inteligente pero también porque condujo a la perfección la lengua de Pascal y de Corneille, porque comprendió como nadie su época atormentada, porque supo, de una manera extraordinaria, unir su aventura personal a la aventura de su tiempo, porque, al igual que los más grandes, impuso a través de su estilo una unidad artística y moral a las contradicciones de la historia de su tiempo y de su persona.

Defendió, por honor, una monarquía que sabía condenada, y sirvió la libertad. Era católico y amaba a las mujeres. Odiaba los honores y fue Embajador, Ministro, Académico y Par de Francia.

Era un hombre del *"Ancien Régime"* y es el principal artífice de la revolución romántica, cuyos efectos perduran aún hoy día. Supo revelar de una existencia llena de conflictos, de caos una obra que no desaparecerá nunca, en tanto y cuanto haya hombres para comprenderla y leerla. Ya que imprime a la diversidad, al esparcimiento de la Historia y de la vida la unidad de la fe, de la belleza y de la inteligencia.

B.Chateaubriand y su obra vistos por personalidades francesas y extranjeras.

B.1. *Originales de la correspondencia.*

ACADÉMIE FRANÇAISE

Samedi 4-

Chère Madame,

Comme suite à votre lettre, veuillez trouver
ci-joint quelques publications, relativement récentes,
qui vous auront peut-être échappé. Je vous en fais
cadeau bien volontiers. Je regrette de ne pouvoir
vous donner aussi Le Tableau de la Littérature
Française, III (De Mme de Staël à Rimbaud), Gallimard,
1974, où j'avais été chargé du chapitre Chateau-
briand. C'est là que vous trouveriez quelle est,
encore aujourd'hui, "mon opinion sur Chateaubriand".
Je ne dispose plus d'aucun exemplaire, mais la
bibliothèque Gallimard du Boulevard Raspail
vous le procurera certainement.

Avec mes respectueux hommages

à vous

VIE JEAN DE LA CELLE DE CHATEAUBOURG

restaurants à votre disposition

TÉL. 99 36 06 19

88, RUE DE FOUGÈRES - 35700 RENNES

Genève, le 16 octobre 1997

Madame le Professeur et chère Sociétaire,

Vous me demandez mon opinion sur mon illustre Parent: "CHATEAUBRIAND"

Je ne me suis jamais prévalu de cette parenté, pourtant la plus proche qui soit à ce jour, n'y ayant pas de mérite.

Il a pourtant intensément fait partie de mon enfance du fait du cadre de mes vacances scolaires: notre propriété de famille, où il séjourna chez sa sœur, mon aïeule, Bénigne et aussi à l'occasion des visites de nombre de ses fidèles admirateurs, venus se recueillir devant les souvenirs, dont mon Père se considérait le dépositaire. L'un(e) d'eux, écrivain, se laissa aller à emporter une timbale en vermeil, au chiffre de mon oncle, certes pas par amour du lucre mais par celui qu'elle lui portait.

Il faut que cet homme soit exceptionnel pour provoquer 100 ans plus tard, une telle dévotion. Comment le jeune "potaiche", que j'étais alors, n'aurait-il pas eu l'ambition de le découvrir plus?

(2)

Mais, aujourd'hui encore, qui peut dire qu'il connaît vraiment Chateaubriand ?

Si l'unanimité s'est faite sur le styliste, que de contradictions dans son œuvre et dans son mode de vie, donnant lieu à de continuelles controverses, à interprétations divergentes, à supputations, passant qu'il ne laisse jamais indifférent. Qu'on l'aime ou qu'on l'exécra : il passionne.

José CASANIS a récemment écrit un livret, qu'il a intitulé "CHATEAUBRIAND, Qui ÊTES-VOUS ?".

Dans ses MEMOIRES se trouve sa réponse "PERSONNE NE SAIT QUEL ÉTAIT le BONHEUR que JE CHERCHAIS, PERSONNE N'A CONNU ENTIEREMENT le FOND de MON CŒUR".

Qui puis-je ajouter ? Quel intérêt y trouverait-on ? Par contre la perception qu'en a la jeunesse d'aujourd'hui m'importe plus.

Je pense que les jeunes peuvent éprouver les mêmes émotions que j'ai ressenties à leur âge. Trouver le même intérêt que j'ai trouvé à la lecture de ses œuvres, à sa vie, de ses voyages, à la découverte de cet "homme", avec ses succès et ses échecs, son courage à les surmonter.

J'insisterai sur son sens de l'honneur, sa fidélité à ses engagements (autres que matrimoniaux mais pour des jeunes ce peut être un attrait aussi) qui l'ont mené à l'exil, à la pauvreté, à la gloire. À notre époque où tout est remis en cause sans solution en remplacement ; il peut être, à mon avis, un bon guide.

Monsieur Jacques CURY, président du Comité Breton du CENT CINQUANTIENAIRE de la Mort de CHATEAUBRIAND a dit au cours de sa première réunion :
" Sans doute s'agit-il de l'anniversaire de la

mort d'un homme, mais cet homme est
immortel !

J'ose ajouter : non pas parce qu'il fut aca-
démicien "Le Père du romanisme Français", mais
par ce qu'il a apporté et continue d'apporter
à l'humanité.

Et pourtant, dès sa jeunesse, cet homme
a été essulé, comme il l'est aujourd'hui
au Grand-Bé, face à l'immensité et aux
violences de la mer.

J'aime aller m'y recueillir à chaque
occasion en évitant la foule des touristes, qui
se presse en ce haut lieu 150 ans après.
Pour qui ? Pour quoi ?

Jean de la Celle
vicarète de Châteaubourg

Esperant avoir répondu à votre
attente et me pas vous avoir déçu

NOTE : devise de la famille de Chateaubriand
"Mon Sang teint la bannière de France"
en remplacement de l'ancienne "Sine l'or" sur ordre du roi Saint Louis

P.S. Je fais mention du Comité Breton du Centre
Cingentanaire de la mort de Chateaubriand
adresse : Institut Culturel de Bretagne
1 rue Raoul PONCHON
35063 RENNES Cedex
tel : 02 99 - 87 58 00

Ce comité envisage d'organiser des actions
en direction de la jeunesse (Lycees) et un
colloque international à l'Université de RENNES II
Il rassemble les villes Bretonnes où a vécu
Chateaubriand ainsi que les représentants des enseignements Public et privé.

Paris, le 15 octobre 1997.

Madame et Mère Souhaitaire,

Je ne suis plus président. J'ai été remplacé par Pierre Ribेरette, précédemment vice-président, et c'est fort heureux. Il est plus qualifié que moi pour répondre à votre lettre du 30 septembre, que j'ai été flatté de recevoir. Je tiens cependant à y donner suite, souhaitant de ne vous point décevoir.

Je vous expose d'abord mon opinion, si peu autorisée qu'elle soit. Je vous en Chateaubriand l'un des plus grands prosateurs français, peut-être le plus grand avec Pascal. Au-dessus de Bossuet, Saint-Simon, Montaigne, et bien sûr de Voltaire et Diderot. Je parle de l'artiste, du maître en l'art d'écrire. Je vais jusqu'à penser qu'il n'y a pas de plus belle langue française que celle des "Mémoires d'outre-tombe" et de la "Vie de Rameau". Il ne me paraît pas concevable qu'enseignant en France ou à l'étranger, en tant que spécialiste de la philologie moderne, la littérature composée en cette langue, on puisse négliger Chateaubriand, passer à côté de son œuvre. À son art tient son rayonnement. À l'étranger, notamment aux États-Unis, en Grande-Bretagne et même au Japon, l'on traite de lui parce qu'il est admiré comme poète, et digne de l'être. Sur sa "cote" en Amérique je me réfère à des auteurs comme Richard Switzer, qui enseigna en Californie, M. Affenbeck, professeur à Madison (Wisconsin), M. me Marichal-Tudel, professeur à New-York, Frank Bowman, professeur à Philadelphie, tous membres de la Société Chateaubriand.

Fondée en 1930, la Société a certainement contribué à ce rayonnement. Elle le doit aux personnalités éminentes qui l'ont illustrée en participant à ses travaux, outre les services rendus par eux à titre individuel au grand prosateur. Je pense à Devaillant, à de Brogue, à Placide, titulaire d'une chaire à la Sorbonne. Je suis frappé de la variété des recherches consacrées, depuis une quarantaine d'années au moins, à notre auteur. Je prends pour exemple le thème du paysage. Je viens de prendre connaissance d'un texte paru dans la dernière livraison de la

"Revue germanique internationale" (PUF) touchant l'"image du châteaubeau perdu" : nombreux y sont les références, et sans compter la plupart des études signalées, je ne doute pas de leur réelle qualité.

Il existe aussi un effet de mode. A quoi tient-il ? Tout au long de la seconde moitié du 19^e siècle, Chateaubriand, mort en 1848, ne fut aucunement mis en valeur. On l'a même dénigré. Le génie avait pour fantôme régné, etait apparu comme un précurseur essentiel, une sorte de chef d'école (cf. la formule galvaudée : le socle du romantisme). Jean d'Ormesson, de l'Académie française, est pour quelque chose dans l'actuelle popularité, sinon glorification : "Mon dernier livre sera pour vous" a été un beau succès de librairie. Mais, la cause n'est-elle pas aussi un effet ? D'Ormesson, qui porte un intérêt tout particulier à Chateaubriand, avait, il paraît, réussi, eût-il conquis un large public si, outre son talent et sa popularité propre, il avait bénéficié, en l'occurrence, d'un climat favorable. La télévision a diffusé, il y a quelques années, un film évoquant la vie, ou plutôt les amours de Chateaubriand. Je l'ai trouvé très mauvais. Mais cette longue émission n'eût pas été programmée, si l'on ne s'était attendu à un succès, et l'intérêt potentiel a été développé, à coup sûr, par le spectacle projeté.

Cause et effet, de même, la Maison de Chateaubriand à la Vallée-aux-Loups. Nulle demeure d'écrivain n'est aussi fréquentée, même me notant, résidence éloignée, il est vrai, même l'habitation de Hugo et le logis de Balzac, tous deux pourtant à Paris - de musée qui y a été créé, les expositions et autres manifestations qui y sont organisées (conférences, concerts, récitals), avec l'appui d'une riche collectivité locale : le département des Hauts-de-Seine, les prix annuels, tout cela ajoute à la réputation de Chateaubriand, la sert et l'entretient.

Il y a la vie de cet écrivain, qui ne fut pas seulement un homme de lettres et un historien : témoin général d'une étonnante succession d'époques et de courants esthétiques, passage de l'ancien temps, si présent encore en Bretagne sous Louis XVI, à la modernité ; voyageur en Amérique et en Orient ; acteur de la politique ; diplomate ; personnage illustre pendant près de cinquante ans. Saisissant les deux séjours à Londres : d'un côté l'émigré familial ; trente ans après, l'ambassadeur de France et romanesque ainsi cette existence que commémorent, sous forme d'images grandioses, Combourg et le Grand Bé : la forteresse féodale et l'océan.

2

Le tourisme de masse est favorable au poète : Saint-Malo et, de part et d'autre de la cité, des corsaires aux remparts jussants, les plages.

Mais il faut distinguer entre célébrité et authentique relation. La gloire d'un artiste ne s'identifie point à une réputation creuse et vague. On a dédié à Victor Hugo des kilomètres de boulevards et des avenues, dont celle où vous avez votre adresse parissienne ; c'est un patriarche de la République et de la démocratie. Ce qui compte, c'est la place réellement occupée par l'artiste dans l'imaginaire personnel et collectif. En ce sens, il y a une gloire, et non usurpée, de Shakespeare en Angleterre, de Goethe en Allemagne, de Dante en Italie, de Cervantes en Espagne, de La Fontaine, Molière, Corneille en France. Ce qui importe, c'est, non pas que l'écrivain soit célèbre et que cette gloire soit justifiée, - non illustre mais toutefois sans contenu, - c'est qu'il soit lu ou, s'il est dramaturge, représenté ; que son œuvre soit présente aux esprits, au moins sous la forme de fragments ou de thèmes ; que ses chefs-d'œuvre fassent impression sur les collègues et lycéens, en tout cas sur une partie d'entre eux, laquelle se souviendra d'avoir reçu une richesse, connu une émotion, bénéficié d'une lumière, et gardera en tête, pour avoir appris quelques textes par cœur, une forme inépuisable du beau et du vrai. Je viens de tomber sur une citation d'Andrei Moutzine (je ne sais pas qui est Andreï Moutzine) ; la voici : « La France se confondait pour nous avec sa littérature. Et la vraie littérature était cette magie dont un mot, une strophe, un verset nous transportaient dans un éternel instant de beauté. » Or je ne suis pas sûr que dans l'instruction actuelle Chateaubriand ait la place d'un classique ; d'ailleurs, de nos jours en France l'enseignement fait-il encore connaître des classiques ? Quant au large public, je suis persuadé qu'il ne lit pas Chateaubriand.

Cependant, outre ce que j'ai dit sur l'importance à lui attribuée par des lettrés, des universitaires, des essayistes tant en France que dans certains milieux étrangers, je ne doute pas que Chateaubriand, essentiellement celui des Mémoires, n'ait, ces temps-ci, des lecteurs en plus grand nombre, et sans comparaison, qu'il y a un siècle. Aujourd'hui plus qu'autrefois il existe en sa faveur, en dehors du monde des spécialistes, une élite compétente.

Plusieurs raisons me semblent justifier un intérêt dont ne bénéficient pas au même degré d'autres genres. Il y a le goût pour ce qui porte la marque de l'aristocratie. Les Français sont devenus démocrates; bon nombre est fier d'égalité. Mais la noblesse a connu un tel prestige qu'un attrait subsiste à son égard; dû à l'ancien état, sans toutefois que cette attirance, formelle, esthétique, sentimentale peut-être, - plutôt nommée de mémoire, - soit de velle conséquence en matière politique et sociale. Or Chateaubriand est typiquement un aristocrate, à ne retenir déjà que sa physionomie, qui est celle d'un poète inspiré, mais qui frappe d'abord par ce qu'elle a de laid. Son style ne pèche point, selon moi, par le manque de naturel ou par la pompe; il est naturellement altier, ou plutôt d'un registre supérieur, je dirais de la plus haute distinction, tranchant absolument sur le genre commun, bourgeois au sens péjoratif du mot, plat, coturier. Chateaubriand est gentilhomme par toutes ses fibres, quels que soient ses défauts et ses faiblesses.

Autre cause: son importance, idéologique surtout, dans une histoire qui nous tient de près: l'évolution vers la démocratie. Chateaubriand intervient comme témoin capital d'une rupture avec l'ordre ancien, lui que rattachent sa lignée et son éducation à cet ordre ancien. Comme on l'a dit, il fut l'ordonnateur des pompes funèbres de la vieille monarchie. Certains esprits apprécient en lui l'augure dont la politique eût permis une heureuse évolution. Pour moi, je suis étonné que ce chrétien, très informé du passé, familier des siècles, ne semble pas sensible à la notion de droit divin, à la doctrine ou, si l'on préfère, au message de Jeanne d'Arc.

Surtout, ce qui attire dans Chateaubriand, c'est le poète; il est immense. Le pouvoir qu'il détiend de saisir le cœur, d'émeouvoir, de bouleverser, est de nature à durer indéfiniment, comme celui de Virgile. Je pense aux premiers livres des Mémoires, - l'enfance, Combourg, - au bref chapitre sur duile. Je ne doute pas que vous ne dénombriez mieux que moi les richesses d'une telle poésie. Y'en relève deux sortes: l'extériorité esthétiquement contemplée et traduite: la nature, l'exotisme, les paysages et contrées traversés par le voyageur. Et puis, la prodigieuse séduction de l'amour en tant que passion,

3

qu' amour fou - L' homme, l' oeuvre, sont comme ensorcelés
de charme souverain de la femme, empire qui s'est exercé depuis
la prime jeunesse du poète et ses songes févreaux hantés par la Syl-
phide jusqu' à cette fin de vie où la présence de Juliette Réca-
mier diffusait une lumière de beauté éternelle que rien ne pouvait
éteindre, ni seulement atténuer.

Telles sont les caractéristiques de Chateaubriand qui me paraissent
perdurer encore aujourd'hui. Là-dessus, le président Ribette (13
rue Cavallotti, 75018 Paris) vous en dira plus que moi. De même, et
sur la place faite à Chateaubriand dans la culture américaine, M^{me}
Therion, pratiquement secrétaire générale de la Société (86 rue de la
Fédération, 75015 Paris), et M^{lle} Basso, notre trésorière (Le
square d'Arcade, 78150 de Chesnay), qui ont fait toutes deux
carrière aux Etats-Unis dans des Universités, pourront vous conseil-
ler utilement. Veuillez faire part à Pierre Ribette du sujet de votre
thèse. Il y aura, de mon côté, intérêt et satisfaction à en prendre con-
naissance.

Il y a quelques années, de retour de Compostelle, je me suis arrêté
à Leon. J'y avais parcouru à pied, avec ma fille cadette, les cent
derniers kilomètres du Camino. Nous sommes, elle et moi, habitues
de la Compostellana. Je garde un bon souvenir de Leon, de ses tom-
beaux royaux, de ses cigognes.

Je vous prie, Madame, d'agréer mes respectueux hommages :

L. de Villeines

dimanche

mon Dieu! Madame, que vous
direz? ... Je ne puis mieux faire
que vous renvoyer à mon livre:
mon dernier rêve fera pour vous,

qui est une biographie de Chateaubriand
et où je réponds peut-être en 400
pages, au moins en partie, à vos
questions - qui sont vastes! Il
faudrait, pour vous donner
satisfaction, une très longue
conversation. Mes obligations

actuels, qui sont lourdes, ne me
permettent malheureusement pas de
trouver le temps nécessaire.

Des informations pourraient
vous être données par le Maison
Chateaubriand à la Vallée-aux-Loups.

Avec tous mes vœux, & vous
me d'agréer, Madame, l'expression
de mes respectueux hommages.

Jean Duvallon

Peut-être le ministère de la
Culture, ou de Valois, et la
Direction du Livre pourraient
ils aussi vous fournir des
renseignements utiles, dont je
ne dis pas d'ailleurs pas.

le 15 Octobre -
23, rue Edouard Nortier
Neuilly 92200

COMBOURG

madame,

En réponse à votre lettre, je pense qu'il est difficile d'avoir une opinion définitive sur un personnage aussi contrasté que Chateaubriand.

Au delà de l'image qu'il nous laisse, les Confidences "de René" ou l'homme des Mémoires, Chateaubriand reste un être pudique et secret.

Si il faut maintenant parler de Caractéristiques, l'œuvre s'illustre non seulement par sa lucidité et sa fidélité aux situations et aux hommes, mais surtout par la force éblouissante et symbolique de son style qui fait corps avec sa pensée.

c'est cette qualité qui est admirée
et recherchée par nos contemporains
sans doute parce qu'elle leur manque.

En attendant de vous
rencontrer un jour croyez
chère Madame à mes
sentiments les meilleurs

Sonia de la Tour du Pin.

6 octobre 1997

Madame

J'ai bien reçu votre lettre
me demandant mon opinion
sur Chateaubriand et suis
désolé de ne pouvoir vous
répondre.

Sur Alain-Fournier et le
grand Meubus, cela me serait
facile, mais le vice versa...

Cela, j'ai fait partie de la
Société, pour être agréable à
mes amis Gilbert.

Cela-ci est acquis un château
où il est venu, a planté un
cèdre (republic) ; une pièce est
un petit musée à sa gloire,
et la Société Louis a fait

l'honneur d'une visite.

Mon ami Jean est mort, mais
sa femme, Madeline, pourrait vous
renseigner utilement, répondre à
vos questions :

Madame Gilbert

6 rue Montebello

78. Versailles (01.39.50.82.75)

Croyez, je vous prie, à ma
considération distinguée.

J. G.

YVES LEBEGUE

9-10-1997

35 BIS, RUE HENRI BARBUSSE

75005 PARIS

01 43 54 96 41

INGÉNIEUR ETP - GÉOLOGUE

DOCTEUR ÈS SCIENCES

ANCIEN EXPERT PRÈS LA COUR D'APPEL DE PARIS

Mme J. Gutierrez
5 avenue Victor Hugo
75116 - Paris

Madame

Votre lettre du 30 septembre me est bien parvenue.

Comme je suis scientifique et non littéraire (aussi que vous pouvez le voir plus haut), j ne peux être d'une grande aide pour vos travaux.

Tout au long sans doute écrit à cachet de mon nom. Je dus en effet un fils de Raymond Lebigue ancien professeur à la Sorbonne, décédé en 1984 et qui fut vice-président de la Société Chateaubriand. C'est bien sûr en souvenir de lui que j'ai adhéré à cette société; mais il faut dire aussi que les qualités d'écrivain de Chateaubriand et mes attaches en Bretagne ont intervenues dans cette adhésion.

Si je ne puis guère vous être utile pour votre thèse, par contre j pourrais vous aider à retrouver les souvenirs de Chateaubriand dans la région de St Malo si vous y passez, de moins quand j serais dans ma maison de St Brice sur Mer (essentiellement pendant les vacances scolaires).

Espérant avoir le plaisir de faire votre connaissance lors d'une réunion de la Société Chateaubriand, je vous souhaite le bon achèvement de votre thèse, et je vous présente Madame, l'assurance de ma collaboration distinguée

Y. Lebigue



INSTITUT
CATHOLIQUE
DE PARIS

Faculté
des Lettres

Abbé André WARTELLE

Doyen honoraire

Lundi 6 octobre 1997.

Madame Gemma GUTTIEREZ

5 avenue Victor Hugo

Votre lettre du 30 septembre, Madame, m'est bien arrivée, et je vais m'efforcer d'y répondre.

Je ne vois pas clairement quel genre de service je puis vous rendre, au point que vous me dites avoir atteint dans la rédaction de votre thèse. J'ai eu maintes fois l'occasion de donner, par oral et par écrit, mon opinion sur Chateaubriand, en particulier, dans le Bulletin de la Société, à propos des citations et allusions bibliques dans les Mémoires d'Outre-Tombe.

Qu'entendez-vous par "les principales caractéristiques de l'auteur qui perdurent encore aujourd'hui" ? S'il s'agit de savoir pourquoi l'on s'intéresse encore à lui aujourd'hui, c'est d'abord, me semble-t-il, parce que c'est un très grand écrivain, comme on s'intéresse encore à Homère ou Eschyle, Dante ou Victor Hugo ... C'est aussi, au sens très large, en tant que témoin et historien de son temps, en raison de la justesse de ses vues et de la profondeur de sa pensée. On peut aussi, en troisième lieu, s'intéresser à l'homme qu'il fut, non pas tant pour juger ses défauts (ce qu'il est le premier à faire, à l'occasion), que pour suivre l'évolution de sa pensée, dans sa rectitude et sa continuité. Voilà, selon moi, les trois principales raisons qui expliquent l'intérêt de l'écrivain et de son œuvre.

Pour ce qui est du rayonnement de Chateaubriand, le Bulletin vous donne chaque année des indications précises et toutes sortes de renseignements : le travail est pour ainsi dire tout fait !

En vous disant tous mes encouragements, je vous prie, Madame, d'agréer l'expression de mes respectueux hommages.

Frédéric Jacques Temple

VILLA MARGUERITE
11, AVENUE DE CASTELNAU
34090 MONTPELLIER

Montpellier 5 octobre 97

04 67 72 86 60

Madame,

Je vous remercie de m'associer à votre travail sur Chateaubriand qui fait partie de ma vie depuis qu'adolescent j'ai rêvé sur les Gras Blancs d'Atala dans le tableau de Girodet...

vous trouverez des petits saluts à ce grand artiste dans ce que j'ai pu écrire :

in Préface à "Anthologie personnelle" (Actes Sud, 1989) :
"... et dans les clairières des forêts du Nouveau Monde, sur les bords du lac George ou de la Susquehanna, j'allais découvrir les bivouacs de Chateaubriand et de Fenimore Cooper. Le premier m'apprendra que "dans un cœur troublé par le souvenir, il n'y a pas de place à l'espérance".

Cette dernière phrase de Chateaubriand, je l'ai mise aussi en exergue de mon roman Les Eaux Mortes (Albin Michel, 1975) qui va être réédité dans deux mois chez Actes Sud.

Je joins à ce mot deux petits poèmes inspirés par notre écrivain.

Je suis un peu fétichiste : chaque année je vais à Combourg et au Grand Bé (pour réparer un peu le Sacrilège sartrien)

vous devriez contacter de ma part Yves Berger autre fou de Chateaubriand (lui écrire chez Grasset)

Bien attentivement
F. Temple

Naturellement, Chateaubriand reste, avec Rabelais et Pascal, ma grande référence en ce siècle de Castrolats.

COMBOURG

à Lauretta et Jean Hugo

C'est là, c'est cette tour,
la chambre et le couloir,
le frisson des roseaux...

Il était là, ce cœur
à l'écoute des arbres
et du temps vaporeux.

La douce souvenance !

(Anthologie personnelle, Actes Sud, 1989)

AU GRAND BÉ

Il dit: "De mon ambon
je commande à la mer
de verrouiller les portes
pour assurer mon règne
sur la houle"

Mais il ordonne aussi:
"Que la mer se divise
et que monte un cortège
au granit où repose
en sa gloire mon cœur
solitaire!"

Tel était son désir.

(La Chasse infinie, Granit, 1995)



SOCIÉTÉ CHATEAUBRIAND

Secrétariat Général : Pr. M. Therrien - 86 rue de la Fédération - 75015 Paris - Tél. : 01 43 06 40 22

Abonnements & Cotisations : Pr. F. Bassan - 4 Square d'Arcole - 78150 Le Chesnay - Tél. : 01 39 55 67 54

Mme Gemma Gutiérrez
5 avenue Victor Hugo
75116 Paris

Le 9 octobre 1997

Chère Collègue,

Madame Amour est malade et installée dans une maison de retraite, on m'a transmis votre lettre. J'ai expédié l'enveloppe destinée à M. Jean d'Ormesson, il est Président d'Honneur de la Société Chateaubriand, mais il est très occupé et je doute qu'il vous réponde, nous ne le voyons jamais.

Vous souhaitez recevoir des orientations pour votre partie sur "Le rayonnement actuel de Chateaubriand à travers le monde".

Si vous consultez les Bibliographies annuelles et les Bibliographies rétrospectives, vous constaterez qu'on réimprime surtout les Mémoires d'outre-tombe, moins: René, Atala, Les Aventures du dernier Abencérage; il y a eu l'excellente édition de la Pléiade des Romans et Voyages. On lit la remarquable édition de la Correspondance générale en cours de publication. Mais les études historiques et les ouvrages politiques sont tombés dans l'oubli. On continue à le traduire.

Un des grands signes d'intérêt pour son oeuvre est l'existence de la Société Chateaubriand (près de 300 membres entre la France et de nombreux pays), et de l'Association pour la Maison de Chateaubriand, toutes deux très actives. Notre Bulletin annuel vous fournira des renseignements sur des éditions, études, conférences, colloques et thèses sur Chateaubriand, etc. Sachez que notre Bulletin, distribué à nos sociétaires, est commandé par de très nombreuses bibliothèques à travers le monde.

D'autre part, vous pourriez devenir membre de l'Association pour la Maison de Chateaubriand (voir feuille ci-jointe), et prier le Directeur, Monsieur Jean-Paul Clément, de vouloir bien vous envoyer des renseignements sur les dix ans d'activités de sa Maison-Musée, et vous donner son opinion sur le rayonnement de Chateaubriand.

Je vous signale qu'en 1998 on commémorera à Paris et en Bretagne le cent cinquantième anniversaire de la mort de Chateaubriand, évidemment les deux associations, ainsi que celles de Bretagne organisent des célébrations.

Je suppose que vous vous êtes servi de l'ouvrage de Pierre Dubé: Bibliographie de la critique sur François-René de Chateaubriand, il relève dans son Introduction que les études affluent quand il y a un anniversaire. Bon courage pour votre thèse!

Meilleures pensées de
Fernande Bassan
Dr ès-lettres

M. l'Abbe J. Flandre
ARCHEVÊCHÉ DE RENNES
45, RUE DE BREST
35042 RENNES CEDEX
TÉL. 99.54.06.06

Rennes le 28-10-97

Cher monsieur,

Votre courrier m'a été transmis
à Rennes où j'habite désormais.
Votre question sur la permanence
de l'œuvre de Chateaubriand est
bien vaste. Il faudrait en parler lon-
guement ensemble. Je pense, cependant,
je dirais que sa pensée polit. fut,

sa conception des rapports entre
christianisme et liberté; sa vision
de l'homme et des rapports de
l'homme au monde, me semblent
être les éléments les plus insé-
parables de sa pensée. Et l'artiste
bien sûr...

Je vous prie de croire, cher monsieur,
à l'expression de mes sentiments
les meilleurs.

J. Flandre

Mme José Richebourg
19 villa Curial
75019 Paris
01 40 38 05 62

Paris, le 5 novembre 1997

A Madame Gutierrez

Chère Madame,

Je vous prie tout d'abord d'excuser le retard avec lequel je réponds à votre lettre du 30 septembre.

C'est cependant avec plaisir que je vais me soumettre à l'exercice que vous proposez : je ne m'étais à vrai dire jamais posé la question de mon opinion sur Chateaubriand, et je vous remercie de m'en fournir l'occasion.

Je trouve l'écrivain extrêmement séduisant. Tout d'abord, même si le sentiment est commun, j'aime l'extrême beauté de sa prose. C'est un modèle pour l'extraordinaire rythme des phrases, la pertinence des images, l'impression que l'esprit du lecteur est toujours emporté au-delà des mots.

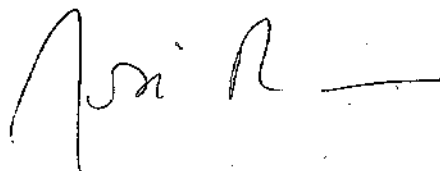
D'autre part, l'homme témoin de son histoire est étonnant : il nous fait comprendre qu'il est le produit d'une société qui arrive à son déclin, dont il partage les valeurs ; mais en même temps, il sait que ceux qui incarnent ces valeurs n'ont pas l'intelligence politique de les imposer. Fidèle, il est cependant lucide.

Enfin, à titre personnel, je suis sensible à l'évolution de sa vie spirituelle, et à la haute idée qu'il a de la mission de l'écrivain.

Je dirais qu'il m'accompagne : il me plaît de savoir ce que Chateaubriand a pensé de tel événement dont il a été témoin, je trouve du réconfort à lire de très belles pages et je regrette qu'il passe pour un auteur « difficile » dont, en général, on ne lit que les chapitres consacrés à la jeunesse dans les « Mémoires d'outre tombe ».

Je ne suis pas sûre que ces rapides propos puissent vous être utiles, mais j'ai eu plaisir à les rédiger pour vous. A tout hasard, je vous ai indiqué mes coordonnées, pour que vous puissiez éventuellement me joindre.

Recevez, Chère Madame, mes plus cordiales salutations.



October 22, 1997

Mme Gemma Gutierrez
5, Avenue Victor-Hugo
75116 PARIS

<<FRANCE>>

Dear Mme Gutierrez:

Thank you for your letter of September 30 concerning the contemporary reputation of Chateaubriand. You will have seen from the essay in the Bulletin, a copy of which I have enclosed, that I am not a disinterested party in this matter. Because I assume that you also have command of the Spanish language, I have also enclosed a copy of an article written by one of my cousins, who lives in Madrid. This article appeared in a magazine in Colombia this past spring.

Since the time that the essay was published in the Bulletin I have acquired more documentary information concerning the relationship between Chateaubriand and my great great grandfather, Thomas Fallon. Although absolute proof will not be possible, the evidence now seems overwhelming that Thomas was indeed the son and only child of the subject of your doctoral dissertation. Among the additional documentation I have uncovered are records in the civil archives at Amiens that show that in 1819 Chateaubriand secured for young Thomas a full royal scholarship paid entirely by the King -- a remarkable, if not wholly unique, arrangement for a foreign student at a French Collège Royale.

I also believe that in the Memoires, Chateaubriand provides several camouflaged references to his relationship with Mary Neale, the mother of Thomas. These include his reference to the "English schoolgirls" in his description of late summer/early fall of 1793; he is speaking of an encounter with a specific schoolgirl who passed the incident on to her descendants in oral history -- I heard the story from my father when I was a child, and long before I had any idea who Chateaubriand was. Similarly, Chateaubriand's remark, related by him in the only episode where he mentions Mary by name, in Mrs. O'Leary's boarding house in 1798, "I carry my heart I know not how,"

seems to me a clear reference to his remorse in a love affair he could not end honorably.

Finally, Chateaubriand's descriptions of his relationship with Charlotte Ives, although based on certain facts and pertaining to a real person, are conveniently set up in parallel to real events in his life with Mary Neale, who meant much more to him. In other words, Charlotte is a metaphor for the more important relationship to the woman who was the mother of his son. Specifically, I know now that Chateaubriand met with Thomas and Mary in 1822 when he served as ambassador to England. The oil portrait of Thomas that hangs in my living room has been definitively identified as coming from London in the early 1820's and was clearly commissioned by Chateaubriand as a gift to Mary. His description of an encounter with Charlotte from that period seems very much to me like a description of an encounter he must have had with Mary at that time, who also had two additional sons from her marriage to Patrick Fallon. Mary's other two boys, brothers of Thomas, would have been about 15 and 12 in 1822.

The emotional encounter Chateaubriand relates concerning his announcement to Mrs. Ives that he could not marry her daughter, and his flight from Beccles in 1796, is surely a milder version of the real conflict he must have had in December of 1793. All of the evidence at my disposal points toward the likelihood that Chateaubriand, a young man of 25, found himself sexually compromised with a girl of 12. The Neale family was forced to leave its historic homestead in Marylebone just before Christmas in 1793, no doubt because of the scandal, and Chateaubriand fled to Beccles.

But these are historical conjectures that are only peripheral to your central question. Since I have had the good fortune of being actively involved in academic administration at several major American universities, I have discussed Chateaubriand with many scholars here. My firm conclusion from these discussions is that Chateaubriand is still considered to be a major literary and artistic figure. Surely, his

Mme Gemma Gutierrez
October 22, 1997

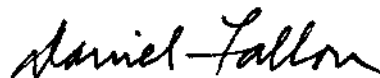
Page 3

reputation has increased significantly since the publication of his memoirs in 1850. It is, of course, not his sense of dramatic narrative, nor his development of character that distinguish him. Indeed, seen just as a novelist he could only be judged as pedestrian. It is his extraordinary control of language, his audacious development of personal style, that make him such a pivotal figure in the history of art. In describing himself he self-consciously also grasped the sentiments of intellectuals of his era and thus painted an invaluable portrait of the revolutionary time in which he lived. He was not only a father of romanticism, but also laid the foundation for twentieth century French philosophy, literature, and art, including existentialism.

In short, although Chateaubriand appears to have been, on balance, unkind to Mary Neale, my great-great-great grandmother, even hastening her early death, he was a monumental artistic figure whose stature will only continue to grow.

Please accept my best wishes for the success of your research, and for a fulfilling academic career.

Sincerely,



Daniel Fallon
12200 Cedar Hill Drive
Silver Spring, MD 20904-1601

January 8

Dear Professor Gutierrez,

Thank you for your thoughtful letter of December 2. Enclosed please find pages from the Colombian magazine, CREDENCIAL, which featured the article written by my cousin Daniel Samper Pizano, who now lives in Madrid. Someone in Bogotá told me that the magazine was published by American Express, but I do not know if this is true.

I appreciate your comments about my essay in the Bulletin, and for the report about your research that came to a similar conclusion. I plan to give a report on these matters at the 150th anniversary celebrations in Rennes and St. Malo next July. With best wishes, Daniel Tallon

Une tradition familiale, voudrait que c'est un
vaufregei espagnol, marié de l'Invincible Armada 1588
qui soit le point de départ de la famille à St Brice
sous l'écriture VAYVA, en 1605 à St Brice. On
perd la trace jusqu'en 1716 en retrouvant le mariage
de Jean VAYVA à Saint Père Marc-en-Lombé à 20 Km de
Saint Malo ou ses descendants s'en allent à St Malo en 1766
l'écriture est remplacé par un V.

Mon arrière grand père, né en 1787, est notoirement connu. Une
rue Francis Vayva honore le grand pilote du XIX^{ème} siècle.

Le 20/22/1997, L'ouvrier inexpérimenté, bien en ce
monde, de mon 3^{ème} arrière petit fils Axel Vayva
avec 75 jours d'avance a retardé cette lettre de 32 H
Totalement oubliée, en France et même à St Malo depuis
7 ans, ce travail n'est pas très valable, mais cela va
remis en selle pour les célébrations de 150^{ème} anniversaire
de la disparition de la scène du monde de grand homme
3 mois à essayer de me maintenir ici bas ? J'écouterai
vous y rencontrez ? Pourquoi je grave le souvenir de grand les

Votre tout dévoué R.A.

I François-René de Chateaubriand - Naissance à Saint Malo le 4-09-1768
Décès à Paris le 4-07-1848
à Saint Malo, face à la Mer; Inhumation au grand B^e le 29-07-1848

Que perdure de lui aujourd'hui ?

- 1°) Assurément le génial écrivain, le grand mémorialiste inégalé, son style novateur du Précurseur du Romantisme en France. Récemment Jean d'Ormesson, académicien, interrogé sur ce qui le captivait dans son auteur préféré répondit : « Les Mémoires d'Outre-Tombe sont l'un des cinquante rares ouvrages méritant de s'inscrire dans le patrimoine d'art de l'Humanité depuis l'Illiade et l'Odyssée. » Que mieux dira. De Gaulle le considérait comme le représentant de la France littéraire et Malraux a préféré non laisser des anti-mémoires !
- 2°) Le penseur-philosophe ; On ne cesse de citer ses "phrases choies." Il est aussi le prophète de l'avenir du Monde, en particulier de l'Europe, en rétrospective.
- 3°) Le personnage : son enfance et adolescence très exceptionnelles et son destin extraordinaire ; la plus grande voyageur de son temps. Même ses détracteurs y contribuent malgré eux : Henri qui l'assassin autrefois et Ghislain de Diesbach encore aujourd'hui, sans omettre les erreurs fréquentes et maladroites laudateurs sans mesure !
- 4°) excluait toutefois l'orgueilleux politique de la pale restauration (avec son père) et ses ambassades huppées, on se discutait guère d'Espagne mais le démocrate et défenseur de la liberté de la Suisse et son panache renouant de 1830 les résultats.
- 5°) l'historien qui pouvait dire : « Je faisais de l'Histoire et je la pouvais écrire (sans trop de ridicule) dans les fameux "Mémoires". »
- 6°) Il reste aussi son romantique tombeau dans le site grandiose de la Mer qui a été parfois considéré comme un comble d'orgueil, même voulu rester sans nom sur la dalle. Une des sépultures les plus visitées de France. Celle lui a ouvert les caves du Lanthéon et marqué son originalité !!

Peut être trouvez vous cette opinion d'un deux combattue trop mince ou trop exagérée. Mais j'en retire la fierté d'avoir souligné son valeur en lui consacrant vingt années de la retraite de 1970 à 1990.

Un modesto mais
un être extraordinaire,

Raymond Vayon.

Le rayonnement de Chateaubriand dans le Monde de notre époque.

On observe toujours une cinquantaine de purgatoire après la mort à un prix somme toute élevé.
Il fallait s'appeler Hugo pour accéder si on le voulait au Panthéon et n'a été pas oublié après ce délai d'un demi-siècle. Les cartes postales remplacées par les ambassadeurs de la Mer ayant été envoyées, à T. Rome, les traductions familiales - Ed. Bix en profite pour commentées
"Les Mémoires d'Outre Tombe" qui furent traduits des lors dans les principales langues étrangères et furent être connus dans le Monde et le Rayonnement commença dans le Monde actuel, il est devenu considérable. Il se mesure au grand nombre de ses traductions (même en japonais)

La création en 1930 de la Société Chateaubriand de Paris, sa réussite avec les grandes manifestations de 1948-1968 et bientôt 1998, n'ont pas épuisé le sujet car l'écrivain demeure incontournable et tellement d'ouvrages, de biographies, de ouvrages plus ou moins hétéroclites ont essayé de le saisir à l'étranger comme en France. Une vingtaine de pays d'Europe et du Monde y sont représentés avec de nombreux bibliothèques d'université sont inscrites à la Société, preuve du rayonnement de Chateaubriand en partie dus aux Cahiers annuels.

En 1998, on voulait, on consacrera le 150^{ème} anniversaire de la mort de Chateaubriand, le 4 en France, mais le 19 Juillet par la Souveraineté malouine de Chateaubriand 150 ans plus tard après son inhumation dans le tombeau de l'île de Grand Be' après des obsèques dignes du grand écrivain. avec l'émotion de la foule lorsque l'orgue joua sur lieu de la liturgique musicale de Bach, celle profane de la fameuse romance "Combien j'ai d'anciennes souvenirs,
du joli lieu de ma naissance."

P.S. J'ai remarqué avec surprise que votre professeur espagnol vous êtes inscrite dans la liste des associations françaises.
excusez une mauvaise écriture et les fautes dues à l'âge avancé de 88 ans et grande réassurance de votre docteur. Je suis plongé dans le 5^{ème} livre de la correspondance que R. Ribesotta donne
présentant un fort intérêt.

R. R. Vayer

M. F. Gutting
13 rue Clauzel
75009 Paris

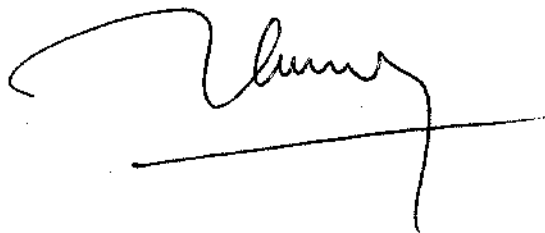
Paris, le 2 Xlbre 1997

Madame,

Vous me faites beaucoup d'honneur en faisant
savoir que je pourrais vous aider dans votre Travail Parti.
Je vous comprends votre objectif - bien sûr
devenue un peu vague pour moi. "Le renouveau
de Chateaubriand dans le monde d'aujourd'hui"
n'implique pas (pour moi, du moins) que "certaines
Caractéristiques perdurent" jusqu'à aujourd'hui - sur le 1^{er}
point, le Bulletin de la Société fait vous être très présente
pour la revue des études Casanovi, en principe, à l'
aspect de l'homme et/ou de l'œuvre de Chateaubriand un
intérêt pour nos contemporains. Le 2nd point (caractéristiques)
me semble bien plus intéressant mais assez difficile
à déterminer l'écriture et l'histoire me semblent, alors,
2 points intéressants. Comment les aborder? C'est où
il me semble que vous avez intérêt à vous
tenir au courant de certaines recherches philosophiques
et sémiotiques qui proposent de outils conceptuels
intéressants. Et c'est demain, mes indications le permettraient
être un sujet de = pourquoi le jeteriez-vous pas
un coup d'œil dans Derrida, Foucault, Deleuze
ou, plus ancien, R. Ruyer? Il y a de Deleuze
un livre "Différence et Répétition" qui pourrait
~~vous suggérer~~ certaines lectures de
textes de Chateaubriand.

Mais il me semble que discuter d'une œuvre
aussi vaste et complexe par elle est presque
impossible. Pour être précis, vous me précisez
davantage votre besoin. Plus elle sera précise
(et limitée) plus il sera facile d'y donner réponse.
Malheureusement, je ne puis rien vous promettre.
D'après Chateaubriand, mais je ne le tiens plus
pour un soin suffisant. Les aspects qui perdurent
ne peuvent être les ceux qui perdurent pour vous
et votre modernité trouve dans Chateaubriand
ce qu'elle y apporte. Voilà, rapidement, ma
pensée. C'est donc à la "lumière" de
certaines recherches - surtout philosophiques, ou
analytiques (ou semi-analytiques ---) que je suis
l'auteur de Natchez, de La Charte ou de M. D. T.

En vous priant de m'excuser de ne pas
vous apporter davantage de précisions, je vous prie
d'après Madame, avec tous mes encouragements,
l'expression de mes sentiments les plus chers





SOCIÉTÉ CHATEAUBRIAND

Secrétariat Général : M. Therrien - 86 rue de la Fédération - 75015 Paris - Tél. : 01 43 06 40 22

Abonnements & Cotisations : F. Bassan - 4 Square d'Arcole - 78150 Le Chesnay - Tél. : 01 39 55 67 54

Le 16/12/97

Madame,

Je réponds avec retard à votre lettre du 18 novembre ; j'ai été très accaparée par différentes tâches concernant la Société Chateaubriand.

Malheureusement, étant très occupée, je ne puis répondre à votre demande de contribution de ma part à votre thèse sur Chateaubriand. Je vous indique deux éléments bibliographiques qui pourraient vous être utiles

- Pierre Moreau : Chateaubriand. Coll. Tels qu'en eux-mêmes, Bordeaux 1969
- Jean-Claude Berchet : "Dossier Chateaubriand", in Romantisme 1976.

Ces deux dossiers devront évidemment être mis à jour par vos soins. J'espère que vous nous communiquerez

les renseignements concernant votre
thèse lorsque vous l'aurez sou-
tenue, et, j'espère, publiée.

Je vous présente tous mes vœux,
et vous prie de croire, Madame
à mes sentiments les meilleurs

Melanie Thémérin

RAYMOND VAYVA

FONDATEUR ET PRÉSIDENT D'HONNEUR
DU SOUVENIR MALOIN
DE CHATEAUBRIAND
ET DU PÈLERINAGE ANNUEL
AU GRAND BÉ (1981)

INTENDANT UNIVERSITAIRE HONORAIRE
DE L'ÉCOLE NORMALE SUPÉRIEURE
ET DU CENTRE NATIONAL DES ENSEIGNEMENTS
TECHNIQUES DE CACHAN

Edilys, rue 55 Malo le 25/11/1997

Madame

PRÉSIDENT D'HONNEUR
DES AMITIÉS CULTURELLES MALOINES
ET DES AMIS MALOINS DE JACQUES CARTIER
ET DU COMITÉ DES PAYS DE RANCE
DE FRANCE CANADA (1974-1984)

Votre lettre, dont je vous remercie
a surpris le vieil homme, octogénaire (87 ans) que je suis devenu.
En nativité depuis 1970 (soit 27 ans) elle a été culturelle et active
devant 20 ans dans ma cité natale et consacrée au très grand écrivain
et au grand navigateur, mes illustres compatriotes.
Lors de l'occupation, je redécouvris, l'œuvre immortelle de Chateaubriand
les Mémoires et l'Autre Tombe, édition Bire (6 vol, datant de 1942)
Après des incertitudes mes livres de chevet et depuis 1944 soit 55 ans,
20 ans après, fin 1962, on me proposait d'entrer à la Société Chateaubriand
à mon service au poste à Paris, peu après lire Le baratte, votre nouvelle
et compaître Président, que je suis comble, de m'avoir indiqué "non" je n'

RÉSIDENCE EDILYS - 2, ALLÉE DE LA GOÉLETTE B.P. 20, 35404 SAINT-MALO CEDEX

Six ans, mon écriture V. à l'échelle

Je suis persuadé qu'on ne peut faire le tour complet de l'œuvre générale
que représentée pour moi Chateaubriand. La que j'ai faite les
recherches de notre société. Pour moi, je ne suis qu'un vulgarisateur.
En voici un exemple: chroniques et essais, publiés dans des revues
et des journaux seulement. Aussi puis je répondre à votre demande
J'ai bien sur une opinion générale sur F.R. et sur son engagement
dans le Monde ayant beaucoup participé au bi-centenaire de 1968
Je vous demande un petit livre de 15 pages. Vous connaissez sûrement la
bibliothèque de la Vallée aux Loups à Chateaugay - Malakoff. Il
y a 2 ans, avant d'entrer ici, j'ai fait don, de quelques livres
Bibliothèque, à notre siège social, en particulier, le volume bi-centenaire
à Saint Malo, en 1968, auquel j'ai participé.
agréer, chère Madame mes encouragements pour la réussite de
votre thèse qui sera très appréciée. Votre tout dévoué. R. Vayva.



Arrière, arrière neveu (cousin) de l'écrivain, je
suis le dernier descendant de la famille à porter
le nom. C'est triste que le nom de Chateaubriand
des farosse avec moi. Nom d'une très ancienne famille
bretonne, rendu célèbre par François René de Chateaubriand,
soldat, diplomate, écrivain, journaliste. Parler de lui est
très difficile après Jean d'Ormesson, Jean-Paul Clément et
d'autres écrivains de talent.

La sensation que vous laissez la lecture de quelques
pages de Chateaubriand, c'est qu'après on ne peut rien lire
d'autres pendant un certain temps. Tout est dit dans une
langue si magnifique que l'on pourrait croire que le français
a été recréé par lui. En plus, son extraordinaire mémoire
aidant ces récits sont riches en réminiscences, citations et
comparaisons avec des faits passés ou anciens.

Le français de Chateaubriand est de son époque et moderne
à la fois, par son style et par ses idées. Les Mémoires d'Outre
Tombe peuvent se lire comme une œuvre actuelle et ses vues
sur le monde industriel naissant et la liberté de la presse sont
d'une actualité brûlante.

Il restera toujours le grand homme de l'époque
romantique et de notre siècle et pendant encore longtemps, il
sera lu, étudié et servira d'exemple à plusieurs générations.

Ardre de Chateaubriand



UNIVERSITE PARIS III
SORBONNE NOUVELLE

Paris, le 2 décembre 1997

Jean-Claude Berchet
Institut de littérature française

Madame et chère Collienne

De retour à Paris après ma absence de quelques jours, j'ai trouvé votre lettre et je vous en remercie. Néanmoins je ne suis pas très sûr de comprendre ce que vous attendez de moi. J'ai exprimé mon opinion sur Chateaubriand dans un certain nombre de publications qui sont facilement accessibles et je ne vois pas ce que je pourrais ajouter à votre intention. Mais si vous voulez me téléphoner (01 45 35 50 14) je vous renseignerai avec plaisir.

Croyez, je vous prie, en mes sentiments sincèrement dévoués



Comité breton du 150^e anniversaire
de la mort de Chateaubriand

Rennes, le 15 Décembre 1997

Madame et chère collègue,

Le président L. Le Treut m'a demandé
de répondre à la lettre que vous lui avez adressée.
Il est un peu perplexé, et moi aussi d'ailleurs, parce qu'il
ne voit pas trop ce que l'Institut culturel de Bretagne peut
apporter à votre enquête.

Ettes, le président L. Le Treut a pris, il y a un
an, l'initiative de créer un Comité breton de cent-cinquante ans
de la mort de Chateaubriand, mais sans avoir l'ambition de
porter un jugement sur l'œuvre et sur l'homme ni de définir
un rayonnement, qui va de soi en Bretagne.

Moi-même, membre de la Société Chateaubriand,
et surtout chargé de coordonner ce qui se fera en Bretagne en 1998,
je n'ose pas dire ce qui est vraiment l'image de Chateaubriand
en Bretagne, je ne pourrai me prononcer qu'à l'automne prochain,
à l'issue de toutes les manifestations et sur une bonne revue de presse.

J'aurais sans doute le plaisir de vous rencontrer à
Bis fin Février pour l'Assemblée générale de la Société Chateaubriand.
Nous pourrions alors mieux définir ce que vous attendez de nous,
en fonction des orientations de votre travail.

Toutefois, si je peux vous apporter quelque conseil
sur des points précis, n'hésitez pas à m'écrire vers la fin Février.

Je vous demande, Madame et chère collègue, de
croire à mes sentiments très dévoués.

- Délégué Général -

Siège : Conseil Régional de Bretagne

Secrétariat : Institut Culturel de Bretagne - 1, rue Raoul Ponchon - 35069 RENNES cedex

Tél. 02 99 87 58 00 - Fax : 02 99 87 58 08

Pr. Jacques Gury. 3 rue Yves Mayenc. 35000 RENNES 0299331909.

B.2. Análisis de la correspondencia recibida.

Para seguir y concluir con el estudio de la recepción de las obras de Chateaubriand, hoy día, vamos a conocer la opinión de los mejores especialistas de la vida y obras del escritor.

Decidí preguntarles personalmente cuál era la suya, a todos esos investigadores de diversas índoles, pero con un punto en común: un afecto especial por Chateaubriand, que los empuja a dedicar todos sus esfuerzos en divulgar las diferentes facetas de su obra, la importancia, la divulgación, la recepción de la obra de Chateaubriand, hoy día.

Muchos fueron los que, amablemente, contestaron.

Entre ellos podemos citar a M. José Cabanis, M. le Vicomte Jean de La Celle de Chateaubourg, M. Jean de Villaines, M. Jean d'Ormesson, Mme. Sonia de la Tour du Pin, M. Jean-Marie Delettrez, M. Yves Lebegue, M. l'Abbé André Wartelle, M. Frédéric Jacques Temple, M. Fernande Bassan, M. l'Abbé B. Hendré, Mme José Richebourg, M. Daniel Fallon, M. Raymond Vayva, M. F. Gutierrez, Mme Hélène Thémén, M. Jean-Claude Berchet, M. Jacques Gury et M. le Comte André de Chateaubriand, último descendiente del escritor.

Entre todos los que, amablemente, decidieron responder a tan compleja demanda, algunos, dadas las ocupaciones que tenían que cumplir y ante la falta de tiempo, me instaron a consultar los diferentes trabajos de investigación que ya habían sido publicados por ellos.

Nos vamos a ceñir, en este estudio, solamente a aquellos que nos aportan, en la misma carta, respuestas a la pregunta planteada. (209)

M. Vizconde de La Celle de Chateaubourg.

El vizconde comienza con una constatación evidente que refleja la gran difusión que tiene Chateaubriand.

"Il faut que cet homme soit exceptionnel pour provoquer, cent ans plus tard, une telle dévotion".

Las palabras utilizadas, devoción y excepcional, íntimamente relacionadas, resumen el estado de gracia que Chateaubriand disfrutó en vida y que sigue conservando.

Lo más importante para él, es el hecho de que los jóvenes lean las obras guiados por las mismas emociones que él tuvo hace ya bastantes años. En eso radica, quizás la inmortalidad de las obras de Chateaubriand. El comunicar, a través de un texto de Chateaubriand, con varias generaciones es la receta que funde para siempre una obra.

"Je pense que les jeunes peuvent éprouver les mêmes émotions que j'ai ressenties à leur âge, trouver les mêmes intérêts que j'ai trouvés à la lecture de ses oeuvres"

Otra posibilidad de su éxito, proviene, según el Vizconde de las cualidades que todo el mundo se complace en alabar.

"J'insisterai sur son sens de l'honneur, sa fidélité à ses engagements, qui l'ont mené à l'exil, à la pauvreté, à la gloire"

Estas cualidades favorecen a la figura de Chateaubriand, ya que contrastan con su ausencia evidente en el mundo en el que vivimos.

"A notre époque où tout est remis en cause sans solution, en remplacement; il peut être, à mon avis, un bon guide"

Quizás por estas razones, el Vizconde cree que Chateaubriand sigue vigente, no porque obtuvo los títulos de Académico o fundador de la escuela Romántica, sino por lo anteriormente dicho, ya que sigue siendo moderno en los valores eternos del hombre. Chateaubriand navega por encima de las modas ya que trata de los temas de siempre. Aún así, se despide con unas preguntas. Es evidente que la o las respuestas no son claras, debido precisamente a la enorme popularidad que el autor tiene. Así, el Vizconde Jean de La Celle de Chateaubourg:

"aime aller m'y accueillir (Grand-Bé) à chaque occasion en évitant la foule des touristes, qui se presse en ce haut lieu 150 ans après. Pour qui? Pour quoi?".

Mme Sonia de La Tour du Pin.

En su carta, respondiendo a la pregunta, empieza diciendo el carácter complicado de Chateaubriand. Nos avisa también que la obra de Chateaubriand no es un espejo claro de los objetivos del autor, habría que saber leer entre las líneas.

"Au-delà de l'image qu'il nous laisse, les confidences de "René" ou l'homme des Mémoires, Chateaubriand reste un être pudique et secret"

Esta idea viene corroborada por el propio autor cuando nos dice:

"Personne ne sait quel était le bonheur que je cherchais, personne n'a connu entièrement le fond de mon coeur"

La Sra de La Tour du Pin nos abre otra de los grandes logros de la obra de Chateaubriand, la propia obra en sí, tanto en su contenido como en el estilo grandioso y musical de sus frases, uno de los mejores de la literatura francesa, además de la firmeza de sus opiniones en todas las situaciones, y sobre todo de la visión de futuro

en la Historia en la que tuvo la oportunidad de vivir; ella lo llama lucidez. Lucidez de pensamiento que supo adivinar, antes que los demás, los futuros caminos que tendría que entamar al par que su país, Francia.

"...l'écrivain s'illustre, non seulement par sa lucidité et sa fidélité aux situations et aux hommes, mais surtout par la force éclatante et symbolique de son style qui fait corps avec sa pensée"

En este aspecto está de acuerdo, no sólo con el anterior corresponsal, sino también con la mayoría de los investigadores que trabajan sobre su obra, ya que, según ellos, las cualidades que acaparaba el autor, hacen defecto en la sociedad moderna.

M. Abad André Wartelle.

Wartelle en su respuesta, eleva a Chateaubriand a la categoría de gran escritor comparándolo a los más grandes, Homero y Eschyle, Dante y Victor-Hugo. Se ha ganado el derecho de inmortalidad como lo han hecho los más grandes. Por esta razón Chateaubriand se encuentra ahora en el panteón de los grandes escritores, al lado de aquellos que han aportado torrentes de felicidad a toda la humanidad, a través de sus escritos.

Seguidamente, el Abad coincide con los anteriores en sus afirmaciones, al decir que Chateaubriand es:

"...en raison de la justesse de ses vues et de la profondeur de sa pensée".

"...que pour suivre l'évolution de sa pensée, dans sa rectitude et sa continuité".

Precisamente, estas cualidades de visión permanente e innovadora, las pudo poner en práctica en un momento histórico del cual fue su principal biógrafo.

Mme Fernande Bassan.

La Sra Bassan enfoca la continuidad y la vigencia de Chateaubriand a través de las obras que más se leen de él en estos momentos en Francia, las Memorias de Ultra-Tumba y la Correspondencia general. Quiere esto decir que el lector, actualmente, quiere buscar la parte más personal del autor, buscando sentimientos y enfoques que hoy faltan, quizás corroborando las ideas de los otros corresponsales.

Otra prueba tangible de la fama de Chateaubriand es la creación de la Société y de la Maison Chateaubriand, cuyos socios se dedican exclusivamente al estudio y a la difusión de la obra del autor.

"Un des grands signes d'intérêt pour son oeuvre est l'existence de la Société Chateaubriand (près de 300 membres entre la France et de nombreux pays), et de

l'Association pour la Maison de Chateaubriand, toutes deux très actives".

M. el Abad B. Hendré.

El Abad recoge los principales enfoques que hemos podido exponer hasta ahora; su obra, su visión política, la libertad, su lucidez. Añade su sentido del cristianismo.

"...je dirais sa pensée politique, sa conception des rapports entre christianisme et liberté, sa vision de l'avenir et des rapports de l'homme au monde, me semblent être les éléments les plus modernes de sa pensée".

Al introducir la palabra "moderno", el Abad nos confiesa la razón principal de la inmortalidad de su obra, Chateaubriand sigue siendo moderno, es decir que los temas escritos hace cien años siguen vigentes por los planteamientos que concibe.

M. F. Gutierrez.

M. F. Gutierrez, recoge igualmente las mismas premisas. Para él son la escritura y su visión de la Historia lo que hacen de Chateaubriand el visionario que permanece entre nosotros.

M. Frédéric Jacques Temple.

Este investigador certifica la idea que ya habíamos planteado con el primer corresponsal; la juventud de cada generación es la instigadora de la propagación de las obras de Chateaubriand. Al igual que esa juventud, cuando Frédéric era joven:

"...j'ai rêvé sur les bras blancs d'Atala dans le tableau de Girodet".

Frédéric soñaba con la representación gráfica de Atala. Seguramente buscó en la obra literaria la continuación de su sueño.

En una segunda intervención, corrobora las ideas de los otros investigadores. Chateaubriand se encuentra en el Panteón de los grandes escritores, podríamos decir clásicos, y además declara emprender, cada año, un viaje a la tumba del autor, en este caso, para lavar la afrenta de Jean-Paul Sartre, quién en una visita que también realizó a la tumba de Chateaubriand, en un gesto de repulsa hacia la persona y la obra, orinó sobre ella.

"Je suis un peu fétichiste: chaque année je vais à Combourg et au Grand-Bé pour réparer un peu le sacrilège de Sartre".

"Naturellement, Chateaubriand reste, avec Rabelais et Pascal, ma grande référence en ce siècle de castrats".

Y para hacernos partícipes de su gran sueño, nos ofrece dos poesías, ya

publicadas, que Chateaubriand le había inspirado. Es otra modalidad de inmortalidad ya que la obra del gran autor genera no solamente emoción, recuerdos y estudios, sino que también aporta nuevas producciones literarias, amparadas en las sensaciones que produce el acercamiento a su obra. Siempre que haya esta simbiosis entre la obra y las nuevas producciones, la continuidad de un autor seguirá vigente.

COMBOURG.

A Laretta et Jean Hugo.

C'est là, c'est cette tour,
la chambre et le couloir,
le frisson des roseaux...

Ils était là, ce coeur
à l'écoute des arbres
et du temps vaporeux.

La douce souvenance!

(Anthologie personnelle, *Actes Sud*, 1989)

AU GRAND BÉ

Il dit: " De mon ambon
je commande à la mer
de verou iller les portes
pour assurer mon règne
sur la houle"

Mais il ordonne aussi:
"Que la mer se divise
et que monte un cortège
au granit où repose
en sa gloire mon coeur
solitaire"

Tel était son désir.

(La Chasse infinie, *Granit*, 1995)

Frédéric Jacques Temple describe en la primera poesía la calidad de percepción de Chateaubriand. En su imponente y terrorífico castillo de Combourg, Chateaubriand recoge en sus recuerdos la materia prima de lo que iba a ser una parte de su obra... recordar las imágenes impresas en su mente filtradas por su alma. Descripciones de la naturaleza y de las sensaciones etéreas del alma. En la segunda

poesía, parodiando a Moisés señor del mar, Chateaubriand, en primera persona, ordena lo que está ocurriendo; que la gente, sus seguidores, vengan a visitarle haciendo menos pesada esta morada bajo la pesada losa de granito. También nos hace sentir el poder de la obra de Chateaubriand cuando lo que intenta es sobrepasar lo terrenal y gobernar, estar de actualidad "sur la houle", es decir, quizás sobre las generaciones y el tiempo, que va haciendo olvidar todos aquellos que no han podido sobrevivir a su desgaste. Chateaubriand no quiere pasar a formar parte de estos desconocidos, sino que quiere reinar, sobrevolando las mareas.

Mme José Richebourg.

José Richebourg, en sus primeras frases, nos hace un alarde de la prosa de Chateaubriand, dando a entender, como ya lo habíamos señalado, que la prosa de Chateaubriand, es, por supuesto, la mejor embajadora de la supremacía de este autor frente a los siglos imperecederos.

"Je trouve l'écrivain extrêmement séduisant. Tout d'abord, même si le sentiment est commun, j'aime l'extrême beauté de sa prose"

Sigue detallando las razones de la belleza de su prosa.

"C'est un modèle pour l'extraordinaire rythme des phrases, la pertinence des images"

Toda esta belleza hace sentir al lector:

"emporté au-delà des mots"

En su segundo comentario recoge las mismas ideas de todos aquellos que trabajan con la obra del autor. Su sentido de la visión de la historia es extraordinario.

"D'autre part, l'homme témoin de son histoire est étonnant"

en primer lugar debido a la época clave en el desarrollo de tiempos venideros. Chateaubriand se encontró en la encrucijada de dos mundos, y supo a través de todos los acontecimientos históricos en los cuales se vio inmerso leer su significado y prosperar a la par de los nuevos tiempos. La revolución francesa de 1789 trajo consigo grandes cambios de los cuales iba a poner los primeros cimientos de una nueva era. Lo extraordinario en su lectura de los acontecimientos es que habiendo nacido en el seno de una familia de la aristocracia, habiendo padecido él y su entorno familiar persecuciones físicas, supo ver en esos acontecimientos la parte innovadora y afiliarse, siempre siguiendo una rectitud de pensamiento, a los nuevos valores.

"... il nous fait comprendre qu'il est le produit d'une société qui arrive à son déclin, dont il partage les valeurs; mais en même temps, il sait que ceux qui incarnent ces valeurs n'ont pas l'intelligence politique de les imposer"

El mismo Chateaubriand nos dejaba una fórmula escrita de dos maneras, para dividir todos los sentimientos políticos y personales que peleaban en su interior y que viene a demostrar las enormes dificultades de límites de una época en continuos cambios.

"Gentilhomme et écrivain, j'ai été Bourbonniste par honneur, Royaliste par raison et Républicain par goût"

"Je suis Républicain par nature, Monarchiste par raison, Bourbonniste par honneur"

Monarchiste / Royaliste-----Raison
 Bourbonniste----- Honneur
 Républicain----- Nature / Goût

Chateaubriand amalgama en los principios con los cuales ha nacido, la razón y el honor. En cambio en los nuevos valores, los Republicanos, denota en sus escritos la voluntad de haber podido escoger, es decir, por gusto y por naturaleza.

José Richebourg nos describe dos de las innumerables cualidades de Chateaubriand, cualidades que le hacen revivir en todos los tiempos porque son intemporales.

"Fidèle, il est cependant lucide"

Fiel a todos sus principios y sin embargo, con una visión siempre lúcida de la conducta a seguir.

M. Raymond Vayva.

Lo que habría que destacar en primer lugar, en lo que se refiere a la emocionante respuesta de Raymond Vayva, es su enorme esfuerzo y dedicación, 55 años, en torno a la obra de Chateaubriand. Esfuerzo que honra a este hombre pero que viene justificada por el enorme prestigio de la obra de Chateaubriand, en especial Las Memorias de Ultra-Tumba, traducidas a las principales lenguas, incluso al Japonés.

"Lors de l'occupation, je redécouvris, l'oeuvre immortelle de Chateaubriand, les Mémoires d'Outre Tombe (...) Ils devinrent mes livres de chevet depuis 1942, soit 55 ans"

En cuanto a las razones de la popularidad de Chateaubriand, nos da una respuesta que justifica el enorme trabajo que ha desarrollado y está desarrollando la Société Chateaubriand.

"Je suis persuadé qu'on ne peut faire le tour complet de l'être génial que représente pour moi Chateaubriand. Ce qui justifie les recherches de notre société".

Para Vayva la resonancia actual de Chateaubriand radica en varios conceptos. El primero, porque por su obra y sobre todo por el estilo de su prosa innovadora es el precursor del Romanticismo. Otro gran hombre de Letras, Théophile Gautier, le apodó de igual manera, escribiendo:

"Il incarnait l'âme romantique par excellence et Théophile Gautier disait de lui qu'il avait "inventé la mélancolie moderne".

Innovador e inconfundible estilo que le hace entrar en el Panteón reservado únicamente a los grandes escritores, según la frase de Jean d'Ormesson.

"Les Mémoires d'Outre-Tombe sont l'un des cinquante rares ouvrages, méritant de s'inscrire dans le patrimoine écrit de l'Humanité depuis l'Illiade et l'Odyssée"

En un segundo punto nos habla del papel imprescindible del autor en la formación política de Europa, y del papel excepcional que tuvo Chateaubriand en la historia, que si en algunas ocasiones no fue muy acertado, en palabras de Vayva, se recuperó con otros logros, entre los que Vayva destaca:

"...mais le défenseur de la liberté de la Presse et son panache renonçant en 1830 l'a racheté".

En palabras del propio Chateaubriand:

"Je faisais de l'Histoire et je la pouvais écrire"

Chateaubriand era, al mismo tiempo, partícipe activo de la Historia en marcha y escritor de su propia actividad.

M. Comte de Chateaubriand.

Hemos consultado al Conde de Chateaubriand en calidad de

"Arrière, arrière neveu, cousin de l'écrivain, je suis le dernier descendant de la famille à porter le nom. C'est triste que le nom de Chateaubriand disparaisse avec moi".

El Conde de Chateaubriand insiste en que la principal cualidad del escritor es

su obra misma y sobre todo su manera de escribir, hasta el punto de hacernos sentir que hay una diferencia entre Chateaubriand y los otros escritores.

"La sensation que vous laisse la lecture de quelques pages de Chateaubriand, c'est qu'après on ne peut rien lire d'autre pendant un certain temps"

Es más, es tanta la belleza de las frases que parece que la lengua francesa renace entre su pluma.

"Tout est dit dans une langue si magnifique que l'on pourrait croire que le français a été recréé par lui"

Además añade la paradoja de la oposición entre hombre de su tiempo a la vez que moderno, sobre todo por sus ideas. Es el tema más recurrente de todos aquellos investigadores que dieron una respuesta a la modernidad del autor.

Otro punto importante es la capacidad de prever, de adelantar acontecimientos y de analizar los que tenía Chateaubriand.

El Conde de Chateaubriand termina con la esperanza de inmortalidad de su antecesor, comparándolo con el foco más importante de su época y del siglo.

"Il restera toujours le grand homme de l'époque romantique et de notre siècle et pendant longtemps, il sera là, étudié et servira d'exemple à plusieurs générations".

Charles de Villaines.

Hemos dejado una última respuesta dentro de este capítulo de conclusión, ya que Charles de Villaines abarca y analiza todas las razones de la continuidad para servir de ejemplo a las generaciones venideras, como decía su descendiente, el Conde de Chateaubriand.

Vamos a analizar a modo de conclusión todas las razones por las que Chateaubriand perdura entre nosotros y sigue demostrando un interés en todas las generaciones que hoy día se acercan a su obra.

. Obra.

Al igual que en las demás respuestas recibidas y en diferentes obras críticas, Charles de Villaines piensa que la obra de Chateaubriand es una de las mejores representantes de la literatura francesa y mundial. Al igual que otros interventores, lo compara con los autores más importantes.

"Je vois en Chateaubriand l'un des plus grands prosateurs français, peut-être le plus grand

avec Pascal. Au-dessus de Bossuet, Saint-Simon, Montaigne, et bien sûr de Voltaire et Diderot."

. Estilo.

Esta comparación se adentra en el estilo empleado para formular sus ideas con la ayuda de la lengua francesa que revoluciona.

"Je parle de l'artiste, du maître en l'art d'écrire. Je vais jusqu'à penser qu'il n'y a pas plus belle langue française que celle des Mémoires d'Outre-Tombe et de la Vie de Rancée".

Los temas que Chateaubriand trata en su obra son los temas eternos que apasionan a los lectores, que se acercan y que se acercarán a su obra.

"L'extériorité esthétiquement contemplé et traduite: la nature, l'exotisme, les paysages et contrées traversées par le voyageur. Et puis, la prodigieuse séduction de l'amour en tant que passion, qu'amour fou. L'homme et l'oeuvre, sont comme ensorcelés du charme souverain de la femme, empire qui s'est exercé depuis la prime jeunesse du poète et de songes fiévreux hantés par la Sylphide jusqu'à cette fin de vie où la présence de Juliette Récamier diffusait une lumière de beauté rêvée que rien ne pouvait éteindre, ni seulement atténuer".

El triunfo de Chateaubriand, para Charles de Villaines, es producto de su manera de escribir, de entrelazar las palabras de una manera sublime, para dar los resultados que se aprecian en sus obras, sobre todo Las Memorias de Ultra-Tumba. Con las armas empleadas en su obra, Chateaubriand perdurará para siempre en las mentes y en los corazones de las diferentes generaciones que poblarán la tierra ya que supo introducir en su obra las emociones que despiertan el corazón. Son las cualidades eternas que busca el hombre.

"Surtout, ce qui attire dans Chateaubriand, c'est le poète; il est immense. Le pouvoir qu'il détient de saisir le coeur, d'émouvoir, de bouleverser, est de nature à durer infiniment, comme celui de Virgile. Je pense aux premiers livres des Mémoires, l'enfance, Combourg, du bref chapitre sur Lucile".

El estilo de Chateaubriand coincide con una citación de André Maitaine.

"La vraie littérature est cette magie dont un mot, une strophe, un verset nous transporte dans un éternel instant de beauté"

. La Société Chateaubriand.

Para que la fama trascienda, es necesario que su obra sea reeditada, sea

traducida, es decir sea dada a conocer. Esta es la gran labor que realiza la Société Chateaubriand que trabaja únicamente, día tras día, para propagar las ideas del autor con la ayuda de sus obras. Numerosos y diversos trabajos de investigación son editados por los mejores investigadores puestos al servicio de la obra de Chateaubriand.

"La Société Chateaubriand a certainement contribué à ce rayonnement. Elle le doit aux personnalités éminentes qui l'ont illustrée en participant à ses travaux, outre les services rendus par eux à titre individuel au grand prosateur. Je pense à Levailant, à Lebègue, à Clarac, titulaires d'une chaire à la Sorbonne. Je suis frappé de la variété des recherches consacrées, depuis une quarantaine d'années, au moins à notre auteur"

El auge al cual la Sociedad Chateaubriand ha contribuido es recogido en la sede de la Sociedad, ya que es, dentro de las casas de escritores, la más visitada. El público quiere conocer uno de los lugares donde el escritor ha vivido y escrito una parte importante de su obra.

"Cause et effet, la Maison Chateaubriand à la Vallée-aux-Loups. Nulle demeure d'écrivain n'est aussi fréquentée, même Nohant, résidence éloignée, il est vrai, ni même l'habitation de Hugo et le logis de Balzac, tous deux pourtant à Paris"

. Testigo.

Otro de los motivos más importantes, con la redacción de su obra, ha sido, sin lugar a dudas, la importancia de la época histórica de la que fue el más fiel y devoto transcriptor, su secretario. Chateaubriand se encontró en la encrucijada de dos mundos, el antiguo con los antiguos valores, con el poder de la aristocracia y el moderno, con los nuevos valores que iban surgiendo de las cenizas de la antigua sociedad, sobre todo la evolución hacia una nueva forma de pensamiento y de gobernar, la democracia. Chateaubriand supo descifrar los primeros signos, comprenderlos, asimilarlos y amoldarse, ya que veía en ellos las nuevas corrientes de libertad y democracia, valores que siguen vigentes en nuestra civilización.

"Il y a la vie de l'écrivain, qui ne fut pas seulement un homme de lettres et un historien, témoin général d'une étonnante succession d'époques et de contrastes esthétiques, passage de l'ancien temps, si présent encore en Bretagne sous Louis XIV, à la modernité".

"Autre cause: son importance, idéologique surtout, dans une histoire qui nous tient de près: l'évolution vers la démocratie. Chateaubriand intéresse comme témoin capital d'une rupture avec l'ordre ancien, lui que rattache sa lignée et son éducation à cet ordre ancien"

Repitiendo una popular frase, Chateaubriand fue:

"l'ordonnant des pompes funèbres de la vieille monarchie".

. **Varias facetas.**

Chateaubriand es inagotable, no sólo se dedicó a una sola empresa sino que destacó en varias, de todas ellas dejando rastro en su obra. Chateaubriand es un escritor que no se puede catalogar en una sola faceta. De aquí proviene, según Villaines, su modernidad.

"Voyageur en Amérique et en Orient, vecteur de la politique, diplomate, personnage illustré pendant près de cinquante ans."

. **Contrastes.**

Una de las razones que delimita Villaines es lo que hemos denominado, los contrastes o desfases en el espacio y en el tiempo.

Chateaubriand se marcha como emigrado a diferentes países, sobre todo Inglaterra y Estados Unidos, para escapar de las furias de la Revolución. En estos países conoce diferentes gentes, diferentes ideas, en algunos casos más avanzadas de las que, en esos momentos tenía Francia. De estos desfases, Chateaubriand saca toda su obra y su clarividencia. Conoce de antemano nuevos modos de pensar y de vivir que aplicará a su vida y a su pensamiento.

De esta manera puede conocer como el pueblo americano vive dentro de un nuevo valor, la democracia que, poco a poco, se va instaurando en Francia, y en Europa a través de ella.

También se puede transportar en el tiempo y en el espacio, a diferentes épocas, comparando esos dos vectores. Fue el precursor en poder manejar literariamente el espacio y el tiempo. Varios escritores recogieron sus frutos y fundamentaron su obra a partir de la obra de Chateaubriand.

"Saisissant les deux séjours à Londres; d'abord émigré familial, trente ans après, l'Ambassadeur de France"

Del contraste de estos dos estados, en el mismo lugar pero a épocas diferentes, Chateaubriand fundaría su estructura de las Memorias, comparando el tiempo pasado al presente.

En años posteriores, otro gran escritor, André Malraux, tomaría referencia de estas innovaciones en la literatura, para fundamentar su obra, con otros objetivos, pero por los mismos procedimientos. Razón por la cual tituló su obra, las Antimemorias.

Uno de los temas más peculiares que Villaines nos ofrece para justificar la importancia de Chateaubriand es la oposición que tuvo que afrontar toda su vida y que le sigue en nuestra época; la Aristocracia frente a la Burguesía.

Según esta diferencia de estatutos o de clases, los franceses preferirían la Aristocracia por lo sublime de esta clase. Ocurre lo mismo con dos de las grandes cualidades de Chateaubriand, la honestidad y la rectitud, que son valores que hoy hacen defecto; la sociedad actual venera y se vuelca con aquellos que catalizan esas cualidades, sacando de los siglos pasados aquellos modelos que detienen dichas virtudes. En este siglo donde impera la burguesía, precisamente fruto de esa revolución que tuvo que sufrir Chateaubriand, la sociedad se vuelva con aquellos valores desfasados, pero que por escasos y raros, hacen soñar.

"Plusieurs raisons me semblent justifier un intérêt dont ne bénéficient pas du même degré d'autres génies. Il y a le goût pour ce qui porte la marque de l'aristocratie. Les Français sont devenus démocrates; bon nombre est féru d'égalité. Mais la Noblesse a connu un tel prestige qu'un attrait subsiste à son égard, dû à l'ancien éclat"

Chateaubriand, según Villaines cataliza, en su ser y en su obra los atractivos de la Aristocracia que desea la sociedad moderna, aunque tan solo sea en la estética y no traspase a la política.

" Or chateaubriand est typiquement un aristocrate, à ne retenir déjà que sa physionomie, qui est celle d'un poète inspiré, mais qui frappe d'abord par ce qu'elle a de racé. Son style ne pêche point, selon moi, par le manque de naturel ou par la pompe; il est naturellement altier ou plutôt d'un registre supérieur, je dirai de la plus haute distinction tranchant absolument sur le genre commun, bourgeois au sens péjoratif du mot, plat, roturier. Chateaubriand est gentilhomme par toutes ses fibres, quels que soient ses défauts et ses faiblesses"

Estas son las características de Chateaubriand que perduran aún hoy día, características que fundamentan el arraigo de su obra en la sociedad moderna. La gloria de un artista no se identifica con una reputación vacía. La celebridad de un escritor no se mide sólo por los kilómetros de avenidas bautizadas con su nombre, lo que es realmente importante es que su obra sea leída por un gran número de gentes y no sólo por los especialistas de ella. Que sea leída en su totalidad o por lo menos en parte por los estudiantes para que:

"...ses chefs-d'oeuvres fassent impression sur les collégiens, en tout cas sur une partie d'entre eux, laquelle se souviendra d'avoir reçu une richesse, connu une émotion, bénéficié d'une lumière, et gardera en tête, pour avoir appris quelques textes par coeur, une forme inépuisable du beau et du vrai"

En este punto radica la supervivencia de una obra. En el caso de

Chateaubriand está plenamente justificado, ya que su obra se lee cada vez más.

"...je ne doute pas que Chateaubriand, essentiellement celui des Mémoires, n'ait, ces temps-ci, des lecteurs en plus grand nombre, et sans comparaison, qu'il y a un siècle. Aujourd'hui plus qu'autrefois, il existe en sa faveur, en dehors du monde des spécialistes, une élite compétente"

Conclusión

En esta tesis titulada "El eterno Caballero errante en las Memorias de Ultra Tumba" hemos intentado dar un significado a este eterno malestar de un alma errante que cautivó al escritor desde su nacimiento y que le acompañará a lo largo de su vida a través de todas las "aventuras" en las que hemos dividido esta tesis, hasta llegar a su último peregrinar en el Grand-Bé, lugar de reposo eterno. También hemos querido demostrar que este peregrinar no ha terminado en el Grand-Bé, sino que, como todo artista, Chateaubriand crea para prolongar su existencia y así alcanzar la inmortalidad.

Este "eterno malestar" del autor puede también llamarse melancolía, como lo haría Baudelaire, creando escuela en otros autores posteriores, como es el caso de Théophile Gautier.

" Théophile Gautier a continué d'un côté la grande école de la mélancolie créée par Chateaubriand" (1)

Baudelaire aseveraba que el verdadero progenitor de la melancolía había sido Chateaubriand. Los síntomas de esta enfermedad del siglo revelaban la primera crisis de la idea de progreso, cuando los valores políticos y morales en los que se sustentaba dicha idea entraron en colisión con la idea de felicidad. Estos valores políticos y morales acabaron por prevalecer sobre el anhelo de búsqueda de felicidad y libertad que, tras la Revolución Francesa, el hombre moderno sentía. De esta manera, el hombre preso de un malestar existencial contra el que no valía la pena luchar, encontró en el arte y la literatura una forma de satisfacción.

Chateaubriand estaba desgarrado en su interior por dos fuerzas antagónicas. De una parte, el deseo romántico de libertad sin límites, lo que explica su abusiva obsesión por los viajes, identificándose de manera precisa con la denominación de "Caballero Errante"

A través de la imagen del "Judío errante" podemos resaltar uno de los avatares más remarcables de "l'homme viator" (del viajero). Chateaubriand hace de este personaje maldito una figura con la que se identifica, ya que él mismo se presenta como un eterno viajero, "voyageur éternel". Fascinado por la imagen ambivalente de pueblo elegido / rechazado, Chateaubriand en sus Memorias de Ultra Tumba ve en el "Judío errante" un emblema aristocrático, un símbolo del mundo ya pasado, del Antiguo Régimen, "l'Ancien Régime".

El viaje, lejos de ser una prueba en el camino hacia la vida celeste, está destinado a mantener cruelmente al hombre en un estado de perpetua insatisfacción, donde siente su vacío de identidad sin poder remediarlo.

Chateaubriand presenta su nacimiento como profético de su existencia y de su carácter, o al menos ésta es la imagen que quiere dejar patente para la posteridad en sus Memorias de Ultra Tumba, ofreciéndonos el simbolismo y la fuerza de este primer

viaje desgarrador, precursor de todos los demás.

" J'étais presque mort quand je vins au jour. Le mugissement des vagues empêchait d'entendre mes cris. Il n'y a pas de jour où, rêvant à ce que j'ai été, je ne revoie en pensée le rocher sur lequel je suis né, la chambre où ma mère m'infligea la vie, la tempête dont le bruit berça mon premier sommeil (...) Le ciel sembla réunir ces diverses circonstances pour placer dans mon Berceau une image de mes destinées" (2)

El niño, casi muerto al nacer es como introducido en el mar. Su vida se encuentra de ese modo íntimamente ligada a este elemento por un paralelismo simbólico que une las imágenes de la tempestad y destino, imágenes que le acompañarán durante toda su vida.

" Cette mer a formé le fond du tableau dans presque toutes les scènes de ma vie" (3)

La eufórica constatación deducida de diferentes libros del Pentateuco, hace del viaje la culminación del destino humano y la fuente de toda sabiduría. Sin embargo frente a esta visión optimista, debemos citar opiniones contrarias que nos advierten contra la vana curiosidad (que emanan de Erasmo o de Rabelais), condenas contra la búsqueda de benéficas ilusiones olvidándonos del cuerpo y del alma, sermones sobre la tristeza que el hombre padece al tener que abandonar su país y morir en el exilio, en lugar de:

"vivre entre ses parents le reste de son âge" (4)

según la fórmula tan conocida de Du Bellay. En la mayoría de los casos, el tema del viaje oscila entre una visión trágica del hombre, es decir en ninguna parte en su sitio y siempre en vilo, al igual que el pez volador y entre la esperanza escatológica de El Havre abordada a través de pruebas superadas con la ayuda de la estrella de la Providencia y de la luz de la Salvación.

Cualquiera que sea el objetivo reconocido por Chateaubriand, observamos un creciente interés por la etnografía, la botánica, la zoología y todo lo referente a nuevas costumbres. Esta curiosidad sobre el mundo profano hace del peregrino un ser de dos caras.

El objetivo de Chateaubriand a través de sus incesantes viajes no fue otro que el de comparar diferentes culturas en lugares diferentes. A través de estas confrontaciones, pudo constatar, deducir, asimilar y comprender las costumbres de su propia civilización. Lejos de Francia y de su tumultuosa época pudo comprender mejor la nueva cultura que salía de las cenizas del Antiguo Régimen y adoptarla sin otro recelo, que no fuera el de cumplir con todos los preceptos que conllevaba su "uso"

De esta manera Chateaubriand presenta una fidelidad matizada por el viejo

orden aristocrático y teológico, que acababa de desmoronarse gracias a los recientes sucesos revolucionarios, (aunque gozaría de una restauración efímera), en la que su actividad como diplomático tuvo algo que ver. El reconocimiento doloroso de que ambas fuerzas eran incompatibles tiñó de melancolía su visión del mundo, como se refleja en su obra y en particular en las Memorias de Ultra Tumba.

Viajero escritor, escritor de sus viajes, autor de una obra, son las tres caras de un mismo personaje que persigue un solo objetivo, la consecución de una obra donde estas cualidades se entrelazan y confunden, como nos presentan los escritos de Chateaubriand, en la segunda edición del "Essai historique", nos dice:

"D'ailleurs mes ouvrages, comme je l'ai déjà fait observer, sont les matériaux et les pièces justificatives de mes Mémoires: leur histoire est liée à la mienne de manière qu'il est presque impossible de l'en séparer" (5)

El título de esta tesis "El eterno Caballero errante" podría haber sido "Chateaubriand el eterno rebelde" ya que de esta lucha interior germinó la llama que le induciría a escribir su obra. Lucha interior que es fruto de las diferencias entre las distintas personalidades que conviven en él y que hemos estudiado a través de los diferentes apartados de la tesis, como son:

*La aventura interior, la rebeldía contra su padre y el sentimiento de injusticia contra las leyes de herencia que lo relegaron al segundo puesto.

-Su condición de aristócrata sin fortuna, pero heredero de unos sentimientos arraigados dentro de un mundo en profundo cambio, la muerte de los antiguos valores y las bases de los nuevos valores, la Democracia.

-Su sentido histórico que le hizo perfilar la importancia de los cambios y valorarlos de una manera objetiva.

*La aventura exterior, donde se adentra dejándonos ver el mundo en el que vivía ayudado por ese ingente número de mujeres que le ayudaron en ese peregrinar, en esa búsqueda sinuosa de la meta que no era otra que la de conocerse a sí mismo y superar todas las frustraciones de su nacimiento, de su pertenencia a una clase social mal vista en la época en la que vivió, de su continuo combate del bien político de su país, en contra de las corrientes que la gobernaban dejando tras él como huella física de su eterna búsqueda, de su eterno peregrinar; las moradas de paso que habitó en su momento repartidas por la geografía francesa, italiana, inglesa, americana..., lo testifican, llegando a:

*La aventura en el más allá, donde las preguntas a su continuo viaje escucharon una respuesta de paz, y donde las sucesivas generaciones venideras escucharán atentos la voz del gran escritor, Chateaubriand.

Este fue el objetivo de la obra de este autor, plasmar sus experiencias de testigo de su tiempo en la encrucijada de dos épocas, para trasmitirlas a las generaciones posteriores.

ANEXO

ESQUEMA DE LAS “MEMOIRES O’OUTRE TOMBE

Révision/ composition définitive	Création	Livres	Contenu	Années de la vie de l’auteur
(1831-1832)	1846		Avant-propos.	
	1811-1814, 1817	I-III	Enfance, Combourg.	1768-1786
	1821	IV-V	Jeunesse, Cambrai, Paris.	1786-1791
	1822	VI-VIII	Voyage en Amérique	1791
	1822	IX-XII	Paris, émigration.	1791-1800
(1841)	1836-1838	XIII-XIV	<i>Génie, Atala.</i>	1800-1803
	1837-1838	XV	Rome, Mme de Beaumont.	1803
	1838	XVI	Mort du duc d'Enghien.	1804
	1838-1839	XVII	Mort de Lucile.	1804
	1839	XVIII	Voyage en Orient, <i>L'itinéraire, Les Martyrs, Les Natchez.</i>	1805-1814
(1834-1835, 1842)	(1828-1829)	XIX-XXI	Histoire de Napoléon.	-1814
	(1835)	XXII-XXIII	Restauration, Cent-Jours.	1814-1815
(1838-1841)	(1835)	XXIV	Napoléon à Sainte- Hélène.	1815-1821
1840	1839	XXV	La Seconde Restauration.	1815-1821
1841	1839	XXVI	Ambassade de Berlin.	1821
	1839	XXVII	Ambassade de Londres.	1822
	(1829)	XXVIII	C. ministre, guerre d'Espagne.	1823-1828
1839-1846	1832, 1834	XXIX	Mme Récamier.	
1836-1837	1828-1829	XXX-XXXI	Ambassade de Rome.	1828-1829
1836	1830	XXXII	Ministère Polignac.	1829-1830
1840-1841	(1830-1831)	XXXIII- XXXIV	Révolution de Juillet.	1830
1834-1839	1830-1833	XXXV- XXXVI	Polémiques, duchesse de Berry, arrestation, voyage en Suisse.	1830-1832
1834	1833	XXXVII- XLII	Voyages à Prague.	1833
1839	1834, 1837, 1838, 1839, 1841	XLIII	Portraits Conclusion.	

Esquema extraído de H. P. Lund, François -René de Chateaubriand. *Mémoires d’Outre-Tombe*, Paris, PUF, coll. “Etudes littéraires”, 1986 p. 13.

Notas

INTRODUCCIÓN.

1. Chateaubriand, Les Mémoires d'Outre-Tombe, I, 1ère p. P. 34.
2. M.O.T. I, 1ère p. P, 46.
3. M.O.T. I, 2ème p, p. 59
4. M.O.T. I, 1ère p. P, 139.
5. M.O.T. T.I, 1ère p. P, 159.
6. M.O.T. T.I, p. 491.
7. Itinéraire de Paris à Jérusalem, La Pléiada, Gallimard, Paris, p.1122.
8. M.O.T. T.I, p.23
9. M.O.T. T.I, p. 34

CAPÍTULO PRIMERO.

AVENTURA INTERIOR.

1. François-René de Chateaubriand, Mémoires d'Outre-Tombe, T.I, p.1.
- 2.M.O.T, T.1, p.7.
- 3.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 13.
- 4.M.O.T, T.I, p. 15.
- 5.M.O.T,T.I, 1èrep, p. 28.
- 6.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 78.
- 7.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 29.
- 8.M.O.T, T.II, 4èmep, p. 606.
- 9.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 28.
- 10.M.O.T, T.II, 4ème p, p. 606.
- 11.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 28-29.
- 12.M.O.T,T.I, 1ère p, p. 29
- 13.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 8.
- 14.M.O.T, T.I, 1ère p, p.101.
- 15.M.O.T, T.I, p. 144.
- 16.M.O.T, T.I, p. 103.
- 17.M.O.T, T.I, p. 144.
- 18.M.O.T, T.I, p. 247.
- 19.M.O.T. T.I, p. 249.
- 20.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 7-11.
- 21.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 121.
- 22.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 136-137.
- 23.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 183.
- 24.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 28.
25. Itinéraire de Paris à Jérusalem, T.II, p. 983.
- 26.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 15.
- 27.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 130.
- 28.M.O.T, T.I, 4ème p, p. 134.
- 29.M.O.T, T.I, 1ère p, Introduction, p. LVI.
- 30.M.O.T, T.I, Page autographe du manuscrit de 1826.

31. Chateaubriand, Correspondance Générale, p. 213
32. Henri Guillemein, La Fable de Chateaubriand et de Napoléon. Les Temps Modernes, (18) n° 205, Juin 1963, p. 2125.
33. Album Chateaubriand, N.R.F. Gallimard, La Pléiade, Paris, 1988, p. 11.
34. M.O.T, T.I, p. 555, Appendice II.
35. M.O.T, T.I, p. 28 et I, 1ère p, p. 576, Appendice VI. (L'Acte de Baptême).
36. L'Homme des Mémoires d'Outre-Tombe, Paris, Gallimard, 1964, p. 58
37. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 28.
38. M.O.TT.I, p. 609, "Supplément à mes Mémoires", I, p. 15.
39. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 158.
40. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 25.
41. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 25.
42. M.O.TT.I, 1ère p, p. 139.
43. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 156.
44. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 158.
45. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 159.
46. M.O.TT.I, 1ère p, p. 159.
47. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 159-160.
48. M.O.TT.I, 1ère p, p. 491.
49. Jacques Lacan, Les complexes familiaux, Bibliothèque des Analytica, Navarin: éd. Du Seuil, 1984.
Marie Carion, Freud et le désir, pp. 57-68.
50. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 152.
51. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 468
52. M.O., T.I, 1ère p, p. 364.
53. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 302.
54. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 144.
55. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 468.
56. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 284.
57. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 11.
58. M.O.T, T.II, 3ème p, p. 28.
59. M.O.T, Préface testamentaire, T.I, 1ère p, p.3.
60. M.O.T, T.II, 3ème p, p. 21-22.
61. M.O.T, T.II, 3ème p, p. 413.
62. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 171.
63. M.O.T, T.II, 3ème p, p. 254.
64. M.O.T, T.II, 3ème p, p.658.
65. M.O.T, T.I, 3ème p, p. 689.
66. M.O.T, T.II, 4ème p, p.602.
67. M.O.T, T.II, 3ème p, p. 542.
68. M.O.T, T.II, 3ème p, p. 773 Appendice XXV.
69. J.M. Gautier, Le style des M.O.T. de Chateaubriand, Minard et Droz, Paris, 1959.
70. M.O.T, T.II, 1ère p, p. 137.
71. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 118.
72. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 137.
73. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 170.
74. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 276.

- 75.M.O.T.T.I, 2ème p, p.128.
- 76.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 98.
- 77.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 134.
- 78.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 465.
- 79.M.O.T, 3ème p. 1ère époque, p. 607, Appendice XIV.
- 80.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 449.
- 81.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 387.
- 82.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 530.
- 83.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 696, Appendice I.
- 84.M.O.T.T.II, 3ème p. 2ème époque, p. 611.
- 85.Ibidem, p. 530.
- 86.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 16-17.
- 87.M.O.T.T.II, 4ème p, p, 612. Suplemento de sus Memorias y siguientes.
- 88.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 614-615. Supplément à mes Mémoires.
- 89.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 128.
- 90.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 212.
- 91.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 426.
- 92.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 105.
- 93.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 273-274.
- 94.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 306.
- 95.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 456.
- 96.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 83-84.
- 97.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 307.
- 98.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 356-359.
- 99.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 403.
- 100.M.O., T.I, 1ère p, p. 359.
- 101.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 274.
- 102.M.O.T.T.I, p. 318.
- 103.Guyonvarc'h, Les Druides, Éd. Ouest-France, Rennes, 1986, p. 306.
- 104.M.O.T.T.II, 4ème p, 4ème p, p. 605.
105. C.G. Jung, Essai d'explication de l'inconscient, p. 23.
106. Kubie Lawrence S. "the distorsion of the Symbolic process in Memoirs and Psychosis", Journal of the American Psychoanalyst Association, Janu. 1953, vol. I, n° 1, pp. 59-86.
107. Jung, L'Homme et ses symboles, Robert Laffont, Paris, 1964, p. 285.
- 108.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 118.
- 109.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 125.
- 110.M.O.T.T.II, 3ème p, 2ème époque, p, 363.
- 111.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 126.
- 112.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 126.
- 113.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 132.
- 114.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 126.
- 115.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 129.
- 116.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 128.
- 117.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 131.
- 118.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 127.
- 119.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 132.
- 120.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 403.

121. J.O. Brien, *La Mémoire involontaire avant Marcel Proust. Revue de Littérature comparée*, Janvier-Mars, 1939.
122. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 164.
123. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 296.
124. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 296.
125. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 579.
126. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 103.
127. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 291-292.
128. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 859.
129. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 464.
130. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 305.
131. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 294.
132. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 345.
133. M.O., T.I, 1ère p, p. 31.
134. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 95.
135. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 26.
136. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 48.
137. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 91.
138. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 340.
139. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 860-861.
140. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 72-73.
141. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 736.
142. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 88.
143. *Correspondance Générale*, T.I, p. 69.
144. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 124.
145. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 76.
146. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 290.
147. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 129 et p. 240.
148. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 267-268.
149. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 194.
150. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 215.
151. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 464.
152. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 134.
153. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 13.
154. M.O.T, T.I, 2ème p, p. 64.
155. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 358.
156. M.O.T, T.II, 4ème p, p. 289.
157. M.O., T.II, 4ème p, p. 291.
158. M.O., T.I, 1ère p, p. 83.
159. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 59.
160. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 46-47.
161. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 46.
162. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 60.
163. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 35.
164. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 61.
165. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 60.
166. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 108.
167. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 124.

- 168.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 87-88.
169.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 41.
170.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 126.
171.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 201.
172.M.O.T, T.II, 4ème p, p. 165.
173.M.O.T, T.II, 4ème p, p. 29.
174.M.O.T, T.II, 4ème p, p. 297.
175.M.O.T, T.II, 4ème p, p. 308.
176.M.O.T, T.I, 2ème p, p. 11.
177.M.O.T, T.II, 4ème p, p. 287.
178.M.O.T, T.I, 1ème p, p. 323-324.
179.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 423.
180.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 79.
181.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 63.
182.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 64.
183.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 67.
184.M.O.T, T.I, 1ère p, p. 76.
185.M.O.T.T.I, 1ère p, p.132.
186.M.O.T.T.I, 1ère p, p.145.
187.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 61.
188. P. Richard, Paysages de Chateaubriand, p.76.
189.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 211.
190.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 285.
191.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 259.
192.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 260.
193.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 272.
194.Paysages de Chateaubriand, p. 77.
195.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 272.
196.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 260.
197.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 97. 131.
198.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 131..
199.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 63.
200.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 119
201.M.O.T.T.I, p. 130
202.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 128.
203.M.O.T.T.I, 1ère p,p. 117.
204.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 124
205.M.O.T.T.I, 1ère p, p.128.
206.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 128.
207.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 96.
208.M.O.T.T.I, 1ère p, p.96.
209.M.O.T.T.II, 3ème p, 2ème époque, p. 363.
210.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 97.
211.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 128.
212.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 128.
213.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 131.
214.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 131.
215.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 72.

- 216.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 29.
- 217.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 72.
- 218.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 196-197.
- 219.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 15.
- 220.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 290.
- 221.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 32.
- 222.Roland Barthes, *la Voyageuse de nuit*, p. 11.
- 223.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 12.
- 224.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 407.
- 225.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 29.
- 226.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 73.
- 227.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 49.
- 228.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 133.
- 229.M.O.T. T.I, 1ère p, p.79.
- 230.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 117.
- 231.M.O.T. Introduction, p. XIV
- 232.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 117.
- 233.M.O.T.T.II, 3ème p, 2ème époque, p. 363-364.
- 234.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 229.
- 235.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 308.
- 236.M.O.T. T.II, 3ème p, 2ème époque, p. 11.
- 237.M.O.T. T.II, 3ème p, 2ème épo, p. 128.
- 238.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 212
- 239.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 391.
- 240.M.O.T. T.I, 2ème p, p.10
- 241.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 338.
- 242.M.O.T. Introduction, p. LI.
- 243.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 265.
- 244.Gaston Bachelard, *L'eau et les rêves*, p. 11.
- 245 bidem, p. 179.
246. Zonabend F, *De a famille, regard ethnologique sur la parenté et la famille*, in Burguière A. Klapisch-Zuber C. Sagalem M. Zonabend F. *Histoire de la famille*, T.I, Armand Colin, Paris, 1986.
- 247.Soulé M. *Complexité et aléas de l'image paternelle*. *Revue Française des affaires sociales*, n° hors série, *Pères et Paternité*, Masson, Paris, Novembre 1988, p. 87-92.
248. Bowlby J, *l'attachement*, PUF, Paris, 1978.
249. Spitz R.A, *De al naissance à la parole*, P.U.F. Paris, 1968, 1973.
- 250.Almodovar J.P, *Les expériences fraternelles dans le développement de l'enfant*, in Soulé, M. *Frères et Soeurs*, Paris, ESF, 1981, p. 29-43.
- 251.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 22.
252. *Un benjamín en Bretaña en el siglo XVIII*, Paris, Nizet, 1949.
- 253.M.O.T.T.I, 1ère p, p.15
- 254.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 426.
- 255.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 393
- 256.M.O.T.T.I, 1ère p. 401
- 257.M.O.T.T.I, 1ère p, p.393
- 258.M.O.T. T.I, p. 114 et p. 402

- 259.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 401
- 260.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 452
- 261.M.O.T.T.I, p. 160 y Henri Guillemein, El hombre de las M.O.T.N.R.F.
Gallimard, Paris, p. 56
- 262.M.O.T. Appendice XI, p. 589.
- 263.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 161
- 264.M.O.T.T.I, 4ème p, p. 592
- 265.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 162
- 266.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 163
- 267.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 21
- 268.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 29.
- 269.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 31
- 270.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 31
- 271.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 32
- 272.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 32
- 273.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 34
- 274.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 54
- 275.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 46.
- 276.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 54
- 277.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 47
- 278.M.O.T.T.II, 3ème p, 2ème époque, p. 671.
- 279.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 303
- 280.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 361-362
281. Marcel Rouvff, La vida de Chateaubriand, NRF, Gallimard, Paris, 1929.
- 282.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 161
- 283.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 31
- 284.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 47
- 285.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 21
- 286.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 582
- 287.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 582
- 288.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 31
289. Maurice Levailant, Splendeurs, misères et chimères de Monsieur
Chateaubriand, Albin Michel, Paris, 1948, p. 13.
290. Lebègue R. Aspects de Chateaubriand, Nizet, Paris, 1979, p. 115.
291. Maurois A, Chateaubriand, p. 249.
292. Pierre Riberette, une source, Napoléon de Chateaubriand. Lettres inédites
In Société Chateaubriand Bulletin, La Vallée-aux-Loups, 1970, n° 13, p. 51.
- Chateaubriand cita 11 líneas del "Memorial de Sainte-Hélène", T. VII, p.
337, en relación al asunto de la Sra Récamier y del Príncipe Augusto de
Prusia.
 - Raymond Lebègue, Aspects de Chateaubriand, Nizet, Paris, 1979, p. 132
y siguientes.
- 295.M.O.T.T.I, 1ère p, p.414.
- 296.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 188.
- 297.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 471.

- 298.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 56
- 299.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 67
- 300.M.O.T. T.I, 2ème p, p.94
- 301.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 94
302. De Bonaparte et des Bourbons, p.127
303. En la jornada-coloquio de la Société chateaubriand, celebrada en el Palais del Senado el Sábado 30 de Junio de 1990, en la que participé, la Sra Lila Amour, secretaria de dicha Asociación, declaró que después de ponerse en contacto con la Sra Atala Stamaty (descendiente de la ahijada de Chateaubriand) ésta el puso en conocimiento de que existía una tradición en su familia según la cual las primeras representantes femeninas de cada generación eran bautizadas con este ilustre nombre. Así pues con este ejemplo el problema inicial del nombre se llegó a solucionar, puesto que el nombre perdura. Ver también el Boletín N.C. nº 6 Communication de M. Clarac y el Boletín Chateaubriand, nº 11, p. 33 de la Sra Lehtonen.
304. M.O.T. T.I, 3ème p, p.469
- 305.Raymons Lebègue, Aspects de Chateaubriand, p. 145
- 306.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 644.
- 307.Las Cases. Le Mémorial de Sainte-Hélène, Flammarion, Paris, 1955
- 308.Ibidem
- 309.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 501.
- 310.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 501.
- 311.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 368.
312. Existe cierta conversación en relación a la fecha de nacimiento de Napoleón. De acuerdo con el acta matrimonial de N. Bonaparte con Marie Rose de Tascher, el futuro Emperador vio la luz en Ajaccio el 5 de Febrero de 1768, p. 298, 3º p. 1ª ép, I, 1º, 4. Esta fecha es rechazada ya que Joseph, el hermano mayor de Napoleón nació el 5 de Enero de 1768. Es decir un mes antes que Napoleón, lo que es imposible. Las actas y documentos relativos al estado civil fueron, si no falsificados, cuando menos, sospechosamente falseado, ya que la Emperatriz se quita cuatro años. El registro civil de Ajaccio señala como fecha de nacimiento el 15 de Agosto de 1769.
- El propio Chateaubriand se equivocó de año creyendo que napoleón había nacido el 15 de Agosto de 1768. De ahí viene la frase: " Je suis arrivé au monde vingt jours après Bonaparte. Il m´amenait avec lui", p. 579, 4ª p, I, 12º, 2, o incluso en la primera parte de las M.O.T. podemos leer otra referencia relacionada con este hecho.
- 313.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 132
- 314.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 253.
- 315.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 320.
- 316.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 310.
- 317.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 311. 307.
- 318.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 239
- 319.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 48.
- 320.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 320.
- 321.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 653.
- 322.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 671

- 323.M.O.T.T.I, 3ème p, p.501-502.
- 324.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 246.
- 325.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 178.
- 326.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 135.
- 327.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 247
328. Pierre Charles Bocquet, Chateaubriand, Correspondance Générale T.I,
1789-1807, Gallimard, Paris, 1977, p 658.
- 329.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 255
- 330.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 255
- 331.L´Institut comprende en la actualidad la reunión de cinco Academias.
L´Académie Française, L´Académie des Inscipions et des Belles Lettres,
L´Académie des Sciences, l´Académie des Beaux-Arts. Chateaubriand fue
elegido miembro de la Académie Française en 1811, tres años más tarde
pasaría a la posición con la publicación de su pamfleto contra el
Emperador. No obstante la reorganización actual del Institut data de la
época d Chateaubriand, ya que morirá en 1848.
- 332.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 267
- 333.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 267
334. Según Guillemein no aparecen rastros del exilio a pesar de lo que se
afirma en los capítulos de las M.O.T., ya que una nota del Chateaubriand
a su hermana Mme de Marigny nos indica que Savary le rogó el día 1 y 2
de Septiembre que fuera a hablar con él ("no me dijo nada que no fueran
frases educadas")y si el Prefecto de Policía, Pasquier le convoca a su vez
el día 4, no fue para darle a conocer su orden de exilio. Después de estas
dos entrevistas, el autor vuelve tranquilamente a Verneuil, a casa de los
Tocqueville, donde se encontraba, permanecerá allí hasta el 2 de
Septiembre. A continuación vuelve a la Vallée-aux-Loups.
Henri Guillemain, La Fable de Chateaubriand et de Napoléon, In Temps
Modernes, nº 206, 1963, Paris, p. 59-60.
- .335.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 28.
- 336.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 351.
- 337.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 496.
- 338.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 485.
- 339.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 71.
- 340.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 260.
- 341.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 99.
- 342.M.O.T.T.II, 4ème p, 2ème ép, p. 360.
- 343.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 260
- 344.M.O.T.T.II, 3ème p, 2ème époque, Appendice XV.
- 345.Ibidem, 3ème p, 2ème ép, p. 238
- 346.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 94
- 347.M.O.T.T.I, 2ème p, p.711, Appendice IV.
- 348.Henri Guillemin, p 213-214.
- 349.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 266
- 350.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 271
- 351.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 486
- 352.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 640
- 353.M.O.T.T.I, 3ème p, p. 671

- 354.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 672
- 355.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 283
- 356.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 281
357. Eric Ledru Napoléon le conquérant prophétique, Molière, Paris, 1995
- 358.M.O.T. T.II, 3ème p, 2ème ép, p. 677
- 359.M.O.T. T.I, 1ère p, p.102
- 360.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 563
- 361.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 98
- 362.André Maurois, Chateaubriand, Bernard Grasset, Paris, 1978, p. 249.
- 363.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 654
- 364.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 349
- 365.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 672
- 366.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 365
367. Duc de Castries, Chateaubriand ou la puissance du songe, Perrin, Paris, 1976,p. 124
368. Napoleón también se dedicó a la escritura, su carrera literaria se situaría entre 1784 y 1793. Fue, según Chateaubriand lo manifiesta en las M.O.T. "Courte par l'espace, longue par les travaux", p. 305, 3ª p, 1ª época.
- 369.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 642
- 370.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 304
- 371.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 653
372. W troubetzky, Chateaubriand et Byron, Cahiers textuel: Chateaubriand. Mémoires d'Outre-Tombe, IVème p, nº 6, Février 1990.
- 373.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 510.
- 374.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 510-511
- 375.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 511
- 376.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 513
- 377.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 513
- 378.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 513
- 379.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 513
- 380.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 518
- 381.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 516
- 382.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 511
- 383.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 511-512
- 384.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 513
- 385.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 516
- 386.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 44
- 387.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 362
- 388.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 510
- 389.M.O.T. T.I, 1ère p, p.513-514
- 390.M.O.T. T.I, 1ère p, p.514-515
- 391.M.O.T. T.I, 1ère p, p.514
- 392.M.O.T. T.I, 1ère p, p. 515.
- 393.Byron: D. Juan canto V.
- 394.M.O.T. T.I, 1ère p, p.515
395. The Bride of Abydos aparecido en 1813. Lord Byron, the Complete Works edited by jerome J. Mc Grann, Oxford, at the Clarendon Press, V. III, 1981, p. 441.

396. The Age of bronze. Ibidem, p. 595
 397. Ibidem, p. 491-492
 398. Lord Byron jugé par les témoins de sa vie, Paris, Amyot, 1868, T.II, p. 76.
 399.M.O.T.T.II, 4ème p, p.382.
 400.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 515
 401.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 515
 402.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 235
 403.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 518
 404.MO.T.T.I, 1ère p, p. 517
 405. Chateaubriand,Le Génie du Christianisme, La Pléiade, Gallimard, Paris, 1978,
 1ère p, Livre I, chap,I, p. 465.
 406.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 517-518.
 407.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 517
 408.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 517
 409.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 516
 410. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 517.
 411. M.O.T.T.I, 2ème p, p.44.

CAPÍTULO SEGUNDO

AVENTURA HACIA EL EXTERIOR

1. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 363.
2. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 566.
3. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 474
4. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 24
5. Correspondance Générale, T.I, p. 132
6. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 155
7. M.O.T.T.I, 1ère p, p.323
8. Marcellus, Chateaubriand et son temps, p 37.
9. M.O.T.T.II, 3ème p, p. 562-563.
10. M.O.T.T.II, 3ème p, p. 757-763.
11. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 567
12. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 364
13. M.O.T.T.I 1ère p, p. 30
14. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 202
15. M.O.T.T.I, 2ème p. p. 489
16. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 572
17. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 542
18. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 571.
19. M.O.T.T.I, 2ème p, p. 232
20. M.O.T.T.II, 3ème p, p.572
21. M.O.T.T.II, 3ème p, p.587
22. M.O.T.T.II, 3ème p, p. 112
- 23.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 221.
- 24.M.O.T.T.II, 3ème p, p. 308.
- 25.M.O.T.T.II, 2ème p, p. 546.

- 26.M.O.T. T.I, 4ème p, p.545.
- 27.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 550
- 28.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 554
- 29.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 455
- 30.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 548.
- 31.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 548
- 32.M.O.T. T.II, 4ème p, p. 549
- 33.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 33
- 34.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 33
- 34.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 35
- 35.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 36
- 36.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 33
- 37.Maurice Levaillant, Splendeurs, misères et chimères de M. de Chateaubriand. Albin Michel, Paris, 1948, p. 1116.
- 38.M.O.T. T.I, 3ème p, p.578.
- 39.Fragments des Mémoires inédits de Mme Tréner, publiés par M. J. Ladreit de la Charrière, dans l'Édition des Cahiers de Mme Chateaubriand, p. 294.
- 40.M.O.T. T.I, 3ème p, p.578.
- 41.M.O.T. T.I, 3ème p, p.553
- 42.Carta de M. Le Moine del 29 de Julio de 1817. Correspondance générale III (1815-1820), NRF Gallimard, p. 128.
- 43.Ibidem, Lettre n° 865.
- 44.M.O.T. T.II, 3ème p, p. 703-704, Appendice III.
- 45.Correspondance Générale, Carta n° 221, T.1, p. 269-278.
- 46.Ibidem, p. 567
- 47.Ibidem, Carta n° 205, p. 256.
- 48.M.O.T. T.I, 2ème p, p.241
- 49.Moreau-Chateaubriand, Hatier, Paris, 1967, p. 58. Chateaubriand quería el puesto de Director general de las Bibliotecas a propósito de la Dirección general de las Bibliotecas.
- 50.M.O.T. T.I, p. 742-743, Appendice XV.
- 51.Correspondance Générale, T.I, Carta 68, p. 135
- 52.Ibidem, lettre 73, pp. 140-141.
53. En las Memorias esta dedicatoria, ni el homenaje al Papa no aparecen en ningún lado. P. 216. H. Guillemin, La fable de Chateaubriand et Napoléon.
- 54.Correspondance Générale, T.I, Lettre 157, p. 205-207
- 55.Lettre à Fontanes. Ibidem.
- 56.Ibidem, p. 248
- 57.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 246
- 58.M.O.T. T.I, p.489. Pero es en Le Valais, en los Alpes, una República minúscula creada por Bonaparte para garantizar sus comunicaciones militares en Italia, donde Chateaubriand obtuvo el puesto de Chargé d'Affaires
- 59.M.O.T. T.I, 3ème p, p. 567
- 60.Guillement , p. 46
- 61.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 198.
- 62.M.O.T. T.I, 2ème p, p. 252
- 63.M.O.T. T.I, 2ème p, p.323
64. Marie d'Agoult, Mémoires, souvenirs, Journaux, I et II, Mercure de France,

Paris, 1990.

65. Elisabeth Badinter, *Emilie ou l'ambition féminine, au XVIIIème siècle*. Paris, Flammarion, 1983, p.34.
66. Melchior Grimm, *Correspondance Littéraire*, Paris, 1813.
67. Madame de Staël, *Colloque Coppet: Mme de Staël et l'Europe*, Paris, 1970.
69. M.O.T.T.II, 3ème p, p.396
70. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 70
71. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 30-31
72. M.O.T.T.I, p. 329. Voir aussi Jean Tulard, *Dictionnaire Napoléon*, Paris, Fayard, 1987.
73. M.O.T.T.I, 3ème p, p. 746., Appendice XVIII.
74. M.O.T.T.II, 3ème p, p. 391
75. Durante las lecturas de las Memorias en el Salón de Mme Récamier se encontraban las personas más íntimas: Ballanche, Adrien y Mathieu de Montmenrency, Mme Lenormand, sobrina de la anfitriona y el joven Jean Jacques Ampère, hijo del célebre físico. Después entre los más asiduos, destacaremos a artistas y autores como Sainte-Beuve, Benjamin Constant, Villemain, Tocqueville, Mérimée, Delacroix, Augustin Thierry y el Barón Gérard, Lamartine, de quien se leyeron "Las Meditaciones", el joven Balzac que vino a leer "La Peau de Chagrin" y la joven poetisa Delphine Gay, futura Madame de Girardin. Entre los huéspedes de l'Abbaye-aux-Bois también se encuentran nombres de la aristocracia francesa y europea como la Condesa de Boigne, célebre por sus apasionantes Memorias y fuente obligada para conocer las intrigas de la época, y la Duquesa de Devonshire y su hermano el Conde de Bristol.
- En este Salón reinaba Chateaubriand, siempre sentado en el mismo lugar con el bastón entre las piernas, cerca de la chimenea, bajo el retrato de Mme de Staël, él era el alma del Salón, Mme Récamier, el corazón y sus invitados, personalidades con gusto y opinión a veces contradictorias. Sin embargo debatían en un ambiente acogedor y familiar dirigido por la dulzura y esquisitez de la anfitriona quien recibiría en su conocidísima "robe de mousseline blanche", sabiendo no solamente escuchar contacto y discreción las confidencias de sus adoradores sino también animando la conversación y siendo amables con cada uno de sus invitados lo que llevaría a Sainte-Beuve a escribir: "Elle nous avait tous enchaînés aux pieds de sa statue avec des chaînes d'or"
76. M.O.T.T.II, 3ème p, p. 392
77. M.O.T.T.I, 2ème p, p. 33
78. M.O.T.T.I, 2ème p, p. 19.
79. M.O.T.T.I, 2ème p, p. 188
80. Elisabeth-Sophie Françoise Lalive de Bellegarde (1730-1813) se casó el 28 de Febrero de 1748, con el Conde Claude-Constance-César d'Houdenot (1724-1806), sin embargo fueron sus amores con J.J. Rousseau y con Saint-Lambert quienes le hicieron célebres. Ella encarnó el personaje de Julie de la "Nouvelle Héloïse" de Rousseau. Chateaubriand criticó duramente la relación ilegítima que mantuvo con Saint-Lambert. A pesar de esas críticas, Chateaubriand y Mme d'Houdenot llegaron a hacer las paces gracias a la intervención de Molé. " Mme d'Oudenot m'avait fait voir ce qui traînait encore, au XIXème siècle, de la société philosophique".
81. Referirse al concepto de "attachement" en Bowlby, P.U.F., Paris, 1978 y

- también en B. Gosle, Le développement affectif et intellectuel de l'enfant. Collection Médecine et psychothérapie, masson, Paris, 1992, pp. 143-146.
82. Gemma Alvarez O. Artículo publicado en "Estudios Humanísticos", nº 13, 1991, pp. 165-172, Universidad de León
83. M.O.T. T.I, 4ème p, p.83.
84. Dictionnaire des femmes célèbres. p. 720.
85. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 345.
86. Una jaula, (su mujer), " une voilière, Mme Récamier, pero él quería la inmensidad del cielo para volar sin ninguna limitación.
87. Correspondance Générale, p, 234.
88. Ibidem, p. 236
89. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 253.
90. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 292
91. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 91.
92. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 355.
93. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 382
94. Sobre este tema y el de la voz, ver, Jean Mourrot, p. 310-3111.
95. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 127
96. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 76
97. M.O.T. T.II, 4ème p, p.221
98. M.O.T. T.I, 3ème p, p. 107-108.
99. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 364
100. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 364
101. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 57
102. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 460
103. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 328
104. P. Richard, Paysages de Chateaubriand, p. 80
105. M.O.T. T.I, 1ère p, p.224
106. M.O.T. T.I, 1ère p, p.344
107. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 95
108. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 125
109. M.O.T. T.I, 1ère p, p.241
110. M.O.T. T.I, 1ère p, p.344
111. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 124
112. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 153
113. M.O.T. T.I, 1ère p, p.545
114. Lucienne Mazenod et Ghislaine Scholler, Dictionnaire des femmes célèbres, Robert Laffont, Paris, 1992, p. 643.
115. Ibidem, p. 214
116. Ibidem, p. 470
117. Ibidem, p.384
118. Ibidem, p.384
119. Ibidem, p.720
120. M.O.T. T.II, 2ème p, p.341
121. M.O.T. T.II, 3ème p, p.309
122. M.O.T. T.II, 3ème p, p. 308
123. M.O.T. T.II, 3ème p, 2ème po, p.309
124. M.O.T. T.II, 2ème p, p.124

125. M.O.T. T.II, p. 660
126. M.O.T. T.I, p.49
127. M.O.T. T.I, p. 943
128. Charles Baudelaire, Fusées, Journaux Intimes, Paris, Gallimard, La Pléiade, 1975, p. 657.
129. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 331
130. M.O.T. T.II, 3ème p, 2ème épo, p.390
131. M.O.T. T.I, p.73
132. Moreau, Chateaubriand, Hatier, Paris, 1967, p. 97.
133. Dictionnaire des femmes célèbres, p. 266.
134. M.O.T. T.II, 3ème p, p. 542
135. Mathieu Molé, Correspondance générale, Gallimard, Paris, p. 134.
136. P. Moreau, p. 111
137. Ibidem, p. 123
138. M.O.T. T.II, p.86
139. M.O.T. T.II, p.551
140. M.O.T. T.I, p. 347
141. M.O.T. T.I, p. 576
142. M.O.T. T.I, p.312
143. M.O.T. T.I, p.472
144. M.O.T. T.I, p.237
145. H.Amer, Chateaubriand, génie fun`bre, Missions et Démarches de la critique, Mélanges offerts à J.Vier, Pria, Klincksieck, 1973, p. 782.
146. M.O.T. T.I, p. 120
147. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 120
148. M.O.T. T.I, 1ère p, p.140
149. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 132
150. M.O.T. T.I, 1ère p, p.125
151. M.O.T. T.I, 1ère p, p.549, Appendice I
152. M.O.T. T.I, 1ère p, p.41
153. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 133
154. M.O.T. T.I, 1ère p, p.127
155. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 189
156. M.O.T. T.I, 1ère p, p.465
157. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 126
158. M.O.T. T.II, p. 797-798, Appendice 27
159. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 797, Appendice 27
160. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 22
161. M.O.T. T.II, 4ème p, p.27-28
162. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 34
163. M.O.T. T.I, 1ère p, p.27-28.
164. M.O.T. T.I, p.222
165. M.O.T. T.I. 2ème p, p.193
166. M.O.T. T.I, 2ème p, p.197
167. Correspondance Générale, p. 124
168. Schopenhauer, essai sur les femmes, Actes Sud, 1987.
169. Kierkegaard, Le Journal d'un séducteur, p. 127
170. Nietzsche. Este autor no será objeto de estudio, pueses posterior al periodo de

tiempo tratado, ya que vivió entre 1844 y 1900.

171. H. Ceard, Coups d'oeil et clins d'yeux, Journal inédit 1874-1875, Colin Burins, Nizet, 1965, p. 216
172. Maupassant, Oeuvres Complètes, "Les Caresses", Paris, Louis Conard Librairie, 1925.
173. Ibidem, p. 45
174. Challemel-Lacour, Etudes et réflexions d'un pessimiste, Charpentier, 1901, p. 80-86
175. Gwinner, Schopenhauer Leben, Leipzig, p. 335-336
176. Ibidem, p.338
177. Schopenhauer, 125
178. Ibidem, p. 35.
179. Ibidem, p. 37.
180. Schopenhauer, Essai sur les femmes, Actes Sud, p. 37.
181. Ibidem, p.37
182. Ibidem, p. 45
183. Ibidem, p. 21-22.
184. Ibidem, p. 25
185. Ibidem, p. 37
186. Ibidem, p. 41
187. Ibidem, p. 20
188. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 363-364
189. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 364
190. M.O.T. T.II, 4ème p, p.304
191. M.O.T. T.I, p. 312
192. M.O.T. T.I, p.305
193. Correspondance Générale, T.I, p. 248-249
195. Ibidem, p 267
196. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 364
197. Schopenhauer, A soi-même, L'Anabase, 1992, Paris, p. 40
198. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 365
199. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 365
200. Maurice Levaillant, Splendeurs, misères et Chimères d M. de Chateaubriand, Albin Michel, Paris, 1948, p. 12
201. Ibidem, p 125
202. Schopenhauer, p. 38.
203. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 367
204. M.O.T.T.I, 1ère p, p. 367
205. M.O.T.T.I, 1ère p, p.367
206. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 796
207. M.O.T. T.II, 4ème p, p.798
208. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 382
209. Kierkegaard, Journal d'un séducteur, p. 2
210. Ibidem, p.34
211. Ibidem, p. 252
212. M.O.T. T.I, p. 145
213. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 235
214. Le Génie du Christianisme, 2ème p. p.459

- 215.M.O.T.T.I, jère p, p. 715
 216.M.O.T.T.I, 1ère p, 356
 217.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 234
 218.Correspondance Général, T.I, p. 365
 219.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 543
 220.Alusión al Libro del Génesis (XLVII,9)
 221.M.O.T.II, T.II, p.177
 222.M.O.T.T.I, XLII, 14
 223.M.O.T.T.I, p. 540
 224.Correspondance Générale, T.I, p. 89-90
 225.Ibidem, T.I, p.139-140
 226.M.O.T, T.II, p. 235
 227.M.O.T.T.II, 1ère p, p. 286
 228.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 188
 229.Atala, Préface, Paris, 1801, p.123.
 230.M.O.T.T.I, 1ère p, p.233
 231.Essai sur les Révolutions, chap. LVII, La Pléiade, Paris, 1978, p. 441-442
 232.Ibidem, p 442
 233.M.O.T.T.II, 1ère p, p. 244
 234.Correspondance Générale, T.I, p. 234
 235.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 294
 236.Painter, chateaubriand, une biographie, Gallimard, Paris, 1977.
 237. Essai sur les Révolutions, La Pléiade, Paris, 978, p. 123
 238.Voyage en Amérique, La Pléiade, NRF, Gallimard, 1969, p. 595-596.
 239.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 275
 240.M.O.T.T.I, 1ère p, p. 341.
 241.Sainte-Beuve, Chateaubriand et son groupe littéraire sous l'Empire, M. Allenc, Paris, 1948, p. 314.
 242.M.O.T.T.I, 1ère p, p.213
 243.M.O.T.T.I, 1ère p, p.422
 244.M.O.T.T.I, 1ère p, p.662
 245.M.O.T.T.I, 1ère p, p.544
 246.M.O.T.T.I, 1ère p, p.114
 247.M.O.T.T.I, 2ème p, p.235
 248.M.O.T.T.I, 2ème p, p.542
 249.M.O.T.T.I, 2ème p, p.531
 250.Etudes Historiques, p. 243
 251.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 406
 252.M.O.T.T.II, 4ème p, p. 753
 253. R. Le Huenen, Le récit de voyage: l'entrée en Littérature. Etudes littéraires, vol.20, p.51
 254.M.O.T.T.II, 2ème p, p. 214-215
 255.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 216.
 256.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 214
 257.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 734, Appendice XIII.
 258.Génie du Christianisme, p. 234
 259.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 216-217
 260.M.O.T.T.I, 2ème p, p. 345.

261. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 500
262. Voyage en Amérique, p. 125
263. Itinéraire de Paris à Jérusalem, p. 915
264. Ibidem, p. 850
265. J. Hoffenberg, L'Enchanteur malgré lui, Poétique, n° 70, Avril 1987, p. 207
266. Itinéraire, p. 111
267. M.O.T. T.II, p. 241
268. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 605
269. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 606.
270. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 30
271. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 35
272. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 31
273. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 49
274. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 38
275. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 48
276. M.O.T. T.II, 1ère p, p. 46.
277. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 62
278. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 364
279. M.O.T. T.II, 1ère p, p. 46
280. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 35
281. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 65.
282. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 67
283. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 105
284. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 105-106
285. M.O.T. T.II, 1ère p, p. 145
286. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 92
287. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 94
288. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 210
289. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 209
290. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 210
291. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 211
292. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 212
293. M.O.T. T.II, 1ère p, p. 200
294. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 206
295. M.O.T. T.II, 1ère p, p. 160-161
296. M.O.T. T.II, 1ère p, p. 183.
297. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 57
298. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 26
299. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 56
300. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 61-62
301. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 386
302. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 185
303. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 185
304. M.O.T. T.I, 2ème p, p. 55
305. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 9
306. M.O.T. T.II, 1ère p, p. 288
307. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 103
308. Lettre à Joubert après un passage nocturne dans Villeneuve-le-Roi-sur-

- Yonne, en Mai 1803.
309. M.O.T. T.II, 1ère p, p.125
 310. M.O.T. T.I, 1ère p, p.165
 311. M.O.T. T.I, p. 267
 312. Correspondance Générale, T.I, p. 230, Lettre 174.
 313. Ibidem, p. 231, Lettre 177.
 314. M.O.T. T.II, p. 44.
 315. M.O.T. T.II, p. 26
 316. Correspondance Générale, p. 242, Lettre 192.
 317. Ibidem, p. 265, Lettre 216.
 318. Ibidem, p. 387, Lettre 341.
 319. Ibidem, p. 389, Lettre 342.
 320. Ibidem, p. 299, Lettre 1868.
 321. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 334
 322. M.O.T. T.II, 4ème p, p. 337
 323. Correspondance Générale, T.I, p. 389, Lettre 342.
 324. M.O.T. T.I, 4ème p, p. 428.
 325. M.O.T. T.I, 4ème p, p. 440
 326. M.O.T. T.I, 4ème p, p. 440-441
 327. M.O.T. T.I, 4ème p, p. 444
 328. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 445
 329. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 251
 330. Correspondance Générale, T.I, p. 75, Lettre 22.
 331. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 140.

CAPÍTULO TERCERO

AVENTURA HACIA EL MÁS ALLÁ

1. Edmond Biré, Les dernières années de Chateaubriand, Paris, Garnier Frères, 1902, p. 268-270.
2. Lettre du Chancelier Pasquier à Prosper de Barante, citée In Souvenirs du Baron de Barante, Paris, Calman Lévy, 1899, t. VII, p. 354,
3. Lettre de Madame de Boigne à Madame Récamier. Datée de tours, Mardi 1er Août 1848. Publiée In Chateaubriand-Lettres à Madame Récamier, Paris, Flammarion, 1951, p. 530-531.
4. Marie-Jeanne Durry, La vieillesse de Chateaubriand. 1830-1848, Paris, Le Divan, 1933, t II, p. 343.
5. VICTOR-Hugo, Choses Vues, Paris, Impr. Nationale, 1913, T.I, p.23
6. Ibidem.
7. Ibidem.
8. Ibidem.
9. Ibidem.

10. Bernard Heudré, *Le Grand-Bé*, Ed. Jean-Pierre Bihr, Saint-Jacut-de-la-Mer, p. 22-30.
11. Chateaubriand. *Lettres à Madame Récamier*, N.R.F. Gallimard, Paris, 1977, p.553-554.
12. *Ibidem*, p. 555.
13. *Le Grand-Bé*, p 59
14. *Le Grand-Bé*, p. 67
15. *Le Grand-Bé*, p. 56
16. *Le Grand-Bé*, p. 68
17. *Le Grand-Bé*, p. 19-20.
18. *Le Grand-Bé*, p. 11
19. *Le Grand-Bé*, p. 79.
20. *Lettres à Mme Récamier*, p. 557-558.
21. Auguste Dupouy, *Michelet en Bretagne- Son Journal inédit, d' Août 1831*, Paris, Hirizons de France, 1947, p. 45.
22. Maurice de Guérin, *Poèmes, Poésie, Le Cahier Vert*, Paris, Les Belles Lettres, 1947, T. I, p. 163-164.
23. Stendhal, *Voyages en France, La Pléiade*, Paris, Gallimard, 1992, p. 316.
24. Ernest Renan, *Correspondance Générale*, Paris, Honoré Champion, 1995, T.I, p. 118.
25. Laménais, *Correspondance Générale*, T. VII, Armand Colin, 1978, p. 704-705.
26. Laménais, p. 709
27. David d'Angers, *Carnets*, Paris, Plon, 1958, T. II, p. 93-95.
28. David d'Angers, p. 98
29. Davis d'Angers, p. 98
30. Gustave Flaubert, *Voyages*, Paris, Les Belles Lettres, 1948, T I, p. 370-380.
31. Gustave Flaubert, p. 381
32. Gustave Flaubert, p. 390
33. Gustave Flaubert, p, 391
34. Gustave Flaubert, p. 396
35. Gustave Flaubert, *Correspondance Générale, La Pléiade, T I*, Gallimard, 1973, p. 461.
36. Maxime du Camp, *Souvenirs Littéraires*, Paris, Aubier, 1994, p. 256.
37. *Lettre inédite à la Marquise de Charnacée*, citée par Jacques Vier, *Histoire touristique de Combourg*, In *Bicentenaire de Chateaubriand*, Paris, Minard, 1971, p. 89.
38. Émile Zola, *Documents littéraires, Oeuvres Complètes*, Paris, F. Bernouard, 1928, p. 9-15.
39. Alphonse Allais, *L'Affaire Blaireau*, Paris, Librio, 1994, p. 9-10.
40. *Lettre inédite de Laurent Tailhade à Émile Bergerat*, Coll. B.H.
41. Marcel Arland, *Je vous écris...*, Paris, Grasset, 1960, p. 167-170.
42. Philippe Le Gillou, *Un Donjon sur l'Océan, La Bretagne de Chateaubriand*, La Cacilly, Artus, 1995, p. 68-69.
43. *Le Grand-Bé*, p. 113.
44. Para definir las notas de este capítulo destinado al esplendor de Chateaubriand hoy día, nos vamos a referir casi exclusivamente a la Revista que edita la Société Chateaubriand en la Vallée-aux-Loups. En la

- primera nota constarán todos los datos, en las siguientes, tan sólo el año. Société Chateaubriand, Bulletin, Année 1930, La Vallée-aux-Loups, 1931, p. 5
45. 1930, p. 35
 46. 1930, p. 35
 47. 1930, p. 36
 48. 1930, p. 36
 49. 1930, p. 36
 50. 1930, p. 39
 51. 1930, p. 40
 52. 1930, p. 41
 53. 1930, p. 42
 54. 1930, p. 45
 55. 1930, p. 46
 56. 1930, p. 47
 57. 1930, p. 48
 58. 1931, p. 33-34.
 59. Jean-Paul Clément, Avenir de la Vallée-aux-loups, 1987, p. 94.
 60. J-P. Clément, p. 95
 61. J-Paul Clément, p. 95
 62. Chateaubriand, Les Mémoires d'Outre-Tombe, II, 4ème p, p. 602.
 63. Paul Graziani, L'Action du Conseil Général pour la Maison Chateaubriand, 1987, p. 85-86.
 64. Paul Graziani, Ibidem.
 65. Paul Graziani, Ibidem
 66. Paul Graziani, Ibidem
 67. Paul Graziani, Ibidem
 68. J-Paul Clément, La Vallée-aux-Loups va renaître, 1988, p. 88-89.
J-Paul Clémet, Inauguration de la Maison Chateaubriand, p. 42-44-
 69. 1930, p. 49
 70. 1931, p. 50
 71. 1936, p 67
 72. 1973, p. 123.
 73. 1974, p. 86.
 74. 1974, p. 67
 75. 1974, p. 68
 76. 1975 p. 79
 77. 1982, p. 78
 78. 1982, p. 56
 79. 1982, p. 45
 80. 1997, p. 99.
 81. 1997, p. 101.
 82. 1997, p. 101.
 83. 1997, p. 101.
 84. 1970, p. 126.
 85. 1970, p. 126.
 86. 1967, p 134
 87. 1967, p. 145
 88. Una serie de diferentes "Bulletins".

- 1963, p. 88.
1967, p. 100.
1973, p. 113-114.
1976, p. 86.
1977, p. 86.
1978, p. 115-116.
1980, p. 98.
1981, p. 129.
1982, p. 85.
1983, p. 99.
89. 1967, p. 100.
90. 1971, p. 41.
91. 1986, p. 27-28.
92. 1962, p. 81.
93. 1973, p. 115.
94. 1975, p. 112.
95. 1962, p. 35
96. 1982, p. 36
97. 1963, p. 28
98. 1961, 92
99. Jean-Claude Lamy, Chateaubriand aux enchères, *Le Figaro Littéraire*, 20
Septembre 1995, p. 67
100. J-C. Lamy, p. 78
101. 1989, p. 94-95.
102. 1961, p. 97.
103. 1961, p. 97.
104. 1961, p. 97
105. 1930, p. 78
106. 1963, p. 45
107. 1958, p. 85.
108. 1958, p. 85.
109. 1981, p. 87
110. 1981, p. 37
111. 1961, p. 39
112. 1963, p. 37
113. 1967, p. 161.
114. 1967, p. 83
115. 1968, p. 38
116. 1966, p. 93
117. 1990, p. 83
118. 1974, p. 39
119. 1990, p. 67
120. 1993, p. 76
121. 1965, p. 74
122. 1962, p. 49
123. *Communication et Traduction*, I volum. 138 p.
124. *Collection Image et Littérature*, Academia, Paris, 1999.
125. *Ibidem*.

126. 1986, p. 45
127. Les Belles Heures de l'Abbaye. Été Romantique.
128. 1978, p. 98
129. 1976, p. 67
130. 1964, p. 45
131. 1969, p. 100
132. 1978, p. 117.
133. 1967, p. 98
134. 1967, p.56
135. Editorial du Catalogue, Les Heures Romantiques de la Vallée-aux-Loups
par J-P. Clément, 198.
136. Ibidem.
137. Ibidem.
138. Ibidem.
139. 1983, p. 98.
140. 1974, p. 85.
141. 1948, p. 39
142. 1878, p. 114-115.
143. 1950, p. 40
144. 1970, p. 98
145. 1970, p. 56
147. Divers catalogues avec la liste des principales manifestations en France et
à l'étranger.
148. 1999, p. 87
149. 1999, p. 23.
150. 1964, p. 23.
151. 1964, p. 23.
152. 1971, p. 37-38.
153. 1986, p. 56
154. 1981, p. 6.
155. 1981, p.7.
156. 1981, p. 87
157. Todos los años se otorga el Premio.
158. 1992, p. 46
159. 1993, p.146.
160. 1993, p. 146.
161. 1193, p. 146.
162. 1964, p. 92.
163. 1981, p. 130.
164. 1982, p. 86.
165. 1982, p. 89
166. 1982, `p. 90
167. 1982, p. 96
168. 1962, p. 75.
169. 1977, p. 87.
170. 1977, p. 87.
171. 1930, p. 95.
172. 1931, p.90.

173. 1995, p. 104.
 174. 1981, p. 19.
 175. 1981, p. 19.
 176. 1962, p. 79.
 177. 1962, p. 79.
 178. 1959, p. 67
 179. 1952, p. 23.
 180. 1952, p. 24.
 181. 1963, p. 59.
 182. 1968, p. 107.
 183. 1968, p. 108.
 184. 1968, p. 109.
 185. 1968, p. 65.
 186. 1992, p. 68
 187. 1968, p. 90
 188. 1968, p. 87
 189. 1974, p. 59
 190. 1998, p. 47
 191. 1998, p. 83
 192. 1998, p. 70
 193. 1997, p. 46
 194. 1981, p. 87
 195. 1998, p. 116.
 196. 1998, p. 117.
 197. Victor-Hugo, Choses Vues, p. 232.
 198. Lettres à Madame Récamier, p. 487.
 199. Ibidem, p. 498
 200. J-Paul Clément, Le message posthume d'un contemporain. Le Figaro Littéraire, Avril 1998.
 201. Sainte-Beuve, Chateaubriand et son groupe littéraire sous l'Empire, Ed. M. Allenc, Paris, Garnier, 1948, p. 320.
 202. J-Paul Clément.
 203. Victor-Hugo, Choses Vues, p. 232
 204. Sainte-Beuve, p. 56
 205. Chateaubriand, La Vie de Rancé, In Oeuvres romanesques et voyages, La Pléiade, Gallimard, Tome I, p. 156
 206. La Vie de Rancé, p. 237
 207. Lettres à Madame Récamier, p. 143
 208. Le Grand-Bé, p. 45.
 209. Para las notas, referirse a las cartas insertadas en el capítulo B.1. del tercer capítulo.

CONCLUSIÓN.

- Charles Baudelaire, Correspondance Générale, N.R.F. Gallimard, 1978, p. 124
 2. M.O.T, T.I, 1ère p, p. 29.
 3. M.O.T. T.I, 1ère p, p.45.

4. M.O.T. T.I, 1ère p, p. 55
5. Chateaubriand, Essai sur les Révolutions, La Pléiade, N.R.F. Gallimard, Paris, p. 234

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

Obras de Chateaubriand.

Textos y ediciones consultadas.

François-René de Chateaubriand, *Les Mémoires d'Outre-Tombe*, Éditions du Centenaire, 2 t, Flammarion, Paris, 1949.

François-René de Chateaubriand, *Mémoires d'Outre-Tombe*, 2 t, Bibliothèque de la Pléiade, N.R.F, Gallimard, 1951

François-René de Chateaubriand, *Les Mémoires d'Outre Tombe*, Editions J-C Berchet, IV Tomes, Classiques Garnier, Bordas, Paris, 1992.

François-René de Chateaubriand, *Essai sur les Révolutions, Génie du Christianisme*, Bibliothèque de la Pléiade, N.R.F, Gallimard, Paris, 1978.

François-René de Chateaubriand, *Correspondance générale*, N.R.F, Gallimard, Paris, 1982.

François-René de Chateaubriand, *Napoléon*, La Table Ronde, Paris, 1998.

François-René de Chateaubriand, *Lettres à Madame Récamier*, Flammarion, Paris, 1998.

François-René de Chateaubriand, *Oeuvres romanesques et voyages*, 2 t, La Pléiada, NRF, Gallimard, Paris, 1969.

Oeuvres de M. le Vicomte de Chateaubriand, Pourrat Frères Éditeurs, Paris, 1839.

Estudios sobre Chateaubriand.

ANTOINE Philippe, Les récits de voyage de Chateaubriand, Honoré Champion, Paris, 2000.

BARBÉRIS Pierre, Chateaubriand, une réaction au monde moderne, Larousse, Paris, 1976.

BAZIN Christian, Chateaubriand en Amérique, La Table Ronde, Paris, 1969.

BERCEGOL Fabienne, La poétique de Chateaubriand, Honoré Champion, Paris, 1997.

BERCHET Jean-Claude, Chateaubriand, le tremblement du temps, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1994.

BERCHET Jean-Claude, "Dossier Chateaubriand", Romantisme, n° 13-14, 1976, p. 243-253.

BERCHET Jean-Claude, "Un voyage vers soi", Poétique, n° 53, 1983, p. 91-108.

CASTRIES Duc de. Chateaubriand ou la puissance du songe, Librairie Académique Perrin, Paris, 1976.

CAVALLIN Jean-Christophe, Chateaubriand mythographe, Honoré Champion, Paris, 2000.

CLARAC Pierre, *À la recherche de Chateaubriand*, Nizet, Paris, 1975.

CLÉMENT Jean-Paul, Chateaubriand, Flammarion, Paris, 1998.

CLÉMENT Jean-Paul, Chateaubriand politique, Hachette, Paris, 1987.

CRISTOPHOROV. P, Sur les pas de Chateaubriand en exil, Les Éditions de Minuit, Paris, 1960.

DÉDÉYAN Charles, Lorelei ou l'Enchanteur enchanté, Nizet, Paris,

1993.

DIDIER Béatrice, Chateaubriand, Ellipses, Paris, 1999.

DIESBACH Ghislain, Chateaubriand, Perrin, Paris, 1995.

DOLLINGER Albert, Les études historiques de Chateaubriand, Editions Ophrys, Paris, 1932.

DUCHEMIN Marcel, Chateaubriand, J. Vrin, Paris, 1938.

DUPUIS G, Politique de Chateaubriand, Armand Colin, Paris, 1967.

FAURE Gabriel, Essais sur Chateaubriand, Arthaud, Paris, 1947.

GIRAUD Victor, La vie romanesque de Chateaubriand. Les oeuvres représentatives, Paris, 1932.

GONZALO SANTOS Tomás, Pájaros y plantas en Chateaubriand, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1984.

GREVLUND Merete, Paysage intérieur et Paysage extérieur dans les Mémoires d'Outre-Tombe, Nizet, Paris, 1968.

GUILLEMIN Henri, L'homme des Mémoires d'Outre-Tombe, N.R.F, Gallimard, Paris, 1964.

GUITON Micheline, Politique et personnalité de Chateaubriand, A. Nizet, Paris, 1985.

LEBÈGUE Raymond, Aspects de Chateaubriand, Nizet, Paris, 1979.

LEVAILLANT Maurice, Splendeurs et misères de Monsieur de Chateaubriand, Albin Michel, Paris, 1948.

LEVAILLANT Maurice, Chateaubriand, Madame Récamier et les Mémoires d'Outre-Tombe, Librairie Delagrave, Paris, 1947.

LUND Hans Peter, "Aux origines des Mémoires d'Outre-Tombe, Les

beaux-arts et le Voyage en Italie", Europe, n° 775-776, 1993, p. 74-84.

MAUFFET Yvon, Chateaubriand, Duculot, Paris, 1983.

MARKALE Jean, Chateaubriand, au-delà du miroir, Imago, Paris, 1986.

MARTIN-CHAUFFEUR Louis, Chateaubriand ou l'obsession de la pureté, N.R.F, Gallimard, Paris, 1943.

MARTINO Pierre, "A propos du Voyage en Amérique de Chateaubriand", Revue d'Histoire littéraire de la France, XVI, 1909, p. 429-478.

MAUROIS André, Chateaubriand, Bernard Grasset, Paris, 1938.

MONTALBERTI Christine, Chateaubriand, La fabrique du texte, Interférences, Presses Universitaires de Rennes, 1999.

MOREAU Pierre, Chateaubriand, Editions Ducros, Bordeaux, 1969.

PAINTER. D. George, Chateaubriand, une autobiographie, Gallimard, Paris, 1979.

PÂQUES Adolphe, Le Coiffeur de Chateaubriand, La Découverte, Rennes, 1998.

PALÉOLOGUE Maurice, Talleyrand, Metternich, Chateaubriand, Hachette, Paris, 1924.

PELLETIER Yannick, La Bretagne chez Chateaubriand, Editions Coop Breizh, 1994.

RICHARD Jean-Pierre, Paysages de Chateaubriand, Editions du Seuil, Paris, 1967.

RINCÉ Dominique, "Les premières oeuvres de Chateaubriand: I genèse du projet autobiographique", Revue d'histoire littéraire de la France, 1977, p. 30-47.

ROBIDA Michel, Chateaubriand, Julliard, Paris, 1948.

ROUFF Marcel, La vie de Chateaubriand, N.R.F, Gallimard, Paris, 1929.

ROULLIN Jean-Marie, Chateaubriand, l'exil et la gloire, Honoré Champion Editeur, Paris, 1994.

SAINTE-BEUVE, Portraits contemporains, Paris, Didier, 1846-1847, T.I.
 Causeries du Lundi, Paris, Garnier Frères, 1851, T.I
 Portraits Littéraires, Paris, Gallimard, La Pléiade, 1951, T.II.

SAVOUREUX H. Le, Chateaubriand, Les Editions Rieder, Paris, 1930.

SÉDOUY Jacques-Alain de, Chateaubriand, Un diplomate insolite, Perrin, Paris, 1992.

SWITZER Richard, Chateaubriand, Librairie Droz, Genève, 1970.

TAPIÉ Victor, Chateaubriand par lui-même, Editions du Seuil, Paris, 1965.

TOUR du PAIN Geofroy de La, Chateaubriand lequel?, La Table Ronde, Paris, 1998.

VIAL André, La dialectique de Chateaubriand, SEDES, Paris, 1978.

VINET Alexandre, Chateaubriand, Editions l'Age d'Homme, 1990.

WINTER John F, "Les voyages de Lahontan et de Chateaubriand en Amérique, Du fonctionnement du monde à la recherche du moi perdu", in Les récits de voyage, CERHIS, Nizet, Paris, 1986.

Estudios sobre el entorno de Chateaubriand.

CHATEAUBRIAND Céleste de, Mémoires, Cahier Rouge et Cahier Vert, Paris, Perrin, Collection "L'Histoire en Mémoires", 1990.

STERN Daniel, Mémoires, souvenirs et Journaux de la Comtesse d'Agoult, Mercure de France, Paris, 1990.

BAUNIER André. Trois amies de Chateaubriand, Charpentier, Paris, 1910.

BOIGNE Comtesse de, Mémoires de la Comtesse de Boigne, Mercure de France. Paris, 1986.

DINIZ Marité, Lucile, ou la nostalgie du génie, Presses de la Renaissance, Paris, 1984.

GIRARDIN Madame de, Lettres Parisiennes du Vicomte de Launay, Mercure de France, Paris, 1986.

GUILLOUX Philippe Le, Chateaubriand à Combourg, Christian Pirot, Paris, 1997.

MASSON Frédéric, Napoléon et les femmes, Société d'Éditions Littéraires et Artistiques, Paris, 1910.

MAUROIS André, Byron, Grasset, Paris, 1930.

ORMESSON Jean, de, Mon dernier rêve sera pour vous, Une biographie sentimentale de Chateaubriand, J.Claude Lattès, Paris, 1982.

PAILHÈS G, La Duchesse de Duras et Chateaubriand, Perrin. Paris, 1910.

SAINT-AMAND Imbert, Madame de Girardin, Plon, Paris, 1875.

SALONNE Marie-Paule, Chateaubriand et les Dames de Plancoët, Les Presses Bretonnes, Saint-Brieuc, 1968.

SAVANT Jean, Napoléon et Joséphine, Le Club du Livre, Paris, 1955.

SÉDOUY Jacques-Alain de, Le Comte de Molé ou la séduction du pouvoir, Perrin, Paris, 1994.

STAËL Madame de, Considérations sur la Révolution française, Tallandier, Paris, 1983.

VERONA Roxana, Les Salons de Sainte-Beuve, Honoré Champion, Paris, 1999.

WAGENER Françoise, La Comtesse de Boigne, Flammarion, Paris,

1997.

Reuves sur Chateaubriand.

Bulletin de la Société Chateaubriand. Ancienne série: Grand Bulletin. N° 1 à 6, 1930-1937; Petit Bulletin, n° 1 à 6, 1948-1954. Nouvelle série: Grand Bulletin, n° 1 à 41, 1955-1999.

Actualités de Chateaubriand. La Table Ronde. S.E.P.A.L. Paris, 1968.

Chateaubriand. Mémoires d'Outre-Tombe. Cahiers Textuel. N° 6. Publiée par L'U.F.R. Sciences des Textes et Documents. Février 1990.

Il ya cent quatre-vingt-cinq ans Chateaubriand s'installait à la Vallée-aux-Loups. Maison de Chateaubriand. La Vallée-aux-Loups. Paris, 1992.

Madame de Chateaubriand, Maison de Chateaubriand, La Vallée-aux-Loups, Paris, 1990.

Chateaubriand et la Révolution Française, Maison de Chateaubriand, La Vallée-aux-Loups, Paris, 1989.

Chateaubriand. Europe. Paris. N° 775-776. Ov-Déc. 1993.

Chateaubriand. Revue Chronique. Institut catholique, Paris, 1996.

Chateaubriand 98. Comité Breton du cent-Cinquantenaire de la mort de F.R. de Chateaubriand. Institut Culturel de Bretagne. 1998.

Otros temas.

ALBISTOUR Maïte, Histoire du Féminisme Français, Édition des Femmes, Paris, 1977.

AUBRY Octave, La Révolution française, Flammarion, Paris, 1947.

DUBY Georges, Histoire des femmes, Plon, Paris, 1991.

GUILLOTIN Amédée-Aimé, Combourg, Son histoire, La Découvrance, Rennes, 1994.

KANT Emmanuel, Aphorismes sur l'art de vivre, Editions du Rocher, Paris, 1990.

KIERKEGAARD Soren, Miettes philosophiques, Le concept de l'angoisse traité, Traité du désespoir, Gallimard, Paris, 1990.

KIERKEGAARD Soren, Le Journal d'un séducteur, Folio, Paris, 1943.

KIERKEGAARD Soren, La reprise, Stades sur le chemin de la vie, La maladie à la mort, Robert Laffont, Paris, 1993.

LAROCHE Robert de, Le Chat dans la tradition spirituelle, Editions Judith Henry, Paris, 1984.

LE Roux Françoise, Les Druides, Ouest France Université, 1986.

LUDWIG Emil, Napoléon, Payot, Paris, 1928.

MARKALE Jean, Le druidisme, Payot, Paris, 1985.

MAZENOD L., SCHOELLER G, Dictionnaire des femmes célèbres de tous les temps et de tous les pays, Robert Laffont, Paris, 1992.

MILL STUART John, De la Liberté, Editions du grand Midi, Zurich, 1987.

MILL STUART John, L'utilitarisme, Flammarion, Paris, 1988.

NOCOLE Christopher, Mémoires secrets de Lord Byron, Buchet / Chastel, Paris, 1982.

SCHOPENHAUER, Métaphysique de l'amour, Métaphysique de la mort, 10 / 18, Paris, 1964.

SCHPOENHAUER, Le Monde comme volonté et comme représentation, P.U.F, Paris, 1966.

TULARD Jean, Le mythe de Napoléon, Armand Colin, Paris, 1971.

VERENA Von Der Heyden-Rynsch, Salons européens, Les beaux moments d'une culture féminine disparue, Gallimard, Paris, 1992.

Índice

INTRODUCCIÓN..... 1

I. AVENTURA INTERIOR.

1. El desdoblamiento..... 7

A. El YO de las realidades..... 7

A.1. La dificultad de "hacerse nacer"..... 7

. En la escritura..... 7

. Diferentes encabezamientos..... 7

. Prólogos obligados..... 8

. En la vida..... 10

. Error de su fecha de nacimiento..... 10

. Hubiera preferido "autoengendrarse".... 12

A.2. La dificultad de aceptarse a sí mismo..... 15

. En la escritura: Dualismo / Alter-ego..... 15

. Por la naturaleza del autor..... 15

. Por el tiempo, por los azares de la vida 18

. En la vida..... 19

. Suicidios..... 19

. Cambios de nombre..... 20

. Accidentes..... 22

B. El YO de las ilusiones..... 26

B.1. El deseo..... 27

B.2. Las reminiscencias..... 29

. Acústicas..... 30

. Olfativas..... 35

. Visuales..... 36

B.3. Los sueños, las ensoñaciones..... 42

2. Las Frustraciones.....	54
A. En su vida familiar (su hermano).....	57
A.1. Sufrimiento a nivel social.....	57
. Leyes de herencia.....	57
A.2. Sufrimiento a nivel afectivo.....	60
. Cadete olvidado.....	60
A.3. Sufrimiento a nivel moral.....	62
. Pobreza.....	62
B. En su vida política. (Napoleón).....	65
B.1. Chateaubriand visto por Napoleón en sus escritos helénicos.	65
. Buenas y malas críticas.....	66
B.2. Contradicciones consigo mismo.....	66
. Aproximaciones, acercamientos.....	73
. Disensiones, alejamientos.....	75
B.3. Fascinación por Napoleón Bonaparte.....	80
C. En su vida literaria. (Lord Byron).....	84
C.1. Paralelismos.....	85
. En la vida.....	85
. En el Genio literario.....	87
C.2. Antagonismos.....	88
. Rivalidad.....	88
. Amor propio herido.....	89
. Mutismo, rencor, olvido.....	90
C.3. Superación.....	91

II. AVENTURA HACIA EL EXTERIOR

1. Aventuras amorosas: Las Mujeres.....	94
A. Las Mujeres en les Mémoires d'Outre Tombe.....	94
A.1. Ausentes.....	94
. Conocidas gracias a otros escritores.....	94
B. Las Mujeres en su vida privada.....	97
B.1. Las mujeres « familia ».....	97
Lucile.....	97
Madame de Chateaubriand.....	98
Sa mère.....	98
Madame Récamier.....	99
B.2. Las Instigadoras.....	100
En política.....	100
Madame de Duras.....	100
Madame de Custine.....	100
La Duchesse de Guiche.....	100
Madame Bacciochi.....	101
Madame de Stäel.....	101
En Literatura.....	101
Delphine Gay de Girardin.....	101
George Sand.....	101
Louise Colet.....	102
Élisa Mercoeur.....	102
Madame Tastu.....	102
Madame de Beaumont.....	102
Heroísmo.....	107
Interceden por su vida :.....	107
Fortunée Hamelin.....	107
Joséphine.....	108
La Reine Hortense.....	108
Élisa Bacciochi.....	108
Madame de Chateaubriand.....	108
Ayuda a ciertas mujeres.....	108
Madame Bail.....	108

Madame Fallon.....	104
Madame Pierreland.....	106
Las tres damas de «La Halle»	106
Madame Dasté	106
Madame Duaranton	106
Madame Rivaille	106
Madame de Beaumont.....	106
B.3. Los Salones.....	112
C. La Mujer según Chateaubriand.....	118
C.1. La femme à atteindre.....	120
C.2. La seducción romántica.....	122
. Seducción física. (La belleza).....	122
El arte de la evocación.....	129
. Seducción intelectual. (La belleza escondida)	131
. Belleza = Muerte.....	134
C.3. La Mujer irreal / La Sífide / La Musa.....	136
D. Las mujeres según los Filósofos:.....	141
D.1. Schopenhauer (1788-1860).....	144
- Schopenhauer y Chateaubriand.....	147
D.2. Kierkegaard (1813-1855)	151
- Kierkegaard y Chateaubriand.....	152
D.3. Stewart Mill (1806-1873).....	154

2. Aventuras espaciales: Viajes y Residencias.

A. Viajes.....	157
A.1. "El Judio errante".....	157
. Viajes de descubrimiento.....	160
. Viajes obligados.....	163
. Viajes iniciáticos.....	167
B. Residencias.....	173
- Lugar de paso del Judío errante.....	173
- Francia.....	173
- Provincias.....	177
- París, región parisina	187
- Suiza	195

- Coppet	195
- Italia.....	195
- Roma.....	196
- Venecia.....	197
- Trieste.....	197
- Verona.....	197
- Inglaterra.....	198
- Londres.....	199
- Beccles.....	200

III. AVENTURA HACIA EL MÁS ALLÁ.

1. El más allá imaginado. Sentido Cristiano del término.

"El Último viaje".....	202
Ceremonia fúnebre en París.....	202
Entierro en Saint-Malo.....	205
El más allá prometedor.....	208

2. El Más Allá deseado. La Inmortalidad.

A. Esplendor de Chateaubriand y su obra:.....	215
A.1. En Francia.....	215
La Sociéte Chateaubriand.....	215
La Maison Chateaubriand.....	219
A.2. En el extranjero.....	242
Traducciones.....	242
Conferencias.....	244
Commemoraciones.....	244
Material radiofónico y audiovisual.....	244
Bolsas de viaje y becas.....	245
A.3. En España.....	247
Obras de Chateaubriand originales.....	248

En la Biblioteca Nacional.	248
En las Bibliotecas Públicas.	248
En el Consejo Superior de investigación Científica.	248
Obras de Chateaubriand traducidas al Español	252
Obra crítica sobre Chateaubriand.....	262
En Francés.....	262
En Español.....	265
B. Chateaubriand y su obra vistos por personalidades de la actualidad francesa y extranjera	273
B.1. Originales de la correspondencia recibida. Descendiente del autor, Profesores, Investigadores, Escritores, Científicos, Personalidades religiosas.....	273
B.2. Análisis de las respuestas.....	274
CONCLUSIÓN.....	288
ANEXO	291
NOTAS.....	292
BIBLIOGRAFÍA.....	317
ÍNDICE.....	326